

Nuevos escenarios de desarrollo desde los estudios sociourbanos

Lourdes Sofía Mendoza Bohne
Juan José Morales Márquez
Coordinadores



Universidad de Guadalajara



Nuevos escenarios de desarrollo desde los estudios sociourbanos



Humanidades

Nuevos escenarios de desarrollo desde los estudios sociourbanos

Lourdes Sofía Mendoza Bohne
Juan José Morales Márquez
Coordinadores

Universidad de Guadalajara
2023

Esta publicación fue dictaminada favorablemente mediante el método doble ciego por pares académicos.

711.097235

NUE

Nuevos escenarios de desarrollo desde los estudios sociourbanos/ Lourdes Sofía
Mendoza Bohne, Juan José Morales Márquez Coordinadores
Primera edición, 2023

Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias
Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial, 2023

ISBN: 978-607-581-040-9

- 1.- Urbanización - Guadalajara (México).
- 2.- Políticas públicas - Guadalajara (México).
- 3.- Ciudades y pueblos - Guadalajara (México) - Historia.
- 4.- Guadalajara (México) - Urbanismo.

I.- Mendoza Bohne, Lourdes Sofía, coordinadora.

II.- Morales Márquez, Juan José, coordinador.

III.- Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y
Humanidades

Primera edición, 2023

D.R. © 2023, Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Unidad de Apoyo Editorial

Edificio "E", 2do Piso.

José Parres Arias 150

San José del Bajío

45132, Zapopan, Jalisco, México

Consulte nuestro catálogo en: www.cucsh.udg.mx

ISBN: 978-607-581-040-9 (PDF)

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico



Este trabajo está autorizado bajo la licencia
Creative Commons Atribución-
NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto
puede ser compartido y redistribuido,
siempre que el crédito sea otorgado al autor,
pero no puede ser mezclado, transformado,
construir sobre él ni utilizado con propósitos
comerciales. Para más detalles consúltese
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Contenido

Prólogo	9
---------	---

Escenarios desde el Desarrollo Sociourbano

Guadalajara una ciudad en busca de su función urbana	17
---	----

Juan José Morales Márquez

La policía metropolitana en Guadalajara. Treinta y seis años de conflictos, desacuerdos y disputas	41
--	----

José Benjamín Chapa García

Obstáculos a las políticas públicas para una movilidad sustentable en la zona metropolitana de Guadalajara	75
--	----

Ulises Bonifacio Zarazúa Villaseñor

“La memoria de lo rural y de lo urbano”, la urbanización de Zalatitán: 1970-2010	97
---	----

Christian Iván Franco Brizuela

Escenarios desde el desarrollo y medio ambiente

Ciudad vulnerable en cuatro estaciones.
 La historia ambiental de la Zona
 Metropolitana de Guadalajara 123
Lourdes Sofía Mendoza Bohne

Consumo de agua potable de origen termal
 y su relación con la salud de los habitantes
 de comunidades indígenas del lago de
 Chapala en México 149
Alicia Torres Rodríguez

Proceso de marginación social y
 contaminación del agua en San Pedro
 Itzicán, México 179
Diego Nápoles / Camille Cuenot
Emma Przybilla

Escenarios desde el desarrollo
 cultural y las subjetividades

De tres materiales para representar memoria,
 identidad y pertenencia. Monumentos
 públicos en Yahualica, Jalisco 199
Alejandra Guadalupe Lizardi Gómez
Arnulfo Alberto Limón González

Posicionamiento epistémico y procesos de
 implicación. Producciones culturales en
 egresados del CECYTEJ, El Salto 227
Rosa Martha Romo Beltrán
Christian López Ochoa

A cerca de los autores 253

Prólogo

El propósito del presente libro es conjugar las visiones de diversos especialistas de las ciencias sociales, así como la inclusión de estudiantes de posgrado y pregrado en su investigación, redacción y organización, todos ellos miembros del Departamento de Estudios Socio Urbanos. Este libro se ideó dentro del Seminario de Investigación del DESU y reunidos para discutir las herramientas que ofrecen combinar la dimensión social con la dimensión urbana y la regional se propuso mostrar escenarios para entender qué es lo que está sucediendo en estas nuevas relaciones entre la sociedad y sus ámbitos discursivos, laborales, económicos, institucionales, ambientales, culturales y subjetivos.

Los escenarios son representaciones que permiten la lectura y el análisis de las diversas capas y dimensiones de las interacciones entre la sociedad, el territorio, la cultura, el trabajo y el desarrollo. El escenario es el lugar desde “donde se habla y desde donde se mueve” (Appadurai, 2001) y desde donde se interactúa, se promueve la agencia y la reflexión, la herencia y la identidad, el trabajo y la relación dialéctica con el medio ambiente. El escenario del trabajo desde donde se labora, se vive y se sobrevive la ciudad y la necesidad, el salario y la esperanza en la transformación cotidiana y de largo alcance con las resistencias a la globalización y el disfrute de la tradición. Este libro nos permite reflexionar, desde la multidimensión, la observación y el posicionamiento como espectadores del cambio y al mismo tiempo de lo permanente.

El libro está por nueve capítulos, los cuales fueron realizados desde los escenarios señalados y permiten no solo obtener una información de primera mano sobre su problemática de estudio sino entender la metodología que les ha permi-

tido visualizar a los actores principales de sus trabajos, como lo son: la ciudad como polo de desarrollo y su interacción con su región cambiante, mutante, dinámica, muchas veces utilizada y sin posibilidad de resiliencia; las instituciones metropolitanas, las políticas públicas, el uso y consumo de los recursos naturales, los espacios públicos y sus monumentos y los habitantes y su forma de vivir y recuperar sus espacios. Asimismo, se muestran como la distorsión política, institucional y social han venido reconfigurado los modos individuales y colectivos de las partes que hacen girar el rumbo de la región occidente, principalmente de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Como se ha señalado, el libro es resultado de las investigaciones realizadas por los miembros del Departamento de Estudios Socio Urbanos, quienes de forma alternada van presentando y compartiendo los avances de sus trabajos y enriqueciéndolos con la interdisciplinariedad y la diversidad de miradas y el diálogo con sus colegas; lo que ha dado pie a reflexiones, cuales son en conjunto la definición de las nuevas problemáticas, fenómenos y formas de abordar la región de Occidente en complicidad con los sucesos del mundo y su aterrizaje en lo local. Los estudios socio urbanos aquí expuestos son el resultado de esta interdisciplinariedad y de la tarea principalmente de mirar más allá de lo expuesto, los trabajos fueron compartidos en los seminarios internos y en el primer Coloquio de Estudios Sociourbanos “Dr. Fernando Pozos”.

El libro fue dividido en tres grandes apartados: el primero se titula *Escenarios desde el Desarrollo Sociourbano*, esta primera parte se compone de tres capítulos que abordan el tema de la ciudad, sus instituciones y las políticas públicas. En el primer trabajo obra de Juan José Morales Márquez se analiza a la Ciudad de Guadalajara y las nuevas funciones multidimensionales que han dirigido su desarrollo desde los antecedentes inmediatos y hacia nuevos rumbos laborales y formas de organización industrial y laboral. Morales señala que los cambios reflejados de las acciones globales y de la inserción de la región en el sistema internacional han marcado la pauta para que Guadalajara y su zona conurbada se especializaran en una economía de servicios principalmente. Así entonces, la globalización sí ha jugado un papel importante en este contexto de transformación, pero con características locales propias de la cultura económica propia de los habitantes de la región.

El abordaje desde los escenarios sociourbanos permite entender viejas rencillas institucionales con miras a explicar el rumbo de las gestiones intermunicipales como modelo de desarrollo de la zona metropolitana de Guadalajara; y que como explica Benjamín Chapa García, pareciera que es un modelo que trae más conflictos que acuerdos de colaboración. En este sentido la ciudad parece un palimpsesto de diversos proyectos que buscan una metropolización de los servicios públicos en aras de una mejor eficiencia de estos. Al respecto, Chapa pone énfasis en la urgente necesidad de tener un control equitativo de la seguridad ciudadana.

En la dirección de la funcionalidad de la ciudad se recuperan las viejas estrategias y tradiciones de la vieja “ciudad ciclista” a nuevas formas de movilidad principalmente desde los movimientos ciclistas “new age” y que Ulises Zarazúa Villaseñor expone en una narrativa fluida donde las nuevas conceptualizaciones sobre lo que implica el cómo, han transfigurado a la ciudad con nuevas formas, infraestructuras y funciones sociourbanas capaces de permear una renovada cultura urbana.

De este modo el trabajo de Zarazúa revisa las resistencias sociales desde los espacios urbanos, las prácticas sociales y los nuevos modos de vivir y recuperar la ciudad.

Desde el enfoque de la memoria y la reconstrucción urbana de pueblos conurbados a Guadalajara, Christian Iván Franco Brizuela analiza el caso de Zalatitán, un pueblo originario que fue absorbido por los modelos industriales de los años setentas y que fue rebasado por las nuevas formas de vivir la ciudad. Sin embargo, en su estudio se visualizan la convivencia de las tradiciones rurales en conjunto con los sistemas urbanos de vida. Un estudio exhaustivo con fuentes históricas para explicar un proceso contemporáneo de consecuencias inmediatas en la calidad de vida y la permanencia identitaria.

El segundo apartado trata sobre los *Escenarios del Desarrollo y del Medio Ambiente*, donde se señala que la ciudad no es ajena a su medio ambiente, por lo que el cambio climático ha forzado a cambiar la definición de ciudad verde, sustentable, segura y resiliente. Las transformaciones medioambientales han influido en las transgresiones antropogénicas combinadas con fenómenos naturales convirtiendo el clima en un factor de riesgo que fortalece la vulnerabilidad

de la ciudad. Así, Sofía Mendoza Bohne expone desde el análisis discursivo que las cuatro estaciones que definían de antaño a Guadalajara, ahora son dos estaciones, verano e invierno, como las marcas de los desastres sociourbanos premeditados.

En el tenor del análisis regional, el uso del agua significa la medida de la calidad de vida y bienestar en la salud que viven diversos pueblos aledaños de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Alicia Torres Rodríguez expone que las comunidades indígenas del noreste del lago de Chapala en el estado de Jalisco, México, registran un brote de insuficiencia renal severa, que ha sido considerado por las autoridades locales y estatales como un problema multifactorial e indescriptible pero que es resultado de la marginalidad, la vulnerabilidad medioambiental, étnica, y de la negligencia institucional. El exhaustivo trabajo expone estas causas multifactoriales y hace una crítica aguda a las políticas de la Ciudad con los pueblos aledaños.

El estudio regional hace posible explicar las interacciones de los pueblos con la transformación de la ciudad. Sin embargo, también los pueblos han ido adoptando y adecuando contextos destructivos, como es el caso de San Pedro Itzicán, municipio de Poncitlán en Jalisco; ubicada a un costado del lago de Chapala y bajo un complejo contexto sociocultural y contaminación ambiental. Diego Nápoles Franco, Camille Cuenot y Emma Przybilla realizan un minucioso acercamiento etnográfico al proceso de marginación que vive la comunidad y correlaciona estas condiciones con el desarrollo desigual de la región.

Finalmente, el tercer apartado trata sobre los *Escenarios del Desarrollo Cultural y de las Subjetividades* muestra la forma como los sujetos viven y recrean sus espacios y entorno como parte de su vida y contexto social.

Alejandra Lizardi y Arnulfo Alberto Limón González propone y aborda analizar la región al describir los elementos de memoria colectiva en Yahualica, a través de las expresiones de identidad y pertenencia de sus pobladores, por el significado de los monumentos públicos. Analiza las temporalidades de construcción de identidad local a partir de diversos monumentos históricos instalados en diferentes épocas. Dichos monumentos como representaciones tangibles del tiempo y del pensamiento, en la plaza pública principal, de forma permanente o temporal y la representación simbólica para sus pobladores a través de un análi-

sis de contenido de entrevistas semiestructuradas, trayendo la subjetividad como herramienta para entender la territorialidad.

Finalmente, el capítulo de Rosa Martha Romo Beltrán y Christian López aborda “procesos de reflexividad sostenidos como única posibilidad de construcción de nuevas textualidades e interpretaciones de la realidad diferenciadas. Dichos anclajes sostienen la reflexión en torno a su implicación y análisis en la investigación desarrollada con egresados del CECYTEJ El Salto. En ella se reconstruyen trayectorias individuales, grupales y comunitarias, a través del análisis de los relatos de vida de un grupo de egresados de bachillerato tecnológico del CECYTEJ El Salto, con el fin de mostrar el tipo de constructos identitarios y las nuevas prácticas laborales que han ido construyendo durante sus historias socio-laborales. Por lo que los autores proponen analizar el significado de la región desde las trayectorias de sus habitantes.

Los estudios sociourbanos abarcan una posibilidad multidimensional con diversos abordajes y propuestas metodológico analíticas que producen nuevas categorías que explican la realidad tanto de la región como de su relación con el mundo y las nuevas funciones de los ámbitos urbanos y de sus sociedades que la habitan y que la viven. Esperemos pues que el presente libro ayude a mirar los nuevos escenarios del desarrollo.

Lourdes Sofía Mendoza Bohne

Juan José Morales Márquez

Abril 2023

Escenarios desde el Desarrollo Sociourbano

Guadalajara una ciudad en busca de su función urbana

Juan José Morales Márquez

Resumen: El objetivo de este trabajo es mostrar los escenarios de cómo ha sido el desarrollo industrial actual de la ciudad de Guadalajara en la época reciente; para ello se hace énfasis en sus cambios económicos en la industria desde los años ochenta hasta la actualidad. Así, se trata de ir mostrando cómo la ciudad ha vivido distintos momentos de transformaciones trascendentales para su crecimiento, pero no ha sido capaz de desarrollar una visión propia que la defina como una ciudad más conectada a las actividades económicas internacionales y, por lo tanto, su sector agroindustrial y la rama de industrias básicas han sido elementos que la han caracterizado a lo largo de su historia como una ciudad que no termina de cambiar en su especialización.

En lo particular, esta falta de cambio se puede señalar como una cualidad para medir el nivel subjetivo de la calidad de vida, pero como una traba para la mayor inserción de la ciudad en la economía mundial. Finalmente, ante la falta de esa gran transformación económica del sector industrial, se muestra como el estado y Guadalajara y su Área Conurbada terminaron por especializarse actualmente en el sector comercial y de servicios, como un gran centro proveedor de estos para su región e incluso para otras zonas del país, pero no en el gran centro industrial de su región, donde las ciudades de El Bajío y el centro del país, absorben cada día más inversiones para sus territorios.

Palabras clave: ciudad, industria, desarrollo.

Abstract: The objective of this work is to show how the recent industrial development of the city of Guadalajara has been in recent times, for which it is emphasized its economic changes in the industry from the eighties to the present. This is to show how the city has experienced different moments of transcendental changes for its growth, but has not been able to develop its own vision that defines it as a city more connected to international economic activities and, therefore, Its agro-industrial sector and the branch of basic industries have been elements that have characterized it throughout its history as a city that does not finish changing in its specialization.

In particular, this lack of change can be pointed out as a quality to measure the subjective level of quality of life, but as an obstacle to the greater insertion of the city in the world economy. Finally, in the absence of this great economic transformation of the industrial sector, it is shown how the state and Guadalajara and its Conurbada Area ended up specializing at the moment in the commercial and services sector, as a great supplier center of these for their region and even for other areas of the country, but not in the great industrial center of the region, where the cities of El Bajío and the center of the country absorb more and more investments for their territories.

Keywords: city, industry, development.

Introducción

El período económico conocido en México como sustitución de importaciones que iría de los años cuarenta hasta comienzos de los años ochenta tuvo un fuerte impacto en el desarrollo de las ciudades de América Latina, al respecto, muchos de los países del área mencionada comenzaron a desarrollar una infraestructura industrial y comercial propia, altamente basada en los intercambios de las ciudades principales de esos países con sus regiones geográficas, dando pauta a la generación de empresas nacionales con mercados regionales y en la mayoría de los casos con poca presencia en los mercados nacionales y aún más escasa en los internacionales.

Si bien en la mayoría de las capitales o grandes ciudades de estos países se asentaron las grandes industrias nacionales, no todas tenían la misma resonancia

internacional, por lo cual ciudades como la ciudad de México, Buenos Aires o Sao Paulo fueron parte de las grandes metrópolis del área, mientras que las ciudades intermedias, como ya se mencionó, tuvieron un tipo de crecimiento basado en el desarrollo de la región, como fue el caso de la ciudad de Guadalajara, y sólo en casos excepcionales tenían una presencia importante de grandes industrias con alcance transnacional como la ciudad de Monterrey (Pozos, 1996).

Durante dicho período económico, la ciudad de Guadalajara se consolidó como la gran ciudad del occidente del país, convirtiéndose en un verdadero gran centro productor y distribuidor de mercancías para el área geográfica mencionada (Pozos, *Ibid.*, Hernández y Morales, 2014).

Al respecto, en la ciudad después de los movimientos armados de comienzos del siglo xx, comenzaron a llegar una gran cantidad de nuevos habitantes de las poblaciones vecinas tanto del interior como del exterior del estado de Jalisco, quienes llegaron a incrementar la población de la ciudad y a sumarse a su mercado laboral, junto a esta migración, también llegó a la ciudad una cantidad importante de capitales, cuyos dueños buscaban una mayor seguridad para su riqueza y sus familias en ciudades más grandes que sus localidades de origen. Dichos capitales fueron invertidos en la ciudad y también formaron parte de ese desarrollo que se vivió en la ciudad.

Autores como Padilla (1988), Luna (1988) y Hernández y Morales (2014), señalan que las ramas industriales más desarrolladas fueron la alimenticia, la del vestido y la rama del cuero y del calzado, sobre ello se puede señalar que eran en su mayoría empresas de pequeñas que en su mayoría no requería una gran cantidad de recursos para poder emprender sus actividades económicas, debido a lo cual muchas de estas empresas no se desarrollaron y crecieron a lo largo del período mencionado al grado que para una autora como Arias (1992) Guadalajara sería la gran ciudad de la pequeña industria.

Sobre las posibles causas de ello, si bien existen varios puntos de vista, se debe mencionar que la ciudad está asentada en el valle de Atemajac una región de grandes recursos agrícolas, rodeado al mismo tiempo de zonas rurales con alta producción agrícola y con escasa producción industrial; asimismo, en las poblaciones de la región siempre se reconoció la primacía económica de la ciudad, lo cual la convertía en el centro rector del desarrollo del occidente mexicano.

Por otra parte, aprovechando la construcción de redes de comunicación por parte del estado, como las carreteras, la ciudad terminó por consolidarse como el centro distribuidor de mercancías para todo el estado y la mayor parte de la región occidente, dichas mercancías o bien eran producidas a expreso para ser consumidas en el mercado regional o llegaban de otras ciudades del país a la ciudad con el fin de ser distribuidas en la región (Morales, 1998).

Dicha situación generó entre otras cuestiones que en los municipios del interior el estado, las pequeñas industrias existentes tuvieran que cerrar ante la incapacidad que tenían para competir con los productos llegados de Guadalajara, dichas mercancías en casi todos los casos eran de mejor calidad y generalmente de un precio menor. Cabe mencionar, que dicho cierre de pequeñas industrias terminó por hacer completamente dependientes a las poblaciones rurales (Morales, 2007).

De esa forma, era común ver como la mayoría de los productos exhibidos para su venta en las tiendas de estos lugares, eran llevados de la ciudad, a donde tenían que ir los comerciantes a surtirse o en su caso esperar que los vendedores de las empresas o los comerciantes más grandes les surtieran las mercancías que necesitaban para sus negocios, de acuerdo a Alba y Kruijt (1988) la elevada concentración de la producción y distribución de bienes en Guadalajara, terminó por impedir cierta articulación entre los mercados internos de la región, la cual sí se realizó en otras partes del país.

En la ciudad mientras tanto, como ya se mencionó, las industrias seguían aumentando, pero sólo en número, pues el tamaño casi siempre sería el pequeño o mediano. Sólo las empresas de la rama de alimentos crecieron mucho en tamaño, llegando a otras regiones del país, en el caso de las otras ramas, sólo algunas cuantas llegarían a ser tamaño grande y en contados casos como la fábrica Calzado Canadá, que llegó a ser con el transcurso del tiempo la más grande de México, otras industrias importantes estuvieron en el ramo de la confección. En ciertas áreas comenzaban a destacar empresa que con el tiempo se desarrollarían de forma importante, esas industrias estaban en la rama metalmecánica y en el rubro de las industrias químicas.

De acuerdo con Hernández y Pozos (1997), el desarrollo industrial de la ciudad en buena medida estuvo basado como ya se mencionó en la producción de

bienes básicos como: alimentos, textiles, confección de ropa, calzado y piel, y madera; seguidos de los intermedios como: químico (hule y plásticos), productos hechos de no metales y los productos hechos por metales; finalmente los bienes de capital durable clasificados los primeros en eléctricos y electrodomésticos y una segunda clasificación en maquinaria y equipo (Hernández y Pozos, 1997 p. 497).

Sobre estas ramas industriales, se debe destacar que en las primeras dos clasificaciones de productos básicos y productos intermedios se encontraban presentes los capitales locales como dueños de una gran cantidad de empresas de dichos rubros, mientras que las empresas generadoras de productos de capital durable se encontraban en manos del gran capital nacional o internacional.

Como ya se ha mencionado las empresas de la ciudad y en general del estado tendían a ser de tamaño pequeño o mediano, lo cual para los autores mencionados (Hernández y Pozos 1997) tendría que ver con la perspectiva patrimonialista que se tenía de la propiedad de la empresa, cultura que impedía ver la importancia del crecimiento y la necesidad de modernizar a las empresas con el fin de hacerlas más productivas y rentables, lo cual es también señalado por Alba y Kruijt (1988).

Durante ese período la ciudad de Guadalajara al igual que otras ciudades latinoamericanas tuvo un crecimiento poblacional muy significativo, muy por encima del crecimiento de los municipios que la rodeaban, así en junio de 1964 nació el tapatío un millón, con lo cual la ciudad se reafirmaba como la segunda ciudad más poblada del país y concentraba alrededor del 42% del total de la población del estado y alrededor del 75% del total de habitantes de los municipios de su posteriormente llamada Zona Metropolitana (Cruz Solís et al., 2007).

Los años ochenta

Otro gran acontecimiento en el desarrollo de las ciudades de América Latina lo fue el cambio de modelo económico, en este caso el abandono del modelo de sustitución de importaciones y la implementación del modelo económico neoliberal.

Dicho cambio se dio a partir de los años ochenta del siglo pasado, lo cual implicó entre otras cuestiones que las ciudades dejarán de ser vistas sólo como

los centros de desarrollo de sus regiones, puesto que el nuevo modelo económico implicaba una internacionalización de las actividades económicas tanto en la producción como en la distribución de mercancías, creando para ellas un mercado internacional, donde los distintos mercados regionales y sus tradicionales centros de distribución tenían que competir ahora frente a actores y mercancías externas, que llegaban sus territorios (Pozos, 1998).

En el caso de Guadalajara, que para estas fechas ya había sumado a su crecimiento a los municipios de su Zona Metropolitana, la crisis le significó un duro revés en el desarrollo que había mantenido. Las empresas tapatías que tradicionalmente habían tenido como mercado de sus mercancías a las poblaciones de alrededor de la ciudad y otras poblaciones de estados vecinos, lograron en un primer momento paliar la crisis económica producto de la devaluación del peso mexicano que se dio de forma constante a partir de septiembre de 1982.

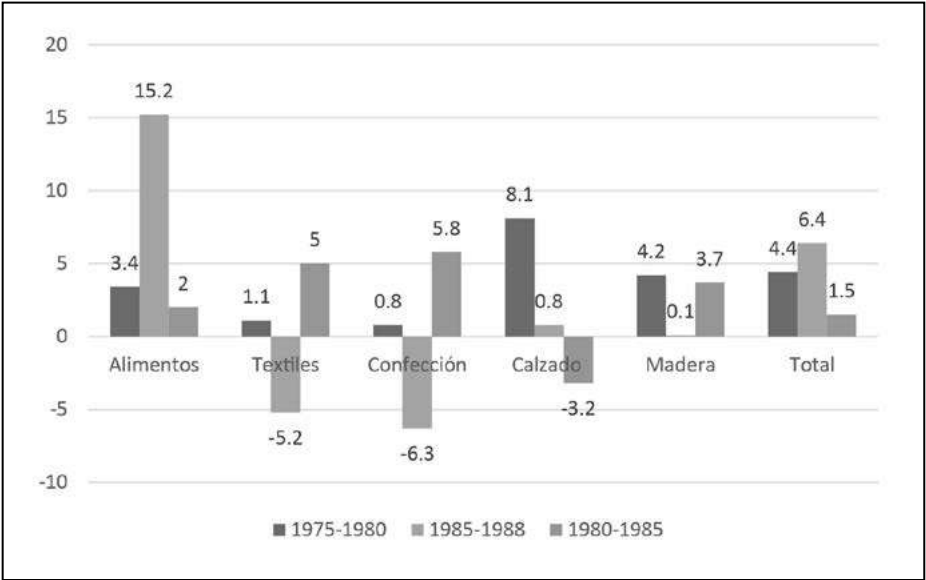
De acuerdo a autores como Hoschino (1991) y Pozos (1996) el tamaño de las empresas, el tipo de sus mercancías y los mercados de sus productos influyó en que las empresas de Guadalajara no tuvieran deudas con bancos extranjeros o en dólares, lo cual ante la caída del valor del peso hubiera tenido consecuencias más drásticas pues los precios de las mercancías cayeron en el nivel internacional, esto sumado a la apertura de fronteras y a la entrada de mercancías, generalmente más baratos y de mejor calidad, pudo haber llevado a la quiebra total a estas empresas. Las cuáles lograron sobrevivir gracias a que la crisis y sus efectos se fueron sintiendo de forma paulatina en el territorio nacional, lo que permitió que los productos regionales pudieran ser los últimos en resentir la llegada de mercancías extranjeras (Morales, 1998).

De acuerdo con Hernández y Pozos (1997), en el Gráfico 1, se pueden notar los comportamientos del empleo por rama económica desde el año de 1975 hasta el de 1988 y de ello se puede notar como a pesar de la crisis de comienzos de los años ochenta, algunas ramas de productos básicos tardaron en entrar en dicha recesión, por ejemplo, la industria productora de alimentos no sólo no la resintió sino que tuvo un incremento notable en su crecimiento para el año de 1988, por su parte la rama textil resintió la apertura y crisis hasta después de 1985, al igual que la confección de ropa, mientras que en el calzado la crisis se resintió casi desde el comienzo de la década de los años ochenta, agravada por la entrada

de zapatos extranjeros. Asimismo, le cierre de empresas de esta rama comenzó hasta la segunda mitad de los años ochenta. Sin embargo, la baja en la productividad sí inició al comienzo de la década mencionada; en este ramo del calzado muchas empresas dejaron de ser productoras para convertirse en distribuidores de la mercancía (Morales, 1998)

Gráfico 1.

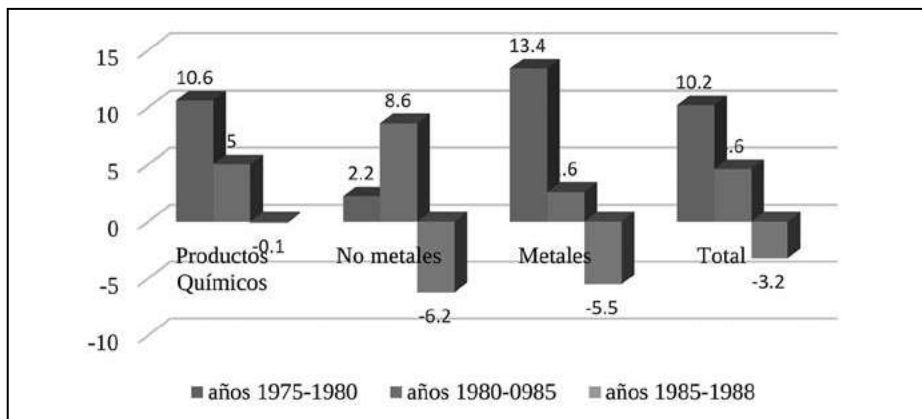
Crecimiento medio anual del empleo en las manufacturas en Guadalajara.
Productos básico 1975-1988.



Fuente: Elaboración propia con base en Hernández y Pozos 1997, p. 500.

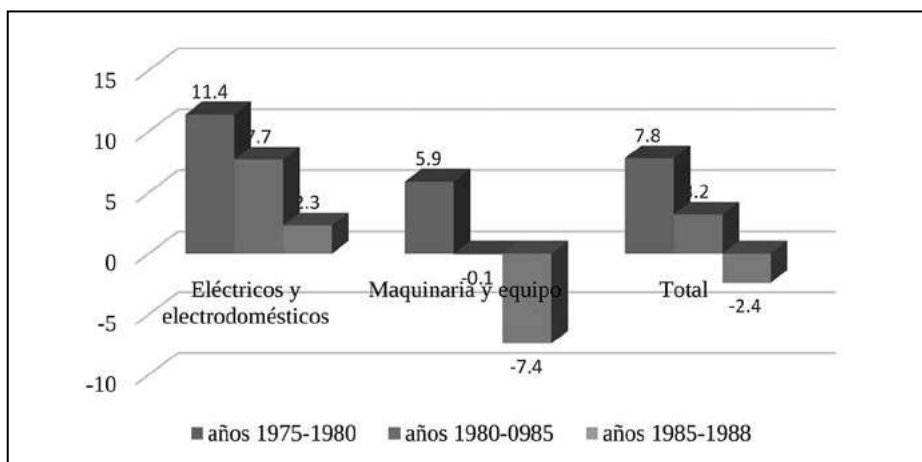
En el Gráfico 2, igualmente se puede notar como las industrias de las ramas industriales de productos intermedios siguieron creciendo hasta la mitad de los años ochenta, la rama que más resistió la apertura económica fue la dedicada a los productos químicos, donde estaban varias empresas de tamaño grande y de capital local. Sobre el nivel de productividad de estas ramas, la de la industria química en 1988 cayó a la mitad de la que tenía en 1980 y en el caso de los productos metálicos se mantuvieron en el mismo nivel.

Gráfico 2.
Crecimiento medio anual del empleo en las manufactureras en Guadalajara.
Productos intermedios 1975-1988.



Fuente: Elaboración propia con base en Hernández y Pozos 1997, p. 500.

Gráfico 3.
Crecimiento medio anual de las manufactureras en Guadalajara.
Productos de capital durable 1975-1988.



Fuente: Elaboración propia con base en Hernández y Pozos 1997, p. 500.

En el rubro de los bienes durables, los electrodomésticos lograron paliar la crisis, gracias a su mayor difusión para el uso en el hogar, lo que resultó en que siempre se mantuvieron los empleos en crecimiento, además de aumentar su productividad, mientras en el caso de la producción de maquinaria y equipo el fracaso fue total, ya que no sólo se perdieron empleos, sino que la productividad en la rama en 1988 cayó a una sexta parte de la que tenía en el año de 1975.

Con respecto a esta época, se puede señalar que las ramas tradicionales como la del zapato, la del juguete o la de los alimentos y bebidas que eran las que habían sido el pilar del desarrollo y tenían la mayor aportación al PIB estatal, poco a poco fueron cediendo esos espacios de crecimiento a las empresas de la rama de producción de máquinas, aparatos y bienes electrónicos, las cuales ganaron tuvieron un fuerte impulso a partir de la década de los años noventa.

Globalización y la nueva función de la ciudad

Producto de las transformaciones globales, las ciudades comenzaron a tener una fuerte reestructuración económica, la cual vendría a colocarlas dentro de una integración global donde su desarrollo y crecimiento estaría ahora vinculado a la economía internacional, lo cual vino a transformar su estructura (Sassen, 2003) de acuerdo a esta autora y siguiendo a autores latinoamericanos como Pozos (1996) las ciudades mexicanas no se sustrajeron a esta nueva dinámica internacional y para esa década la reestructuración fue algo muy visible en ciudades como Guadalajara y Monterrey, las cuales se vieron en distintas dinámicas de crecimiento y reestructuración, una que abría su economía a los empresas transnacionales y la otra que reestructuraba los mercados de sus mercancías y pasaba del mercado nacional a la competencia global con su producción (Pozos, *Ibíd.*).

Las ciudades insertas en la dinámica del capitalismo global, venía ser una constante del flujo de capital internacional, donde en la búsqueda de nuevos y mejores mercados de trabajo y mejores condiciones de producción y en una distribución estratégica de sus plantas, las empresas comenzarían a salir de los países más desarrollados a aquello en vías de crecimiento en la búsqueda de mayores y mejores ganancias (Fröebel, 2001).

La Zona Metropolitana de Guadalajara, que ya era la octava conglomeración urbana más grande de América Latina, no sería ajena a dicha situación y

desde finales de los años ochenta, pero especialmente desde mediados de los años noventa comenzó con una fuerte política de atracción de capitales e industrias del ramo electrónico, las cuales encontraron un mercado ideal en la ciudad: abundante mano de obra joven y con un aceptable nivel escolar, bajos salarios, una infraestructura adecuada para el traslado de productos, fuerte incentivos por parte del estado y una mano de obra controlada en el aspecto sindical a través de los contratos de protección; estos entre otros factores fueron esenciales para la llegada de dichas empresas.

La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte vino a fortalecer esta llegada de capitales e industrias, que buscaban en su instalación en México una puerta de embarque a sus mercancías hacia los Estados Unidos. Por lo cual en Jalisco se hicieron presentes toda una serie de compañías de la rama electrónica como: Hewlett Packard, IBM de México, Soletrón, Motorola, Flextronics y Kodak, entre muchas otras. La región del corredor Guadalajara-El Salto se llenó de tantas empresas que se le comenzó a decir “el silicón Valley” mexicano (Partida, 2002).

Contrario a la crisis de desempleo de los años ochenta en la ciudad, los años noventa se significaron por una gran apertura de puestos de trabajo en la rama electrónica y en el sector de los servicios, a la maquila llegaron un gran número de jóvenes tanto hombres como mujeres, para los cuales estos trabajos fueron el inicio de sus trayectorias laborales y que formaban parte de las políticas de generación de empleos tanto del gobierno federal como estatal (Morales, 1998). Por su parte, el sector de los servicios, se vio fortalecido en número de empleos, debido a la demanda de los mismos en la entidad, al respecto, también se debe señalar que muchos de los nuevos puestos de este sector eran ocupados por hombres que habían perdido su empleo en el sector industrial o mujeres adultas que se veían obligadas a volver al mercado de trabajo una vez que el poder adquisitivo del salario se había perdido y obligaba aún mayor número de miembros de los hogares a incorporarse a los mercados de trabajo (Morales, 1998).

Durante dicha etapa las principales inversiones que llegaron a la entidad fueron de los Estados Unidos y Canadá, mientras que el primer país fue al cual se dirigían la mayor parte de las exportaciones. De acuerdo con esta información las industrias de la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo pasaron

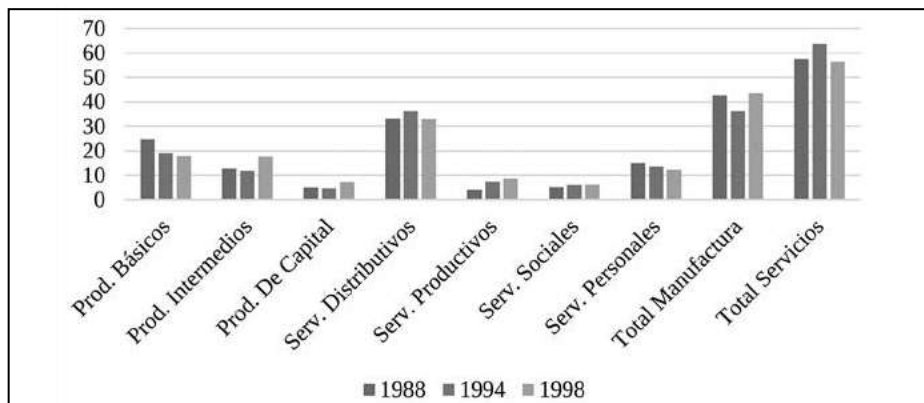
de una participación en la exportación del 2.7% en 1975 hasta un 71% en el año 2000 (Sandoval s/f).

De acuerdo con el mismo autor, el aumento del comercio exterior igualmente se dio de la mano del crecimiento de la inversión extranjera directa, la que paso de los 64 millones de dólares en 1994 a los 2,541 millones de dólares en el año 2000. En este crecimiento de la inversión extranjera, la industria electrónica jugaba un papel fundamental, sólo en el año de 1998, dicha rama obtuvo 624 millones de dólares (Dussel, 2000, p. 49), el mismo autor señala que para finales de esa década el tamaño de dicha actividad en el estado generaba 28,000 empleos directos y alrededor de 100,000 indirectos, lo que hacían de la Zona Metropolitana de Guadalajara, el principal centro receptor de inversiones en el para de cómputo en el país.

En el Gráfico 4 se muestra como para los años noventa el sector que más empleos generaba en la entidad era el de los servicios con más del 50% del total del personal ocupado, de dicho sector se destacaba el de los servicios distributivos, lo cual de acuerdo a autores como Pozos (2004) y Sandoval (s/f) no es extraño debido a la fuerte presencia de la Zona Metropolitana de Guadalajara como centro distribuidor de mercancías y servicios en su región.

Gráfico 4.

Distribución del personal ocupado por subsector productivo en la zona metropolitana de Guadalajara 1988-1998.

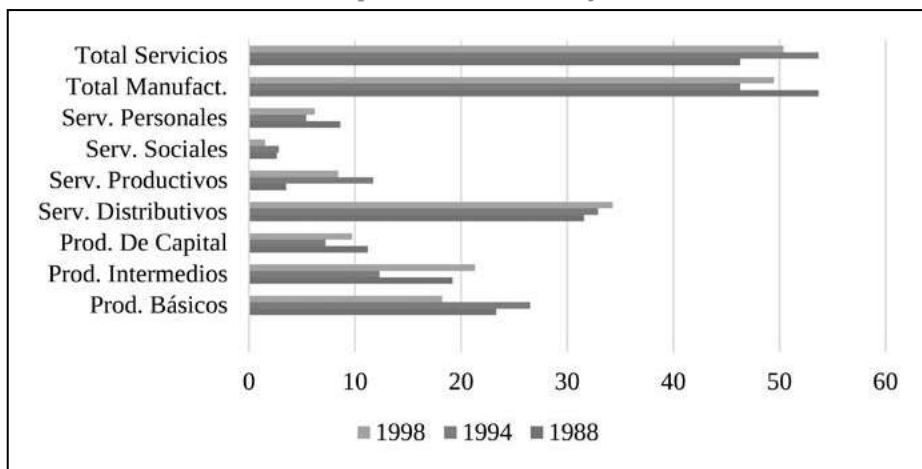


Fuente: Elaboración propia con base en Pozos 2004, p. 148.

En el caso de la manufactura se debe resaltar el hecho de como poco a poco el sector de los productos básicos iba perdiendo puestos de trabajo, mientras que en el caso de las industrias productora de bienes de capital iba aumentando el número de empleos de dicha rama, al respecto en ella se encuentran las empresas maquiladoras que como ya se mencionó tuvieron un auge importante en esas fechas.

En lo que se refiere al valor agregado por las ramas económicas mencionadas, se debe resaltar el peso de los servicios en general que ofrece la Zona Metropolitana de Guadalajara, donde a medida que transcurre el tiempo, éstos van teniendo una mayor importancia en la economía de la gran ciudad. En ese rubro destacan en primer lugar los servicios distributivos y en segundo lugar los servicios, los cuales reafirman el papel central de la ciudad en su región. Finalmente, se debe mostrar como poco a poco los bienes de capital también han estado creciendo en su importancia económica.

Gráfico 5.
Distribución del valor agregado por subsector productivo
en la zona metropolitana de Guadalajara 1988-1998.



Fuente elaboración propia con base en Pozos 2004, p. 148.

Guadalajara en el siglo XXI

La llegada del siglo XXI parecía que consolidaría a la Zona Metropolitana de Guadalajara en el contexto global de la producción de bienes de capital, vía la producción de equipos de cómputo y la reciente producción de automóviles en la planta de Honda; sin embargo, pronto quedaron claros los intereses que se juegan en la economía internacional, en este caso, el crecimiento de la economía de China, con una mejor oferta de mano de obra más barata, más calificada, y con un sindicalismo controlado por el estado, además de ser el mercado comercial más grande del mundo, todo ello se conjugó para que muchas empresas de la industria de fabricación de computadoras abandonaran la ciudad de Guadalajara en busca de mejores lugares para sus centros de producción, los cuales se encontraban en el país asiático.

Poco después, de este fuerte golpe a la economía local, se sumaría la crisis económica mundial de 2007-2008, que también afectó a las empresas establecidas en el estado, nuevamente con la salida de empresas o la caída en las inversiones que llegaban al estado y a la Zona Metropolitana de Guadalajara en particular.

Durante los primeros veinte años la ciudad ha tenido un desarrollo vacilante, las empresas que generaron el crecimiento durante el período de sustitución de importaciones han desaparecido o ya no son propiedad de capitalistas locales. En ese sentido, fabricas como Calzado Canadá y Tobilleras Periquita o La cadena entre muchas desaparecieron en los últimos quince años del siglo XX, otras empresas como las principales industrias tequileras que no sólo producen la bebida, sino que generan identidad por ser la “llamada bebida nacional” hoy pertenecen a grandes distribuidoras de bebidas de capital extranjero como la estadounidense Brown-Forman Corporation y la británica Diageo.

Por otra parte, las industrias farmacéuticas siguieron desarrollándose al grado que actualmente las industrias del ramo de capital jalisciense son de las más grandes del país, sólo por detrás de las establecidas en el área metropolitana de la ciudad de México. De las industrias del ramo de capital tapatío destacan entre otros, grupos como: Laboratorios PISA, Laboratorios Sophia, Lomedic y Laboratorios Nordin. Otras empresas que también se consolidaron como parte de las más grandes fueron Grupo Fragua, del sector comercio y Grupo Omnilife dentro

de los suplementos alimenticios, por cierto, el dueño de este último fue el empresario con más presencia pública en estos últimos veinte años: Jorge Vergara.

De la rama de los alimentos de las empresas de capital jalisciense destacan en primer lugar las productoras de dulce donde Dulces de la Rosa es la compañía más importante, disputando el primer lugar en ventas a nivel nacional con la producción de dulce de la empresa BIMBO, sobre ello, la compañía de Jalisco es la principal exportadora de este producto a los Estados Unidos (Hernández y Morales, 2014). Otra empresa importante de este rubro lo es Dulces Montes, es tal la importancia del estado que Jalisco es el principal productor de dulce a nivel nacional, prueba de ello fue la pelea por el mercado que sostenían con los grandes grupos nacionales donde el Grupo Bimbo terminó por comprar a Dulces Vero, empresa jalisciense, para hacer frente a la demanda del producto y diversificar su producción que se sostenía a través de la marca Sonric's. En esta rama también se consolidaron de forma fuerte la empresa Chocolate Ibarra y Chocolate Alpezi, las cuales elaboran dicho producto principalmente para su uso en la cocina o en la elaboración de otros productos.

Finalmente, dentro de la rama de los alimentos, también están entre los grupos más importantes: Grupo Industrial Vida, productores de avena y derivados, Productos Verde Valle, Sello Rojo, Embotelladora Aga, Tajín, Arancia con derivados del maíz, AGYDSA, con aceites comestibles, Almex o almidones mexicanos, con derivados del maíz; Minsa, productores de harina de maíz de tortillas, Sesajal, Casa San Matías y Casa Cuervo.

Otros grupos industriales del estado que se consolidaron en otras ramas como los servicios son: Megacable Holdings, Grupo Aeroportuario del Pacífico; Red de Carreteras de Occidente, Almer o Almacenadora Mercader. Asimismo, se han consolidado grupos dedicados a la construcción como Grupos San Carlos y Tierra y Armonía. En otros rubros se destacaron en estos veinte años, empresas como: Grupo SIMEC en la metalurgia, Grupo Urrea, Thermogas, Multigas, Tecno Lite y Aceros Corey, entre otros.

Como se puede deducir, las empresas de capital local más importante no son necesariamente las que generan la mayor riqueza para el estado ni las de mayor exportación, ya que en estos rubros se ubican las empresas de capital extranjero que, en buena medida a pesar de la salida de muchas empresas armadoras de

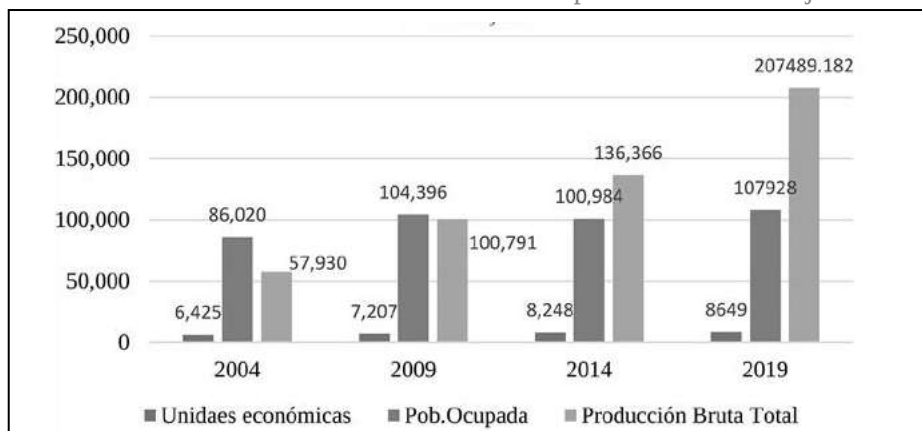
equipo de cómputo, las que se quedaron como IBM y las productoras de tarjetas y microcircuitos necesarios para los equipos de alta tecnología siguen las de mayor exportación. Así empresas como SANMINA SCY Systems, Pemstar Inc., Jabil y Flex en la rama de la electrónica o como Honda en la automotriz, hasta antes del año 2020, eran parte de ese selecto grupo de empresas altamente exportadoras, asentadas en Jalisco y la Zona Metropolitana de Guadalajara.

En lo que se refiere al análisis de cada una de las ramas industriales, agrupadas en bienes de básicos, intermedios y de capital, los resultados se pueden ver en los siguientes gráficos. Por ejemplo, los bienes básicos y su producción en el Área Metropolitana de Guadalajara en el presente siglo XXI se han comportado de la siguiente forma: en el Gráfico 6 se muestra el crecimiento de las industrias productoras de bienes básicos, sobre ellas se puede señalar que siguen teniendo un papel importante en el crecimiento de la ciudad, más allá de si son o no competitivas a nivel internacional, como ya se mencionó son parte importante de los grupos más representativos de la industria jalisciense y han aumentado de forma considerable su producción bruta total, en ello se puede recalcar el papel que juega el estado de Jalisco como el principal productor de alimentos a nivel nacional, de lo cual pueden sacar ventaja estas empresas al tener buena parte de su materia prima en la ciudad. De 2004 a 2019 casi han cuadruplicado su producción bruta total, aun cuando no han crecido en el mismo porcentaje en el número de empresas o en el de trabajadores, lo cual nos señala que su productividad también ha aumentado.

El Gráfico 7 muestra el desarrollo de las industrias de bienes intermedios, estas empresas no tuvieron tanto desarrollo como las de los bienes básicos, pero aquí se encuentran varias de las industrias químicas más importantes del país, las que se han crecido de forma importante desde la primera década del siglo XXI, prueba de ello es el aumento tan importante en el personal ocupado con casi el 64% de aumento del período inicial al último, pasando de los 49,397 empleos a un total de 76,423, al respecto, se debe señalar que el mayor aumento de trabajadores se dio de los años de 2014 al 2019.

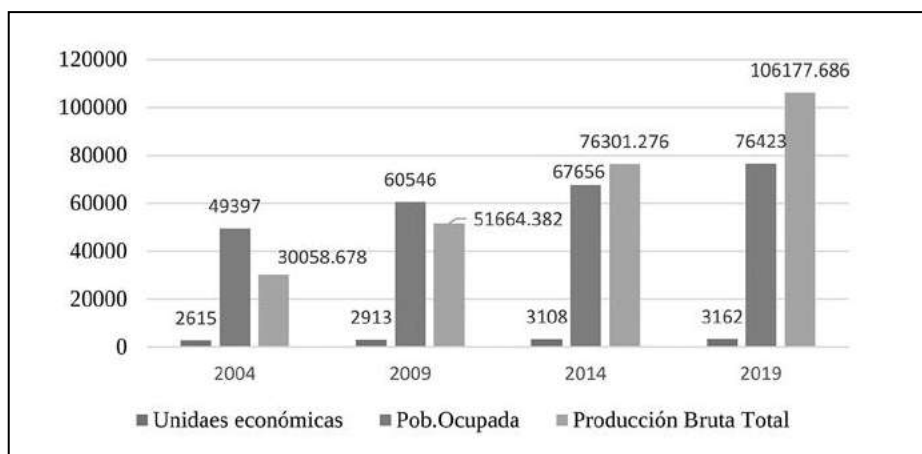
En ese rubro de la importancia de su crecimiento debe verse también en el gran crecimiento que tuvo su producción bruta total.

Gráfico 6.
Industrias Bienes Básicos en el área metropolitana de Guadalajara.



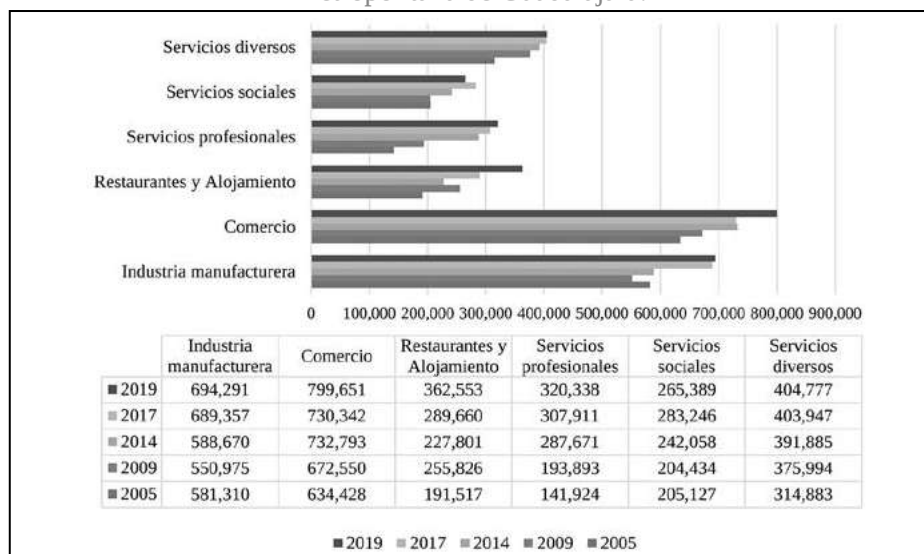
Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de los años correspondientes consultados en www.inegi.org.mx

Gráfico 7.
Industria Productoras de Bienes Intermedios en
el área metropolitana de Guadalajara.



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de los años correspondientes consultados en www.inegi.org.mx

Gráfico 8.
Industria Productora de Bienes de Capital en el area metropolitana de Guadalajara.



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de los años correspondientes consultados en www.inegi.org.mx

En lo referente a las empresas productoras de bienes de capital, el Gráfico 8 nos muestra como fueron las ramas más perjudicadas con la crisis de 2007-2008, al grado que comparando los datos de 2004 en referencia con los del año 2009, se nota una disminución en el número de empresas, pero más en la producción bruta total. Al respecto, también se debe señalar el cambio de varias empresas de la rama de la computación al continente asiático, así como el cierre de varias de ellas. Sin embargo, las que no cerraron si aumentaron en el número de trabajadores empleados. Todavía en el año de 2014, no se recuperaba el total de las empresas del año 2004, aunque el número total de trabajadores aumentaba y la producción bruta total se mantenía estable. Finalmente, en el año de 2019 se hace evidente como la recuperación de este sector se daba en los indicadores, aumentando el número total de empresas en 155, que significaba un 40% más; los puestos de trabajo aumentaron en 26,936, lo que implicó un aumento del 51%

y la producción bruta total paso de los 35,192.8 millones de pesos a los 65,644 millones de pesos que implicaba un crecimiento del 86%.

De acuerdo con estos resultados se puede señalar como las empresas más grandes del sector industrial se encuentra en esta rama, la cual en su gran mayoría son empresas extranjeras de la rama de la computación.

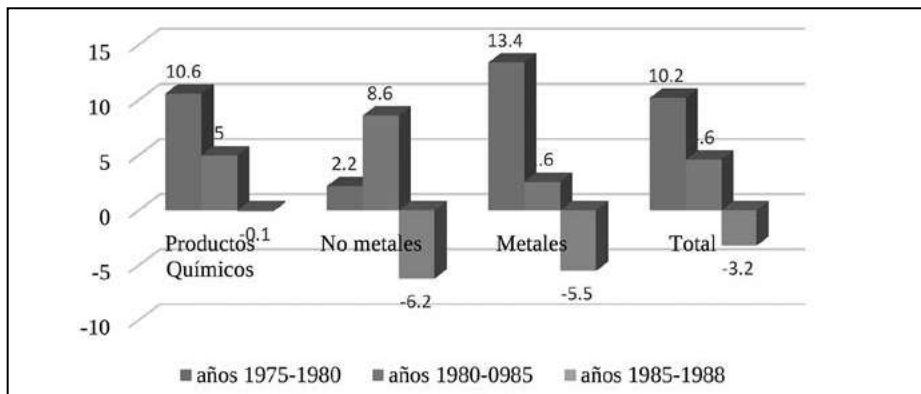
Finalmente, en los gráficos 9 y 10 se presentan indicadores que hacen referencia al total estatal, en el Gráfico 9 se muestran algunos indicadores referentes al empleo en ramas seleccionadas y su porcentaje en el empleo total estatal, y el Gráfico 10 presenta la participación de los subsectores industriales en el Producto Interno Bruto industrial del estado. Tomando en cuenta la importancia del Área Metropolitana de Guadalajara, donde se concentran la mayor parte de la población y las actividades económicas, se puede señalar como este desarrollo de la ciudad termino por definir asimismo el devenir de la importancia de los sectores secundario y terciario para el desarrollo de Jalisco.

Como ya se ha mencionado nos encontramos ante una ciudad o área metropolitana que se ha ido especializando cada día más en las actividades terciarias, ello queda de manifiesto cuando analizamos que a pesar de tener una fuerte atracción de inversiones que generan empleo, son los servicios quienes más crecen en puestos de trabajo. Dicho sector no se vio afectado por la crisis de 2007 y 2008, sino que continuó en pleno crecimiento, excepto en el rubro de los servicios sociales, el cual sin embargo pudo mantener casi el mismo número de trabajadores. Lo cual contrasta de forma importante con el sector de la manufactura, el cual perdió de 2005 a 2009 casi 30,335 puestos de trabajo, mientras que el comercio creció en el mismo período en 38,122 empleos, y los servicios profesionales aumentaron en 51,969 empleos.

Si bien desde el año de 2014 las empresas manufactureras ya habían recuperado los empleos perdidos, es de señalar como en porcentajes totales y en número de empleos van quedando detrás del sector del comercio y los servicios en términos porcentuales para el año de 2019, las empresas manufactureras sólo empleaban al 24% de los trabajadores, mientras que el comercio al 28% y el resto de los empleos se ubicaba en los servicios.

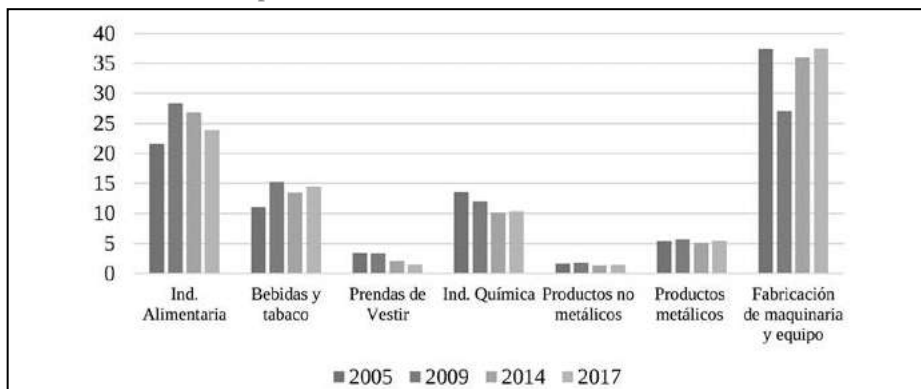
Por su parte, el gráfico 10 muestra como la industria de la fabricación de maquinaria y equipo de computo se ha convertido en la principal rama del PIB

Gráfico 9.
Empleo en Jalisco, ramas seleccionadas 2005-2019.



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la página <https://datos.jalisco.gob.mx/search/type/dataset>

Gráfico 10.
PIB manufacturero en Jalisco. Porcentajes del total por ramas seleccionadas 2005-2017.



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la página <https://datos.jalisco.gob.mx/dataset/pib-jalisco-industria-manufacturera-precios-corrientes-serie-historica-del-2003-al-2017>

* Precios corrientes del año 2003 al 2017. Serie histórica de 15 años. Cifras expresadas en millones de pesos a precios corrientes.

manufacturero estatal. Al respecto se debe señalar como a pesar de la crisis económica de la primera década del siglo XXI, las industrias de la rama se han sobre puesto a ella y son las más grandes de la entidad, además de ser las que más ganancias generan y las que más exportaciones tienen, al tiempo que son quienes más reciben inversión extranjera. Por su parte, la industria alimentaria también continua como un pilar del desarrollo del estado; junto a la rama de las bebidas no fueron afectadas por la crisis del 2007-2008, ello porque su mercado básicamente es nacional. Asimismo, dichas ramas si bien, han venido creciendo en número totales, su participación en el PIB “relativamente decreció”, lo cual es más producto del desarrollo de la especialización de la alta especialización de la rama electrónica, que de la falta de crecimiento de las ramas mencionadas.

Conclusiones

El desarrollo de la ciudad de Guadalajara se ha vinculado tradicionalmente al crecimiento de su región. En ese sentido, la producción de bienes primarios como alimentos, bebidas, productos de cuero y calzado, así como las industrias textiles y las de la confección siempre han estado presentes en su desarrollo; todas estas ramas siguen teniendo un papel importante en la especialización de la ciudad y sus municipios conurbados. Sin embargo, buena parte de estas industrias continúan siendo regionales y si bien continúan empleando a una gran cantidad de trabajadores y el número de sus unidades económicas es grande, la importancia de su participación en el PIB industrial estatal tiende a bajar con respecto a la importancia de la industria de la computación. Sin embargo, la industria de bienes básicos es la única rama que ha soportado las crisis económicas tanto nacionales como mundiales y se ha sostenido a pesar o en contra de ellas, por lo cual parece que su destino va ligado a la centralidad de Guadalajara sobre su región económica, puesto que Jalisco es el principal productor agropecuario del país, quizá lo que les falta a esas empresas es jugar un papel más importante a nivel nacional, como ya lo juega la industria del dulce donde las industrias jaliscienses son las más importantes de México, incluso con una presencia de sus productos fuera del país, principalmente en los Estados Unidos.

La rama electrónica que guió el desarrollo durante los años noventa y comienzos del siglo XXI, fue perdiendo empresas al comienzo de este siglo, ello

por la salida de varias empresas hacia su nueva ubicación en China. Sin embargo, las empresas del ramo que se quedaron siguieron invirtiendo en la entidad e incluso llegaron otras nuevas, por lo cual dicha rama económica volvió a tener un crecimiento importante. Al grado de ser el principal sector exportador del estado en la actualidad.

Por su parte, en el caso de las industrias productoras de bienes intermedios, se destacan los laboratorios químicos de la entidad, los cuales crecieron de forma importante y se convirtieron en varios casos en proveedores tanto del gobierno federal como de algunos gobiernos estatales en el país, lo que los impulsó en su crecimiento, además de que varios diversificaron su producción y entraron en los mercados de los suplementos alimenticios, lo cual también les redituó varias ganancias y nuevos mercados.

Si bien el crecimiento industrial no se detuvo, y las ramas de la electrónica y, en su momento, la automotriz pusieron a Guadalajara dentro del contexto de la economía mundial, la ciudad y sus municipios, se puede señalar que el sector que más creció en número de empresas y empleados fue el del comercio y servicios.

Dicha especialización se veía venir e incluso puede crecer aún más, y sentaría sus bases en la falta de capitales locales que se arriesguen en la actividad industrial, en el alto número de trabajadores calificados que habitan la entidad, en el papel de centro distribuidor de mercancías y servicios que tiene la ciudad con respecto a su región. Sin embargo, los servicios altamente tecnologizados o generadores de innovaciones no se encuentran en la ciudad, por lo cual no necesariamente los empleos de este sector son de la mejor calidad. Aunado a esto, se debe señalar que en los sectores comerciales y de servicios son en donde se encuentran más presentes los empleos temporales y los trabajos con más irregularidades en perjuicio de los trabajadores. Por lo cual, el aumento de los empleos en estos sectores ha sido más una válvula de escape al crecimiento de la demanda de empleo que una solución al crecimiento de la ciudad.

Finalmente, se puede señalar que la ciudad sigue en la búsqueda de su mejor función como centro de desarrollo de su región, pero que debe privilegiar un crecimiento sustentable con empresas que generen crecimiento y desarrollo de su población y de la ciudad, por lo cual debe aprovechar más su ubicación, su

infraestructura, la capacidad de sus universidades, el capital de sus habitantes. Debe invertir en la atracción de nuevas inversiones, las cuales deben sumar a su desarrollo a las empresas y capitales locales. Asimismo, es el momento de ver más allá de la región y reconvertir la economía de la ciudad en el contexto nacional y global. Sólo de esa forma, la ciudad mantendrá ese papel de polo económico de su región, el cual a últimas fechas ha ido perdiendo ante ciudades más pequeñas de su entorno.

Bibliografía

- Alba, C. (1986). La industrialización en Jalisco: evolución y perspectivas”, en De la Peña, G. y A. Escobar (eds.). *Cambio regional, mercado de trabajo y vida obrera en Jalisco*. El Colegio de Jalisco, México.
- Alba, C. y D. Kruijt (1988). *Los empresarios y la industria de Guadalajara*. El Colegio de Jalisco, México.
- Arechavala, Ricardo (2014) *Procesos de clusterización en Jalisco: retos del aprendizaje y la colaboración interempresarial*. Universidad de Guadalajara, México.
- Arias, Patricia (1985). *Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria*. El Colegio de Michoacán, México.
- Cruz Solís, Heriberto et al. (2007). “La expansión metropolitana de Guadalajara en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga” (México). *Rev. Serie Geográfica Profesora María de los Ángeles Díaz Muñoz, In Memoriam* Número 14, 2007-2008: 223-234
- Dussel Peters, Enrique (2000). *La inversión extranjera en México*. CLACSO
- Fröbel, Folker (2001). *La nueva división internacional del trabajo: paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo*. Siglo XXI Editores.
- Hernández, Elena y Fernando Pozos (1997). “Patrimonialismo empresarial y reestructuración productiva. El caso de los empresarios de Guadalajara (1980-1994)”. *Revista Estudios Sociológicos*, año xv, Núm. 44. Colegio de México, México.

- Hernández, Elena y Juan José Morales (2014). *Las industrias tradicionales de Jalisco. La ruptura de su liderazgo tradicional a 25 años de la apertura comercial*. Universidad de Guadalajara, México.
- Hoshino, Taeko, “La expansión de los grupos industriales bajo el auge petrolero y el ajuste ante la crisis” en Pozas, Ricardo y Matilde Luna (coords.) (1991). *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, Grijalbo, México, pp. 357-395.
- Luna, Rogelio (1988). Crecimiento industrial y manufacturero, 1940-1980, 1988, en *Jalisco desde la Revolución*. Gobierno del estado de Jalisco, Universidad de Guadalajara, México.
- Morales, Juan José (2007). *Las alternativas al desarrollo rural en los municipios de Yahualica de González Gallo y Tepatitlán de Morelos*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, México.
- (1998). *Las crisis económicas de 1982 y 1994 y su efecto en el mercado laboral femenino, El caso de la Zona Metropolitana de Guadalajara*. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad de Guadalajara, México.
- Padilla, Cristina. (1988). *La pequeña y mediana industria, 1940-1980, en Jalisco desde la Revolución*. Gobierno del estado de Jalisco, Universidad de Guadalajara, México.
- Partida, Raquel (2002). *Empresas reestructuradas: innovación tecnológica, organización del trabajo y flexibilidad laboral: los casos de las industrias electrónica y alimenticia de Jalisco*. Universidad de Guadalajara, México.
- Pozos, Fernando (1996). *Metrópolis en Reestructuración: Guadalajara y Monterrey 1980-1989*. Universidad de Guadalajara, México.
- (1998). La urbanización reciente en América Latina. Notas para su análisis desde el sistema mundial. Tamayo, Sergio (coord.) *Sistemas urbanos. Actores sociales y ciudadanía*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- (2004) ¿Guadalajara: en búsqueda de una nueva función urbana? *Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* Vol. x Núm. 29, Enero / abril.
- Sandoval, Pablo (S/F). Guadalajara V Centenario: Guadalajara en la Globalización. Recuperado de <https://fdokumen.com/document/guadalajara-v-centenario-guadalajara-en-la-globalizacion-56962f6f20bde.html> 13 de agosto de 2020.

Sassen, Saskia (2003). Localizando ciudades en circuitos globales. *Revista eure* (Vol. XXIX, Núm. 88), pp. 5-27, Santiago de Chile, diciembre.

La policía metropolitana en Guadalajara. Treinta y seis años de conflictos, desacuerdos y disputas

José Benjamín Chapa García

Resumen: Los proyectos de coordinación metropolitana que se han llevado a cabo en México han sido diversos, no obstante los logros han sido limitados. Se pueden mencionar distintas causas que han impedido el éxito de estos programas, en este capítulo nos queremos referir específicamente a los desacuerdo y disputas entre los distintos gobiernos y actores participantes en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), así como entre los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), con respecto a la conformación de una policía metropolitana. Lo que interesa conocer es cómo las diferencias que existen en estos puntos, entre los actores locales o de distintos niveles de gobierno, inciden, positiva o negativamente, en el establecimiento de formas de articulación que permitan atender las problemáticas que se presentan en los municipios que conforman una metrópoli. En este sentido, no se busca estudiar la situación de la seguridad pública, propiamente dicha (incidencia delictiva o repercusión de los proyectos en la disminución de delitos), sino centrarse en las negociaciones y la manera en que se busca coordinar las distintas policías para atender este problema. En este capítulo se revisan seis ejemplos que se han llevado a cabo en la ZMG, con resultados distintos, desde 1984 hasta el 2020, para coordinar la seguridad pública de los municipios que la conforman.

Palabras claves: Guadalajara, seguridad pública, policía metropolitana.

Abstract: The metropolitan coordination projects that have been carried out in Mexico have been diverse, however the achievements have been limited. Different causes that have prevented the success of these programs can be mentioned; in this chapter we want to refer specifically to the disagreements and disputes between the different governments and participating actors in the Guadalajara Metropolitan Area (ZMG), as well as between the three levels of government (federal, state and municipal), with respect to the formation of a metropolitan police. What is interesting to know is how the differences that exist in these, between local actors or from different levels of government, influence, positively or negatively, in the establishment of forms of articulation that address the problems that arise in the municipalities that make up a metropolis. In this sense, the aim is not to study the public security situation, properly speaking (crime incidence or impact of the projects on reducing crimes), but rather to focus on negotiations and the way in which it seeks to coordinate the different policies to address this problem. This chapter reviews six examples that have been carried out in the ZMG, with different results, from 1984 to 2020, to coordinate the public safety of the municipalities that comprise it.

Keywords: Guadalajara, public security, metropolitan police.

Introducción

La importancia económica, política y social de las metrópolis, se da en el contexto de un incremento de los flujos económicos, financieros, culturales y de comunicación a nivel mundial, lo cual ha llevado, en diversas partes del mundo, a establecer nuevas formas de coordinación entre los gobiernos locales para atender necesidades comunes (Lefevre, 2005, p. 198). En México, se han llevado a cabo ejercicios en este sentido, no obstante, son escasos y poco perdurables, de tal manera que no se han logrado arraigar instituciones que permitan atender de manera conjunta los problemas compartidos que ahí se presentan. Es frecuente encontrar que las situaciones relativas a servicios públicos, seguridad y medio ambiente y transporte, por mencionar sólo algunos ejemplos, rebasan el territorio municipal, no obstante, las instituciones y recursos destinados a atenderlos se limitan, generalmente, a un área específica (Ramírez de la Cruz, 2012).

En México, la administración y gobierno de las ciudades (metropolitanas o no), ha tenido logros cuestionables, en gran medida debido a que se han generado organismos, instituciones y políticas públicas fugaces, insuficientes y con escasa capacidad para atender los problemas con una visión integral (Ramírez de la Cruz, 2012; Sánchez, 2007). En Jalisco se han puesto en práctica distintos ejercicios de instancias metropolitanas con resultados discutibles. Específicamente, en relación con la seguridad pública ha habido al menos seis ejercicios que no se logrado que perduren y atiendan satisfactoriamente las necesidades para las cuales fueron creadas. Con base en lo anterior, podemos preguntarnos ¿qué es lo que ha impedido la continuidad y éxito de los organismos metropolitanos de seguridad pública en Jalisco?

Como respuesta a la anterior pregunta, se sostiene que los logros de los organismos metropolitanos en el estado han sido limitados por los conflictos y desacuerdos y disputas entre actores locales y los tres niveles de gobierno por el control de aspectos como: línea de mando, cobertura y finanzas. Además, es importante mencionar que la ciudadanía es constantemente dejada al margen de la discusión de los procesos de gestión y planeación, lo que también limita el éxito de las propuestas.

Para realizar este estudio, se revisaron, en la ZMG¹, los casos de coordinación para la seguridad pública que se han intentado desde 1984, cuando se realizó el primer ejercicio de policía metropolitana, hasta la actualidad (2020)². Es cierto que en esta metrópoli existen otros casos relevantes de intentos de coordinación como el del transporte público y los servicios de agua potable y alcantarillado (Ramírez de la Cruz, 2012). Sin embargo, nos enfocaremos en revisar lo que ha

¹ De acuerdo con Plan de Ordenamiento Territorial Metropolitana del AMG (PoMet), elaborado por el Instituto Metropolitano de Planeación, se considera que, desde 2016, el área metropolitana de Guadalajara está compuesta por los municipios de: Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Juanacatlán, Ixtlahuacán de los Membrillos y Zapotlanejo (Imeplan, 2016:59).

² Desde 1984, prácticamente en todas administraciones municipales centrales de Jalisco se ha discutido la posibilidad de instaurar una policía metropolitana, sin embargo en este estudio solamente se consideran los seis casos más relevantes.

ocurrido respecto a organismo de seguridad pública, debido a lo interesante que resulta estudiar los múltiples intentos que se han dado desde los años 80, los cuales se han dado en diferentes contextos políticos y sociales con resultados desiguales.

Mapa 1
Zona Metropolitana de Guadalajara.



Fuente: Secretaría del medio ambiente y desarrollo territorial, Áreas y zonas metropolitanas (s/f) (presentación en power point): http://sigat.semadet.jalisco.gob.mx/Cedu/index_archivos/PDF/SESIONES%20VOCAL%C3%8DAS/3%20III%20Sesi%C3%B3n%20Vocal%C3%ADas%20Ordinaria%2013sep17/III%20SVO%20Presentaci%C3%B3n%20ZM%20SEMADET.pdf

Las metrópolis, su definición y los problemas para su implementación

En este apartado no se pretende revisar ampliamente la discusión acerca de lo que es una metrópoli, la intención es solamente plantear algunos elementos que

orienten este trabajo. El término puede ser rastreado hasta la antigua Grecia, se le conocía así a una ciudad que había logrado establecer “colonias en otras tierras”. Entonces, metrópoli proviene del griego metro “madre” y polis “ciudad”; es decir “la ciudad madre” (Hutchinson, 2010, p. 504). En la actualidad, el término se usa para “referirse a una gran área identificable de urbanización continua, que incluye uno o más grandes centros urbanos” (Hutchinson, 2010, p. 504).

Esta breve aproximación nos da una base, no obstante, el entendimiento de la metrópoli no puede reducirse a un asunto meramente físico (fusión de manchas urbanas), tiene que ser visto como un fenómeno social. Por lo tanto, se requiere, también, observar aspectos políticos y sociales como los conflictos y desencuentros que se dan cuando se tienen que tomar decisiones en la manera de atender problemas comunes (Unikel y Ruiz, 1978; Garza, 2000; Moreno, 2006; Sobrino, 2003).

En las naciones capitalistas avanzadas el conflicto local entre campo y ciudad ha sido superado sólo para ser sustituido, de un lado, por un antagonismo más extenso y más profundo entre naciones desarrolladas y subdesarrolladas, y, de otro, por un creciente antagonismo basado en la diferenciación interna dentro de las zonas metropolitanas (Harvey, 1977, p. 248).

Para este trabajo es central considerar los conflictos y disputas por el control, ya que estas diferencias pueden tener repercusiones directas en la permanencia, o no, de organismos metropolitanos que atienden los problemas comunes. La existencia de problemáticas comunes, pero con desacuerdos entre las entidades de gestión, puede hacer que en las metrópolis no se atiendan sus dificultades con una visión amplia, y hagan fracasar los proyectos integradores (Moreno, 2006, p. 8; Rodríguez y Oviedo, 2001).

La existencia de problemas comunes en varios municipios, debería incidir en el establecimiento de espacios de coordinación, e incluso en plantear la posibilidad de la existencia de gobiernos de alcance metropolitano, pero los desacuerdos y disputas limitan estas posibilidades: “Las áreas metropolitanas son territorios donde los impactos de las decisiones políticas tomadas por varios niveles del gobierno son muy visibles y donde a menudo surgen conflictos de

políticas entre diferentes partes interesadas” (OECD, 2001, p. 34). En consecuencia, el estudio de los ejercicios que se realizan para atender problemas comunes con organismos concretos es una parte de lo que aquí nos interesa, es decir: “ámbitos de gobierno con atribuciones específicas para la gestión y planeación metropolitana, que cuentan además con representantes populares, fuentes de ingresos propias y órganos ejecutivos para construir y dotar de infraestructura y servicios básicos a la metrópoli” (Moreno, 2006, p. 8). Sin embargo, llegar a tal punto de acuerdo no es tarea fácil, se debe “encontrar una forma de organización capaz de enfrentarse con el hecho evidente de que los diferentes servicios han de ser suministrados a diferentes escalas espaciales”, lo cual significa que habrá asimetrías en las aportaciones, en los resultados y, por lo tanto, conflictos (Harvey, 1977, p. 92). Las diferencias pueden llegar a ser de tal nivel, que algunos autores hablan, incluso de “colonialismo interno”, que se da cuando “el centro metropolitano puede tratar las periferias de su propio territorio tanto como trata a las colonias distantes: extrayendo sus materias primas, negándoles oportunidades para desarrollarse (Bruce & Yerarley, 2006, p. 156).

En México, un primer aspecto que obstaculiza los convenios son las leyes, las cuales no facilitan la formación de gobiernos o acuerdos metropolitanos. El artículo 115 constitucional, fracción VI y el artículo 20 de la Ley General de Asentamientos Humanos, establece la factibilidad de convenir mecanismos de coordinación en los casos en que distintos municipios, así lo consideren, pero en caso de existir acuerdos, estos deben tener el visto bueno de los congresos de los estados, lo cual supedita el éxito de los acercamientos a la opinión de instancias superiores de gobierno. La normatividad es un obstáculo importante, sin embargo habría que agregar los desacuerdos que surgen cuando hay que ceder recursos humanos, financieros, atribuciones y decisiones políticas.

La inseguridad pública metropolitana.

Existe el reconocimiento de que el problema de la inseguridad pública en el centro del estado ha venido agravándose desde los años 80 (Segob, 2009). Por ejemplo, en un documento del Instituto Metropolitano de Planeación (Imeplan, 2016) se hace un recuento “crítico” sobre esta situación que se presenta en la ZMG:

La inseguridad pública y ciudadana es socialmente percibida como el principal problema que enfrentan los habitantes [...].

A partir de diversos eventos, históricamente registrados, se constata la presencia de estructuras del crimen organizado.

La inseguridad pública se expresa principalmente en el robo total o parcial de vehículos, asalto en la calle o en el transporte público; extorsión, fraude y amenazas verbales. Sin embargo, también están significativamente presentes el homicidio, el secuestro, el robo a casa habitación y a establecimientos económicos (tanto de propietarios como de trabajadores y usuarios), etc. En conjunto, lo anterior implica afectaciones y riesgos al patrimonio, la salud y la vida de personas, familias, comunidades y empresas.

Los niveles de inseguridad no se ciñen solamente a las denuncias formales, pues existe un alto nivel de casos donde las víctimas no registran o denuncian delitos. Por consiguiente, hay una elevada desconfianza en la eficiencia de la autoridad para resolver y atender estos actos delictivos. (Imeplan, 2016, pp. 48-49)

Sin embargo, hay temas relevantes que no se consideran en ese estudio y que sí son tomados en cuenta en otros trabajos, tales como: la corrupción y el contubernio entre funcionarios gubernamentales, mandos policiacos y delincuencia común y organizada, que se presenta de manera generalizada en el país y en la ZMG (Regalado, 1997, Moloeznik, 2011; Grijalva y Fernández, 2017). Asimismo, no se habla de las asimetrías políticas en lo relativo a recursos económicos y operatividad que obstaculizan el llevar a cabo un proyecto metropolitano de atención al problema.

Los proyectos de seguridad pública metropolitana

En un estudio sobre diez “casos exitosos” de coordinación metropolitana en el mundo (Lafranchi, Vercovich, Rezaval, González y Simone, 2018), se dice que “Guadalajara se consolida como el mejor ejemplo de coordinación metropolitana en México” (2018, p. 35). Veamos qué tan cierto es esto, específicamente para el caso de la seguridad pública.

En Jalisco, desde 1984, se ha intentado establecer una policía metropolitana por lo menos en seis ocasiones. En todas las oportunidades se ha partido de un

diagnóstico que reconoce la existencia de problemas comunes entre los municipios participantes, lo cual hace necesario la conformación de proyectos unificados. A continuación, veremos cuáles han sido esas propuestas y cuáles sus resultados.

El primer proyecto: la Policía Intermunicipal Metropolitana

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid, quien fue presidente de México de 1982 a 1988, se presentaron varias circunstancias que afectaron la vida política, económica y social del país, se pueden resaltar: la crisis de la deuda, la devaluación, la inflación, el desempleo y la caída del poder adquisitivo, entre otros. Ante esta situación, el gobierno federal presenta una serie de cambios estructurales que representaron un viraje radical con respecto al modelo económico que se había tenido hasta entonces. Se inició con la privatización de empresas públicas, el “adelgazamiento” del Estado, control del déficit y la “simplificación administrativa”, este último punto buscaba la transferencia de mayores atribuciones a los estados y municipios, entre otros aspectos (Sánchez, 2018). Sin embargo, el deterioro de las condiciones de vida de la población hizo temer por un aumento en la inseguridad, esto llevó a que se buscara mayor control en los organismos de seguridad nacionales y locales.

Es en este contexto que, por primera vez en Jalisco, se empezó a hablar de una policía metropolitana, a principios de 1984. Sin embargo, no fue un proyecto nacido desde los ayuntamientos, el principal promotor fue el entonces gobernador Enrique Álvarez del Castillo (1983-1988) quien, orientado por los proyectos nacionales en la materia, lo uso como una manera de ampliar su control sobre los principales ayuntamientos del estado.

En los años ochenta, localmente, se consideraba que la zona metropolitana estaba conformada solamente por cuatro municipios: Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá, por lo tanto, fueron los únicos ayuntamientos participantes. Debido a que se contemplaba que el organismo rebasaba los territorios municipales, el Congreso del Estado discutió el proyecto y dio su visto bueno. En este proceso se crearon dos instancias centrales, la primera fue la “Dirección Intermunicipal de Seguridad Pública Metropolitana”, como órgano superior de administración, (cuyo primer titular fue Cipriano Alatorre Osuna, nombrado di-

rectamente por el gobernador del estado) y, en una instancia supeditada, más operativa, se encontraba la “Policía Intermunicipal Metropolitana” (PIM) (Vallarta, 1995. Informe). En el convenio original, se indicaba que la PIM tendría una vigencia de cinco años: de febrero de 1984 a diciembre de 1988, aunque hubo dos prórrogas por lo que se mantuvo activa hasta diciembre de 1989. En el tiempo que estuvo en vigor la PIM, se presentaron diversos conflictos (principalmente entre los presidentes municipales y el gobierno del estado), sin embargo, al concluir el plazo inicial, con el argumento de que la inseguridad estaba creciendo, se consideró que era necesaria su continuidad, por lo tanto, los ayuntamientos entraron a nuevo proceso de negociación para ampliar el período de vigencia³. Los desacuerdos y disputas fueron constantes y, en enero de 1990, las policías de los cuatro ayuntamientos regresaron a ser solamente municipales. En total, el proyecto estuvo vigente durante seis años.⁴

Las diferencias no se pudieron superar a pesar de la constatación de que los problemas de inseguridad rebasaban los límites de cada uno de los municipios participantes y de que los principales actores participantes pertenecían al mismo partido político, durante los tres trienios en que estuvo vigente la PIM, todos los presidentes municipales de los cuatro ayuntamientos, la Cámara de Diputados y los tres gobernadores del estado que estuvieron en funciones, pertenecían al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Las diferencias abarcaban todas las posibilidades: entre los cuatro presidentes municipales, entre los presidentes municipales y el congreso, etcétera, sin olvidar las intromisiones controladoras por

³ La primera de las prórrogas fue aprobada en noviembre de 1988, por lo que el acuerdo estaría vigente hasta el 30 de abril de 1989, y la segunda sería del 1 de mayo de 1989 al 31 de diciembre de 1989 (*El Informador*, 13/04/1989).

⁴ Durante los seis años que estuvo vigente la PIM, se abarcó parte de tres trienios (1982-1985, 1985-1988 y 1988-1992): los presidentes municipales durante esos períodos fueron los siguientes: Guadalajara: Guillermo Vallarta Plata, Eugenio Ruíz Orozco y Gabriel Covarrubias Ibarra; Zapopan: Alberto Mora López, Juan José Bañuelos Guardado, Carlos Rivera Aceves y Nicolás Orozco Rivera; Tlaquepaque: Porfirio Cortez Silva, José Isiordia Fierros, Arturo Franco Lozano y Alfredo Barba Hernández y Tonalá: Marcos Arana Cervantes, Melquiades Preciado Partida y Vidal Maestro Murguía, respectivamente.

parte de los distintos gobernadores en turno: Enrique Álvarez del Castillo (1983-1988)⁵, Francisco Rodríguez Gómez (1988-1989) y Guillermo Cosío Vidaurri (1989-1992). A esto habría que agregar las críticas de los regidores y diputados de oposición (principalmente del Partido Acción Nacional, PAN), quienes consideraban que se perdían atribuciones al ceder el mando y recursos económicos.

Los desacuerdos se dieron principalmente en tres aspectos: línea de mando (a quién le corresponde designar a los altos mandos, en particular al director, y a quién le corresponde dar órdenes y a quién acatarlas); segundo, cobertura (cuántos policías corresponden a cada uno de los municipios participantes y en qué áreas), y presupuestal (cuánto deberían aportar cada uno de los participantes, incluido el gobierno del estado) (*El Informador*, 16/03/1989).

Con respecto a la línea de mando, los problemas iniciaron desde el momento en que se nombró como director a Cipriano Alatorre Osuna, quien respondía directamente al gobernador y no a los presidentes municipales. Con respecto a la cobertura, también hubo desacuerdo: eran contantes las quejas de los presidentes municipales en el sentido de que no estaban siendo tratados con equidad con respecto al número de policías que les correspondían. En relación a los desacuerdos por el control, un funcionario policial de ese tiempo (identificado en su entrevista como “Diego”) habla de algunos de los problemas que se presentaron:

Por ejemplo, vamos hablar del municipio de Guadalajara, pues es autónomo en su forma de ser y de pensar y otros municipios no deben involucrarse. Siguieron siendo así de esa manera, pero en lo que se relaciona a la seguridad pública se hizo un solo mando para toda la zona metropolitana. En aquellos años, el presidente municipal no tenía que meterse con la seguridad pública de su municipio (Diego, entrevistado por Suárez de Garay, 2016, p. 409).

⁵ En noviembre de 1988 deja, de manera anticipada, la gubernatura del estado Enrique Álvarez del Castillo, principal promotor de la PIM, ya que fue nombrado Procurador General de la República. Su sucesor fue Francisco Rodríguez Gómez, quien, como gobernador interino, solo duró un año en el puesto y participó poco de la discusión acerca de la policía metropolitana. El siguiente gobernador fue Guillermo Cosío Vidaurri (1989-1992), quien desde un principio estuvo en desacuerdo con la existencia de una policía metropolitana.

También es relevante mencionar el asunto de las finanzas, Gabriel Covarrubias Ibarra, Presidente Municipal de Guadalajara (1989-1992), fue el que manifestó más abiertamente su inconformidad ya que, de acuerdo con él, este ayuntamiento aportaba el 80% del presupuesto de la PIM y, sin embargo, no se obtenía el 80% de la cobertura, por lo cual se deberían encontrar esquemas para lograr un mayor equilibrio entre los participantes: los demás municipios, el gobierno del estado, e incluso la federación (Covarrubias, citado en *El Informador*, 16/03/1989).

En 1989, Covarrubias declaró:

Estaremos a la expectativa de las propuestas de los demás Ayuntamientos y de la posición del Gobierno del Estado. Debe tomarse en cuenta que, si optan por salirse del convenio, Guadalajara requerirá del 80% de patrullas, de equipamiento y de edificios o locales. Debemos actuar con cabeza y con prudencia. No es cuestión de vanidad; por lo mismo la decisión final no será precipitada, y el acuerdo será transparente, sólido y benéfico para la ciudadanía. (Covarrubias, citado en *El Informador*, 16/03/1989)

Durante todo 1989 hubo intensas negociaciones, sin embargo, no se llegó a un acuerdo y, finalmente, el 31 de diciembre de 1989 dejó de existir la PIM; el 1 de enero de 1990 los cuerpos policiacos regresaron a ser de competencia municipal.⁶

La PIM estuvo activa durante seis años, tiempo en el cual se puso en práctica una nueva forma de administrar la policía, es decir con una perspectiva metropolitana. Sin embargo, hubo conflictos importantes por el control de la línea de mando, la cobertura y recursos económicos. Las disputas se dieron entre todos los actores, sin embargo, fue importante para la clausura del proyecto la intervención del gobernador Guillermo Cosío Vidaurri, quien opinaba que las policías deberían ser exclusivamente de competencia municipal, tal cual se indicaba

⁶ En ese momento eran presidentes de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá, Gabriel Covarrubias Ibarra, Carlos Rivera Aceves, Alfredo Barba Hernández y Vidal Maestro Murguía, respectivamente, el gobernador era Guillermo Cosío Vidaurri.

en el 115 constitucional. En realidad, la idea de Cosío no era la de fortalecer la autonomía municipal sino todo lo contrario, la intención era imponer militares en los puestos de dirección de distintas corporaciones policiacas municipales, para lograr esto utilizó presiones políticas, legales y financieras que violentaban abiertamente la autonomía municipal (Regalado, 2012, p. 65). Es importante poner de relieve que, tanto en la conformación de la PIM como en su desarticulación, fue notable la debilidad de los municipios en la toma de decisiones ante las presiones de los gobiernos estatales, ya que los proyectos metropolitanos no pueden llevarse a cabo sin su aval. Cabe mencionar que, a pesar de las disputas entre los actores participantes, ha sido el proyecto de seguridad pública metropolitana que más ha perdurado en el estado de Jalisco. Por otra parte, también es importante señalar que, en todas estas negociaciones, acuerdos y desacuerdos, la ciudadanía no fue considerada en forma alguna durante todo el proceso, lo cual indica el desprecio que tienen los gobernantes por la población.

El segundo proyecto, las administraciones 1995-1997

En diciembre 1994 llega a la presidencia de México Ernesto Zedillo (1994-2000), el inicio del sexenio estuvo marcado por la violencia política, la crisis económica, sin olvidar el levantamiento zapatista. Estas situaciones debilitaron la verticalidad y autoritarismo con que se habían venido manejando los gobiernos federales priistas

En el contexto local, por primera vez llega la gubernatura del estado un miembro del PAN: Alberto Cárdenas Jiménez (1995-2001). Durante este sexenio, el índice de criminalidad creció drásticamente. Hay autores que plantean la hipótesis de que

los cambios de partido en el gobierno, por ahora a nivel estatal y municipal, significan el rompimiento de posibles acuerdos y/o compromisos entre el hampa, el narcotráfico y los elementos corruptos de los cuerpos de seguridad. Dicho de otra manera, cuando la hegemonía del partido de Estado se debilita y cuando la oposición partidaria y la sociedad avanzan en un sentido democrático, “los demonios se sueltan” o “los malosos” se ponen a trabajar (Regalado, 1997, pp. 278-279).

Ante esta situación de inseguridad, el gobierno del estado planteó diversas alternativas que no siempre estuvieron muy claramente definidas. Uno de los proyectos fue el manejo de una policía metropolitana para el centro del estado. En 1996 se firmó un convenio que jamás tuvo repercusiones operativas, debido a las diferencias entre las presidencias municipales y el gobierno.

Tercer proyecto: Las administraciones 2007-2010

En 2006, el nuevo presidente de México, Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), llegó al cargo con una nación fuertemente dividida por la reñida contienda electoral. Desde el inicio de su administración, este político buscó legitimar su gobierno construyéndose una imagen de “hombre fuerte”, la medida más importante en este sentido fue declarar “guerra al narcotráfico” (Wolf, 2011). Varios autores han señalado que esta expresión (además de tener errores de carácter jurídico), no estaba sustentada en un plan, estrategia o programa sólido. En consecuencia, las condiciones de seguridad en el país no sólo no se mejoraron, sino que empeoraron: la generalización de la delincuencia común y organizada crecía y no había proyectos nacionales, estatales o locales claros de contención (Wolf, 2011; Sánchez 2018).

Es en 2007 cuando, en el contexto local, se empieza a discutir formalmente la posibilidad de una policía metropolitana. El escenario político-partidista era completamente diferente al de los años 80, en esta ocasión, el gobernador del estado (Emilio González Márquez, 2007-2013), la mayoría de la cámara de diputados y la mayoría de los presidentes municipales (2007-2009) de la zona metropolitana pertenecían al PAN.

En las discusiones para la implementación de una policía metropolitana, se consideró solamente a seis municipios: Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, El Salto (PRI) y Tlajomulco de Zúñiga,⁷ no se consideró a los municipios de Juanacatlán e Ixtlahuacán de los Membrillos, aunque oficialmente también forman parte de la zona metropolitana (SEDESOL, 2007). Se realizaron mesas de trabajo y reuniones en las que se discutieron principalmente los asuntos nor-

⁷ Alfonso Petersen Farah (PAN), Juan Sánchez Aldana (PAN), Hernán Cortés (PAN), Jorge Vizcarra (PAN), Joel González Díaz (PRI) y Antonio Tatengo (PAN), respectivamente.

mativos, operativos y financieros. La propuesta de una policía metropolitana había sido parte de la campaña electoral de varios de los entonces presidentes (entre ellos Alfonso Petersen de Guadalajara), lo que hacía suponer que había posibilidades de que sí se concretara el proyecto (*El Informador*, 12/01/2007). Se esperaba que, de llevarse a cabo, se lograría “mejorar la seguridad pública” en todos ellos, por lo cual las perspectivas, inicialmente, eran muy optimistas. Incluso parecía que el distinto origen partidista de Joel González Díaz (PRI), de El Salto, no sería un obstáculo: este funcionario afirmó, al inicio de las negociaciones, que “aún no se sabe para cuándo podrán estar coordinados los elementos policiacos, pero podrá ser pronto, muy pronto” (Díaz, citado en *La Jornada*, 12/01/2007).

Sin embargo, había desacuerdos en las negociaciones, Alfonso Petersen, de Guadalajara, declaró: “la visión final que tenemos, es llegar a una policía metropolitana. Sin embargo, consideramos que en este momento no están dadas las condiciones como para dar ese paso” (Petersen, citado en *El Informador*, 12/01/2007; *La Jornada*, 13/01/2007).

En los años 80, los diputados panistas del congreso se mostraron constantemente en desacuerdo con la existencia de una policía metropolitana. En este nuevo intento, fueron los priistas los que se oponían, en particular Juvenal Esparza, quien declaró: “Los alcaldes deben sentar las bases jurídicas antes de llevar a cabo más reuniones de este consejo, para que no cometan errores y evitar que sean sujetos de juicio político en caso de que se excedan en sus funciones”. Este legislador incluso manifestó sus sospechas de que detrás de este proyecto hubiera interés por apuntalar carreras políticas y no un genuino interés en mejorar la seguridad pública: “Es un asunto delicado, y se tiene que aclarar de manera muy específica, que no se convierta en un organismo impulsor de proyectos políticos futuros” (Esparza, citado en *La Jornada*, 13/01/2007).

El diputado Enrique Alfaro Ramírez⁸, miembro del Partido de la Revolución Democrática (PRD), fue uno de los pocos políticos que, en ese tiempo, se mani-

⁸ Este político siempre se ha manifestado a favor de la integración metropolitana, es posible que tenga que ver su formación como Maestro en Desarrollo urbano por El Colegio de México.

festó públicamente a favor de una policía metropolitana, e incluso se mostraba de acuerdo con que la integración se diera en otros aspectos como servicios públicos, planeación, ecología, entre otros. Cabe mencionar que en el Congreso presidió la Comisión de Asuntos Metropolitanos.

Después de cuatro meses de negociaciones, el proyecto fue retirado, los desacuerdos fueron similares a los que se habían presentado en los 80: recursos económicos, línea de mando, cobertura y finanzas. Se canceló de manera definitiva que en este trienio pudiera haber acuerdos en la materia, sin embargo, Petersen se consideró la posibilidad de hubiera nuevas negociaciones en el futuro:

Hemos concluido que no están las condiciones dadas en este momento, no hay las mismas situaciones de capacitación, de armamento, de equipamiento. No hay una equidad salarial y es por eso que hemos considerado que necesitamos ir paso por paso; ojalá en dos, cinco o quizá diez años, poder tener una policía metropolitana (Petersen, citado en *Milenio*, 26/04/2007).

A lo más que se llegó, fue a establecer un convenio de comunicación en caso de persecución en los búsqueda o seguimiento en los seis municipios: “el personal operativo de Seguridad Pública que esté realizando la persecución obtendrá el apoyo de las autoridades de Seguridad Pública del municipio a donde el infractor se hubiese trasladado” (*Milenio*, 07/12/2007). Como podemos ver, los desacuerdos fueron más intensos que la fuerte realidad de un problema común.

Es interesante contrastar este caso con lo ocurrido en 1984, en el primero el PRI era hegemónico en todos los niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), en este (2007) lo era el PAN y, no obstante, los conflictos fueron prácticamente sobre los mismos aspectos. Sin embargo, se presenta un nuevo elemento: la sospecha de que los principales impulsores de los proyectos metropolitanos estuvieran más interesados en sus futuros políticos, más que en la resolución de los problemas comunes. Por otra parte, es interesante observar que el mismo gobernador del estado, Emilio González Márquez (PAN) se oponía a este proyecto y estuvo presionando por distintos medios para que no se llevara a cabo.

Por último, también cabe resaltar que, al igual que ocurrió en los ochenta, en este caso fue claro el desprecio hacía la ciudadanía, no se realizaron consultas

que permitieran saber a los gobernantes qué opinaba la población acerca del proyecto de una policía metropolitana.

Cuarto proyecto: las administraciones 2010-2012

En 2010, los índices de criminalidad crecieron en todo el país, y seguía sin estar claro cuál era realmente la estrategia de seguridad de la administración encabezada por Felipe Calderón (Wolf, 2011). Para hacer frente a las críticas, en junio de 2010, el gobierno federal comenzó a promover la creación de cuerpos policiales estatales con un mando único, el argumento era que no se podía avanzar en abatir la delincuencia en el país debido a que las policías municipales estaban infiltradas por el crimen organizado y que la única manera de resolver este problema era concentrándolas en un solo mando por entidad federativa (Verduzco, 2012).

En el contexto estatal, las condiciones políticas habían cambiado de manera importante: El PRI se vuelve nuevamente la fuerza política predominante en la ZM: gobierna siete de los ocho municipios, lo que dificulta la aceptación de la propuesta del gobierno federal, y por primera vez en una alianza distinta a los tradicionales PRI y PAN gobierna un municipio de la ZM, se trata de la alianza PRD-Partido del Trabajo (PT), y el presidente municipal es Enrique Alfaro Ramírez, con lo cual se rompe la hegemonía bipartidista en el área central del estado.

Otro asunto relevante a mencionar es que, por primera vez participan de la discusión de los asuntos metropolitanos, concretamente el de seguridad pública, los ocho municipios que en ese momento comprendían la ZMG.

Antes de tomar posesión, todos los presidentes municipales de la ZMG manifestaron su intención de avanzar hacía alguna forma de integración de sus policías. Sin embargo, la complejidad del contexto político nacional y local no eran propicios para este tipo de acuerdos. En el proyecto de los años 80, el PRI era hegemónico en los niveles federal, estatal y municipal, y sin embargo los desacuerdos hicieron que el proyecto no prosperara. De manera similar, en el 2007, el PAN fue hegemónico en los tres niveles y no se lograron acuerdos. En el 2010 la situación era más diversa, lo que auguraba poco éxito a cualquier proyecto que se presentara: el gobierno federal y el estatal estaban en manos del PAN (Felipe

Calderón y Emilio González, respectivamente), siete de los ocho presidentes de la ZM eran priistas excepción de Tlajomulco de Zúñiga (PRD-PT). Lo que se presentó fue una diversidad de propuestas: Enrique Alfaro, de Tlajomulco, planteaba la conformación de un mando único metropolitano; Aristóteles Sandoval (PRI), de Guadalajara, y Héctor Vielma (PRI), de Zapopan, buscaban solamente la coordinación operativa, Miguel Castro (PRI), de Tlaquepaque, proponía un centro único de información estratégica, por último, el gobernador González Márquez promovía la propuesta del gobierno federal de un mando único estatal. Es decir toda una diversidad de conflictos internos al interior de la zona metropolitana (Harvey: 1977). Veamos en qué consisten estas iniciativas.

Policía metropolitana con un mando único

Desde el trienio 2007-2010, cuando se desempeñaba como diputado local, Enrique Alfaro Ramírez, buscó impulsar la coordinación metropolitana en varios aspectos, además de la seguridad pública: planeación urbana, servicios públicos, vialidad, medio ambiente, entre otros. No obstante, al ser de una fracción minoritaria, sus propuestas fueron poco escuchadas. Después, como candidato a la presidencia de Tlajomulco, impulsó aún más la conformación de una policía metropolitana. Cuando tomó posesión como alcalde, la metropolización se convirtió en una de sus principales iniciativas, intentó, por diversos medios, convencer al resto de los presidentes a unir esfuerzos para resolver problemas comunes, los resultados fueron nulos. Al no obtener respuesta, subió el tono de sus declaraciones, afirmó que no se tomaba con la debida seriedad la inseguridad en la ZMG, y se quejaba de que se hiciera “de la improvisación y la ocurrencia los fundamentos de la política metropolitana”, con lo que se “abona a la descomposición de nuestra ciudad” (Alfaro, citado en *Milenio* 22/01/2010).

Sin importar que su posición fuera minoritaria, Alfaro siguió impulsando la conformación de una policía metropolitana: “Vamos a encontrar un acuerdo esta misma semana y vamos a establecer un esquema de coordinación efectivo en los municipios metropolitanos” (Alfaro, citado en *Milenio*, 02/06/2010). Las resistencias de los demás alcaldes (todos priistas) tenían que ver con la sospecha de que Alfaro Ramírez utilizara este tema para promoverse como candidato a la gubernatura de Jalisco, en este sentido, Miguel Castro, de Tlaquepaque, afirmó

que éste sólo buscaba el “protagonismo” electoral (Castro, citado en *Milenio*, 24/01/2010).

La propuesta de una coordinación operativa

La iniciativa de Héctor Vilma Ordóñez, de Zapopan, y Aristóteles Sandoval Díaz, de Guadalajara, consistía en que todas las policías mantuvieran su independencia y solamente se avanzará hacia una coordinación operativa. En este sentido, ambos propusieron, durante meses, básicamente lo mismo: unificar comunicaciones (códigos y frecuencias de radio), patrullas (colores y modelos), uniformes y reglamentos internos comunes, compras y licitaciones conjuntas de armas, equipo y vehículos para conseguir un mejor precio, entre otros aspectos, esto significaba que las relaciones se limitarían básicamente a lo visual y a lo operativo (*Milenio*, 20/01/2010; *Milenio*, 02/06/2010).

La oposición por parte de los presidentes municipales de Guadalajara, Zapopan y Tlaquepaque, principalmente, a la propuesta de Alfaro Ramírez, fue de nueva cuenta por aspectos relativos a la línea de mando, cobertura y finanzas pero, en esta ocasión también se podrían considerar que las principales fricciones se dieron entre los presidentes de Guadalajara y Tlajomulco, quienes tenían las posiciones más encontradas y quienes, a su vez, eran los más claros precandidatos de sus respectivos partidos a la gubernatura del estado.

El Sistema Metropolitano de Seguridad Ciudadana

La seguridad en la ZMG se deterioraba cada vez más. Sin embargo, las discusiones entre ambas propuestas, mando único metropolitano o coordinación operativa, continuaron durante meses. Finalmente, a mediados de 2010 los ocho alcaldes convinieron en avanzar hacia un punto intermedio: establecer un organismo público descentralizado que llevaría el nombre de Sistema Metropolitano de Seguridad Ciudadana (SMSC). Miguel Castro Reynoso, de Tlaquepaque, fue el principal promotor de este nuevo organismo (*La Jornada*, 04/06/2010). De acuerdo con él, la grave situación de inseguridad es lo que motivaba la coordinación: “Entendemos plenamente que la delincuencia se mueve desde una perspectiva metropolitana y de la misma forma los gobiernos locales estamos

enfrentándola [...] Éste no es un asunto de espejos intercambiables para el 2012, esto tiene que ver con una responsabilidad social” (*Milenio*, 04/06/2010).

A diferencia de las otras dos propuestas (mando único metropolitano y coordinación operática), la del SMSC sí consiguió el consenso entre los ocho presidentes municipales. Enrique Alfaro Ramírez, quien más insistía en la primera opción, aceptó la tercera iniciativa (*La Jornada*, 04/06/2010). Para este alcalde: “Desde la creación del SIAPA, no se había anunciado la creación de un organismo público intermunicipal de coordinación metropolitana” (Alfaro, citado en *Milenio*, 04/06/2010). Aristóteles Sandoval Díaz, de Guadalajara, también estuvo de acuerdo con esta propuesta y argumentó que, a pesar de la oposición del gobernador del estado, los municipios tenían la capacidad jurídica para realizar acuerdos como este, ya que el artículo 115 de la Constitución Política de México reconocía la facultad de llegar a convenios intermunicipales (*La Jornada*, 04/06/2010).

El resto de los alcaldes, todos de extracción priista, también estuvieron conformes con este proyecto y, en agosto de 2010, estuvieron de acuerdo: Aristóteles Sandoval Díaz, de Guadalajara; Héctor Vielma Ordóñez, de Zapopan; Miguel Castro Reynoso, de Tlaquepaque; Antonio Mateos Nuño, de Tonalá; Enrique Alfaro Ramírez, de Tlajomulco; Gerardo González Díaz, del El Salto; Carlos Méndez Gutiérrez, de Ixtlahuacán de los Membrillos y Lucio Carrera García, de Juanacatlán (*Milenio*, 08/08/2010; *La Jornada*, 09/09/2010). Se estableció el procedimiento a seguir para la aprobación del convenio, por parte de los cabildos, para la definición de una sede, el establecimiento de un consejo consultivo y el mecanismo para manejar los recursos económicos (de acuerdo con las estimaciones preliminares, necesitaría una inversión inicial de entre 80 y 120 millones de pesos) (*El Informador*, 09/09/2010; *La Jornada*, 09/09/2010).

Tal como había ocurrido en 1984 y en 2007, lo gobernantes en turno no consideraron ningún tipo de consulta a la ciudadanía para establecer el proyecto general. Además, en el consejo consultivo (que entraría en funciones posteriormente) no se tomó en cuenta la participación de la población o representantes de algún sector social, sólo intervinieron en su definición funcionarios gubernamentales (*La Jornada*, 09/09/2010). Aristóteles Sandoval Díaz consideró que el acompañamiento de los ciudadanos tendría que ser tomado en posteriormente,

pero por ahora “el Consejo toma las decisiones” (Sandoval, citado en *La Jornada*, 09/09/2010).

Podría pensarse que la existencia de un problema común en la ZM, y muy preocupante para todos los sectores de la población, influiría en los acuerdos tomados tuvieran repercusiones reales, no obstante, eso no fue así: después de la discusión de proyectos enfrentados, de reuniones para encontrar propuestas intermedias que permitieran avanzar, y de la presentación formal del SMSC (agosto de 2012), el programa quedó en pausa sin que se aclarara el porqué. Lo cierto es que las diferencias entre los alcaldes seguían siendo importantes, además hay que tomar en cuenta la continua injerencia del gobernador, Emilio González Márquez, quien apoyaba el proyecto de un mando único estatal, propuesto por el gobierno federal.

Finalmente no hubo ni coordinación operativa, ni mando único metropolitano, ni SMSC; después de un año de discusiones y reuniones en las que se alternaban las disputas y los acuerdos, los encuentros y los desencuentros, todo quedó relegado: en enero de 2011 los alcaldes de los ocho municipios de la ZM tomaron la decisión de adherirse a un nuevo proyecto el Centro de Información y Comunicación (CEINCO) que estaba orientado hacia la idea de un mando único estatal, tal como lo proponía el gobierno federal (*Milenio*, 19/01/2011). El CEINCO se conformó como una dependencia de la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Estado de Jalisco, y tenía como objetivo central:

...facilitar el acceso del ciudadano a los servicios de emergencia a través de un teléfono único, el 066. Los roles y responsabilidades están claramente establecidos: CEINCO es un mecanismo de enlace entre la ciudadanía y las corporaciones de seguridad y estas corporaciones responden a las emergencias con sus recursos e infraestructura al presentarse al lugar de los hechos para auxiliar a la población. (Comunicación Social, Jalisco, 2010)

La decisión de cancelar el SMSC se tomó después de que los ocho alcaldes tuvieron una reunión con el Secretario de Gobierno de Jalisco, Fernando Guzmán, y el titular de la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Jalisco, Luis Carlos Nájera (*Milenio*, 19/01/2011). Los presidentes fueron presionados

financieramente para que se dejaran atrás su proyecto. De esta manera, el dinero que originalmente sería para el Sistema, ahora se utilizaría en el CEINCO, Base Palomar o 066: “para no duplicar esfuerzos y fortalecerlo”, según lo manifestó Héctor Vielma (Vielma, citado en *Milenio*, 19/01/2011).

Después de casi un año de discusiones acerca del cuál sería el mejor modelo de convenio metropolitana de seguridad (mando único, coordinación operativa u organismo autónomo de coordinación) todo se redujo a un proyecto de comunicación e información que fortalecía el control del gobierno del estado sobre la seguridad pública metropolitana: el sistema de comunicación policiaca entraría a un proceso de “modernización”, controlado por la Secretaría de Seguridad Pública Estatal (*La Jornada*, 25/01/2011). El acuerdo al que finalmente se llegó, muestra la debilidad de los municipios ante las instancias de gobiernos estatales y federales.

Quinto proyecto: Las administraciones 2015-2018

Durante la presidencia del priista Enrique Peña Nieto (2012-2018), la inseguridad siguió aumentando en todo el país, la nueva administración consideró que la falta de coordinación entre los organismos de seguridad de los distintos niveles de gobierno era uno de los principales problemas que permitieron el crecimiento de la delincuencia, por lo que se consideró necesario una mayor coordinación con los estados:

Desde el inicio de esta administración, el Gabinete de Seguridad –coordinado por la Secretaría de Gobernación y conformado por las Fuerzas Armadas, la Procuraduría General de la República (PGR), el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) y la Policía Federal– se reunió periódicamente con autoridades de las entidades federativas para intercambiar información estratégica y definir operativos conjuntos en las cinco regiones operativas en que se dividió el país. (Peña, 2018, p. 15)

A nivel estatal Aristóteles Sandoval (2013-2018) gobernador de Jalisco se sumó al proyecto federal, que en la práctica significaba mayor control de las policías municipales por parte de los gobiernos estatales. El primer intento de crear

un cuerpo policiaco coordinado se llamó Fuerza Única Metropolitana (FUM), creada en diciembre de 2013 cuando el PRI era mayoría en la ZMG. Sin embargo, la llegada de Enrique Alfaro Ramírez (2015-2017) (MC) a la presidencia municipal de Guadalajara significó la pérdida de apoyo a dicha institución por parte del principal municipio de la ZMG, ya que este alcalde no estaba de acuerdo con la forma de organizar la línea de mando, la cobertura y las finanzas. En cuanto tomaron sus cargos, todos alcaldes metropolitanos de MC retiraron a sus policías de la FUM (Enrique Alfaro de Guadalajara, Pablo Lemus de Zapopan, María Elena Limón de Tlaquepaque y Alberto Uribe de Tlajomulco), por lo que dicho proyecto fue cancelado, después de un año nueve meses de haber iniciado (Reporte Índigo, 2016). En su lugar se creó, en octubre de 2016, una nueva Fuerza Única Metropolitana (FUM) y una nueva Agencia Metropolitana de Seguridad (AMS) (Gobierno del estado de Jalisco, 2016). En esta ocasión la conformación de las dos nuevas instituciones, participaron los nueve municipios de la ZMG. Sin embargo, este proyecto nuevamente tuvo una vida efímera.

Sexto proyecto: Las administraciones 2018-2021

En diciembre de 2018, Andrés Manuel López Obrador (Partido Morena) toma posesión de la presidencia de México. Su principal proyecto de seguridad pública fue la creación de una Guardia Nacional, con la cual se vincularían, por regiones, diferentes instancias del gobierno federal, los gobiernos de estados y los municipios:

En cada una de esas regiones la coordinación general recaerá en la autoridad civil de más alto rango que asista a la reunión. Las coordinaciones estarán formadas por un representante del gobierno federal y uno de la Fiscalía General, el mando militar regional, autoridades locales y municipales un ministerio público y personal acreditado de la Fiscalía de Derechos Humanos, así como miembros voluntarios de la sociedad civil y autoridades locales y municipales. El mando operativo de la Guardia Nacional estará a cargo de oficiales del Ejército Mexicano o, en las zonas costeras, de la Armada de México. (López, 2018, p. 18)

Además de la coordinación, no se establecían, inicialmente, lineamientos acerca de si deberían establecer mandos únicos estatales o municipales lo que implicaba que dejaba abierta la posibilidad para que se avanzara en esos aspectos donde se considerara pertinente.

En diciembre de 2018 toma posesión de su puesto el nuevo gobernador Enrique Alfaro Ramírez (MC), quien desde que fue diputado local (2007), presidente municipal de Tlajomulco (2010) y, posteriormente, de Guadalajara (2015) ha pugnado por el establecimiento de distintas instancias de coordinación metropolitana, en particular respecto de la seguridad pública.

La tradicional hegemonía de gobiernos priistas y panistas quedó atrás en Jalisco, ahora Movimiento Ciudadano se convirtió en la principal fuerza política del estado. En la ZMG gobierna ocho de los nueve municipios que ahora la conforman: Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Juanacatlán y Zapotlanejo, únicamente Ixtlahuacán de los Membrillos es administrado por un priista. La fuerte presencia MC en la ZM, la mayoría del mismo partido en el congreso y los antecedentes de Enrique Alfaro Ramírez hacían suponer que en esta ocasión sí se establecerían organismos metropolitanos, no sólo en la policía sino en otros aspectos relevantes.

Alfaro Ramírez, desde su toma de posesión, empezó a promover la conformación de un programa de seguridad pública metropolitana, con esto se dejaba atrás al CEINCO y a la Fuerza Única Estatal (*El Informador*, 9/12/2018). El nuevo nombre que se empezó a manejar fue el de Agencia Metropolitana de Seguridad, la cual sería dependiente del Modelo Operativo del Sistema Integral del Desarrollo Metropolitano, el cual se encargaría de coordinar otros servicios como el transporte público y los que suministra el Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado (SIAPA) (*Milenio*, 11/12/2018).

El gobernador Alfaro estimó que la policía metropolitana se integraría por alrededor de 7,500 elementos que se coordinarían con la Guardia Nacional a partir de junio de 2019. El punto inicial para avanzar en este sentido sería la firma de un convenio entre los nueve ayuntamientos (Canal 44, 10/06/2019).

No obstante, el punto inicial, la firma del convenio se fue aplazando varias ocasiones debido a que, nuevamente, había conflictos por el establecimiento de la línea de mando, la cobertura y el presupuesto. María Elena Limón (MC) de

Tlaquepaque fue quien principalmente expresó su desacuerdo (*El Occidental*, 4/07/2019). Cabe mencionar que desde que se lanzó la propuesta, el gobernador se mostró a favor de que el comisario fuera el General Arturo González García quien estuviera al frente de esta nueva institución.

El convenio para la creación de la Policía Metropolitana de Guadalajara se firmó el 26 de julio de 2019 sin la participación de la presidenta municipal de Tlaquepaque (Gobierno del estado de Jalisco, 2019). Los desacuerdos por los cuales Limón no participó porque, según ella, desconocía previamente el documento, es decir afirmaba que el escrito no se les había hecho llegar antes del evento de legalización.

Se inició un tenso proceso de negociación y, finalmente, el 17 de agosto de 2019, la presidenta Limón aceptó participar en el proyecto. Sin embargo, a los pocos días, nuevamente manifestó su desacuerdo, fundamentalmente con relación a los siguientes puntos:

- A. El Convenio no establece claramente el objeto de la asociación y de la coordinación, no señala ninguno de los dos casos.
- B. No se advierte la participación y alcances del Gobierno del Estado (Solo menciona la aportación a la homologación salarial, pero no la participación del recurso humano, económico e infraestructura).
- C. No son claras las responsabilidades, obligaciones, procedimientos y mecanismos para cumplir a cabalidad con el objeto del Convenio.
- D. Existe un desequilibrio convencional para el Municipio, al trasladar o entregar los recursos humanos, materiales y financieros relativos a la policía municipal, que derivarán en la inviabilidad para cumplir en su totalidad con las obligaciones contraídas. (Ayuntamiento constitucional de San Pedro Tlaquepaque, 2019, pp. 95-96)

Finalmente, el seis diciembre de 2019, el Ayuntamiento de Tlaquepaque aprobó la firma de adhesión al nuevo cuerpo policiaco, es decir al “Convenio Específico de Coordinación y Asociación Metropolitana para la creación del Organismo Público Descentralizado denominado Policía Metropolitana de Guadalajara” (Ayuntamiento Constitucional de San Pedro Tlaquepaque, 2019b. p. 88)

En todas las negociaciones quedó claro que el principal promotor fue Enrique Alfaro Ramírez, y fue notorio que los presidentes municipales de la ZMG asumieron la propuesta sin inconvenientes públicos (exceptuando a la presidenta municipal de Tlaquepaque) y, por lo tanto, quedaron supeditados a lo que definiera el gobierno estatal. De esta manera, se fortalecía su capacidad del gobernador en la toma de decisiones en la ZM. Es importante señalar que, al igual que en todos los casos anteriormente revisados, la ciudadanía no fue considerada ni consultada.

Por último, no podemos decir que este último proyecto se pueda considerar consolidado, las pugnas inter metropolitanas continúan, por lo que no sería descabellado pensar que surjan nuevos planteamientos de policías metropolitanas.

Comentarios finales

En diferentes partes del mundo, existen ejemplos que muestran que es plausible la participación coordinada de los gobiernos municipales para atender de una manera más eficiente los problemas que competen a todos: planeación urbana, servicios públicos y seguridad, entre otros aspectos. La resolución coordinada de los problemas puede tener una influencia positiva en las condiciones de vida de los habitantes. No obstante, esto no ha sido suficiente para que en México se adopten medidas proyectos metropolitanos sólidos.

La Zona Metropolitana de Guadalajara existe como una determinación real ya que son diversos los aspectos rebasan los municipios que la componen, pero institucionalmente son pocos los avances en la coordinación⁹: ni los gobernantes ni los actores sociales, ni el marco legal constitucional, ni los organismos municipales o metropolitanos responden adecuadamente a esta realidad, los desacuerdos y las disputas son constantes y los logros son limitados.

En los últimos 36 años, la necesidad de coordinación metropolitana ha sido un asunto importante y necesario, más aún cuando las condiciones de seguridad pública se deterioran constantemente. Sin embargo, las experiencias que se han

⁹ La única institución de coordinación intermunicipal perdurable es el Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado (SIAPA) que se ha manifestado activa desde los años 70 (Chapa, 2011).

presentado no han podido consolidarse y se superponen sin que parezca que haya un aprendizaje o recuperación de experiencias. De hecho, podría considerarse que la afirmación de Harvey en el sentido de que “Las metrópolis contemporáneas de los países capitalistas son verdaderos palimpsestos¹⁰ de formas sociales construidas a imagen de la reciprocidad, la redistribución y el intercambio de mercado” (Harvey, 1977, p. 256).

En el caso concreto de la policía metropolitana, podemos mencionar los siguientes inconvenientes para su implementación:

En todos los casos revisados (1984, 1996, 2007, 2010, 2016 y 2019), se nota la existencia de resistencias a ceder atribuciones y presupuesto. Es decir, existe una fuerte disputa inter metropolitana, sin embargo, esta situación, paradójicamente, ha permitido que los proyectos surgidos desde la ZMG sigan subordinados a instancias de gobierno superiores: federal o estatal. Asimismo, los proyectos metropolitanos propios son fácilmente olvidados o son dejados de lado frente a las presiones de otras instancias de gobierno.

Sin importar el partido político que gobierne (PRI, PAN, PRD o Movimiento Ciudadano), los conflictos y las disputas por el control de seguridad pública metropolitana es una constante, estos desacuerdos se presentan, sin importar si la ZM es gobernada por un solo partido político o por distintas combinaciones de ellos.

La participación de actores políticos, pertenecientes a partidos diferentes, trae consigo la sospecha de que se están utilizando los proyectos como plataforma de promoción política, lo cual provoca reticencias a participar por parte del resto de los alcaldes, quienes en ocasiones tienen la misma intención.

Las distintas administraciones del gobierno estatal han aprovechado su control de las finanzas y su, necesario, visto bueno legal como instrumento de presión para imponer condiciones, a favor o en contra de los proyectos metropolitanos.

No existen políticas públicas de largo plazo acerca de la seguridad pública metropolitana. Los proyectos son apresurados y cambian con facilidad de

¹⁰ Los palimpsestos son manuscritos en el que se ha borrado, mediante raspado u otro procedimiento, el texto anterior para volver a escribir un nuevo texto.

acuerdo con el contexto nacional y con las disputas y conflictos de los distintos actores participantes.

En ninguna de las “nuevas” propuestas se han discutido o revisado seriamente las anteriores experiencias que ha habido.

En todos los casos revisados, es notorio el desprecio de los gobernantes, federales, estatales y municipales, y de cualquier partido político, por la opinión de la ciudadanía.

Bibliografía

- Ayuntamiento Constitucional de San Pedro Tlaquepaque (2019). Acta número 16 (Dieciséis) del 20 (Veinte) de agosto de 2019 (dos mil diecinueve). Obtenida el 10 de julio de 2019 de: <https://transparencia.tlaquepaque.gob.mx/wp-content/uploads/2016/03/acta-N%C2%BA16-20-08-2019.pdf>
- Ayuntamiento Constitucional de San Pedro Tlaquepaque (2019b). Acta número 21 (Veintiuno) del 6 (seis) de diciembre de 2019 (dos mil diecinueve). Obtenida el 10 de julio de 2019 de: <https://transparencia.tlaquepaque.gob.mx/wp-content/uploads/2016/03/Acta-No-21-06-12-19-1.pdf>
- Alfaro Ramírez, Enrique (2019). *Primer informe de gobierno*. Gobierno del estado de Jalisco. México.
- Bruce Steve & Steven Yearley (2006). *The Sage Dictionary of Sociology*. Sage Publications. United Kindong.
- Chapa García, José Benjamín (2011). “Organismos de coordinación en la zona metropolitana de Guadalajara. El caso del SIAPA”. En: Hernández Águila, Elena y José Benjamín Chapa, *Transformaciones recientes en la zona metropolitana de Guadalajara. Economía, gobierno y resistencia social*. Universidad de Guadalajara. México.
- Comunicación social del Gobierno del Estado de Jalisco (2010). CEINCO-066 celebra 15 años de operación. Obtenida el 25 de enero de 2011 de: <http://noticiasdelgobiernodejalisco.blogspot.mx/2010/11/ceinco-066-celebra-quin-ce-anos-de.html>.
- Garza, Gustavo (2000), “La megaciudad de México”, en Gustavo Garza (coord.). *La ciudad de México en el fin del segundo milenio*, El Colegio de México-Gobierno del Distrito Federal, México.

- Gobierno del estado de Jalisco (2019). *Convenio específico de coordinación y asociación en materia de seguridad pública metropolitana*. Obtenido el 11 de enero de 2020, de [https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/POLIC%C3%8DA%20METROPOLITANA%20\(1\).pdf](https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/POLIC%C3%8DA%20METROPOLITANA%20(1).pdf)
- Grijalva, Áurea Esther y Esther Fernández (2017). “Efectos de la corrupción y la desconfianza en la Policía sobre el miedo al delito. Un estudio exploratorio en México”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Nueva Época, Año LXII, núm. 231, septiembre-diciembre de 2017, pp. 167-198, ISSN-2448-492X. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Harvey, David (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI, México.
- Hutchinson, Ray (ed) (2010). *Encyclopedia of urban studies*. University of Wisconsin, Green Bay, United States of America.
- Instituto Metropolitano de Planeación (Imeplan) (2016). *Plan de Ordenamiento Territorial Metropolitana del AMG (PoMet)*. Obtenido el 08 de agosto de 2019, de: http://imeplan.mx/sites/default/files/IMEPLAN/POTmet_IIIFB-Baja-Res.pdf.
- Lafranchi, Gabriel, Fernando Bercovich, Victoria Rezaval, Deborah González Canadá y Valentina Simone (2018)., “Gobernanza Metropolitana. Análisis de modelos y posibles aplicaciones en la Región Metropolitana de Buenos Aires.” Documento de trabajo núm. 170. Septiembre de 2018. Universidad de Buenos Aires y el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento. Buenos Aires, Argentina.
- Lefevre Christian (2005). “Gobernabilidad democrática de las áreas metropolitanas. Experiencias y lecciones internacionales para las ciudades latinoamericanas”. En Rojas, Eduardo; Juan Cuadrado-Roura, y José Fernández Güell, (editores) *Gobernar las metrópolis*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- López Obrador, Manuel (2018). *Plan nacional de paz y seguridad, 2018-2024*. En: https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/11/PLAN-DE-PAZ-Y-SEGURIDAD_ANEXO.pdf, consultado el 06/07/2020.
- Moloeznik, Marcos Pablo (2011). “Un estudio exploratorio en México.” *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* Vol. XVIII Núm. 50. Enero/ Abril de 2011. Universidad de Guadalajara.

- Moreno, Salvador (2006). *La gestión, coordinación y gobernabilidad de las metrópolis*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Cámara de Diputados, LX legislatura. Septiembre 2006.
- Organisation for Economic Co-Operation and Development, OECD (2001). *Cities for Citizens. Improving metropolitan governance organisation for*. OECD, France.
- Peña Nieto, Enrique (2018). *Sexto informe de gobierno. Resumen ejecutivo*. Gobierno de la República. México.
- Ramírez de la Cruz, Edgar E. (2012). “Instituciones y gobernanza metropolitana: una primera aproximación al caso de México” En: *Estudios demográficos urbanos*, El colegio de México, vol. 27, núm. 2. México, mayo/agosto 2012.
- Regalado, Jorge (2012). *Guadalajara: sociedad gobierno e inseguridad*. Universidad de Guadalajara. México.
- Regalado, Jorge (1997). “Jalisco: gobierno panista e (in)seguridad pública.” En: Valencia, Enrique (Coord.) *A dos años. La política social de Ernesto Zedillo*. Red observatorio social, México.
- Rodríguez, Alfredo y Enrique Oviedo (2001). “Gestión urbana y gobierno de áreas metropolitanas”, *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Chile.
- Sánchez, José Juan (2018). *Administración pública y reforma del Estado en México*. Academia Internacional de Ciencias Político-Administrativas y Estudios de Futuro, México.
- Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2007). *Delimitación de Zonas Metropolitanas de México 2005*, Sedesol, Conapo, INEGI, Hábitat, México.
- Secretaría de Gobernación (2009). “Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región centro: el caso de la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco”. Segob, México.
- Sánchez, Alfredo (2007). “¿Cómo gobernar las zonas metropolitanas de México? Los desafíos y las soluciones de las zonas metropolitanas de México en 2020”. En Cieslik, Thomas (Comp.) *¿Cómo gobernar las zonas metropolitanas de*

- México? Los desafíos y las soluciones de las zonas metropolitanas de México en 2020. Fridrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit. México.
- Secretaría del medio ambiente y desarrollo territorial (s/f). Áreas y zonas metropolitanas. Presentación en power point. Obtenido el 08 de agosto de 2019, de: http://sigat.semadet.jalisco.gob.mx/Cedu/index_archivos/PDF/SESIONES%20VOCAL%C3%8DAS/3%20III%20Sesi%C3%B3n%20Vocal%C3%ADas%20Ordinaria%2013sep17/III%20SVO%20Presentaci%C3%B3n%20ZM%20SEMADET.pdf.
- Sobrino, Jaime (2003). “Zonas metropolitanas de México en 2000: conformación territorial y movilidad de la población ocupada”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 18, núm. 3, México.
- Suárez de Garay, María Eugenia (2016). *Los policías una averiguación antropológica*. ITESO, México.
- Unikel, Luis y Crescencio Ruiz Chiapeto (1978). *El desarrollo urbano de México*, El Colegio de México, México.
- Vallarta, Guillermo (2005). *Tercer informe de gobierno*. Ayuntamiento de Guadalajara. México.
- Verduzco, Basilio (2012). “La geopolítica de la protección contra el crimen en México”. *Espacialidades*, 2(1), 3-32. Consultado de: <http://espacialidades.cua.uam.mx/ojs/index.php/espacialidades/article/view/33>.
- Wolf, Sonja (2011). *La guerra de México contra el narcotráfico y la Iniciativa Mérida: piedras angulares en la búsqueda de legitimidad*. Foro Internacional, vol. LI, núm. 4, octubre-diciembre, 2011, pp. 669-714 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.

Fuentes hemerográficas

- Canal 44 (10/06/2019). Policía Metropolitana podría iniciar labores con la llegada de la Guardia Nacional. Obtenida el 28 de agosto de 2019, de: <http://udgtv.com/noticias/policia-metropolitana-podria-iniciar-labores-llegada-guardia-nacional/>.
- El Informador* (16/03/1989). El problema de seguridad es metropolitano: GCI. Pp.1c-2-c. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://hemeroteca.informador.com.mx/>

- El Informador* (13/04/1989). Prorrogan convenio de la Policía Intermunicipal. Pp.1-c y 5-c. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://hemeroteca.informador.com.mx/>
- El Informador* (12/01/2007). Descartan policía metropolitana en corto plazo. Pp.1b. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://hemeroteca.informador.com.mx/>
- El Informador* (09/09/2010). Alcaldes crean sistema de seguridad. Pp.- 1-a. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://hemeroteca.informador.com.mx/>
- El Informador* (9/12/2018). Quitan Fuerza Única; alistan Policía Metropolitana. El gobernador anuncia que la Policía del Estado regresará a patrullar el interior de Jalisco; mañana revelará la nueva estrategia de seguridad. Obtenida el 28 de agosto de 2019, de: <https://www.informador.mx/jalisco/Quitan-Fuerza-Unica-alistan-Policia-Metropolitana-20181209-0004.html>
- El Occidental* (4/07/2019). El 1 de agosto entra en operación la Policía Metropolitana: Alfaro. Obtenida el 28 de agosto de 2019, de: <https://www.eloccidental.com.mx/local/el-1-de-agosto-entra-en-operacion-la-policia-metropolitana-alfaro-3853739.html>
- Gobierno del estado de Jalisco (31/10/2016). Comunicado de prensa. Formalizan la creación Fuerza única Metropolitana y Agencia Metropolitana de Seguridad. Obtenido el 10 de julio de 2020, de: <https://www.jalisco.gob.mx/es/prensa/noticias/47874>
- La Jornada* (12/01/2007). Alcaldes dan primer paso para la creación de la policía metropolitana. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://www.lajornadajalisco.com.mx/2007/01/12/index.php?section=politica&article=005n1pol>
- La Jornada* (13/01/2007). El proyecto de metropolizar la policía no debe caer en intromisión con el ejecutivo. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://www.lajornadajalisco.com.mx/2007/01/13/index.php?section=politica&article=003n1pol>
- La Jornada* (04/06/2010). Crearán alcaldes Centro Metropolitano de Coordinación Estratégica. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://www.lajornadajalisco.com.mx/2010/06/04/index.php?section=politica&article=003n1pol>
- La Jornada* (09/09/2010). Al fin se firmó el convenio que conforma el Consejo Metropolitano de Seguridad. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://>

www.lajornadajalisco.com.mx/2010/09/09/index.php?section=politica&article=005n1pol

La Jornada (25/01/2011). En el tema de la seguridad, alcaldes se imponen la consigna *hechos, no palabras*. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://www.lajornadajalisco.com.mx/2011/01/25/index.php?section=politica&article=005n1pol>

Milenio (26/04/2007). Descartan policía única en la ZMG. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://impreso.milenio.com/node/7052460>

Milenio (07/12/2007). Avalan convenio de colaboración policiaca para la ZMG. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://impreso.milenio.com/node/7157462>

Milenio (20/01/2010). Vielma desaprueba mando único para la metropolización policial. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://impreso.milenio.com/node/8706279>

Milenio (22/01/2010). Enrique Alfaro critica falta de coordinación. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://impreso.milenio.com/node/8707166>

Milenio (24/01/2010). Tres alcaldes dicen que sí hay avances en “metropolización”. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://impreso.milenio.com/node/8708144>

Milenio (02/06/2010). Crearan instancia única de seguridad. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://impreso.milenio.com/node/8777449>

Milenio (04/06/2010). Esperan apoyo de municipios grandes. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://impreso.milenio.com/node/8778517>

Milenio (08/08/2010). *Firman 8 alcaldes de Jalisco Convenio Metropolitano de Seguridad*. Obtenida el 10 de enero de 2019, de: <http://www.milenio.com/node/525798>

Milenio (19/01/2011). *Alcaldes posponen el C-4 y le apuestan al CEINCO*. Obtenida el 20 de enero de 2011, de: <http://www.milenio.com/node/625684>

Milenio (11/12/2018). *Crearán nuevas agencias para la metrópoli*. Obtenida el 10 de enero de 2020, de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/crearan-nuevas-agencias-para-la-metropoli>

Reporte Índigo (12/11/2016). *La nueva policía metropolitana*. Obtenida el 10 de julio de 2020, de: <https://www.reporteindigo.com/reporte/ayuntamientos-conurbados-policia/>

Obstáculos a las políticas públicas para una movilidad sustentable en la zona metropolitana de Guadalajara

Ulises Bonifacio Zarazúa Villaseñor

Resumen: Las políticas públicas que buscan la movilidad sustentable, aquella que asegura la permanencia de la ciudad en el tiempo y la igualdad social, se enfrentan a una serie de obstáculos institucionales, políticos, sociales y culturales. La Zona Metropolitana de Guadalajara es un laboratorio social donde gobiernos, empresarios y colectivos ciudadanos se han enfrentado o se han aliado en torno al diseño y desarrollo de infraestructura para la movilidad urbana. La buena imagen de gobernantes, los cálculos político-electorales, la simulación y la llamada “cultura del auto” son algunos de los obstáculos a vencer.

Palabras clave: Movilidad sustentable, políticas públicas, gobernanza, costos políticos, lucha por el espacio público.

Abstract: Public policies that look for sustainable mobility, namely the one that assures the permanency of the city and the social equality, are facing a series of institutional, political, social and cultural barriers. The Metropolitan Area of Guadalajara is a social lab where governments, enterprises and organized citizens have been fighting or have allied around the design and development of infrastructure for urban mobility. The rulers’ good image, the political and electoral calculations, the simulation and the so called “car culture” are some of the barriers to be crossed.

Keywords: Sustainable mobility, public policies, governance, political costs, struggle for public space.

En el siguiente trabajo se hacen una serie de reflexiones sobre la Movilidad Urbana Sustentable en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) y las Políticas Públicas que la buscan promover. La movilidad sustentable, tanto los sistemas de transporte público, como la llamada movilidad no-motorizada (uso de la bicicleta y peatones) es la llave a la permanencia de la ciudad y de su sostenibilidad en el tiempo. Se expondrán en primer lugar las políticas públicas, para después revisar algunos de los obstáculos que enfrentan las relacionadas a la movilidad sustentable. Como parte del trabajo, también se brindan algunos elementos para una evaluación de las políticas públicas relacionadas con la movilidad sustentable, de las administraciones de Emilio González Márquez (2006-2012), Aristóteles Sandoval (2012-2018) y tres años del gobierno de Enrique Alfaro.

¿Qué son las políticas públicas?

Las políticas públicas son una poderosa herramienta para, desde una posición de gobierno, modificar una situación problemática. Son acciones de gobierno con objetivos de interés público, que emergen de decisiones sustentadas en un proceso de diagnóstico y análisis de factibilidad (Franco, 2015).

Los ciudadanos deben poder participar en la definición de los problemas y las soluciones. Las opiniones de los ciudadanos, sobre todo la población más afectada por un particular problema público, deben ser consideradas en el diseño de la política pública. Las políticas públicas son acciones que permiten un mejor desempeño gubernamental, a partir de cuatro supuestos: interés público, racionalidad, efectividad e inclusión.

Tanto la política como las políticas públicas se relacionan con el poder social. La primera tiene que ver con el poder en su sentido amplio, mientras que las políticas públicas buscan soluciones particulares a problemas específicos de los asuntos públicos (Lahera, 2004). Son, de alguna manera, las herramientas especializadas con que debe contar cualquier gobierno.

Las políticas públicas parten de un diagnóstico, tienen objetivos, metas y desarrollan una metodología; un “cómo”. De acuerdo a la CEPAL, los elementos

de una política pública son: diagnóstico, planificación de acciones, toma de decisiones sobre las intervenciones más adecuadas y, por último, gestión y ejecución de las políticas definidas.

Según los criterios referidos, podemos deducir que muchos de los actos de gobierno no son políticas públicas, sino actos aislados, fragmentados, que suelen responder a la coyuntura política y / o electoral. Una acción de gobierno que no busca el interés público, que no parte de un diagnóstico, que no planifica las acciones más pertinentes, ni ejecuta las intervenciones adecuadas es un simple acto de autoridad. Desde esta perspectiva, los actos de autoridad son más comunes de lo que se pensaría. Las políticas públicas profesionalizadas y fundamentadas en decisiones de bien común, siguen escaseando en un ambiente donde la gestión del capital político parece ser lo más importante. Lahera afirma que la política sin políticas públicas es más bien demagógica y pre-moderna (Ibid).

Para que una política pública tenga éxito, necesitan combinarse al menos tres factores: la preocupación social (que coloque el tema en la agenda política), la existencia de soluciones técnicas y la voluntad política para realizarla y conducirla a buen puerto. En el caso de la ZMG, desde el año 2007, año en que se organizaron los primeros colectivos ciclistas en la ciudad, ha habido una preocupación y una presión constantes por parte de la sociedad civil organizada en torno al tema de la movilidad sustentable. En segundo lugar, poco a poco se ha ido conformando un *expertise* o conocimiento técnico sobre planeación en movilidad urbana, construcción de ciclovías y rutas de transporte público masivo por parte de diversos órganos de gobierno, universidades, así como de colectivos ciclistas y peatonales¹. Y, en tercer lugar, la voluntad política para realizar las soluciones consensuadas con los grupos organizados y asesoradas por los órganos técnicos, ha ido evolucionando del rechazo llano, el encuadramiento del uso de la bicicleta como actividad “meramente recreativa”, pasando por la simulación, hasta entrar gradualmente en una fase que, en apariencia, empieza

¹ El CUTonalá de la Universidad de Guadalajara oferta los programas de Maestría y Doctorado en Movilidad Urbana, Transporte y Territorio; mientras que el ITESO cuenta con la Maestría en Ciudad y Espacio Público Sustentable. De esos posgrados egresan especialistas en movilidad urbana sustentable.

a acompañar el discurso con acciones y presupuesto. Sin embargo, la voluntad política ha sido el tercer elemento de la ecuación más inestable; el factor que ha estado sujeto a la coyuntura política y electoral.

En lo que sigue se expondrán los problemas que, desde nuestra perspectiva, enfrentan las políticas públicas relacionadas con la movilidad sustentable en la Zona Metropolitana de Guadalajara.

La Gobernanza

La clase política local, con independencia del partido político, parece no confiar en la opinión de los ciudadanos, y particularmente en las propuestas de los colectivos organizados. Por años ha existido un triste sucedáneo de la gobernanza: los famosos “Miércoles Ciudadano”, luego rebautizados en Guadalajara como “Lunes Contigo”, en donde diferentes funcionarios municipales reciben a filas ordenadas de ciudadanos y registran las quejas, peticiones, sugerencias que las personas de a pie tienen en diferentes rubros. Naturalmente, lo común es que sólo aquellas peticiones y quejas que se relacionan –incluso apoyan– el plan de gobierno y la visión del partido en el poder, tienen más posibilidades de ser tomadas en cuenta. El resto de peticiones es generalmente desechado o “administrado” según convenga. Los miércoles ciudadanos, por lo tanto, son una magnífica puesta en escena; una elaborada simulación; una interacción acartonada y rígida entre gobierno y ciudadanos que, sin embargo, otorga cierta legitimidad a las políticas públicas del gobierno en turno².

² Bajo el periodo del gobernador Enrique Alfaro, del partido Movimiento Ciudadano, se aprobó la Ley del Sistema de Participación Ciudadana y Gobernanza, así como un Consejo de Participación Ciudadana. La idea es organizar formas de democracia directa, tales como referéndum, plebiscito, consulta ciudadana, ratificación de mandato, etc. La idea, que en principio es buena, parece no aplicarse a las iniciativas ciudadanas que contradicen la postura del gobernador, como la protesta por el relleno sanitario en Tala o el desvío de 140 millones de pesos del presupuesto ya asignado de la Universidad de Guadalajara. En cambio, el gobernador avisó que la primera consulta ciudadana será para saber si los jaliscienses desean salirse del Pacto Fiscal Federal.

Cuando las políticas públicas no incluyen una amplia y efectiva participación, se corre el riesgo de sesgar a los actores públicos. En este escenario surgen los especialistas de la tecnocracia y los encuestólogos que se orientan a un populismo inmedatista (Lahera, 2004). De esta manera, los objetivos político-electorales a corto plazo y/o los golpes mediáticos, se vuelven el principal rasero para medir la pertinencia de las diversas políticas públicas.

Desde los años Noventa comienza a hablarse de *Gobernanza*, que no es sino una nueva manera de ejercer el poder; una manera *relacional* que restringe el papel de los gobiernos locales, y abre la participación tanto a empresas y organismos del sector privado, como a grupos de la sociedad civil organizada. Ello ha ocurrido así por las posibilidades y nuevos escenarios que ofrecen los procesos globales: empresas multinacionales con inversiones inmensas que exigen negociar con gobiernos locales, o grupos organizados de la sociedad civil con una creciente capacidad de acción y presión, tanto a nivel local como global sobre gobiernos estatales y/o municipales; grupos ciudadanos capaces de lograr influir en el diseño y modificación de ciertas políticas públicas.

Existen tres modos de regulación de una sociedad. El jerárquico (controlado por la autoridad), el económico (controlado por el mercado) y el heterárquico o policéntrico (dirigido por redes autoorganizadas y asociaciones) (Zurbriggen, 2011). En apariencia, el modelo de regulación aplicado en Jalisco, sigue siendo una mezcla del modelo jerárquico, donde el gobierno controla todos los hilos, con el modelo del mercado, donde más bien son las empresas las que toman la estafeta al retirarse el Estado. A las organizaciones civiles se les sigue viendo con recelo y son pocos y recientes los acercamientos que las autoridades estatales y municipales han empezado a tener con grupos sociales organizados.

Ejemplos de ello son la participación de miembros del grupo ciclista GDL en Bici en la elaboración de los contenidos del Manual de Ciclismo Urbano, editado en 2016 por el Gobierno del Estado. Asimismo, varios grupos de la comunidad ciclista local participaron, junto con los diputados locales Pedro Kumamoto (independiente) y Alejandro Hermosillo (Partido Movimiento Ciudadano), en las modificaciones a la Ley de Movilidad, en su apartado de la llamada Bici Ley. Esta nueva normatividad, que entró en vigor desde octubre de 2016, representa un verdadero salto cuántico en la cobertura y protección legal

de los ciclistas en la ciudad. Sin embargo, con el paso de los años, los colectivos ciclistas han podido comprobar que la falta de vigilancia e instrumentos, han convertido dicha ley en letra muerta que no ha logrado detener las muertes de ciclistas por parte de automóviles particulares y vehículos del transporte público.

La afirmación del gobernador panista, Emilio González (2006-2012), en el sentido de que “...él sabía lo que les convenía a los jaliscienses” puede ser tomada como un burdo ejemplo del estilo jerárquico (bajo disfraz paternal) de ejercer el poder de forma unipersonal, sin rendirle cuentas a nadie. Desde entonces, innumerables organizaciones civiles se han fortalecido y otras nuevas han surgido. Después, bajo el mandato del gobernador priísta Aristóteles Sandoval (2012-2018), surgió un nuevo contexto en el que los colectivos de la movilidad no motorizada, grupos de ciclistas y peatones organizados, ganaron presencia y experiencia política, así como un *expertise* técnico que los posicionó mejor frente a los actores estatales. Se entró a un escenario en el que activistas de los grupos organizados comenzaron a ocupar cargos relacionados con la movilidad urbana, en las administraciones municipales de la ZMG y en la estatal. De esta manera, desde adentro de los órganos de gobierno, a través de los activistas-funcionarios, como desde fuera, por la creciente presión, crítica y propuestas de los colectivos organizados, la agenda de la movilidad sustentable ha ido cobrando fuerza.

Pese al terreno ganado, todavía son visibles los casos en los que instancias gubernamentales ignoran a los colectivos ciudadanos. Un caso representativo es el caso del Observatorio Ciudadano de Movilidad y Transporte Público. El Observatorio Ciudadano fue inaugurado en abril de 2014, justo un mes después del fatídico accidente en que una estudiante de la Preparatoria No. 10 de la Universidad de Guadalajara muriera arrollada, y otros 20 resultaran heridos, por un camión de la Ruta 360 que “jugaba carreritas” con otro colectivo de la misma ruta. Montándose en la indignación popular, el gobernador Aristóteles Sandoval, en castigo, bajó la tarifa de 7 a 6 pesos. Todavía en la ola de la indignación, instaló el Observatorio Ciudadano de Movilidad y Transporte Público, conformado por grupos de la sociedad civil, órganos de la iniciativa privada y representantes de las universidades jaliscienses. Aún más, el gobernador decidió que las recomendaciones técnicas que hiciera el observatorio serían vinculantes —obligatorias—

para las autoridades. Sin embargo, con el paso del tiempo, las recomendaciones hechas por el Observatorio Ciudadano comenzaron a acumularse en el archivo del olvido. Entre otras, la recomendación de la llamada Tenencia Verde, es decir, del pago de un impuesto por parte de los dueños de vehículos y cuyo monto se destinaría a la mejoría de los sistemas de transporte público; así como a la creación de infraestructura ciclista, fueron tomadas con reservas por la autoridad estatal. Días más tarde, cuando en las redes sociales se manifestaban furibundos automovilistas que amenazaban con incendiar el Palacio de Gobierno si se les obligaba a pagar el nuevo impuesto, el gobernador decidió no echar a andar la tenencia verde, pues la situación económica –y política, agregamos– no era propicia para ello.

Al final del periodo de Sandoval, de 73 recomendaciones técnicas que elaboró el Observatorio Ciudadano de Movilidad y Transporte, 65 fueron totalmente ignoradas. Los miembros del organismo ciudadano interpusieron recursos legales contra el Gobierno de Jalisco por incumplimiento de las recomendaciones vinculantes. Sin embargo, nada sucedió.

El caso del Observatorio es un buen ejemplo del uso político de los organismos ciudadanos por parte de los gobiernos locales. Cuando la coyuntura y el ambiente social era ríspido y lleno de manifestaciones por los atropellamientos, el gobernador dio “golpes de timón”: baja un peso la tarifa y crea un organismo ciudadano con dientes. Más tarde, cuando las aguas se habían amainado y con cabeza fría se podían sopesar los costos-beneficios de cualquier decisión, se rehúye cualquier política que implique riesgos electorales.

Bajo el actual gobierno de Enrique Alfaro, del partido Movimiento Ciudadano, el Observatorio Ciudadano de Movilidad y Transporte Público parece haber cobrado un evidente perfil bajo y la combatividad y presencia política de otras épocas se ha desvanecido. Así, con la neutralización política de esta instancia político-técnica, Enrique Alfaro ha concentrado poder en el ámbito de las políticas públicas de movilidad urbana. De esta manera, se ha visto fortalecido el

modelo jerárquico, con una participación secundaria del modelo mercado y el heterárquico, propuestos por Zurbriggen (Ibid)³.

Pese a que presume la “Gobernanza” desde su título, el Plan Estatal de Gobernanza y Desarrollo de Jalisco 2018-2024 ha recibido críticas y sugerencias. Entre las más representativas están las realizadas por un colectivo de organizaciones civiles locales, las cuales señalaron que “Nos parece que los contenidos se adaptaron a los programas presentados durante la campaña electoral y responden principalmente a la nueva estructura de gobierno, no necesariamente a los resultados y análisis del proceso de diagnóstico y participación”. Más adelante, agregan: “No identificamos que la participación ciudadana sea incluida en ninguno de los objetivos planteados”⁴. En otras palabras, la puesta en marcha de una consulta en las doce regiones del estado, no se tradujo en un auténtico ejercicio de gobernanza, logrando un grado más complejo de simulación y performance.

Desde el inicio de su periodo como gobernador, Enrique Alfaro ha mostrado una oposición desafiante y retardadora al Gobierno Federal. El político jalisciense, convertido en un líder dentro del grupo de la Alianza Federalista o grupo de gobernadores de oposición adversarios del presidente, parece haber subordinado las políticas públicas a las necesidades de una campaña política con vista a las elecciones del 2021 y 2024⁵.

³ Para la elaboración del Plan Estatal de Gobernanza y Desarrollo de Jalisco 2018-2024 y de su diagnóstico, se aplicó una consulta popular llamada “10 minutos para Jalisco” en la que 373 encuestadores visitaron en marzo de 2019 las doce regiones del estado. La encuesta también se contestó online. Se eligieron 33 municipios regionales y 10 metropolitanos. La encuesta en línea fue contestada por 3,994 personas y la encuesta presencial por 6,045.

⁴ Revisión Plan Estatal de Gobernanza y Desarrollo de Jalisco 2018-2024, Consideraciones desde la Sociedad Civil. <http://jaliscocomovamos.org/wp-content/uploads/2019/07/REVISIÓN-PEGD-SOCIEDAD-CIVIL-2018-2024-1.pdf>, consultado el 15 de octubre 2020.

⁵ En la inauguración de la Línea 3, a la que asistió el presidente López Obrador, el gobernador pareció establecer una tregua e incluso agradeció al mandatario federal su apoyo para la conclusión de la obra y su promesa de otorgar recursos para la Línea 4. Un mes después, Enrique Alfaro retomó su beligerancia contra el gobierno federal.

Corrección Política: Apoyo a la movilidad sustentable y uso mediático de la bicicleta

Lejos de la ingenuidad naif de Emilio González que declaraba que la bicicleta era un simple medio recreativo y nunca un medio de transporte, el gobierno de Aristóteles Sandoval dominó el arte de la corrección política. El panista González, en un acto de humor involuntario, inauguró un tramo faltante del Periférico, vialidad de alta velocidad exclusiva para automóviles, camiones y tráileres con una rodada en bicicleta. Por el contrario, los gobiernos municipales y el gobernador priistas cuidaron más su imagen, comprendiendo que la corrección política sugería apoyar discursivamente las ciclovías, las banquetas y al transporte público. De ahí la importancia que adquieren las imágenes donde se muestra a los funcionarios en una rodada ciclista o utilizando algún vagón del tren ligero.



Imagen 1. Aristóteles Sandoval en el día mundial sin auto 2014. Foto: Cuartoscuro.

A nivel personal, pueden sentirse seguros al viajar en auto. Sin embargo, sabiéndose observados por muchos simpatizantes del transporte no motorizado y sustentable, procurarán proyectar una imagen cosmopolita y juvenil y posarán sobre una bicicleta. Esta ambigüedad vinculada al performance y la simulación, generará equívocos y acciones contradictorias (que no políticas públicas), pues no queda claro qué modelo de ciudad se propone, ni mucho menos qué paradig-

ma urbano es el mejor. Entonces, en una suerte de esquizofrenia urbana, deciden apoyar tanto obras para los automóviles (costosos pasos a desnivel, re-encarpetamiento con concreto de avenidas), por un lado, como ciclovías y banquetas y mejoras al transporte público, por el otro.



Imagen 2. Alfaro revisando la ciclovía paralela a la Línea 3. Fuente: @EnriqueAlfaroR

La construcción aérea-subterránea de la Línea 3 del Tren Ligero, disparó los costos a casi el doble. El presupuesto inicial de 17,692 millones de pesos, se elevó hasta 33,953 millones de pesos del cálculo final. Y ello sin contar los costos por los daños causados por el túnel de 5.4 kilómetros que cruza el centro de Guadalajara⁶. En el diseño de la Línea 3 (dos tramos elevados y uno subterráneo) se vislumbró la intención de quedar bien con todos los sectores y, sobre todo, “No estorbar a los autos”. A diferencia del Macrobus en la Calzada Independencia, obra realizada por los gobiernos panistas y que utilizó dos carriles centrales de la avenida (reduciendo el espacio destinado a la circulación de automóviles); para la Línea 3 del Tren Ligero se introdujeron en la ecuación los costos políticos de una estructura similar. Si el Macrobus acarreó protestas y descontento social,

⁶ “Tuvo Línea 3 del Tren Ligero alto costo para los tapatíos”, *El Universal*, 12/09/2020.

sobre todo de automovilistas, con la Línea 3 se buscó evitar a toda costa la circulación superficial del tren para no afectar a este sector privilegiado de la sociedad tapatía (y que podía tomar represalias en las siguientes elecciones; cosa que, de todos modos, ocurrió al perder la gubernatura el PRI frente a MC en 2018). Como resultado, se obtuvo una obra costosa, con una infraestructura faraónica, y que agravó el denso tráfico vial por seis años.



Imagen 3. Emilio González inaugurando tramo del Periférico en bicicleta.

Detrás de estas obras, a veces caprichosas (recordar la *ciclovía* aérea de Puebla, sobre un camellón y talando árboles) está el deseo de cumplir con el nuevo discurso de la movilidad no motorizada, dándole gusto a los cada vez mayores contingentes de ciclistas y peatones vociferantes, pero, al mismo tiempo, “no robarle espacios” (carriles) a los sectores medios y altos que se desplazan predominantemente en auto por la ciudad.

En el fondo, no se ha logrado aceptar que la movilidad urbana es, en realidad, un juego de suma cero: uno en el que, si los ciclistas, los peatones y los usuarios del transporte público ganan espacios, poder y derechos, los automovilistas, necesariamente, perderán los espacios y privilegios que fueron acumulando. Las calles de la ciudad, espacio que histórica y socialmente fue construido como

«exclusivo» para el automóvil durante todo el siglo XX, se ha convertido, desde el año 2007, fecha en que aparecieron los primeros colectivos ciclistas, en un recurso escaso bajo feroz disputa: el movimiento ciclista tapatío exige espacios para ciclovías en las calles y el derecho a circular en los carriles donde no las haya. La llamada *Bici Ley*, por cierto, ampara en el papel este derecho. Muchos automovilistas, reproduciendo una mentalidad que por décadas naturalizó el uso de las calles como exclusivo para la circulación vehicular, se han opuesto rabiosamente a compartir las rúas y arterias de la ciudad.

Automovilistas, uníos: la oposición vecinal a las ciclovías

Precisamente los sectores medios y altos, que preferentemente se desplazan y usan la ciudad con el automóvil, y, en general, desprecian todo lo que se apelle de *público*, empiezan a organizarse para resistir las acciones de movilidad sustentable. Al igual que los colectivos de ciclistas y peatones, los automovilistas también comienzan a organizarse para defender “sus calles”. Hay una suerte de puesta en escena de “pensamiento natural”; es decir, una visión naturalizada y ahistórica que no cuestiona el uso de las calles por parte de los vehículos motorizados. “Las calles de la ciudad siempre nos han pertenecido” y “Esta ciudad está diseñada para los autos”, parecen ser sus incuestionables lemas de batalla. Con la lógica de ese pensamiento naturalizado, se pone en tela de juicio el uso de un carril (que frecuentemente se utilizaba como estacionamiento de vehículos) para construir una ciclovía por considerar que “sólo estorba”, “nadie usa las ciclovías” y que estas, en última instancia, “producen conflictos en el tránsito” e, incluso “agravan la contaminación” (*El Diario NTR* 08/07/2017).

Se olvida que las calles de la ciudad, hasta las primeras décadas del siglo XX, aún eran compartidas por carruajes jalados por caballos, por bicicletas, automóviles y peatones. La idea, sostenida por muchos automovilistas, de que la ciudad –y sus calles– no está diseñada para bicicletas o peatones, sino para los coches, oculta el proceso violento por el que los ciclistas y peatones fueron gradualmente expulsados de las calles tapatías (Salcedo, 2016, p. 10). Desplazarse en bicicleta, a pie, en transporte público o en automóvil comienza a convertirse en una declaración política: no sólo nos desplazamos en el territorio, sino que la

manera en que lo hacemos parece decir cosas de nuestra visión de la ciudad: es una declaración de principios.

La ciudad, cada carril, cada centímetro de asfalto o pavimento se defiende con dientes y garras como un botín ganado en una feroz batalla; una lucha en la que no se está dispuesto a transigir pues cada pedacito de pavimento perdido, cada carril usado como estacionamiento y ahora convertido en ciclovía, conlleva la pérdida de una ciudad que por décadas se construyó: una ciudad modificada al gusto de los dueños de vehículos automotores.

En el plano político, la fuerza e influencia, incluso la capacidad de negociación, de algunos grupos de automovilistas y “vecinos afectados” por algunas ciclovías en la ciudad, parece que desinflaron los planes iniciales del gobierno estatal y los gobiernos municipales de la ZMG, en relación a la construcción de 200 kilómetros de ciclovías. La política pública de promoción de la movilidad sustentable se topó con los cálculos político-electorales del régimen de Aristóteles Sandoval y la posibilidad de perder votos en las elecciones, sobre todo al oriente de la ciudad.

Para agravar la situación, a una política del PRI, relacionada con los vecinos de algunas colonias, tuvo la idea de someter la casi terminada Ciclovía de la Avenida Marcelino García Barragán a una consulta organizada por el Instituto Electoral de Participación Ciudadana (IEPC) el 9 de julio de 2017. En respuesta, los colectivos ciclistas argumentaron que el derecho a la movilidad no podía someterse a votación, en tanto derecho humano, y, que realizarla, implicaría “sentar un grave precedente”. Los colectivos ciclistas presentaron una queja contra el IEPC ante la CEDHJ y ante la Conapred. Al final, la consulta se realizó, pero dio el triunfo a la ciclovía. Algunos vecinos, en la crispación, antes de la consulta colocaron tachuelas en la ciclovía para perjudicar las llantas de los ciclistas. Consideramos que el problema se manejó mal y que la intervención del IEPC vino a complicar el escenario. Ciertamente, la movilidad es un derecho que no puede someterse a votación, pero las autoridades estatales y municipales pudieron haber dialogado de manera más efectiva con los vecinos que se sentían afectados, y no hacer una simple “socialización”.

Más tarde, en junio y julio de 2020, ya bajo la gubernatura de Enrique Alfaro, un colectivo de vecinos y automovilistas se opusieron a la construcción de una

ciclovía en Avenida Guadalupe, municipio de Zapopan. Los vecinos, habitantes de cotos, argumentaban que la ciclovía, construida en el carril de baja velocidad, “les quitaría un carril” por cada sentido, provocando un mayor tráfico automotor y generando más contaminación. Por ello, desde un principio propusieron que la infraestructura para las bicicletas se construyera sobre el camellón central, “para que no estorbe el tráfico vehicular”.

De inmediato los colectivos ciclistas y el Ayuntamiento de Zapopan (MC) señalaron que los estándares internacionales de diseño de ciclovías no recomiendan su ubicación en los camellones centrales por el mayor riesgo para los ciclistas a la hora de dar vuelta. El Ayuntamiento, a través de un estira y afloje y una efectiva negociación con los vecinos opositores, donde se hicieron algunas concesiones, logró que al final se aceptara el proyecto original.

De nuevo nos encontramos con la oposición de automovilistas que ven en peligro los privilegios que han gozado por décadas y que no conciben que la movilidad no motorizada se desplace por las calles. En el discurso de los vecinos opositores a los carriles exclusivos para las bicicletas, podemos leer, entre líneas, el modelo de ciudad a la que aspiran los sectores motorizados de la metrópoli: una ciudad que necesita más carriles para los coches, que alivien el creciente tráfico y los engorrosos embotellamientos. No importa si para conseguir dichos carriles se elimina parte del espacio público, se reducen las banquetas y áreas verdes; o incluso, que se construyan costosos viaductos elevados y dobles pisos. En ese modelo de *Ciudad Automóvil*, cualquier política pública que apunte en sentido contrario; cualquier acción de gobierno que implique quitarle un carril a los autos para entregarlo a las bicicletas, forzosamente conducirá al colapso urbano, a la pesadilla del embotellamiento perenne y a niveles mortales de contaminación atmosférica. Sin embargo, ese modelo de ciudad no admite que el colapso urbano es parte de su ADN: toda infraestructura hecha para ampliar y facilitar el flujo de los autos, generará un aumento en el parque vehicular, el llamado *tráfico inducido*, por las facilidades ofrecidas. En poco tiempo, el aumento ostensible del número de coches, conducirá a nuevos embotellamientos y a la necesidad de nuevas ampliaciones, segundos pisos y nuevas calles, cayendo en un círculo vicioso que sólo dosifica el colapso urbano. Ello sin contar que dicho modelo es

profundamente clasista y excluyente (Litman 2001, U.S. PIRG Education Fund 2004, Galindo et al., 2006).

Movilidad y desigualdad social: la ciudad para unos cuantos

La movilidad y la desigualdad social se relacionan de manera compleja. Quizá el concepto de Motilidad (motility), con su acceso, competencias y apropiación, constituya un puente entre movilidad y desigualdad social. Así, la motilidad es útil para entender que el potencial de una movilidad geográfica es un factor para ganar acceso social y económico (como obtener un mejor empleo) (Ohnmacht *et al.*, 2009). La movilidad permite o impide la inclusión social.

Los políticos se han mostrado en extremo cautelosos para imponer una carga impositiva a los dueños de automóviles, y de esta manera, poder financiar mejoras tanto en los espacios públicos como en la cantidad y calidad de las redes de transporte público. Así, la opción de una “Tenencia Verde” propuesta por el Observatorio Ciudadano del Transporte Público, cuyas recomendaciones serían obligatorias por parte del Gobierno Estatal, fue rechazada tajantemente, dadas las reacciones en las “redes sociales” de furibundos automovilistas. De inmediato, los voceros del Gobierno estatal declararon que “no era el tiempo propicio para la implementación de ese impuesto”; declaración que pudo leerse en simple clave electoral.

De esta manera, una política pública que pudo financiar la mejoría del transporte público, y por lo tanto reducir la exclusión social de la población mayoritaria que carece de automóvil, se hizo de nuevo a un lado por el miedo a perder electores. En la ecuación no se contemplaron la serie de externalidades causadas por el tráfico automotor, y por las que no pagan ninguna consecuencia: congestión, contaminación, accidentalidad y pérdida de espacios públicos.

Algo similar ocurrió con el caso de la implementación del Transporte Público Nocturno, o Búho Nocturno, iniciado en septiembre de 2011 por el gobierno de Emilio González, que operaba con 46 unidades de Sistecozome, Alianza de Camioneros y Servicios y Transporte y que cubría un horario de 23:00 a 5:00 horas. Al año de su implementación, de 10 rutas, sólo quedaban 7. En su planeación no se contó con estudios de demanda, ni de origen-destino (Sánchez, 2013). Dada la inseguridad (nunca se contempló reforzar la vigilancia), así como la falta de

ganancias suficientes para las tres empresas participantes, se decidió cancelarlo en el sexenio priista, revelando lo errático y sexenal de las acciones de gobierno. No pueden ser llamadas políticas públicas pues no hubo una consistencia en su diagnóstico y realización, o en los estudios necesarios para una correcta planeación. En el caso del Búho Nocturno, al primer problema en su operación, se decidió cancelarlo. Su mejoría, reforzamiento y permanencia pudo haberlo constituido en un importante factor para reducir la exclusión social generada por los sistemas de transporte. El uso y apropiación de la ciudad nocturna ha sido tradicionalmente coto de los sectores medios y altos que tienen recursos o automóvil para desplazarse a cualquier hora en la ciudad. El Búho Nocturno hubiera permitido que amplios sectores de la población se apropiaran de la ciudad nocturna, generando un proceso de enriquecimiento de la vida urbana y una mejoría en la inclusión social. Con su cancelación se vulneró el derecho a la movilidad de un amplio sector de la población urbana.

El Búho se planeó precipitadamente para los Juegos Panamericanos en 2011. Fue una simple réplica del sistema diurno y se hizo pensando como negocio, no como servicio público. No se integraba al Macrobus, al Tren Ligero o al Trolebus y en su diseño se excluyeron a organismos ciudadanos, participando sólo órganos del gobierno del Estado y cámaras de hoteleros y restauranteros. Su ejecución fue coyuntural e inmediatista, ajena por completo a los requisitos de una buena política pública. De nuevo vemos presentes los modelos de regulación de la sociedad jerárquico y de mercado, excluyendo al modelo policéntrico, en el que participan organizaciones ciudadanas (Zurbriggen, 2011).

El caso del Peribús (ahora rebautizado Mi Macro Periférico), o transporte articulado tipo BRT, que correrá a lo largo de todo el Anillo Periférico, fue un proyecto que se acarició discursivamente durante todo el sexenio de Aristóteles Sandoval. La idea original implica la construcción de carriles exclusivos a lo largo de todo el Periférico, la sustitución de la peligrosa línea 380, y la provisión de un transporte público masivo de calidad a los muchos usuarios de sectores populares que utilizan masivamente esta vialidad para desplazarse al trabajo, escuela, entre otros. La última declaración de Sandoval al respecto, mencionó que seguían esperando al socio capitalista que se hiciera cargo de la concesión. Después, en plena campaña de 2018, el proyecto fue mencionado

tanto por Meade como por Alfaro como parte de sus respectivas promesas de campaña (presidencial y estatal, respectivamente), lo que confirma que más que proyectos de política pública, son considerados botines políticos que se juegan según convenga a la coyuntura.

Afortunadamente, el proyecto llegó a buen término, bajo el auspicio del gobierno federal y estatal. Actualmente está en plena construcción con apoyo del Fondo Metropolitano federal. Mi Macro Periférico contará con 46 estaciones en 41.5 kilómetros, carriles confinados para el BRT, tres carriles por sentido para automóviles, un camellón arbolado, y en las laterales habrá banquetas y una ciclo vía. Cada una de las 46 estaciones tendrá un puente peatonal diseñado según criterios de Accesibilidad Universal con rampas de una inclinación de 4% (Entrevista a Patricia Martínez).

Otro proyecto que aminoraría la exclusión social dada por el transporte, sería la tercera etapa o ampliación del Programa de Bicicleta Pública MiBici, inaugurada por Aristóteles Sandoval a diez días de terminar su mandato. Actualmente MiBici, que comenzó en 2014, cuenta con 274 estaciones y 2,446 bicicletas, cubriendo 1,100 hectáreas en los municipios de Guadalajara, Zapopan y Tlaquepaque. El Instituto de Movilidad y Transporte del Estado solicitó en 2017, 246 mdp para ampliar MiBici (210 estaciones extras, 2000 bicis más), pero en diciembre de ese año el Congreso Local sólo autorizó 100 mdp, por iniciativa del Gobernador Sandoval. De inmediato, los colectivos ciclistas averiguaron que de noviembre a diciembre de 2017 el programa “Pon tu vehículo al día” del Gobierno del Estado, había recaudado 153 mdp (en fotoinfracciones, infracciones, referendo). Esos fondos no estaban contemplados en el presupuesto y, por lo tanto, los ciclistas solicitaron que ese dinero, producto de la movilidad motorizada, se utilizara para la ampliación de MiBici. La respuesta fue negativa, lo cual retrasó el acceso a una ciudad más incluyente y sustentable.

El oriente urbano, una zona tradicionalmente popular, ha sido ignorado por el programa, lo que aumenta la exclusión y la desigualdad sociales. Además de las restricciones presupuestales, MiBici se ha quedado sin empresa concesionaria: en junio de 2020 no se renovó la concesión a la empresa BKT Bicipública por sospechas de haber sido favorecida en la licitación, sospechas alegadas por las otras empresas en el concurso. Esta situación ha llevado a la parálisis y por el

momento no hay ninguna empresa a cargo del servicio, no hay registros al programa ni bajas (Herrera, 2020).

Un problema cultural: el chip individualista

A lo largo de décadas de exposición a imaginarios en la publicidad y en los medios de comunicación, se han generado valores y símbolos ligados en manera “casi natural” con el tipo de transporte que utilizamos en la ciudad. De esta manera, los automóviles, eternos favoritos en los comerciales, han sido construidos como objetos del deseo que confieren atractivo sexual, libertad y carisma a su feliz poseedor. El automóvil, y el tipo y precio del mismo, se convierten en un poderoso símbolo del éxito (económico) en la vida; del estatus y del lugar que cada quien ocupa en la sociedad (Gorz, 2009). El auto es una excelente carta de presentación, dice este imaginario asumido por amplios sectores de la población.

En oposición a la posesión de un auto, el ser peatón, usuario del transporte público o ciclista urbano han sido construidos –sobre todo en el cine de Hollywood– como sinónimos de fracaso, marginación y falta de ambiciones personales. El *loser*, esa figura despreciada en muchas películas norteamericanas, viaja en camión, camina o circula en bici; nunca en auto.

En el caso de la ZMG, hay imaginarios y narrativas dominantes que han construido las bicicletas como exclusivas de los sectores populares; especialmente vinculadas a oficios como carteros, panaderos, albañiles, plomeros, mandaderos y afiladores, entre otros. La bicicleta se volvió una marca infamante y, si los ingresos mejoraban, se cambiaba de inmediato por un auto, aunque fuera un *vocho* o algún otro vehículo compacto. Se vivía con vergüenza el que Guadalajara fuera un “rancho bicicletero”.

Aunque los colectivos ciclistas tapatíos han creado nuevos imaginarios alrededor del ciclismo urbano (los profesionistas, los clasemedieros, los artistas, los bohemios también usan bicicletas), parece que una parte de las clases medias siguen resistiéndose al uso de la rila (y del transporte público), por un viejo sustrato de prejuicios clasistas. Y esto sucede, aun cuando haya bicicletas públicas, ciclovías y mejores sistemas de transporte público.

El problema con esos imaginarios dominantes –que apenas están siendo contestados por el movimiento bicicletero– es que forman una especie de sustrato

cultural, una base en la que se mueve una parte de la población, incluidos los funcionarios que luego deciden seguir favoreciendo en el presupuesto a las obras e infraestructura para los autos.

Conclusiones

Mucho se ha logrado en el terreno de la movilidad sustentable y no-motorizada. Sin embargo, parece que buena parte de la clase política local no está convencida del todo a cambiar la página de la Historia Urbana (con mayúsculas) y pasar hacia un paradigma de ciudad sustentable e incluyente, donde la movilidad sea una pieza clave en la inclusión de las mayorías y en la mejora de la calidad de vida de todos.

Con este trabajo se ha querido enfatizar la importancia de la dimensión político-partidista que, por desgracia, envuelve gran parte de las decisiones relacionadas con la movilidad sustentable. Los cálculos de los costos-beneficios, en términos de electores ganados o perdidos, parece ser un lastre que sigue determinando, en buena medida, las políticas públicas de movilidad. Se implementan, se financian y se echan a andar, siempre y cuando no impliquen riesgos políticos.

A las políticas públicas de la movilidad sustentable les enfrenta el reto de la gobernanza, que incluye la resistencia de vecinos y de automovilistas. Consideramos que los protocolos de intervención deben mejorarse sin que ello signifique una suspensión de las medidas hacia una ciudad más sustentable. Sin embargo, para alimentar el optimismo, ya se planea la Línea 4 del Tren Ligero, Mi Macro Periférico está por concluir y el programa Mi Bici se ha ido consolidando, pese a los altibajos en su presupuesto y en su gestión.

Debe quedar más claro el nexo entre los distintos proyectos de movilidad sustentable, sean estos de movilidad no motorizada o de sistemas de transporte público, con la reducción de la exclusión social. Las políticas que busquen incluir a más sectores bajo el paraguas del bienestar, deben considerar seriamente a la movilidad urbana y el acceso a satisfactores, servicios y empleo.

Por último, debemos jugar con los símbolos y construir de formas diferentes lo público y el espacio público, cuya imagen se ha deteriorado en las últimas décadas que privó la cosmovisión neoliberal. Mientras sólo viajar en auto sea *cool* y *fashion*, la movilidad sustentable tendrá un entorno cultural adverso. De

ahí la importancia de crear nuevos imaginarios urbanos; imaginarios que activen *nuevos chips culturales*, donde la inclusión social, la sustentabilidad ambiental y el uso compartido del espacio público, sean sus piedras angulares.

Bibliografía

- Franco Corzo, Julio (2015). *Diseño de políticas públicas*, Julio Franco Corzo, IEXE, México.
- Galindo, Luis Miguel, David Ricardo Heres y Luis Sánchez (2006), “Tráfico inducido en México: contribuciones al debate e implicaciones de política pública”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 21, No. 1, Ciudad de México.
- Gorz, André (2009). “La ideología social del automóvil”, *Revista Letras Libres*, Año XI, No. 132.
- Lahera, Eugenio (2004). *Política y políticas públicas*, CEPAL, Santiago, Chile.
- Litman, Tood (2001). “Generated Traffic: Implications for transport Planning”, *ITE Journal*, 71(4), Institute for Transportation Engineers, USA.
- Medellín Torres, Pedro (2004). *La política de las políticas públicas: propuesta teórica y metodológica para el estudio de las políticas públicas en países de frágil institucionalidad*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Ohnmacht, Timo, Hanja Maksim and Manfred Max Bergman (2009). “Mobilities and Inequality-Making Connections”, en *Mobilities and Inequalities*, edited by Timo Ohnmacht, Hanja Maksim and Manfred Max Bergman, Ashgate, England.
- Salcedo Torres, Yeriel (2016). *Pedaleando hacia una ciudad cicloinclusiva*, Tesis de Maestría en Ciudad y Espacio Público Sustentable, ITESO, Guadalajara.
- Sánchez Gutiérrez, Bernardo (2013). *Implementación del transporte público denominado “Búho Nocturno” en el Área Metropolitana de Guadalajara y Puerto Vallarta*, Tesis de Maestría en Política y Gestión Pública, ITESO, Guadalajara.
- U.S. PIRG Education Fund (2004). “More highways, More Pollution: Road-Building and Air Pollution in America’s Cities”, USA.

Zarazúa, Ulises (2014). “Movilidad urbana e infraestructura: dos modelos de ciudad”, en *Una visión de México a futuro*, CUCSH-Universidad de Guadalajara, México.

Zurbriggen, Cristina (2011). “La utilidad del análisis de redes de políticas públicas”, en *Argumentos*, año 24, no. 66, UAM-Xochimilco, Ciudad de México.

Consultas de diarios, entrevistas y documentos en línea:

<http://cimtrajalisco.org/info/2019/03/comentarios-que-hace-cimtra-jalisco-a-la-iniciativa-de-ley-de-participacion-ciudadana-y-gobernanza/> (consultada el 13 de enero de 2021).

El Diario NTR (2017) “Se mantienen las posturas encontradas sobre ciclovía”, 08/07/2017 (consultada el 16 de enero de 2021).

Entrevista a Patricia Martínez, Coordinadora General de Gestión Integral del Territorio. YouTube: “Proyecto Mi Macro Periférico ¿Cómo quedará?” / Cara a cara, 4 de Noviembre de 2019 (consultada el 10 de abril de 2021).

Herrera, Luis (2020), “La caída del programa MiBici en Guadalajara”, Reporte Índigo, 9 de septiembre de 2020 (consultada el 8 de abril de 2021).

Revisión Plan Estatal de Gobernanza y Desarrollo de Jalisco 2018-2024. Consideraciones desde la Sociedad Civil, consultado en: <http://jaliscocomovamos.org/wp-content/uploads/2019/07/REVISIÓN-PEGD-SOCIEDAD-CIVIL-2018-2024-1.pdf>, (consultada el 15 de Octubre 2020).

“La memoria de lo rural y de lo urbano”, la urbanización de Zalatlán: 1970-2010

Christian Iván Franco Brizuela

Resumen: El presente trabajo aborda desde la perspectiva histórica el proceso de urbanización del pueblo de Zalatlán de 1970 a 2010. Se explora tanto el proceso mismo de expansión, así como la memoria y las narrativas de los habitantes ante este fenómeno urbano.

El crecimiento urbano ha sido un fenómeno irregular que ha transformado de manera drástica los municipios que hoy conforman la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), tal es el caso de Tonalá y el ejemplo que aquí se ilustra, el antiguo pueblo de Zalatlán, el cual comenzó a cambiar de forma considerable a partir de la década de 1970, pues este sitio se distinguía por ser un lugar profundamente rural. Como muchos otros lugares que anteriormente eran considerados como rurales, Zalatlán fue adhiriéndose a la ciudad y transformándose poco a poco, de lo rural a lo urbano. Como un proceso histórico, podemos señalar que los estudios urbanos se han centrado principalmente en focalizar a la ciudad central, dejando de lado los numerosos pueblos que ya existían, tal es el caso de del aquí presentado. Por la forma irregular y poco planeada de este proceso de crecimiento, son pocas las fuentes oficiales que permiten reconstruir históricamente las experiencias y narrativas de este proceso, por esta razón en este capítulo se recurre principalmente al rescate de la memoria histórica de los habitantes que busca comprender el proceso de urbanización en cuestión, desde la perspectiva de los sitios rurales.

Palabras clave: Zalatlán, memoria, rural, urbano, urbanización.

Abstract: The present work approach from the historical perspective the urbanization process of the Zalatitán from 1970 to 2010. The expansion process is explored, as well as the memory and narratives of the inhabitants who lived the process.

Urban growth has been an irregular phenomenon that has drastically transformed the municipalities that today make up the Guadalajara Metropolitan Area (ZMG), such is the case of Tonalá and the example illustrated here, the old town of Zalatitán, which it began to change considerably in the 1970's as this site was distinguished by being a rural place. Like many other places that were previously considered rural, Zalatitán was adhering to the city and changing, being rural to urban. As a historical process, we can say that the historical studies have focused mainly on focusing on the central city, leaving aside the many towns that already existed, such is the case of this study. For the irregular and little planned form of this growth process, there are few official sources that allow us to historically reconstruct the experiences and narratives of this process, for this reason this chapter approach to the rescue of the historical memory of the inhabitants.

Keywords: Zalatitán, memory, rural, urban, urbanization

Introducción

La Zona Metropolitana de Guadalajara está integrada por los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tonalá, Tlaquepaque y Tlajomulco, en total cuentan con una población estimada en 4,542,166 habitantes (Encuesta Intercensal, 2015) convirtiéndose en una de las aglomeraciones metropolitanas más extensas del país (IMEPLAN, 2015).

En particular, el municipio de Tonalá Jalisco tiene un lugar importante como objeto de estudio porque a partir de la década de los años setenta comenzó a experimentar un acelerado proceso de urbanización ocasionando así su anexión definitiva a la mancha urbana y su incursión a una compleja dinámica metropolitana.

Zalatitán, es un asentamiento muy antiguo con orígenes prehispánicos y que pertenece a este municipio. Durante siglos, este lugar se distinguió por ser una población profundamente rural, donde abundaban las huertas y donde los paisa-

jes de campo predominaban. Por la cercanía con la ciudad de Guadalajara, este pueblo fue alcanzado por la mancha urbana modificando aspectos importantes. En unas cuantas décadas, se manifestaron diversas transformaciones consideradas como urbanas las cuales manifiestan la forma en que un lugar rural comienza a ser parte de la ciudad.

En este capítulo se aborda la memoria de lo rural y de lo urbano, a partir de los testimonios orales recogidos, para comprender el proceso en cuestión, se analiza además el crecimiento urbano del pueblo de Zalatlán. Se parte de un análisis con objetivos particulares que consiste en analizar la memoria histórica de los habitantes sobre cuál es la imagen rural que se tiene del pueblo antes de que pasara por el proceso de urbanización, paralelamente, se aborda el crecimiento urbano de manera cuantificable entre 1970 y hasta el año 2010. Metodológicamente, se exploran los Censos de Población del INEGI, mapas, informes del gobierno municipal y literatura sobre el tema, destacando las fuentes orales, ya que se entiende que el proceso vertiginoso de crecimiento urbano que ha experimentado la ZMG ha vuelto complicado el estudio urbano de lugares como Zalatlán, precisamente porque el proceso de expansión ha sido desordenado y poco planeado, razón por la cual las fuentes de información suelen ser muy escasas, en este sentido, la memoria de los habitantes juega un papel fundamental al ayudar a rescatar y analizar este proceso histórico.

Zalatlán, un asentamiento con orígenes prehispánicos

Zalatlán es considerado uno de los pueblos más antiguos de Tonalá (Arana, 2004, p. 47) y también uno de los más representativos del municipio. Pese al paso del tiempo ha logrado mantener viva esa “imagen pueblerina” que lo caracteriza, distinguiéndose, por el cultivo de flores y hortalizas y también por la preservación de producción artesanal la cual continúa siendo muy importante pese a que son pocos los artesanos que continúan con este oficio.

El origen de su nombre es prehispánico y etimológicamente significa “lugar de Zalate” y se encuentra ubicado específicamente al noroeste de la cabecera municipal de Tonalá, a una distancia de 4.3 kilómetros de la misma (Montiel, 2011, p. 84). Así mismo comparte frontera con el municipio de Guadalajara por la zona de Tetlán, teniendo como frontera el Parque Iberoamericano o mejor

conocido como de la Solidaridad y alrededor algunos otros pueblos de Tonalá como San Gaspar y El Rosario, pueblos con actividades rurales que comparten similitudes.

Aunque sus orígenes son inciertos, su historia se remonta a los tiempos prehispánicos ya que la región del Occidente de México se encontraba habitada por una gran diversidad de pueblos agricultores-ceramistas (tecuxes, nayaritas, choras, tarascos, cocas, etc.), que al evolucionar de una manera independiente dieron lugar a una gran variabilidad cultural (López, 1991).

Durante la Época Colonial su población quedó sujeta a la jurisdicción de Tonalá en un primer momento y con el tiempo fue adquiriendo relativa importancia en la región, al grado de tener cierta autonomía religiosa y la administración y gobierno de algunos ranchos y pueblos colindantes como lo fue El Rosario, que permaneció dependiente de Zalatitán hasta finales del siglo XVII.

Una de las primeras descripciones históricas sobre el pueblo data del año de 1791, y fue elaborada por el entonces visitador José Menéndez Valdés cuando realizó un registro sobre la Intendencia de Guadalajara, a su paso por esta población apuntó lo siguiente:

El pueblo de Zalatitán está a una legua al Poniente de Tonalá, cuenta con 417 naturales divertidos en el beneficio de sus huertas y llevar a Guadalajara sus hortalizas... Según menciona, en el pueblo existía a sus orillas un baño de aguas termales cuyas virtudes estaban aprobadas por varios médicos. Al viento sur, nos dice; está el barrio del Rosario, que aunque tiene alcalde, regidor y demás justiciales, está agregado al pueblo de Zalatitán (Menéndez, 1980, p. 122).

Ya casi a mitad del siglo XIX, Manuel López Cotilla realizó otra descripción del lugar, donde mencionó algunas particularidades de este núcleo poblacional, en sus apuntes describe el pueblo como un sitio agrícola que no sobrepasaba los 500 habitantes pese a que tenía bajo su administración política a algunos ranchos vecinos, además de contar con justicia y un gobierno local:

Zalatitán, pueblo que fue cabecera de municipalidad de los dos siguientes (San Gaspar y El Rosario) y que lo es de su parroquia, tiene 474 habitantes dedicados a la agricultura y explotación de cantería, un juez de paz, subreceptoría de rentas y escuela municipal; su fondo de propios y arbitrios produjo en 1840 la cantidad de 140 pesos 7 reales. Inmediatos a este pueblo, dentro de una barranca con declives muy pendientes y de difícil acceso, existen unos baños termales en los que tiene el agua un calor apenas soportable. La distancia de Zalatitán de la cabecera del Distrito es de 2 leguas y 8 al O.N.O de la del partido (López, 1993, pp. 49-50).

La ruralidad de este lugar se ha caracterizado durante siglos, a tal grado de darle al sitio una economía agrícola de subsistencia que permeó por años en la región. Así mismo sus habitantes lo describen como un pueblo con raíces profundamente indígenas y sus habitantes han contribuido en la adquisición de una fama importante en la región por dedicarse principalmente al oficio de hortelano.

La horticultura y la floricultura, son actividades económicas que han dado muestra a lo largo de la historia del importante papel de comercio y abasto de ciertas legumbres a la ciudad de Guadalajara. Principalmente la producción se ha basado en cebollas, cilantro, rábanos, lechugas, espinacas, acelgas, zanahorias, betabel, col, coliflor, brócoli, etc. Además de esto, destaca la importante producción artesanal, la cual, de la misma manera, ha sido comercializada en la región, sobre todo los “pitos” o silbatos elaborados de barro que son conocidos en todo el municipio.

Las anteriores breves descripciones permiten comprender la importancia histórica que ha tenido este lugar como asentamiento humano, así como la imagen y el contexto rural que se ha venido forjando a lo largo del tiempo. De esta manera se puede afirmar que, hasta principios del siglo XX, Zalatitán seguía distinguiéndose principalmente por su imagen rural, por el cultivo de flores y hortalizas, lo cual aunado a sus fiestas y tradiciones populares reflejaban una imagen “pueblerina”.

Imagen 1. Parroquia de Zalatlitán.



Fotografía tomada por Christian Iván Franco Brizuela, enero de 2018.

La memoria de la imagen rural

A mediados del siglo XX, la imagen que proyectaba este pueblo era sin duda alguna la de un lugar profundamente rural, donde abundaban los campos de cultivo, algunos ranchos de cría de ganado y en mayor parte las huertas, las cuales ocupaban grandes extensiones de tierra cultivable de lo que fue en su totalidad el ejido de Zalatlitán. Por tanto, esta población pequeña se encontraba alejada de la cabecera municipal de Tonalá y más aún de la periferia de la ciudad de Guadalajara.

Partiendo de esta categoría, los pueblos en México suelen estar relacionados generalmente con una imagen y con un entorno rural y Zalatlitán no fue la excepción. En particular, el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) define como rural las localidades de 2,500 o menos habitantes, (INEGI) esta categorización y conceptualización del término parten de consideraciones demográficas y tienen que ver con la idea del crecimiento de la población en determinado sitio. Sin embargo, para la mayoría de las personas como bien dice (Pérez, 1993, p. 5) “lo rural significa simplemente el paisaje fuera de la gran ciudad, o el pue-

blito pequeño rodeado de montañas, o un área con una baja densidad poblacional, donde la agricultura es la principal actividad económica”.

En este sentido, el concepto de rural, aunque es tan basto también ha sido condicionado por elementos naturales y propios de cada lugar, donde también se ven reflejadas prácticas, sociales, culturales y económicas, diferentes entre cada región. Esto dificulta una definición particular del concepto, y por ello, como categoría analítica puede llegar a tener diferentes significados entre los estudiosos de las diferentes disciplinas urbanas y sociales. Sin embargo, existen algunas propuestas basadas en criterios específicos que nos acercan a un análisis general a través de diferentes elementos particulares.

Por esa razón en este caso de estudio se recurre a la definición de (González y Larralde, 2013, pp. 43-46) donde mencionan que una característica de lo rural tiene que ver con la predominancia de los usos de suelo extensivos, y que son utilizados para las actividades agropecuarias y silvícolas. Otro elemento considerable según ellos es que sea un asentamiento pequeño y de orden bajo y que además presente una relación fuerte entre la construcción y el paisaje extenso, y finalmente, la última característica, apuntan que es necesario que se desarrolle una forma de vida caracterizada por una identidad basada en las cualidades o atributos del medio natural y un comportamiento asociado al paisaje de campo.

Si se consideran los criterios anteriores, este pueblo entra perfectamente en ambas categorías de clasificación de lo rural puesto que para el año de 1950 su población según los datos del (INEGI, 1970) era menor y contaba solamente con 1,199 habitantes, incluso en 1970 la población apenas sobrepasaba las 2,832 personas. Además, como se muestra a continuación, este lugar es recordado por sus pobladores como un asentamiento pequeño y aislado donde los suelos extensivos y la diferenciación entre lo construido y el paisaje extenso que era dedicado a las actividades económicas agrícolas, la horticultura y la floricultura, continuaban muy presentes y los habitantes desarrollaron una vida caracterizada por una identidad basada en el medio y entorno natural, es decir, en el paisaje de campo.

Antes de que el fenómeno urbano cambiara las estructuras del pueblo, las personas convivieron con situaciones rurales que permearon su vida cotidiana. La actividad económica predominante era la floricultura y la horticultura como

ya se ha mencionado y en aspectos culturales y religiosos los pobladores realizan hasta la actualidad ceremonias conocidas como de “buen temporal”¹ para una buena siembra y cosecha, donde acuden los campesinos y gente del pueblo como procesión y acompañados de imágenes religiosas que exaltan su religiosidad y su identidad como un pueblo agro.

Estas prácticas sociales y culturales permiten que se origine una identidad rural en este sentido la identidad es un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad. Se entiende por identificación la acción de dos procesos inseparables: por un lado, el proceso por el cual un grupo o una persona se reconoce como idéntico (similar, semejante) a otro (...). Por otro lado, se da un proceso por el cual otro u otros identifican a un grupo o sujeto, confiriéndole determinada cualidad. (Aguado y Portal, 1991, p. 33) En este sentido, estas prácticas rurales sirven para que las personas desarrollen una forma de relación con su entorno natural y e identitario.

En la actualidad el pueblo ha crecido considerablemente y las transformaciones urbanas por las cuales ha pasado modificaron en gran medida la imagen rural que se tenía de este sitio, es a través de la memoria y de las fuentes orales que se puede rescatar el testimonio de las personas y de esta forma se puede conocer cómo se recuerda Zalatitán antes del proceso urbano.

Para analizar el fenómeno de crecimiento urbano que experimentó este lugar es necesario comprender y relacionar tanto el proceso mismo de expansión, así como la memoria y la imagen que se tenía del lugar antes de que sucediera. Para ello conviene hacer una pregunta que nos ayudará a articular estos dos puntos ¿Cómo se recuerda la imagen rural de Zalatitán en el contexto actual de la urbanización?

¹ Celebran el último viernes del mes de septiembre por medio de procesión con la imagen de Jesús de Nazaret. Los ejidatarios y agricultores acuden con elementos y herramientas del campo por las calles del pueblo.

El recuerdo de sus habitantes y la memoria colectiva de lo rural

En esta investigación, las fuentes orales constituyen una parte importante, porque a través de las narraciones, el historiador se puede acercar a la memoria colectiva de los habitantes de determinado lugar y conocer información que no encuentra en otras partes. Por la naturaleza de muchas fuentes, en los estudios urbanos hay ciertos datos que los archivos o la documentación originada por instituciones se omite o no se toma en cuenta y más si son procesos irregulares o sin planeación, como ha sido el caso del crecimiento urbano en Tonalá.

Las fuentes orales permiten preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por los participantes. Los testimonios que son las entrevistas que el historiador obtiene de los informantes nos proporcionan vivencias y percepciones de actores sociales. (Collado, 1994, p. 13) En este caso resulta importante que los informantes proporcionen datos y reconstruyen a través de las narraciones cómo era el pueblo en relación a lo rural, por lo tanto las preguntas se hicieron desde la perspectiva urbana, es decir, se les preguntó sobre la descripción del entorno geográfico, el espacio social, los servicios urbanos, la intervención de las autoridades, etc.

Así mismo, la intención de recurrir a esta parte anecdótica y nostálgica de la historia urbana, para concebir la relación entre el pasado y el presente (Pickering y Keightley, 2006), es con el propósito de que las generaciones más jóvenes puedan comprender en un contexto más amplio cómo se dio el crecimiento urbano de este lugar y cuáles fueron los cambios. Para ello se parte del concepto de memoria colectiva que según Mario Camarena, “construye una historia narrada por un individuo, y éste nos habla sobre una serie de acontecimientos y concepciones que lo identifican con un grupo de personas que viven en un mismo espacio”. (Camarena, 1997, p. 41)

De igual forma Maurice Halbwachs menciona sobre la memoria que “nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados nosotros solos, y objetos que hemos visto nosotros solos”. (Halbwachs, 2004, p. 26) Para las entrevistas se acudió a personas mayores que vivieron este proceso anterior a 1970, y tienen un recuerdo particular sobre el pueblo desde su niñez,

es decir, recuerdan las características que tenía antes de su transformación urbana, las entrevistas fueron semiestructuradas.

De esta manera, las personas que se entrevistaron eran personas de edad avanzada y de familias muy arraigadas, es decir, de varias generaciones, las cuales narraron cómo recuerdan el pueblo antes del fenómeno urbano. Por las definiciones anteriores consideramos que estas personas a través de lo que se explicó que significa la memoria colectiva actúan como fuentes de información.

Todos los habitantes que fueron entrevistados definieron Zalatlitán como un lugar tranquilo, donde abundaban los terrenos baldíos y donde las casas, según Refugio Figueroa Benítez “se encontraban distantes unas de otras hasta por 30 o 40 metros.” Los materiales de éstas, [según los relatos], “eran en su mayoría de adobe y de teja y algunas tenían amplios patios de tierra con árboles frutales” (Figueroa, 2016, entrevista).

José García uno de los entrevistados más longevos con 74 años de edad, que vive muy cerca del templo, recuerda que “las casas se podían contar en aquel entonces porque eran muy pocas, y en algunas se cultivaba porque eran muy grandes”, además de la gran variedad de flores de ornato y plantas se cultivaba maíz, frijol, cacahuete, caña, y hortalizas como lechugas, rábanos”, etc. Además menciona que a él le tocó ver que “había puras brechas donde pasaban las carretas, jaladas por burros”, (García, 2017, entrevista) pues los caminos y el transporte no existían hace algunas décadas como ahora.

Hasta el año de 1950, (según los censos y según la memoria de sus habitantes) el crecimiento del pueblo aun no representaba mayor importancia y continuaba profundamente inmerso en un ambiente pueblerino y alejado de la ciudad, la que en aquel entonces aún no se expandía hacia los municipios cercanos, hoy considerados como metropolitanos. Aunque la población de Tetlán que pertenece a Guadalajara se encuentra a una distancia relativamente pequeña de Zalatlitán, las personas acudían a ambas parroquias o a las fiestas que se allí se hacían, y la comunicación hacia otras partes de la ciudad no iba más allá del comercio en camiones foráneos y con ciertas dificultades por las distancias y los inadecuados caminos.

Siguiendo con el relato de los habitantes entrevistados, las características de las calles y la descripción de cómo eran antes en cuanto a su forma y los ma-

teriales que tenían ocupan un lugar importante dentro del recuerdo de quienes conocieron este lugar antes de que se urbanizara, sus habitantes refirieron que:

Algunas eran de terracería, si acaso dos o tres eran empedradas, pero la mayoría eran de terracería, y pues mal trazadas porque como Zalatitisán es un pueblo muy antiguo, entonces, no hubo un trazo definido de calles sino más o menos al buen entender de las personas se iban alineando a como más o menos a entender les daba, pero no había un alineamiento propio se puede decir de calles (Figuerola, 2016, entrevista).

Pese a las grandes extensiones de tierra que se tenía en el pueblo, la gente recuerda que en definitiva era muy “pequeño”, y que había solamente “un puñito de casas”, las cuales estaban distribuidas entre las pocas calles y manzanas que conformaban la irregular cuadrícula de Zalatitisán. Los alrededores del lugar eran ocupados en su mayoría por grandes extensiones de tierras de cultivo y por tierras de agostadero, aunque la producción de ganado nunca fue importante:

...Mira, [señalando hacia el norte del pueblo] lo que es de esa calle para allá era puro arenal, ¡un carrillal!, puro sembradío de maíz, y ya las ultimas (calles) sembraban jícama, sembraban camote, cacahuate. Todo eso ahorita ya se acabó... entonces Zalatitisán era de aquí para allá, (señalando hacia el sur) de esta calle a la otra para acá...aquí atrás del templo también era puro baldío... (Hernández, 2017, entrevista).

José García, quien desde niño trabajó en las huertas menciona que él cultivaba maíz y cacahuate en la parte norte del pueblo, donde años después se asentó la irregular Colonia Jalisco, la cual comenzó a desarrollarse entre 1980 y 1990. También menciona que abundaba el barro y que era extraído de estos terrenos para venderse a los artesanos locales y de otras partes del municipio que acudían a su compra, pues los terrenos eran bastos (García, 2017, entrevista).

Venían gente de Tonalá y de San pedro a llevarse el barro, todo eso ya está fincado. Todo alrededor de la Colonia Jalisco había mucha agua, había mucho trabajo

para las verduras, mucha gente se vino a vivir aquí porque había mucho trabajo. (García, 2017)

Imagen 2. Paisaje de Campo, década de 1950.



Fuente: Figueroa, 2009, p. 91.

Dentro de los relatos, sus habitantes hacen una delimitación de las fronteras espaciales de lo que era este lugar en aquellos años. La demarcación territorial sigue estando presente en la memoria de las personas porque a ellos les tocó vivir dicha expansión. Así mismo, el entorno rural en el que se desenvolvían sus pobladores les hacía pensar y sentir que el lugar se encontraba prácticamente aislado del resto del municipio y de la propia ciudad. La gente recuerda claramente que, aunque había pocas poblaciones vecinas, y algunas estaban muy alejadas del pueblo, existía una importante comunicación y comercio entre ellas pues había algunos caminos principales donde también circulaban algunos carros de vez en cuando y de esta manera había la conexión:

Pues la calle principal, empezando por la calle Juárez, que esa calle es la que conectaba hacia el lado poniente, continuaba en un camino que daba hacia lo que era la Presa de Osorio antiguamente, ahí había un puente, y ese puente cruzán-

dolo llegabas a Tetlán y de Tetlán rumbo hacia Guadalajara, y ya de hacia al lado poniente continuaba la calle Juárez y continuaba por la calle eh, por (el) camino (que) antiguamente se le denominaba como camino a San Gaspar, esa calle que era la principal. Otra, pues era las calles Niños Héroe, que está a un lado de la Delegación,[de Zalatlán] la calle Obregón, la calle Francisco I Madero, la calle, Josefa Ortiz de Domínguez, que es otra de las calles transversales, y, la calle Morelos, prácticamente esas eran las tres calles que conformaban el pueblo. (Figueroa, 2016, entrevista)

La abundancia de agua es otra de las características importantes con la que se recuerda el sitio y que da testimonio de la imagen rural que existía en el pueblo. Los habitantes cuentan que antes del proceso de crecimiento urbano existían infinidad de pozos y de arroyuelos distribuidos por todas partes donde la gente se abastecía de agua y hacía uso de ella, con el desarrollo urbano algunos de ellos desaparecieron al ser tapados con las obras de empedrado, o con las mismas construcciones de casas. Sin embargo, el recuerdo de la abundancia de agua permanece en la memoria de todos aquellos que lo vivieron:

...En el lado norte había un pequeño arroyuelo que se formaba por lo veneros de las mismas, en lugares donde se cultivaba la hortaliza...hacia el lado sur, entre el Rosario y Zalatlán había un arroyo que le nombraban del Tempisque, que allí iba mucha gente a lavar la ropa...ahí se iban temprano a la orilla del arroyo, y era un paseo bonito porque pos ahí los chavos de niños iban y se paseaban a ese lugar, se bañaban... (Figueroa, 2016, entrevista).

En definitiva, los recuerdos que se tienen de Zalatlán antes del fenómeno urbano sin duda alguna son los de un pueblo profundamente rural, donde el medio y entorno natural jugaban y formaban parte de las prácticas cotidianas de estas personas. Por esta razón, el rescate de la memoria de sus habitantes sobre aspectos rurales permite conocer un poco del proceso por el cual pasó este lugar. De esta manera las fuentes orales son una herramienta muy importante porque permiten analizar este proceso desde otra dimensión y con una perspectiva his-

tórica que los documentos emitidos por instituciones no aportan. Zalatlán como muchos otros pueblos del país ha sido afectado por el fenómeno de la ciudad.

De lo rural a lo urbano, la urbanización de Zalatlán. 1970-2010

Para explicar el proceso urbano que se dio en el pueblo de Zalatlán, primero es necesario analizar detenidamente y comprender el significado del concepto “urbanización” que han trabajado algunos teóricos de ciencias sociales y con enfoques en lo urbano.

María Elena Ducci en su introducción al urbanismo y otros conceptos explica:

que el proceso de urbanización es uno de los conceptos que más se ha prestado a confusiones y que comúnmente se utiliza con significados distintos. La acepción más común para el público es la de transformar en terreno urbano un terreno utilizado con fines no urbanos, como un terreno agrícola o baldío... (Ducci, 1989, p. 3).

Beatriz Núñez Miranda, quien ha sido la que principalmente ha estudiado este fenómeno en el caso particular del municipio de Tonalá, refiere que:

...El crecimiento urbano es un proceso, y que éste se dio dentro de un contexto de anexión metropolitano en Guadalajara con los municipios vecinos, el cual comenzó en la década de los años sesenta por el dinamismo económico de los sectores de la industria, el comercio y el de servicios; auge vinculado con procesos económicos, políticos y sociales que dieron cabida al surgimiento del mercado inmobiliario y a la urbanización del suelo tanto de Guadalajara como de los municipios colindantes (Núñez, 2011, p. 28).

En este contexto hay que entender que a finales de la década de los años setenta la ciudad de Guadalajara concentraba el 60% de los establecimientos comerciales del estado, 66% de las escuelas preparatorias y el 99% de las escuelas profesionales, 75% de todo el capital que comprende la industria, el comercio y los servicios, 77% de los establecimientos industriales, y el 90% de todos los préstamos que otorgaba la banca. (SAHOP, 1978) Estas características hacían de

la capital y por ende de su zona metropolitana, un lugar atractivo para migrantes de diferentes municipios y estados vecinos.

Por lo tanto, el crecimiento urbano llegó por el Oriente de Guadalajara y alcanzó a varias poblaciones vecinas, entre ellas la de Zalatlán, siendo este el pueblo del municipio de Tonalá más cercano a la ciudad de Guadalajara. De acuerdo con Beatriz Núñez Miranda, fue en la década de los años ochenta cuando Tonalá y sus demás poblaciones recibieron un mayor número de población migrante debido a que Guadalajara fue agotando gradualmente su suelo urbano, lo que ocasionó que la mancha urbana se extendiera e incorporara paulatinamente a las poblaciones vecinas. (Núñez, 2007, pp. 118-124).

Hasta la década de los años setenta Zalatlán al igual que otras poblaciones del municipio tonalteca se encontraba en la periferia de Guadalajara y su base económica estaba centrada en la industria tradicional artesanal, así como en los sectores agrícolas (Cruz, 2000, p. 33), en este contexto, la economía tenía su principal motor en el cultivo de flores y hortalizas, actividades que eran favorecidas por las características rurales de sus suelos.

Se toma como punto de partida los años setenta porque es precisamente cuando comenzó a manifestarse estadísticamente el fenómeno en términos de crecimiento total poblacional en el municipio. Este incremento mostró cambios particulares en la estructura poblacional de cada núcleo, en el caso particular, Zalatlán se convirtió en un receptor importante de la población migrante que fue llegando a la Zona Metropolitana de Guadalajara en busca de vivienda accesible.

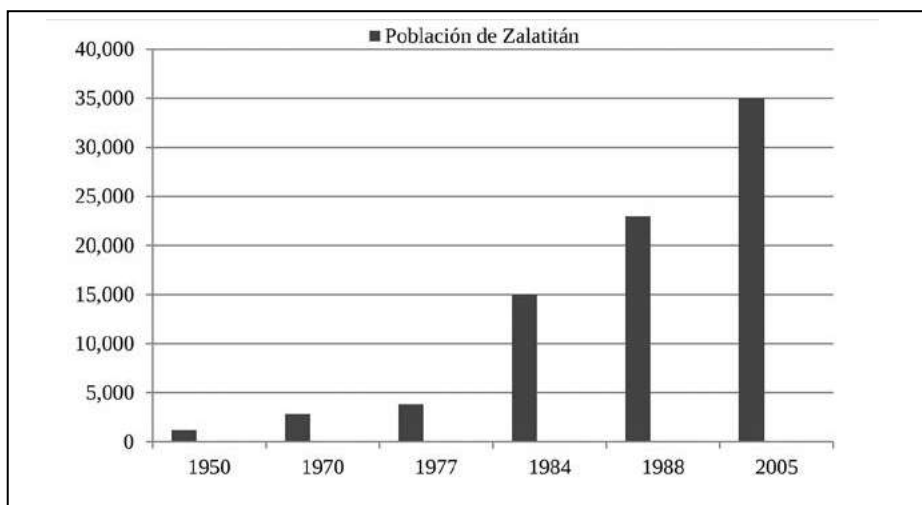
Para el año de 1970 el censo de población y vivienda (INEGI) reportó que en el municipio de Tonalá habitaban 24,646 personas, de las cuales 2,832 radicaban en el pueblo de Zalatlán y su población se componía de la siguiente manera, 23.6% era económicamente activa, 48.1% se desarrollaba en actividades primarias, 25.6% en industrias y 19.7% en comercio y servicios (INEGI, IX Censo General de Población 1970).

En los años siguientes, el aumento de la población fue constante, las décadas de los años ochenta y noventa fueron las más importantes en términos de crecimiento total poblacional en Tonalá. Tan solo en el año de 1984, la villa alfarera había rebasado por mucho las cifras anteriores alcanzando una población de

más de 52,158 habitantes, de los cuales 15,000 personas radicaban en Zalatitis (Montiel, 2011, p. 88) ver (gráfica 1). (INEGI, Censo General de Población y Vivienda 1970 y 1980).

Durante este periodo de 20 años el municipio alcanzó una tasa de crecimiento de más del 12%, muy superior al alcance de otros municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara. A finales de la década de 1980, la población que radicaba en el pueblo de Zalatitis ya había superado los 23,000 habitantes y durante los noventa la cifra fue incrementando a tal grado que el censo de población en el año de 2005 reportó una cifra total de 35,000 habitantes. Ver gráfica1.

Gráfica 1. Población de Zalatitis de 1950* a 2005.



Fuente: Elaborada a partir de los Censos Generales de Población y vivienda INEGI 1970-2000 y a la encuesta intercensal, 2005.

El crecimiento poblacional en el pueblo y en las nuevas colonias que estaban surgiendo en Zalatitis continuó a un ritmo acelerado y a la par del desarrollo de otros núcleos poblacionales. En los censos de población posteriores ya no se registra a esta población por separado por la gran cantidad de habitantes que posee. Al año 2010 según el censo general de población, habitan en el municipio de Tonalá 478 mil, 489 personas, de las cuales, 13,573 viven en la colonia Ala-

medas de Zalatitisán, una de las más pobladas del pueblo y del municipio (INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2010).

Con base en el estudio gráfico que hicieron y otros autores (Salinas, 2000, p. 67-1995) sobre la “Metropolización y los precios del suelo en Tonalá Jalisco, 1972-1995” se observa gráficamente las distintas etapas de crecimiento y expansión que tuvo Zalatitisán y otras poblaciones a partir de la década de 1970.

Los datos que se presentan, constatan evidentemente que para el año de 1972 el pueblo mostraba dimensiones muy pequeñas y se representaba como un asentamiento pequeño y distinguido por encontrarse aislado de las poblaciones vecinas como El Rosario, San Gaspar y Tetlán.

Para el año de 1979 ya es visible una ligera expansión radial sobre el centro del pueblo, durante estos nueve años se comenzó a poblar el centro de Zalatitisán y la traza se incrementó a algunas cuantas manzanas. La expansión es muy similar a la que se muestra en el mapa del año de 1981, donde aparentemente no cambió mucho en cuanto a la expansión, sin embargo durante esta década el crecimiento comenzó a manifestarse un poco más hacia la zona sur y con una tendencia hacia la zona norte. También comenzó a crearse una cercanía más estrecha con la población vecina de El Rosario.

En la imagen de 1985 la traza cambió considerablemente y es visible cómo la expansión continuó y se extendió hacia el noreste del pueblo. También aparecieron núcleos poblacionales importantes que estimularon la urbanización de la parte noreste del municipio de Tonalá, como fue Loma Dorada. Hacia el norte de Zalatitisán, la Colonia Jalisco comenzó a surgir sobre parte de sus terrenos ejidales, y para el año de 1989 su formación ya dejaba ver una importante comunicación, entre las poblaciones vecinas, la cual continuaría con los años y se haría más estrecha en las décadas siguientes al irse urbanizando lo que después sería Periférico.

En los últimos dos mapas se puede observar que el proceso de urbanización tuvo un importante desarrollo todavía durante la década de 1990, en la imagen del año de 1992 es visible que la traza original del pueblo prácticamente se perdió entre la conurbación pareciendo un entramado uniforme, aunque no sea así por las características de los terrenos. Para el año de 1995 el crecimiento fue tal que se creó una frontera muy cercana con la población de San Gaspar, la cual se

encontraba más alejada de las poblaciones vecinas. En general en esta década se puede constatar que prácticamente toda la parte norte del pueblo mostraba para entonces un fuerte grado de asentamiento. La expansión no siempre se dio de forma radial, muchas veces las colonias que surgieron en el pueblo se dieron distantes unas de otras, dejando espacios sin construir, mismos que con el tiempo se fueron modificando.

Tabla1.

Muestra a las colonias de Zalatlán más densamente pobladas con base en datos del IIEG- Jalisco 2010.

Colonia	Población
Arcos de Zalatlán	585
Alamedas	13,875
Los manguitos	1,741
Zalatlán centro	6,126
Altamira	6,208
Loma Bonita I	5,078
Loma Bonita II	2,071
Arroyo Seco	2,251
Basilio Badillo	11,741
Arcos de Zalatlán	765
Constancio Hernández A.	1,370
Alameda	2,206
Lomas del Manantial	2,422
Los Camichines I	1,972
Los Camichines II	932
Los Camichines III	905
Loma Bonita I	5,070
Loma Bonita II	2,071
Villas de Zalatlán	564
Misión Sn. Francisco	1,169
La Pila	1543
Lomas del Manantial	2,422
TOTAL	73,087

A partir de los años 2000, el crecimiento fue tal que se desarrollaron colonias populares y fraccionamientos de grandes dimensiones. Aunque el centro del pueblo se pobló en su totalidad, fueron las colonias y los fraccionamientos que surgieron a los alrededores los que acapararon a la mayoría de la población y los que densamente se siguen poblando con el paso del fenómeno urbano. En la tabla 1 se pueden observar las colonias que en la actualidad presentan una mayor población total con base en los datos estadísticos estatales (IIEG-Jalisco, 2010).

Como se mencionó anteriormente, dicho proceso por el cual atravesó Zalatlán se dio dentro de un contexto de crecimiento urbano metropolitano. Al respecto Garza menciona “que en general las ciudades mexicanas crecieron a ritmos acelerados y México, como la gran mayoría de los países del mundo, ha experimentado un acelerado proceso de urbanización caracterizado en las últimas décadas por una concentración de tipo policéntrica, esto es, en unas cuantas grandes ciudades y, más específicamente, en las principales zonas metropolitanas, como la de México, Puebla, Monterrey y por supuesto Guadalajara” (Garza, 2003, p. 99).

En definitiva, se identificaron varios factores que influyeron la urbanización de Zalatlán. El principal fue porque la gente de clase baja que fue llegando a Guadalajara en busca de vivienda y trabajo, encontró aquí una oportunidad de asentamiento por ofrecer terrenos a bajo costo, por estar cercano a la ciudad en aquel entonces y por contar con vías periféricas de fácil desplazamiento para llegar a los centros laborales. Según los habitantes que se entrevistaron, la construcción del anillo periférico y la línea 2 del Tren Ligero que son cercanas al pueblo, fueron factores de atracción para la gente que buscaba vivienda en estas latitudes. Aunque estas obras fueron terminadas en la década de los noventa, cuando buena parte ya se había urbanizado, sin embargo, la proyección de ellas sin duda alguna continuó estimulando la urbanización en esta zona en los años siguientes.

Como se ha señalado anteriormente en este capítulo, el pueblo ha existido desde tiempos prehispánicos y aunque tenía características rurales antes del proceso urbano los servicios públicos eran limitados, vinieron con el paso del tiempo; sin embargo, mucha gente se asentó aquí porque a pesar de ello existía una

escuela, mercado, iglesia, y les parecía un lugar céntrico, tranquilo y en cierto sentido bucólico.

Además, José García, habitante de este lugar y que fue entrevistado menciona que Zalatitán se ha distinguido por ser un lugar donde hay mucho comercio y que esto también llamó la atención de la gente migrante que llegaba a la capital. Como el comercio era en su mayoría de la producción hortícola que se tenía, los nuevos pobladores vieron que con el ritmo de crecimiento constante muchos productos y abastecimientos serían necesarios y por eso hubo quienes se vinieron a establecer a este lugar y pusieron algún negocio u ofrecieron sus servicios (García, 2017, entrevista).

Sobre la percepción que se tiene sobre el crecimiento urbano, uno de sus habitantes recuerda que éste se dio sin duda alguna de forma muy acelerada y que la gente que llegaba al pueblo se encontraba muy necesitada por conseguir una vivienda económica y hacerse de un patrimonio:

... En ese tiempo, de repente como que se vivió esa oportunidad, que incluso gente de Guadalajara que vieron la oportunidad de comprar terrenos en forma económica o barata se dejaron venir a comprar ahí terrenos, ¿por qué?, porque era la oportunidad que se les presentaba en este caso (Figuerola, 2016, entrevista).

Las narrativas históricas sobre este fenómeno se construyen a partir de las particularidades de cada individuo, de los recuerdos, de las formas de vivir y de las experiencias mismas que han observado y vivido en Zalatitán, haciendo de este, un fenómeno urbano contemporáneo relevante para el estudio social.

Comentarios finales

A manera de una breve conclusión se puede decir que el pueblo de Zalatitán ha sido un asentamiento humano muy importante desde la época prehispánica. Su historia permite ubicarlo y reconocerlo como un lugar donde la economía rural, basada en la floricultura y la horticultura desarrolló una imagen y una identidad pueblerina muy importante. En las fuentes históricas aparece descrito como un asentamiento con autonomía desde la época colonial, como un lugar con grandes extensiones de tierras donde abundaba el agua. Estas cualidades rurales se

han integrado en la población a lo largo del siglo XX antes de que el crecimiento urbano cambiara muchas de ellas a su alrededor.

Con base en las fuentes orales, los habitantes entrevistados recuerdan las prácticas rurales que daban una imagen particular a este lugar; tales como el tamaño pequeño del pueblo, la forma de las casas y sus materiales, las extensiones de las huertas y el paisaje que formaban, los arroyos y la abundancia de cuerpos de agua; la forma que tenían las calles principales y los caminos sin trazo que existían. En general todos coincidieron en que el pueblo “era muy chico” en construcción y que era habitado por pocas familias. La reconstrucción histórica de cómo era el pueblo antes de la conurbación permite dimensionar de una forma particular cómo y qué tanto creció este lugar.

El concepto de rural, según auxilia la explicación de los autores con lo ocurrido en el pueblo y respondiendo a unas de las preguntas planteadas para este capítulo se puede concluir que Zalatlán era considerado como un pueblo profundamente rural, no solamente por la baja población que lo habitaba, si no por el medio y el paisaje natural que se tenía, lo que formaba parte de una identidad basada en la vida de campo. Finalmente, los recuerdos sobre la imagen de Zalatlán forman parte de la identidad y de cómo se reconstituye la memoria nostálgica y la memoria colectiva.

En cuanto al fenómeno de crecimiento urbano, el cambio de lo rural a lo urbano comenzó en Zalatlán con el proceso de urbanización en la década de 1970, la mancha de Guadalajara se extendió hasta lugares como este porque ya no contaba con suelos suficientes para dar cabida a la gran cantidad de gente que comenzó a migrar del campo a la ciudad o desde otras partes del país ocasionado por el desarrollo comercial e industrial. Fue entonces que este sitio fungió como un receptor de esta gente la cual se estableció aquí porque se tenían grandes extensiones de tierras y porque contaba con algunas condiciones como vías de comunicación y servicios, aunque estos eran pocos y muy limitados.

En cuanto al dato cuantificable y gráfico, los censos de población y vivienda INEGI y el índice IIEG, además de los mapas que se localizaron de investigaciones sobre esta problemática dieron cuenta sobre el incremento de población y extensión de la mancha urbana sobre este lugar a lo largo de poco más de 30 años y hasta la fecha.

Con base en el análisis de las mencionadas fuentes se pudo constatar que entre la década de 1980 y 1990 el crecimiento fue tal que la población casi quintuplicó en número de habitantes, creciendo a un porcentaje del 12% municipal. Sin embargo, continuó su incremento hasta el año 2010, que por cuestiones metodológicas se eligió como el corte para este análisis, aunque el crecimiento urbano continúa actualmente al año 2018. Además, se constató el comportamiento que tuvo la expansión de la traza urbana del pueblo la cual siempre tendió hacia la zona norte donde abundaban las tierras, conectando directamente con otras poblaciones y pueblos vecinos.

Bibliografía

- Aguado, José y Portal Ana María (1991). Tiempo, espacio e identidad social. Revista Alteridades. México UAM.
- Arana Rojas, Daniel (2004). Aspectos de interés histórico, cultural y geográfico de Tonalá. Archivo Municipal de Tonalá, Guadalajara, México.
- Camarena, Ocampo, Mario (1997). “Memoria y comunidad”. En Graciela de Garay, Cuéntame tu vida: historias de vida. Instituto José María Luis Mora, México.
- Castells, Manuel (1974). La cuestión urbana. Siglo XXI. México.
- Collado, Herrera, María del Carmen (1994). “¿Qué es la historia oral?” En Graciela de Garay (coord.), La historia con micrófono: textos introductorios a la historia oral. Instituto Mora, México.
- Cruz Solís, Heriberto (2000). Análisis territorial de Tonalá. Geocalli, cuadernos de geografía, número 2. Universidad de Guadalajara, México.
- Ducci, María Elena (1989). Introducción al urbanismo, conceptos básicos. Trillas, México.
- Encuesta Intercensal (2015). INEGI Recuperado el 1 de enero de 2017, de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>.
- Figuroa Benítez, Refugio (2016). Entrevista elaborada por Christian Iván franco Brizuela.
- García, José (2017). Entrevista elaborada por Christian Iván Franco Brizuela.
- Garza, Gustavo (2003). La urbanización en México. El Colegio de México, México.

- Gerhard, Peter (1996). *La Frontera Norte de la Nueva España*. UNAM, México.
- González Arellano, Salomón y Larralde Corona Adriana, (2013) “Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México”, en *La Situación demográfica de México, 2013*, México, CONAPO.
- Halbwachs, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, España.
- Hernández, Jesús (2017). Entrevista elaborada por Christian Iván Franco Brizuela.
- IIEG, Jalisco (2010). *Índice de marginación por Colonia*. Guadalajara: IIEG- Jalisco.
- IMEPLAN (2015). Disponible en línea en <http://imeplan.mx/en>.
- INEGI (1970). *IX Censo General de Población 1970*. INEGI, México.
- INEGI (1980). *Censo General de Población y vivienda 1970 y 1980*. INEGI, México.
- INEGI. (2017). *Cuéntame: población rural y urbana*. Disponible en http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P.
- López Cotilla, Manuel (1983). *Noticias geográficas y estadísticas del Departamento de Jalisco* (tercera ed.). UNED, México.
- López, María Gloria (1991). *Tonalá: prehispánico y conquista* (tesis de licenciatura). Guadalajara
- Menéndez Valdés, José (1980). *Descripción y Censo General de la Intendencia de Guadalajara 1789-1823*. UNED, México.
- Montemayor, Carlos (2007). *Diccionario del náhuatl en el español de México*. UNAM, México.
- Montiel Salas, Juan Gabriel (2011). *Tonalá, sus delegaciones y Agencias*. Archivo Municipal de Guadalajara, México.
- Núñez Miranda, Beatriz (2007). *Ciudad Loma Dorada*. El Colegio de Jalisco, México.
- Núñez Miranda, Beatriz (2011). *Zapopan, Tonalá y Tlajomulco de Zúñiga, disyuntivas habitacionales de la zona conurbada de Guadalajara*. El Colegio de Jalisco, México.

- Pérez Prado, Luz Nereida (1993). Introducción. lo rural y la ruralidad: algunas reflexiones teórico metodológicas. *Revista Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, xvi (54), [5-20 pp.]
- Pickering Michael y Keightley Emily (2006). The modalities of Nostalgia, *Loughborough, Current Sociology*, disponible en línea <http://CSI.sagepub.com/content/54/6/919>.
- SAHOP (1978). Plan Estatal de Ordenación y Regulación de los Asentamientos Humanos 1978-1983. Gobierno del Estado de Jalisco. México.
- Salinas Escobar, María Evangelina et al., (2000) “Metropolización y precios del suelo en Tonalá Jalisco 1972.1995”. *Geocalli, cuadernos de geografía*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, año 1, número 2, [pp. 67-114].

Escenarios desde el desarrollo y medio ambiente

Ciudad vulnerable en cuatro estaciones. La historia ambiental de la Zona Metropolitana de Guadalajara

Lourdes Sofía Mendoza Bohne

Resumen: La ciudad vulnerable ya no es un refugio seguro para sus habitantes y el riesgo de los fenómenos naturales se exagera con la transformación socio territorial hecha con las infraestructuras que consolidan el crecimiento de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Así el presente trabajo analiza en los últimos cuatro años la creciente vulnerabilidad a la que están expuestos los habitantes de esta múltiple ciudad. Por lo que el análisis de la frecuencia de fenómenos naturales categorizados en las cuatro estaciones naturales del año, llámese primavera, verano, otoño e invierno han dado como panorama dos temporadas climáticas con una serie de sucesos “no naturales y antropogénicos” debidos no sólo a la transformación del territorio sino al clima regional. Así, la concepción de medio ambiente y naturaleza está correlacionado con las “nuevas estaciones” naturales de la ZMG.

Palabras claves: cambio climático, riesgo natural, vulnerabilidad medioambiental, Guadalajara, época antropogénica.

Abstract: Vulnerable city is no more a secure refugee to the inhabitants and the natural phenomenon risk is increasing due the socio territorial transforming and growing of Metropolitan Zone of Guadalajara, Jalisco. Hence, the present work analyzes on the last four years, the increasingly vulnerability that are exposes the inhabitants copying with the “non natural” disasters. These are categorized and analyzed through the four year seasons: spring, summer, autumn and winter.

In present times, the seasons are only two due “non natural and anthropogenic disasters” not only by the urban and territorial transformations but the regional climate and environment. Then, the social conception of nature and environmental security are correlated with the “new natural seasons” on the Metropoli of Guadalajara.

Keywords: climatic change, natural risks, environmental vulnerability, Guadalajara, anthropogenic era.

Introducción

La ciudad como polis en la historia fue creada como fortaleza para salvaguardar la seguridad contra las invasiones, los robos, las sequías, las pestes, las tormentas, y otras calamidades; pero al mismo tiempo para salvaguardar el orden, lo civilizado, las normas, lo positivo y lo que funcionaba y era aceptado como propio. La ciudad en sí misma ha sido referente de las narrativas de identidad, propiedad, seguridad y refugio. Sin embargo, la ciudad como ente tangible e intangible ha sido dinámica, movable y multidimensional. Así, la transformación urbana es producto de un complejo sistema en donde intervienen varias dimensiones diacrónicas y al mismo tiempo procesos que han metabolizado la historia ambiental para explicar la crisis medioambiental que viven principalmente las grandes ciudades por ser concentradoras de grandes poblaciones y por ende de mayores problemas socio urbano ambientales. Una dimensión importante para explicar la actual Gran Crisis como “el colapso civilizatorio o fin de una época” (Bartra, 2014, p. 16), es la dimensión de la crisis ambiental. La Naturaleza, cuyos espacios han sido casi en su totalidad intervenidos, de una u otra forma por los humanos, enfrenta en el siglo XXI el mayor de los retos: la posible desaparición de toda forma de vida conocida sobre el planeta. Sin embargo, esto no es totalmente nuevo ya que a lo largo de la historia los desastres naturales y no naturales han sido uno de los factores de transformación determinantes de nuestra relación con el medio ambiente. Por otro lado, las crisis medioambientales en las ciudades no han posibilitado la protección de sus habitantes ni han permitido la permanencia de sus formas de vida alcanzadas en la modernidad del siglo XXI.

Por ello, el presente trabajo tiene como objetivo explorar la situación socio ambiental de la Zona Metropolitana de Guadalajara en sus cuatro estaciones climáticas y explicar brevemente, desde tres ejes analíticos las crisis climáticas ambientales sufridas en los últimos años. El primer eje de análisis aborda las narrativas de vulnerabilidad y riesgo así como la reconceptualización de medio ambiente y naturaleza como narrativas de identidad sociourbana. El segundo eje hace un diagnóstico de los principales desastres naturales y no naturales recurrentes y por fase estacional. El último eje aborda la relación que existe entre la reconfiguración urbana de la ciudad y las consecuencias en la gravedad de los desastres ambientales vividos en los últimos años. Las narrativas visibles sobre estos fenómenos naturales y principalmente desastrosos están en las experiencias de los habitantes de la ciudad. Sin embargo, para este trabajo se han tomado en cuenta las notas periodísticas de los años 2016, 2017, 2018 y 2019 priorizando las narrativas de los actores entrevistados. Al mismo tiempo, se contrastan con narrativas del mismo corte pero de años e incluso siglos anteriores para enriquecer el contexto histórico en el que la noción sobre el medioambiente está ligado a las estaciones del año pero con diferentes acercamientos sociales al espacio geográfico y urbano en el que el desastre como concepto tiene varias acepciones. En este sentido, las narrativas son colectadas, codificadas y analizadas desde las fuentes hemerográficas principalmente y llevadas a una segmentación desde sus múltiples dimensiones expuestas en las fuentes de esta historia contemporánea.

De acuerdo a Ribeiro “las percepciones ambientales son entendidas como la forma en que cada persona aprecia y valora su entorno” (Ribeiro, et al., 2014, p. 146); sin embargo, el presente trabajo pretende exponer las formas en que se presenta la naturaleza en el medio ambiente urbano y cómo se va formando la relación de las estaciones climáticas con la sociedad tapatía. Así, esta valoración del entorno natural se vuelve experiencia vivida e integrada a la vida cotidiana. En este sentido, la pregunta general es ¿Qué significan las narrativas de vulnerabilidad en la sociedad tapatía en su relación histórica con el clima en Guadalajara?

Discusión sobre el desastre “no natural”

En algunas discusiones de años atrás se ha defendido la idea de que los desastres naturales son antropogénicos y han sido resultado del proceso capitalista principalmente en los países subdesarrollados y que es “necesario utilizar un enfoque de análisis de economía política como lo plantea Jordán y Sabatini ya que argumentan que:

la mayor ocurrencia de desastres naturales es en los países del Tercer Mundo que en los desarrollados...Esto se relaciona, entre otros factores, con la estructura económica internacional, caracterizada porque el patrón de consumo y producción de los países dominantes plantea presión y deterioro sobre la base de recursos naturales del Tercer Mundo, lo que da lugar a una crisis ambiental de impacto global (Redclift, 1984). Además de la acción inversora de las firmas, la propia acción de la población (por ejemplo, en autoconstrucción de viviendas o en recolección de leña) aumenta los riesgos de desastres naturales. Esto último es parte de un cuadro de “vulnerabilidad socioeconómica” y “vulnerabilidad cultural” Jordán y Sabatini. (1988, p. 54)

Pero los contextos actuales nos han mostrado que los desastres ya no son naturales ni antropogénicos *per se*, sino **desastres “no naturales”** consecuencia de la intervención del humano no solo en el medio ambiente sino como factor de causalidad del cambio climático; y que este también tiene sus particularidades no solo en el mundo global entendido como un solo ente medioambiental generalizado, sino en sus micro y regiones climáticas. Este fenómeno incluso sucede de diversas formas en una sola ciudad debido a la variedad de infraestructura y contenido medio ambiental natural en su propia región. Además, se han visto desastres no naturales en países desarrollados iguales o peores que en el tercer mundo. Léase incendios e inundaciones en California y Washington Estados Unidos, Alemania, España, Grecia, Australia, Canadá. Por lo tanto, ya no podemos hablar solamente de un cambio climático generalizado y que las causas son tabula rasa para todos los países. Y al mismo tiempo, las consecuencias no son de la misma dimensión para todos los países debido a que ciertamente los países

más pobres tardan más años en reponerse y lograr una resiliencia ambiental y estructural que les dé estabilidad socio económica y de salud.

Por lo que se propone estudiar los indicadores narrativos y geográficos de riesgo y niveles de vulnerabilidad de acuerdo a las micro y regiones geográficas tomando en cuenta el contexto climático global y sistematizar los patrones de desastres tomando en cuenta las estaciones climáticas como ordenadores de las categorías de vulnerabilidad en las ciudades y regiones con más riesgo, que para este caso es en la zona metropolitana de Guadalajara. Así, es notoria la recurrencia de tipos de desastres naturales derivados de las condiciones climáticas de la primavera, verano, otoño e invierno coincidiendo sus particularidades geoclimáticas con los riesgos producidos en las infraestructuras urbanas. En este sentido es muy común que una ciudad incrementa su temperatura si en su territorio urbano se han disminuido los parques y jardines y la foresta y al mismo tiempo se han incrementado las superficies de concreto que reflejan y potencia el calor. Por otro lado, es frecuente que las inundaciones en la ciudad una vez iniciado el temporal de lluvias, las llamadas “tormentas de verano” ya no sean aquellas lluvias torrenciales pero fluidas que hacían oler el aire a tierra mojada; sino que en menos tiempo cae la misma cantidad de agua (Valdivia, 2014) pero ésta se estanca fácilmente al no haber fluidez en sus corrientes naturales. Es decir, que el desvío de arroyos, la construcción de grandes y largas bardas o muros para asegurar los cotos habitacionales, así como los sistemas de desagüe bastante viejos han contribuido a las “naturalizadas” y cada vez más peligrosas inundaciones en calles y avenidas de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

El crecimiento de las ciudades en los siglos XX y XXI han sido estudiados principalmente por los sociólogos urbanos, urbanistas, geógrafos, politólogos, economistas, antropólogos e historiadores. Y es precisamente la disciplina de la historia ambiental que nos proporciona una visión a largo alcance de la problemática ambiental en México tal y como las conocemos hoy en día en las grandes metrópolis como la ciudad de México, Monterrey en el estado de Nuevo León, Hermosillo en Sonora; Ecatepec y Azcapotzalco en el Estado de México y Guadalajara en Jalisco. Procesos históricos inherentes a la ciudad tales como la conurbación, el derecho a la ciudad, las colonias industriales, las agro tecnologías, la revolución verde, el boom inmobiliario, el aumento de tecnologías automoto-

trices, la dependencia fósil, nuestro alejamiento del medio ambiente “natural” y el cambio en la ideología respecto a la construcción social de la naturaleza han trasgredido al medio ambiente de las regiones, pero principalmente las ciudades con “nuevos trastornos ambientales” que en este capítulo llamaré **crisis urbano ambiental**.

La zona metropolitana de Guadalajara ha tenido en su historia desastres que han transformado no sólo las formas de la ciudad buscando agua suficiente para sus pobladores sino construyendo desagües congruentes con la geografía de la ciudad para evitar inundaciones. En este sentido cabe aclarar que no el medio ambiente en su naturaleza involucra riesgos y tiene niveles de vulnerabilidad de acuerdo con la interacción con las sociedades; sin embargo no todos los fenómenos naturales son desastrosos y por lo tanto no todos o al menos los comunes y recurrentes son parte del medio ambiente que nos rodea. Pero en estas reflexiones y puestas en escena de los paisajes históricos, se muestran principalmente aquellos fenómenos naturales que han sido especialmente desastrosos por su grado de transformación por no decir destrucción. Y al mismo tiempo se exponen aquellos fenómenos no naturales con cara de naturales como derivaciones del cambio climático que está afectando al mundo pero que está más determinado por la mano de la humanidad que por su propia naturaleza. Por lo que es importante y es necesario revisar los conceptos de vulnerabilidad y riesgo y exponer los “desastres naturales” que ha tenido la Zona Metropolitana en los últimos años.

Narrativas de naturaleza, vulnerabilidad y riesgo

El presente trabajo aborda estos fenómenos naturales y no naturales desde las narrativas de la vulnerabilidad medioambiental y su historia ambiental y para insertarlo conceptualmente es necesario distinguir entre el concepto de naturaleza y medio ambiente, los cuales suelen usarse como sinónimos y no lo son. Ya que uno es parte del otro, pero no necesariamente lo mismo. de acuerdo a Bondi, el término de “naturaleza es uno de los conceptos más ambiguos...y es un mapa, articulado conceptual e históricamente, de los significados, de los usos y de las implicaciones del término y de las ideas que en torno a éste se han reagrupado y determinado esos significados” (Bondi, 2017, p. 14) Por lo que se entiende que la

naturaleza significa “generar, hacer aparecer como lo que no se evidencia o está oculto” (Sofocles, citado en Bondi, ídem). Así también, en términos de Acker, Tittor y Kaltmeier, “naturaleza es un concepto socialmente construido a través de las negociaciones entre el colonialismo, el capitalismo y el conservacionismo” (Acker, et al., 2016, p. 7) que requiere una explicación de su “conversión a un objeto comodificable” construido a través de su apropiación y de mercantilización que en especial en las Américas se explica siempre desde la contraparte que es el término de “naturaleza salvaje”. Estas reflexiones nos pueden llevar a pensar en la naturaleza de las Américas como un territorio de naturaleza intocable, originaria, inamovible, intacta cuando la historia nos ha mostrado que no ha sido así. En este sentido historiográfico, el concepto de naturaleza como término clasista del siglo XIX se transformó en “medio ambiente” bien entrado el siglo XX y como se verá, los dos son términos diferentes ya que han conllevado una historia de apropiación por diversos caminos. Su historia conceptual ha sido desvinculada la una de la otra y sin embargo, se les ha tomado como sinónimos. Naturaleza es lo que está, lo que se ha generado por sí sólo. Por otro lado, medio ambiente es el entorno y los modos de apropiarnos de ella, las concepciones y formas de representarla y vivirla. La naturaleza puede presentar y tener *per se* sus propios riesgos, como el hecho de experimentar calor en un desierto de día o frío de noche; pero la construcción simbólica y tangible de un medio ambiente produce una vulnerabilidad al acercarnos o alejarnos a esos riesgos, por lo que se percibe al medio ambiente como nuestra propia responsabilidad social.

El término de vulnerabilidad se nutre de las condiciones que se conjugan a las cuestiones de riesgo latente frente a los fenómenos y procesos climáticos y geográficos dados *per se* en todo lugar. En cambio, el estar en riesgo es una condición heredada y latente (Rivas y Saurí, 2006), pero agregar factores de desequilibrio y caos, es decir, agregar acciones antropogénicas, trae consigo además una posición de vulnerabilidad en el que la condición de latencia del riesgo se vuelve real. Tomado de Valdivia que cita a Olcinas “el riesgo se entiende como la plasmación territorial de las actuaciones llevadas a cabo por el ser humano en el medio natural” (p. 20) Sin embargo, todavía existe una concepción no antrópica que produce un descuido de la prevención civil por exceso de confianza en que la naturaleza sociourbana actuará cada estación de forma “natural” y ya no

es así; y en cambio, produce un miedo e incertidumbre generalizado a los eventos del clima, por lo que cada cambio de estación se comparte culturalmente una vulnerabilidad social colectiva y ya Jordán y Sabatini señalan que “la visión no antrópica de éstos (los desastres naturales) está muy difundida en la población, favoreciendo la pasividad y el fatalismo y, por tanto, la inacción en materia de prevención” (1988, p. 53). Así entonces, el riesgo es un proceso con antecedentes ya conocidos, histórico, recurrente, anual, estacional, pero es una condición de amenaza frente a los niveles de vulnerabilidad real que pueda tener una comunidad o región y la “vulnerabilidad diferencial y vulnerabilidad progresiva o acumulada” que Virginia García describe como parte de una historia recurrente en la historia medioambiental (García, 1996, p. 19). La vulnerabilidad diferencial se refiere a los eventos focalizados, inesperados y atípicos que en realidad ya han sucedido pero que en la historia inmediata y en la memoria colectiva no se había experimentado. La vulnerabilidad progresiva es el resultado de una historia antropogénica de transformación del medio ambiente y que trae como consecuencia desastres que parecieran naturales pero no lo son. En este trabajo los denomino desastres medioambientales “no naturales”.

Indicadores de Riesgo

Según datos del Banco Mundial, Capítulo Cambio Climático la población urbana en 1960 representaba el 33.5% (1,014 millones de habitantes), mientras que en 2017 ha llegado al 54.7% (4,108 millones de habitantes)¹. Ello implica una sobrecarga sobre los sistemas de la Naturaleza, dado que las ciudades representan el 3% de la superficie del planeta, y sin embargo consumen del 60 al 80% de la energía global y contribuyen con el 75% de las emisiones de CO₂ (United Nations, SDG). Las emisiones de CO₂ han crecido de 9,396 millones de toneladas en 1960 a 36,138 millones de toneladas en 2014. La emisión de gases de efecto invernadero pasó de 27,660 millones de toneladas en 1970 a 53,526 MDT en 2014. Si seguimos en este camino de sobre territorialidad urbana, las ciudades entonces están produciendo la mayor explotación del medio ambiente y por ende de su capacidad natural para regenerarse; y si agregamos que “en el

¹ <https://datos.bancomundial.org/tema/cambio-climatico>

mundo hay unas 500.000 ciudades” (Manaut, DW, 2007), en donde los últimos años las ciudades tienden a ser más grandes, densificadas y sobre demandantes estamos hablando de un cambio no sólo del clima sino un cambio transgresor de amplio espectro sobre su medio ambiente y entonces sí los primeros síntomas son el cambio climático y los desastres “no naturales”. Entonces, se dilucida una problemática de sobre territorialidad; sobre explotación de los elementos naturales para el desarrollo y permanencia de las ciudades; sobredemanda de recursos naturales comodificables y no comodificables. Por lo que, no solo se expone aquí el cambio en las estaciones climáticas como un rasgo actual sino como una consecuencia de nuestras prácticas de concepción de nuestro entorno y por ende del medio ambiente.

La ONU ha establecido una serie de acuerdos e instrumentos legales internacionales para combatir el cambio climático. Entre otros, podemos contar la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (1992), la cual busca prevenir la intervención humana “peligrosa” frente al sistema climático. En 1997 se lanzó el Protocolo de Kyoto con el objetivo de fortalecer la respuesta global ante el cambio climático. Este instrumento obliga a sus miembros a reducir las emisiones de efecto invernadero. En 2015-2016, dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se llegó al Acuerdo de París que busca la reducción en las emisiones de los gases de efecto invernadero, y que entrará en funciones en 2020, justo cuando termine la vigencia del Protocolo de Kyoto. El Acuerdo de París, signado por 195 países, busca mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 2°C respecto de los niveles preindustriales, para disminuir los riesgos y efectos del cambio climático. Dentro del Acuerdo se acordó que los países desarrollados deben financiar a las naciones en desarrollo con 100 mil millones de dólares anuales, a partir de 2020, para mitigación y adaptación. Sin embargo, el 1° de junio de 2017, el presidente Trump anunció la retirada de su país del Acuerdo, pues alegaba, iba en contra de los intereses económicos de Estados Unidos. Esto nos dice que la crisis ambiental está entrelazada con la geopolítica y los escenarios nacionales, complicando el panorama.

En el caso de Occidente de México, principalmente Jalisco ha tenido en los últimos tres años 2017, 2018 y 2019 una serie de fenómenos naturales con tin-

tes desastrosos tales como tsunamis, ciclones, desbordamientos de ríos, deslaves, sismos en enjambre, sequías, incendios forestales principalmente, contingencias ambientales, mega granizadas, etc. Por lo que es necesario revisar no desde sus características meteorológicas sino desde la influencia e intervención del humano.

Los estudios sobre las externalidades de la cultura urbana y el consumo de estilos de vida moderna y globalizada nos permiten abrir espacios de reflexión para entender cómo es que funcionan las ciudades y cómo organizan sus estrategias de equilibrio ecológico. En el caso de la Zona metropolitana de Guadalajara, es una ciudad que “demanda más agua de la que se renueva por lluvia, lo que la coloca en condición de riesgo de sequía socioeconómica, misma que se agrava por los cambios de clima, la falta de superficies de infiltración y el incremento en los escurrimientos” (Curiel, et al., 2015, p. 86). A esto se le puede agregar, desde la dimensión sociourbana, otras variables de intersección con las problemáticas presentadas en las dos largas estaciones del año en la ciudad, tales como la falta de reforestación urbana y de sus alrededores; la falta de parques verdes públicos y aleatorios en la superficie urbana y conurbada. Este tipo de variables las categorizo en la función narrativa institucional; estas narrativas tienen el objetivo prioritario de justificar las causas principalmente técnicas de los desastres climáticos en la ciudad y están expresadas por los medios oficiales de comunicación y de representación gubernamental local y estatal. La primera narrativa está fundamentada en el discurso del cambio climático global como si la causa de los problemas locales metropolitanos fueran algo externo o vinieran de fuera territorial y simbólicamente.

Desde la dimensión socio cultural, también es importante tomar en cuenta las prácticas de uso de la ciudad y la concepción que tenemos de ella en su forma integral. Así entonces, otras variables conflictivas reflejadas en las narrativas analizadas tanto hemerográficas como de discursos casuales urbanos, son la excesiva producción de basura, es decir, de desechos no reutilizables; basura en las calles; sistemas de drenajes insuficientes; desterritorialización de los flujos naturales del ciclo del agua como por ejemplo, bardas o muros muy largos de colonias enclaustradas, llamadas “cotos” que no permiten el flujo libre de las corrientes pluviales; canales de desviación que cuando llueve hacen que el agua se sature en ciertos puntos y se desborden creando corrientes violentas de agua

de lluvias, y un largo etcétera. La función de estas narrativas en *vox populi* son de denuncia, de queja, de hartazgo, de esperanza de ser oídos para no quedar en la “naturalización” de su desgracia.

Historia de transgresiones

La zona Metropolitana de Guadalajara como una urbe de cuatro principales municipios conurbados y luego otros siete agregados por diversas funciones multidimensionales con la región, cuenta con casi seis millones de habitantes, cuya mayoría tiene su origen en otros municipios del estado de Jalisco y de otros estados. Este crecimiento poblacional y urbano se ha visto reflejado en las grandes invasiones territoriales en zonas tradicionalmente dedicadas a la agricultura. Por lo que en los últimos años se han registrado una serie de eventos y fenómenos naturales y de origen antropogénicos representados principalmente en cambios climáticos y desastres ambientales. Es parte de estas transformaciones que la ciudad ha crecido en extensión territorial, así como en densidad de infraestructuras y asentamientos de todo tipo en los últimos diez años pero notoriamente en los últimos tres. Consecutivamente, los problemas medioambientales se han dejado sentir con mayor intensidad tales como el cambio climático dentro de la ciudad, el sobre calentamiento de ciertas zonas principalmente de corredores industriales y de movilidad automotriz. Estas zonas se han sobrecalentado creando lo que los geógrafos llaman “islas de calor”.

Los huracanes, los sismos, temblores, plagas, inundaciones, sequías, tormentas eléctricas de verano, deslaves entre otros fenómenos naturales han estado presentes en la historia ambiental del Occidente de México. Una de las historias que dejó huella en la historiografía fue los años de 1785 y 1786, los años del hambre que se presentó a nivel mundial. Esta narrativa sobre la hambruna que sufrieron los tapatíos se debió principalmente a que en los meses de marzo a junio de 1785 hubo una sequía tan fuerte que no se lograron los primeros cultivos y se recurrió a una segunda siembra en julio que en agosto se “quemó” pero por las heladas tan intensas, por lo que en octubre de ese año no hubo semillas ni cultivos para pasar el invierno. El siguiente año no fue diferente y después se vinieron unas tormentas que dejaron grandes anegaciones que echaron a perder por segundo año consecutivo las cosechas. Al mismo tiempo, los acaparadores

de semillas hicieron merma de la economía regional por lo que los clérigos de la época echaron mano de sus sermones para apelar al buen juicio de los comerciantes acaparadores que ayudaron exacerbar las hambrunas. Aunado a ello, a ganadería y la crianza menor se vieron afectadas por falta de granos y forrajes, por lo que la pobreza y las enfermedades se dejaron ver en los siguientes años. En esta historia, la narrativa del desastre se atribuye principalmente a los “designios de Dios” y por supuesto a la mano del hombre que contribuyó al desastre económico. En este año,

se perdieron las cosechas a causa de la falta de lluvias y las fuertes heladas, cuando al siguiente año 1786 apareció una terrible peste como consecuencia del Año del Hambre.... Aparecía con catarro, fuertes calenturas, hemorragia por la nariz.... Hasta que sucumbía el enfermo. Honda consternación causaba esta peste en los vecinos de la ciudad, sobre todo cuando el 22 de abril del mismo año, se llegaron a sepultar hasta cien muertos al día, atacados del terrible mal. (Orozco, 1954, p. 135).

Así derivado de esto y de la consecuencia de las pestes y desastres naturales, en 1897 se colocó la primera piedra de la capilla lateral dedicada a Nuestra Señora de la Salud (Ibid) en el Templo de Analco, barrio principalmente indígena al este de la ciudad.

Otra historia que se puede entender como recurrente desde el siglo XVII es referente a las inundaciones “las tormentas de verano” registradas en diversos documentos principalmente los boletines y las crónicas de viajeros y ya en el siglo XIX en los boletines de la sociedad de ingenieros. Las inundaciones es un referente de la historia ambiental de Guadalajara; sin embargo, nunca se habían registrado los desastres urbanos acaecidos en los últimos años debidos principalmente por la reconfiguración de la infraestructura urbana y los servicios hidrosociales. Marvin Wheat un estadounidense que escribió suficientes cartas de viaje entre San Francisco en USA y Guadalajara en 1857 narra en una de las cartas que cuando llegó a Atemajac justo antes de entrar lo que en se momento era la ciudad, narra que

atravesamos un puente grande y bien construido, que cruzaba un arroyo de montaña llamado Atemajac, aunque en esta época iba más bien seco. Este puente se encuentra a casi una milla y media de la ciudad y tiene más de 300 pies de largo y está construido sobre arcadas de piedra... Esto queda al norte de la ciudad, que al parecer sobre un arroyo seco del Río Santiago, el cual en verano se desborda (Wheat, 1857, p. 150)²

Las crónicas y notas de periódicos en años pasados, ha sido una fuente importante para conocer desde los habitantes su percepción y dichos sobre el medio ambiente. Enrique Francisco Camarena y Arturo Chávez Hayhoe contribuyeron en mucho a estas estampas:

Hubo algunos vivales exploradores que cuando clausuraron el panteón de Los Ángeles, se dedicaron a saquear las tumbas y hay quien informa que obtuvieron un magnífico botín. Esto, como consecuencia de que en los terribles años del cólera grande, que en el curso de 1833 ocasionó la muerte de más de tres mil personas entre los meses de julio a septiembre del año mencionado” ya que eran enterrados con sus pertenencias. (Camarena, 1958, pp. 51-52)

Lo interesante de esta cita es la mención de que las enfermedades se potencializaron en los meses de lluvias en la región principalmente en la ciudad haciendo una connotación de que las lluvias producen mucha humedad en las casas y las aguas de los arroyos y manantiales producen estancamientos de agua y con ello las enfermedades. Por lo que es de asumir que en los meses de verano era “natural” enfermarse, pero la vulnerabilidad producida por la hambruna amplió el riesgo de producir una peste con consecuencias fatales. En este sentido, la peste ya no es “natural” sino consecuencia de los desastres naturales, es decir de un proceso antropogénico.

Continúo con las estampas de la sociedad y su relación con el entorno natural de la ciudad a finales del siglo XIX “en los años en que estaba de moda el Paseo,

² La colección de cartas fue compilada y publicada por José María Muriá y Angélica Peregrina en 1994 por el Colegio de Jalisco tituladas Cartas de viaje por el Occidente.

que eran las orillas arboladas del río San Juan de Dios, aún no embovedado, para servir de drenaje, exclusivamente; entonces los domingos concurría todo el pueblo por las tardes para escuchar la banda de música...” ((Brun, 1961, p. 49) En esta imagen hay una connotación clara de una práctica cotidiana de mezclar las actividades de ocio, cultura y disfrute del entorno natural de una zona allende arbolada que invitaba a la sociedad a compartir con el medio ambiente natural.

En las narrativas regionales la ciudad de Guadalajara ha hecho distinción de identidad con el territorio de la ciudad de México. En este sentido, se ha reproducido el discurso de que en Guadalajara no tiembla. Sin embargo, la historia nos ha dado suficientes evidencias para registrar los sismos que se han dado tanto en la región sur de la Nueva Galicia, después Jalisco en el que la historia más desastrosa han sido los temblores de Ciudad Guzmán, hoy Zapotlán. Así también, los temblores han sido parte de la historia tapatía en la que unos de los más notorios fue el del 8 de mayo de 1912 que tuvo más de mil quinientas réplicas que duraron por una semana. En esa ocasión, los habitantes tuvieron que acampar y dormir en los parques y jardines por el miedo que se instaló. Así también “en 1687, 1844 y 1875 se dieron los llamados “racimos” con una ocurrencia reiterada de microsismos”. (Valdivia y Aja, 2014, p. 30)

En el caso del Occidente de México se analizan los discursos sobre los desastres naturales y se pueden contabilizar desde la sequía de 1771 que obligó a los tapatíos a traer agua desde el extinto volcán del Colli, en las cercanías de la ciudad, y construir los acueductos que atraviesan la actual zona de Providencia al occidente de la ciudad. Por otro lado, las inundaciones son elemento integrador de las crónicas tanto de locales como de viajeros obligando a los tapatíos a construir altas banquetas sobre todo en la zona del Río San Juan de Dios, en las cercanías del río Atemajac en el pueblo del mismo nombre y el Batán, comunidad a orillas del arroyo La Experiencia derivado también de la microcuenca de Atemajac. Así entonces la lectura del paisaje urbano medioambiental de Guadalajara nos da información sobre la infraestructura que se ha producido a través de las necesidades que han surgido a través de cada temporada climática. Sin embargo, la historia del clima ha ido transformando la narrativa cultural ya que las cuatro estaciones tradicionalmente conocidas por sus peculiares características, y a pesar de que en Guadalajara no han sido históricamente fronteras, se



1912, Guadalajara , Acervo de Carlos Loza.

han convertido básicamente en dos estaciones largas. El invierno, primavera, verano y otoño ya no son tan claros y tangibles como lo eran de antaño ya que las divisiones calendáricas se han transmutado en invierno-primavera con clima seco pasando de ligeramente frío a extremadamente caliente; la otra estación verano-otoño con sus tormentas de verano, inundaciones con desastres no solo ambientales sino de infraestructura que pueden llegar a romper y destruir casas hasta llegar a un septiembre y octubre con huracanes y sismos más intensos y destructivos. Y esto es notorio sobre todo por la violencia e intensidad de algunos fenómenos climatológicos ocurridos en los últimos años, es decir, en la era antropogénica.

Invierno y primavera: incendios forestales, contingencias ambientales y sequías

La calidad del aire es uno de los elementos importantes para la vida y tanto las actividades antropogénicas como las condiciones climáticas han dado como resultado una estación que presenta aire seco, frío o muy caliente y contaminado. Es decir, sólo en el 2017, 2018 y 2019 se registraron a incendios teniendo como los más recurrentes los incendios de bosques y de cultivos de caña. El problema

se agrava cuando se incendian los vertederos de basura en los alrededores de la zona metropolitana porque los humos se vuelven más tóxicos, es decir, el riesgo es mayor. También hay que señalar las invasiones a los sistemas de conducción de gas y gasolina que han sido saqueados provocando un daño ambiental en su entorno inmediato y a lo lejos por los humos emanados. Los más desastrosos han sido los ocasionados al bosque de la primavera ya que es el principal pulmón sanador y sustentabilizador de la ciudad. En este último, el humo suele correr hacia la ciudad y la gente termina corriendo hacia otros lugares.

Se seleccionaron las notas más representativas principalmente del periódico *El Informador* y que cada una contiene una historia que va siguiendo la trama de los días en congruencia con el tipo de desastre no natural. Se muestran aquí los titulares de las noticias para exponer las narrativas no sólo del medio informativo, que no es la intención principal, sino del hecho climatológico y la concurrencia con las fechas del calendario climático. Así, es la intención compartir este calendario del desastre anual que por sí solo da una estampa de la relación e percepción de los tapatíos, habitantes de Guadalajara, con su medio ambiente urbano y regional. Los titulares de las notas dan adjetivos calificativos que tratan de producir estampas del desastre que se está gestando y si se le da seguimiento a las notas se pueden entrever también algunas historias que conllevan conflictos interinstitucionales que duran varios días o semanas. Sin embargo, la mayoría de estos conflictos solo quedan en el discurso político porque al siguiente año se vuelve a reproducir los mismos desastres no naturales.

Otro elemento a analizar aquí es que cada una de las notas describe una historia en la que se ven involucrados los habitantes de la región en el hecho accidental o delictivo propiciado en pos de un modelo de desarrollo urbano depredador que en términos de Maristella Svampa sería “un giro ecológico al tratamiento e interrelación con los recursos naturales”. Cada uno de los titulares de los periódicos van construyendo una narrativa y un imaginario sobre lo que significa el medio ambiente para los habitantes de la ciudad y también de los pueblos conurbados y aledaños. Cada Primavera trae consigo una serie de fenómenos naturales y desastres no naturales que van dirigiendo la interacción sociedad-naturaleza y esto es el eslabón entre paisaje antropogénico y memoria medioambiental. La intención de estos listados es observar y hacer sentir al lector un panorama cons-

truido en cada visión, en cada día en el que se puede leer y también esperar que la primavera actual es desalentadora para quien la ve en su conjunto de hechos desastrosos.

Año 2017

- 2017/Abril/01: Habitantes de Tala, expuestos a tóxicos por incendio de basura.
- 2017/Abril/02: Combaten fuego en vertedero de Picachos.
- 2017/Abril/03: Por incendio en Cerro del Tepopote declaran emergencia atmosférica en Zapopan.
- 2017/Abril/04: Afirma Semadet que el incendio fue provocado.
- 2017/Abril/06: Hallan evidencia de fuego intencional en cerro.
- 2017/Abril/10: Incendio en Bugambilias habría sido provocado.
- 2017/Abril/11: Racha de incendios alcanza a El Centinela y Tapalpa.
- 2017/Abril/13: Por el aumento de calor, prevén más incendios.
- 2017/Abril/18: Sofocan incendios forestales en cerros de Zapopan y Tlajomulco.
- 2017/Abril/21: La devastación del arbolado adulto se dio en una semana.
- 2017/Abril/28: Tlaquepaque, incendio en maderería de la colonia las Juntas.
- 2017/Mayo/01: Controlan incendio en el cerro de Totoltepec.
- 2017/Mayo/02: Activan emergencia atmosférica en la ZMG por incendio en La Primavera.
- 2017/Mayo/03: Incendio en La Primavera daña 800 hectáreas.
- 2017/Mayo/04: Incendio en La Primavera fue apagado después de 48 horas.
- 2017/Mayo/09: Incendio cobra la vida de dos menores en San Juan de Dios.
- 2017/Mayo/17: “Los sorprendió el infierno”.
- 2017/Mayo/24: Incendios forestales ahogan el AMG; Jalisco triplica la pérdida de arbolado.
- 2017/Mayo/26: Activos, al menos siete incendios en el Estado.
- 2017/Mayo/30: Sofocan dos incendios forestales cerca del Bosque La Primavera.
- 2017/Junio/02: Brigadistas encaran año histórico en incendios.

Año 2018

- 2018/Abril/04: Arde Toma clandestina en Tlajomulco.
- 2018/Abril/09: Controlan incendio en predio El Oasis.

- 2018/Abril/12: Agrava contaminación incendio en La Primavera.
- 2018/Abril/13: Pastizal y hojarasca, principal vegetación afectada por incendio.
- 2018/Abril/17: A la baja, incendios forestales registrados en Jalisco.
- 2018/Abril/22: Arden llantas en Cajititlán.
- 2018/Mayo/16: Arde edificio de cuatro pisos.
- 2018/Mayo/21: Incendio consume fábrica de suelas.
- 2018/Mayo/26: Rescatan de incendio a abuela y sus dos nietos.
- 2018/Mayo/29: Un mes después, presentan denuncia por incendio.
- 2018/Junio/04: De nuevo, sofocan incendio en una toma clandestina.
- 2018/Junio/24: Incendio en fábrica llena de humo a Guadalajara.
- 2018/Julio/08: Arde combustible en Atenguillo.

Año 2019

- 2019/Abril/02: Combaten incendio en cerro del Colli.
- 2019/Abril/10: Arde La Primavera; ven incendio intencional.
- 2019/Abril/11: Sólo en un mes, La Primavera suma 8 incendios forestales.
- 2019/Abril/12: Dos incendios llenan de humo la metrópoli.
- 2019/Abril/13: Fuego en La Primavera no da tregua a brigadistas.
- 2019/Abril/14: Tras 24 horas, contienen fuego en la Primavera.
- 2019/Abril/16: Ahora pega polución por incendio en vertedero.
- 2019/Abril/17: Duplican bomberos para sofocar fuego en vertedero de Tonalá.
- 2019/Abril/18: Tres días después, contienen fuego en vertedero.
- 2019/Abril/19: Fuego en bosques no da tregua a brigadistas.
- 2019/Abril/20: Tras 5 días de combate, apagan fuego en vertedero.
- 2019/Abril/23: Jalisco, noveno en incendios forestales.
- 2019/Abril/23: Controlan fuego en El Centinela.
- 2019/Abril/24: La vida de un vertedero que “contamina la sangre”.
- 2019/Mayo/01: Registra metrópoli alza en asentamientos irregulares.
- 2019/Mayo/06: Aún lidian con daños de sismo en Tesislán.
- 2019/Mayo/07: Socavón en paseo Alcalde se traga una excavadora.
- 2019/Mayo/07: Arrasan con árboles por obras en Avenida Laureles.
- 2019/Mayo/09: El calor se agravará; prevén casi 40 grados. Más de 20 árboles caídos por fuertes vientos en Guadalajara.

- 2019/Mayo/11: Tras socavón, la SCT buscará más “huecos” debajo del Paseo Alcalde.
- 2019/Mayo/11: Fuego en el Nevado nubla el Sur de Jalisco.
- 2019/Mayo/12: Continúa combate a incendios en el Sur de Jalisco, piden ayuda de ciudadanos.
- 2019/Mayo/14: Nuevo incendio en La Primavera, por basura o por una carne asada.
- 2019/Mayo/16: Por una brasa, el incendio y desalojo en Pinar de la venta.
- 2019/Mayo/20: Cada hora, 14 alertas de incendios forestales en Jalisco: GFW Fires.
- 2019/Mayo/26: En medio del fuego uno se siente insignificante.
- 2019/Mayo/27: Combaten incendio en ducto.

Se puede argumentar que los incendios no son exclusivos de esta estación, pero si se puede cuantificar que la gran mayoría en número e intensidad y toxicidad si son recurrentes en esta temporada del año y la vulnerabilidad se acrecienta con la calidad seca y extrema del aire dañando seriamente la incidencia de salud respiratoria de los habitantes de la ciudad.

Verano y Otoño: Inundaciones, sismos y vientos

El caso de los parques y jardines que siempre existieron en la ciudad, ahora han disminuido su extensión y su formato de tierra y pasto que permitían filtrar las aguas torrenciales de las lluvias y tormentas de verano. También las calles empedradas, que consistía en embrocar y semi enterrar piedras de castilla entre la tierra para hacer los caminos y las calles, permitían equilibrar el clima en sus colonias, tener árboles verdes y frondosos y al mismo tiempo permitir la filtración rápida de agua de lluvias sin tener problemas de inundaciones. La frase colectiva de “huele a tierra mojada” clásica del momento posterior a una lluvia en tierras tapatías, ya no se escucha más porque la ciudad está mayoritariamente asfaltada, encementada y por ende el agua no se filtra adecuadamente por la ciudad. Las inundaciones son resultado de este ordenamiento territorial y las consecuencias graves para las dimensiones sociales, urbanas, ambientales, políticas y económicas. Por lo que “la valoración de la percepción social del riesgo de inundación requiere un análisis integrado de los dos sistemas que lo integran: natural (peligrosidad) y el humano (exposición y vulnerabilidad) (Riberio, et al., 148). Al igual que en la estación descrita en páginas anteriores, el sólo hecho de leer

la faceta negativa del verano se puede entender y explicar el cómo la sociedad configura una topofobia (Yun Tuan en Medel y Montre, 2018) entre su medio ambiente natural y su medio ambiente urbanizado.

Año 2017

Inundaciones:

- 2017/Junio/08: Desquicia la primera lluvia de junio.
- 2017/Julio/03: Reportan inundación en viviendas y autos en Zapopan.

Tormentas:

- 2017/Mayo/20: Lluvias se intensificarán en el final del temporal.
- 2017/Junio/26: Lluvias en Jalisco han costado al menos 993 MDP desde 2010.
- 2017/Junio/29: En Tonalá, padecen los primeros estragos del temporal.
- 2017/Julio/08: Desprevenidos ante tormenta nocturna.
- 2017/Julio/11: Cae “cascada” en San Juan de Dios.
- 2017/Julio/14: Peatones sufren por la lluvia.
- 2017/Julio/23: Tormenta vespertina deja daños e inundaciones.
- 2017/Julio/24: Reportan 22 casas con daños por lluvias.
- 2017/Julio/27: La tormenta me obligó a subir a un camión...para quedar varada.
- 2017/Julio/29: Batallan con la lluvia y los sorprende el granizo...
- 2017/Julio/10: Preocupante, aumento de basura en canales de la metrópoli.
- 2019/Mayo/11: Mitigarán las inundaciones con sistemas de infiltración.
- 2019/Mayo/11: Deben apostar por sistemas de drenaje sostenibles.
- 2019/Junio/01: Lluvia deja 20 árboles caídos.
- 2019/Junio/02: Para reducir riesgos, quitan mil 234 árboles en ZMG.
- 2019/Junio/03: Se desborda río en San Gabriel; muere una mujer.
- 2019/Junio/03: Incendios en La Primavera coinciden con los asentamientos irregulares.
- 2019/Junio/03: Ejército aplica plan de emergencia en San Gabriel.
- 2019/Junio/03: Eliminan mayoría de puntos de inundación en Tlajomulco.
- 2019/Junio/04: Investigan tala ilegal por desastre en San Gabriel.
- 2019/Junio/04: Priorizan labores de limpieza en San Gabriel.
- 2019/Junio/05: Alfaro ve omisión en combate a tala ilegal.

- 2019/Junio/06: El SIAPA repara 10 hundimientos al día.
- 2019/Junio/06: Actualizarán atlas de riesgo en la ciudad.
- 2019/Junio/07: Y ahora, una fuga “ahoga” Normalistas.
- 2019/Junio/09: Tormenta ocasiona daños en Zapopan y Guadalajara.
- 2019/Junio/14: San Gabriel es zona de desastre.
- 2019/Junio/16: Explosión de gas en Centro de Tepatitlán cobra cuatro vidas; hay 20 lesionados.
- 2019/Junio/16: Explosión de gas en Centro de Tepatitlán cobra cuatro vidas; hay 20 lesionados-Crónica: “A media calle salía la lumbre”.
- 2019/Junio/23: La Profepa desconoce hectáreas afectadas por tala ilegal en Jalisco.
- 2019/Junio/29: El SIAPA intervendrá otra vez zona de los Arcos del Milenio.
- 2019/Julio/01: De repente el agua con hielo llegó como un río.
- 2019/Julio/01: Las afectaciones llegan a Tlajomulco.
- 2019/Julio/09: Lluvia colapsa también el transporte.
- 2019/Julio/10: Reforzarán operativo para retirar a indigentes de puntos de riesgo.
- 2019/Julio/14: Termina una nueva obra para mitigar inundaciones.
- 2019/Julio/16: Zona de Arcos de Zapopan bajo el agua.
- 2019/Julio/17: Incendios acentúan inundación en zona cercana a La Primavera.
- 2019/Julio/20: En ocho años, desastres naturales cobran 21 víctimas en el Estado.
- 2019/Julio/23: Vieron “olas” derribar las bardas del Fraccionamiento La Arbolada.
- 2019/Agosto/02: Analizan modificaciones en Plan de Manejo de Arbolado.
- 2019/Agosto/03: Atribuyen a cambio climático dengue, lluvias atípicas y ola de calor en Jalisco.
- 2019/Agosto/04: Surgen 5 nuevos puntos de inundación en ZMG.
- 2019/Agosto/05: Granizada pega ahora en 7 colonias zapopanas.
- 2019/Agosto/06: La crecida de “El Garabato” inunda a vecinos de Zapopan.
- 2019/Agosto/06: Presentan denuncias por construcciones en Bosque.
- 2019/Agosto/09: Aumentan árboles en riesgo en Guadalajara.
- 2019/Agosto/09: Daña cables de la CFE y bloquea cochera.
- 2019/Agosto/09: De nueva cuenta, tormenta nocturna genera serias afectaciones en Zapopan.
- 2019/Agosto/11: Aumentan reportes en temporal, el SIAPA recibe 200 diarios.
- 2019/Agosto/11: La huella que daña a Jalisco.

- 2019/Agosto/12: Ignoran capacitación de lluvia y causan inundaciones.
- 2019/Agosto/16: Lluvia afecta a 18 fincas de la ZMG.
- 2019/Agosto/17: Tormenta genera caos vial y varios encharcamientos.
- 2019/Agosto/27: Lluvia desborda canal de Av. Patria otra vez.

Vulnerabilidad y crisis medioambiental en Guadalajara

En los últimos años se han multiplicado el número de desastres y han aumentado cada año el número de puntos de inundación que ya el Dr. Luis Valdivia



Junio 2018 Estación Atemajac del tren ligero.



Julio 2019 Estación Macrobus
San Juan de Dios.

ha seguido señalando en su Atlas de Riesgos de la Zona metropolitana de Guadalajara, que la peligrosidad ha crecido no sólo en número sino en condiciones de daños causados. Uno de los eventos que más ha llamado la atención fue en pleno verano del 2019, en el mes de junio. Cayó una granizada atípica acaecida y focalizada en un solo punto de la ciudad conocida y registrada como la Zona del Álamo, es una zona industrial, cuya cercanía al entronque con la carretera a Chapala y al aeropuerto la hacen muy congestionada con vehículos de alta carga y casi nula foresta y árboles. El granizo cayó una tarde de 2 de junio del 2019, en la que el volumen del granizo alcanzó más de un metro de altura en varias calles a la redonda, creando así una isla de desastre y causada principalmente porque el calor ambiental se concentró en esta zona en donde se conjugaron varios factores: a) es una zona de vialidades de transporte de carga en donde

el calor de los automotores se recargó en este mes de junio con la temperatura muy alta (34C). b) es una zona con poca capacidad de masa forestal que pueda equilibrar el microclima de la zona, c) esto es lo que se le llama una isla de calor que atrae las corrientes frías y hace contracorrientes. D) la naturaleza concentró la contracorriente caliente y alguna nube con granizo cambió su ruta hacia esa isla de calor. Pero lo principal es tomar nota de que la explotación exagerada del clima debido al sobre uso de la infraestructura urbana y en desequilibrio con la infraestructura verde en dicha zona causó ese desastre “natural”.



El Informador, 2 junio 2019, Guadalajara, Jalisco.

Por otro lado, la contaminación de los ríos urbanos y sus arroyos así como su consiguiente eliminación o entubamiento ha traído transformaciones significativas en la relación entre la sociedad y la naturaleza que lo rodea. En este sentido, la disminución del territorio del bosque de la Primavera ha reducido la posibilidad de contactar directamente con la fauna, flora y territorio forestal que en las narrativas históricas mencionan la sociedad tapatía como parte de un paraíso del clima. Actualmente hay una crisis y una lucha continua sobre el rescate y conservación de las áreas naturales y de los ciclos naturales del agua por parte de activistas, académicos, miembros de la sociedad, estudiantes y algún personaje político que principalmente utiliza el discurso medioambiental para diversos fines.

Bibliografía

- Acker, O. Kaltmeier, A. Tittor (2016). "The Social Production of Nature between Coloniality and Capitalism" (Introduction) *fiar* Vol. 9.2 (Sep. 2016) 5-24, Germany.
- Bartra, A. 2014, *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la gran crisis*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México y Universidad Autónoma Metropolitana-ITACA, México.
- Bolívar Manaut, Luna (2007). *El planeta de las ciudades*, <https://www.dw.com/es/el-planeta-de-las-ciudades/a-247364>.
- Bondi, Roberto y Antonello Vergata (2017). *Naturaleza*, UNAM, México.
- Brun, E., 1961, *El Palacio de Oñate, Palacio de Medrano o Palacio de la Ahorcada en Leyendas, tradiciones y personajes de Guadalajara* recopilado por Helia García Pérez. Ayuntamiento de Guadalajara en 1991, México.
- Camarena, Enrique (1954). *Narraciones Tapatías*, tomo II, Guadalajara, Jalisco, México.
- Curiel, Arturo, et.al., (2015). *El clima cambiante. Conocimientos para la adaptación en Jalisco*, Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, México.
- García Acosta, Virginia (coord.) (1996). *Historia y desastres en América Latina*, volumen I, CIESAS, México.
- Jordán, Ricardo y Francisco Sabatini (1988). "Economía política de los desastres naturales: prevención y capacitación", *Revista EURE* (Vol. XIV, N° 43), pp. 53-77, Santiago.
- Medel, Matías y Víctor Montre (2018). Imaginarios urbanos sobre topofilia y topofobia: el caso de la ciudad de Chiguayante, Región del Biobío, *Revista de Urbanismo*, Julio DOI:10.5354/0717-5051.2018.48702
- Orozco, Luis Enrique, Presbítero (1954). *Iconografía mariana de la Arquidiócesis de Guadalajara*, tomo I, Talleres Linotipográficas Vera, Jalisco, México.
- Ramos Ribeiro, Rodrigo Rudge; Olcina Cantos, Jorge; Molina Palacios, Sergio (2014). *Análisis de la percepción de los riesgos naturales*, Universidad de Alicante Investigaciones Geográficas (Esp), núm. 61, enero-junio, pp. 147-157 Instituto Interuniversitario de Geografía, Alicante, España.

- Redclif, Michael (1993). Sustainable Development: needs, values, and rights, <http://www.environmentandsociety.org/node/5485>
- Svampa, Maristella (2018). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*, CALAS-Universidad de Guadalajara-Bielefeld University Press-Flacso Ecuador-Federal Ministry of Education and Research in Germany-Ed. UCR, México.
- Valdivia, Luis (2014). *Los peligros naturales de Jalisco: estudio histórico de sus impactos territoriales*, Universidad de Guadalajara, Editorial CUCSH, México.
- Wheat, Marvin (1994). *Cartas de Viaje por el Occidente*, compiladores José María Muriá y Angélica Peregrina, editorial Colegio de Jalisco, México.
- Banco Mundial, capítulo Cambio Climático.
- Periódico *El Informador* años 2016, 2017, 2018, 2019.

Consumo de agua potable de origen termal y su relación con la salud de los habitantes de comunidades indígenas del lago de Chapala en México

Alicia Torres Rodríguez

Resumen: Las comunidades indígenas del noreste del lago de Chapala en el estado de Jalisco, México, registran un brote de insuficiencia renal, que ha sido considerado por las autoridades locales y estatales como un problema *multifactorial e indescriptible*. Un grupo de investigadores de diferentes disciplinas se han abocado en la búsqueda de respuestas a la problemática de las enfermedades renales que presentan algunos de los habitantes de las comunidades de la región y las implicaciones sociales que esto trae consigo. Se considera como un factor determinante (pero no único) el abastecimiento de agua potable de origen de aguas termales que proceden del área volcánica donde se ubica el lago de Chapala. Aunado al nivel de marginación y pobreza que estas localidades muestran, presentando un cambio en el patrón alimenticio y nutricional incrementando con ello la vulnerabilidad y riesgo a enfermedades que se relacionan con la ingesta de agua que no es apta para el consumo humano.

Palabras clave: Lago de Chapala, comunidades indígenas, abastecimiento de agua potable, aguas termales, enfermedades, marginación y pobreza.

Abstract: The indigenous communities of the northeast of Lake Chapala in the state of Jalisco, Mexico, have registered an outbreak of kidney failure, which has been considered by state and local authorities as a multifactorial and indescribable problem. A group of researchers from different disciplines have been searching for answers to the problem of kidney diseases that some of the inhabitants

of the communities of the region present and the social implications that this brings with it. The supply of drinking water from hot springs originating from the volcanic area where Lake Chapala is located is considered a determining factor (but not the only one). In addition to the level of marginalization and poverty that these localities show, presenting a change in the food and nutritional pattern, thereby increasing the vulnerability and risk of diseases that are related to the intake of water that is not suitable for human consumption.

Keywords: Lake Chapala, indigenous communities, drinking water supply, hot springs, diseases, marginalization and poverty.

Introducción

El agua con la que se abastece desde hace 30 años para el consumo humano a las comunidades indígenas ubicadas al noreste del Lago de Chapala, proviene de capas subterráneas de la tierra a temperaturas mayores que las aguas superficiales y subterráneas no termales. Además, estas pueden ser ricas en componentes minerales como: hierro, cloruradas, azufre, sodio, calcio, magnesio y bicarbonato, que si bien es cierto, por estos componentes son utilizadas en el área de la salud, no son aptas para el consumo humano sin tratamientos previos. Dichas aguas termales utilizadas para el consumo humano en estas comunidades no reciben ningún tratamiento, excepto a partir de un sistema de enfriamiento y cloración anterior a su conducción por el sistema de distribución a los hogares. Que aunado a la alta marginalidad y pobreza, estas comunidades presentan un alto índice de desnutrición, incrementando con ello la vulnerabilidad y riesgo de enfermedades de insuficiencia renal crónica y otras, relacionadas con el consumo de aguas termales y contaminadas.

Se considera que los factores de riesgo asociados con la afección de insuficiencia renal crónica se relacionan con la diabetes, presión arterial alta, obesidad, lesión renal aguda, historial familiar de enfermedad renal y tener más de 50 años, esto es en relación con el envejecimiento y sobrepeso señala la USRDS (Sistema de Información Renal de EU) (Fundación Carlos Slim, 2015). Y que mientras en EU decrece en México va en aumento.

En el caso de México, las estadísticas nacionales muestran una incidencia anual de la enfermedad de más de 40 mil personas y que para el 2025 esta se incrementa en un 65.9%, con un costo aproximado de 10 mil millones de pesos para atender esta enfermedad, lo cual resulta insuficiente ya que se reportan cerca de 120 mil pacientes renales anuales dentro del territorio mexicano, de los cuales poco menos de la mitad reciben tratamiento, pues las sesiones cuestan entre 8 mil y 15 mil pesos, por lo que muchos pacientes se quedan en el camino.

La UNAM, señala que existen 9.5 millones de personas en México que sufren enfermedad renal, de las cuales 129 mil presentan un estado crónico, con una tendencia a la alta, la cual generará un gasto aproximado de 20 mil millones de pesos para el 2043. La detección, atención y manejo de la insuficiencia renal crónica representa un reto para México, por lo que se requieren acciones integrales (Fundación Carlos Slim, 2015).

Jalisco ocupó el lugar número ocho de todo México en el 2016, siendo el primero el estado de Morelos, seguido de Puebla, Veracruz en casos de mortandad por insuficiencia renal crónica y a nivel de los municipios de Jalisco, San Marcos ocupa el primer lugar, seguido de Teuchtitlán, tercero Amacueca. Poncitlán ocupa el número 26 de los 125 municipios que lo conforman. No obstante en los últimos años los pueblos indígenas de la ribera de Chapala: Mezcala, San Pedro Itxican y Agua Caliente, pertenecientes al municipio de Poncitlán Jalisco, se ha generado un brote de esta enfermedad, lo cual ha cobrado la vida de más de 100 personas en los últimos 8 años (12 muertes por año en una población aproximadamente de 10 mil habitantes), cantidad que difiere con la señalada por la Secretaría de Salud Jalisco (SSJ) en este mismo año, pues esta señala que solo han sucedido 68 muertes por este padecimiento (Secretaria de Salud, 2018).

Se está estudiando el problema en el municipio de Poncitlán, desde el 2016 en las localidades de Poncitlán: San Pedro Itzicán, Agua Caliente, La Zapotera, Santa María de la Joya, Chalpicote y Mezcala, con búsqueda intencionada de casos con diagnóstico ya establecido en dichas localidades, detectando 48 pacientes, todos con tratamiento en las diferentes dependencias de salud (Secretaria de Salud, 2018). No obstante aún se señala como una ***causa multifactorial***, es decir ***de causa no determinada***, Se tienen varias líneas de investigación por diferentes instituciones de educación y de salud, como son: **Ambientales** por contamina-

ción del agua del lago de Chapala, por las descargas industriales, agrícolas y domésticas, pues se han realizado varios estudios por diferentes instituciones académicas y de gobierno encontrándose metales pesados como: arsénico, cobre cromo y zinc, hidrocarburos policíclicos aromáticos y plaguicidas organoclorados (Hansen y Van afferden, 2001), además de la quema de basura, uso de plaguicidas. Así como parte de ellos, la deficiencia de los **Servicios Públicos**: agua potable, recolección de basura, carencia de servicios de salud, redes sanitarias deficientes o casi inexistentes. **Culturales**: Cocinar con leña dentro de casa, consumo de agua del lago de Chapala para cocinar e ingesta de aguas termales (dotadas por el organismo operador del agua de Poncitlán como agua potable para el consumo humano), cambio del patrón alimenticio (comida chatarra, cambio de la ingesta de agua “potable” por bebidas gaseosas), consumo de alcohol, uso de contenedores de plaguicidas como utensilios de cocina o acarreo de agua para cocinar. **Genéticos**: el matrimonio Y/o reproducción entre consanguíneos, generando con ello problemas genéticos que derivan en mal formaciones y problemas congñitivos y motores. **Económicos**: localidades que presentan un alto nivel de marginación y pobreza del municipio de Poncitlán, migración temporal de los padres a ciudades cercanas; Cabecera Municipal de Poncitlán, Ocotlán, Guadalajara y EE.UU.

Si bien es cierto, este es un problema multifactorial, pues las líneas de investigación señaladas son derivadas de y retomadas de las actividades que se realizan en estas localidades, esto da cuenta del olvido en que se tiene a estas localidades por los diferentes niveles de gobierno: local, estatal y federal, incurriendo a su vez, en negligencia institucional y con ello a una serie de violaciones a los derechos humanos de estos grupos indígenas como: acceso a los servicios públicos, al desarrollo, a un ambiente sano, a agua de calidad, asequible, cantidad, y de acuerdo a su impacto a la salud. Violentándose también el derecho a la salud, otorgándose de manera tardía y deficiente, tal es el caso de aquellos que contaban con los servicios médicos del Seguro Popular. Sumándose el problema del desabasto de materiales y medicamentos, costos de traslado y los gastos económicos fuera de su alcance, para lo cual se endeudan o venden sus propiedades para realizar los pagos para la atención de dichas enfermedades (CDHJ, recomendación 8/2018).

En el caso del agua con la que se abastecen las comunidades indígenas para el consumo humano proviene de capas subterráneas de la tierra a temperaturas mayores que las aguas superficiales y subterráneas no termales que provienen de venas volcánicas. Además, estas por su naturaleza pueden ser ricas en componentes minerales como: hierro, cloruradas, azufre, sodio, calcio, magnesio y bicarbonato, que si bien es cierto, estos componentes son utilizadas en el área de la salud, no son aptas para el consumo humano directo, sin tratamientos previos y las cuales son distribuidas a los hogares, con solo el tratamiento de enfriamiento y cloración.

El agua termal para el consumo humano dotada a estas comunidades indígenas es utilizada no solo para el consumo humano directo, sino también para la preparación de alimentos y las labores domésticas. No así por aquellos que cuentan con mayores recursos económicos, pues estos compran agua de garrafón y/o embotellada.

Aunado a lo anterior se menciona que esta población no cuenta con drenaje adecuado, por lo que se descargan de manera directa al Lago de Chapala las aguas negras que genera la población. De la misma forma, tampoco se cuenta con el saneamiento de estos desechos orgánicos, ni con servicios públicos eficientes como: la recolección de basura, centros de salud y recreación. Además de ser una población que se encuentra separada de su cabecera municipal por cuestiones orográficas, lo que dificulta el acceso a los servicios que esta ofrece por la distancia y costo de traslado.

La Coprisjal (Comisión para la Protección Contra Riesgos Sanitarios del Estado de Jalisco) señala que no hay causa directa acreditada de que esta agua tenga relación con el daño renal, ya que se han realizado estudios al agua potable y que esta cumple los parámetros que marca la norma oficial. Así como otros estudios realizados por la Universidad de Guadalajara por parte del departamento de epidemiología y la Secretaría de Salud de Jalisco (SSJ), no descartan el impacto del consumo de aguas termales, pero se orientan más hacia el tipo genético y mala alimentación, uso de plaguicidas como causal del problema (Secretaría de Salud Jalisco, 2018).

Este documento se centrará en lo ambiental y el impacto del consumo de agua termal en la salud de estos grupos indígenas, sin dejar de analizar las otras

líneas de investigación como variables secundarias, dando seguimiento a lo que señalan los lugareños de manera recurrente, que el problema es derivado de la ingesta del agua potable que es de origen termal y que a partir de su consumo surgen o se profundizan sus problemas de salud. Aunado a la marginación y pobreza de la población. Por lo que también se analizarán los patrones de consumo alimenticio y mala nutrición que los hace más vulnerables a un medio ambiente contaminado. Considerando entonces, que ante la pobreza y marginación que viven los grupos indígenas presentan un alto grado de desnutrición que asociado a la ingesta de agua potable no apta para el consumo humano, y a la falta de servicios públicos y un medio ambiente contaminado, lo que los hace más vulnerables a padecer enfermedades mortales como es la insuficiencia renal crónica.

Los resultados de este trabajo se basan en recorridos de campo y encuestas aplicadas (en proceso) por el equipo de investigación. Así como en los resultados de la investigación documental, y las entrevistas a habitantes de estas localidades, quienes nos señalan como causa probable del brote de insuficiencia renal crónica la ingesta de aguas termales ya que a partir de la distribución de agua potable de estas fuentes, es que fueron apareciendo los casos de enfermedades renales, hasta el punto en que se encuentran hoy en día.

Este documento se divide en cuatro apartados donde se presentan algunos avances y resultados de investigación, siendo el primero la descripción y ubicación geográfica donde se encuentran estas comunidades indígenas y su situación ambiental. En el segundo apartado se aborda, la situación de marginación y pobreza dentro de la región que las contiene. En el tercer apartado se analizarán los hábitos alimenticios de la población estudiada que orientan a la causa de los niveles de desnutrición que presenta dicha comunidad. En el cuarto punto, se aborda el impacto a la salud de los habitantes de estas comunidades como parte de la vulnerabilidad que presentan al riesgo frente a su medio ambiente y condiciones socioeconómicas, y al final las conclusiones. Todo ello bajo el enfoque de los derechos humanos y la construcción social del riesgo.

Problemas ambientales del Lago de Chapala

El Lago de Chapala es el cuerpo de agua natural más grande de México y el tercero en América Latina, cuenta con un valor en términos paisajísticos, culturales

y ecológico, es un vaso regulador de aproximadamente de 50 km a la redonda del Lago, una longitud máxima de 83.18 km. Y una amplitud promedio de 18.8 km, tiene una capacidad máxima de almacenamiento de 7,897 millones de metros cúbicos y una superficie de 1,112 km², se localiza en la parte occidental de México, con un 90% de su superficie correspondiente al estado de Jalisco y el 10% restante en el estado de Michoacán (CONAGUA, 2005; CEA, 2005, 2008). Los municipios ribereños en Jalisco son: Chapala, Poncitlán, Ocotlán, Jamay, Tizapán el Alto, Tuxcueca, y Jocotepec; en Michoacán son: Venustiano Carranza, Cojumatlán de Regules y Briseñas.

La región de la cuenca propia del Lago de Chapala forma parte del Eje Neovolcánico, que es un cinturón montañoso que cruza el centro del país de este a oeste y al que se encuentran asociados la mayor parte de los lagos naturales y volcanes en México (Guzmán, 1989). El Lago es causa de movimientos tectónicos, es uno de los lagos más antiguos del mundo, es una fosa tectónica que capta las aguas intermedias del sistema hidrológico Lerma-Santiago, también forma parte de la fractura llamada Línea de San Andrés-Chapala. En la Subcuenca Chapala, hay una serie de manifestaciones termales; meso termales su temperatura oscila entre los 25°C y 33°C al sur del lago, en el occidente en el municipio de Jocotepec se encuentran dos manifestaciones mesotermiales (San Juan Cosalá y Ojo de Agua), en la zona norte del lago existe también un eje de seis manifestaciones hipertermales, la temperatura fluctúa entre 64°C y 85°C.

La agricultura es una de las actividades económicas más importantes de la cuenca del Lago de Chapala, se producen 148 tipos de cultivos, destacándose entre estos, el maíz y el trigo, pese a que esta se ha visto disminuida debido a la introducción de agroquímicos en Mezcala, lo que hizo infértil la tierra y la agricultura dejó de ser rentable (Hernández García, A. en Durán Matute, I., 2019). Convirtiendo a la agricultura en una práctica casi exclusiva para aquellos que poseían tierras en la costa y en las islas, ya que ahí el cultivo era más fácil y más barato. No obstante la agricultura sigue siendo importante para los indígenas de esta comunidad para su autoconsumo y la producción de chayote para su venta (Durán Matute, I., 2019).

Actualmente se ha intensificado y diversificado la agricultura con el uso de invernaderos y fertilizantes, para la producción de frutas: fresas, zarzamora y

verduras y otras de consumo nacional y de exportación mayormente. Con lo que está muy ligado el comercio y la ganadería en la región. Otra de las actividades en la región de la cuenca del Lago de Chapala es la industria, resaltando la industria ubicada en La Barca, Ocotlán y Poncitlán, como la industria química, alimenticia, fabricación de muebles e industria combinada con la producción de alimentos y bebidas que fortalecen la producción de insumos para la agricultura. Este lago es también turístico y centro de ceremonia de las Wixarika.

El Lago ha presentado a lo largo de su historia crisis severas relacionadas con el nivel del agua, aunado a su alta demanda de agua en el Alto Lerma, concesiones, toma clandestina a lo largo de la cuenca Lerma-Chapala, lo que ha significado conflictos entre los diferentes usuarios de este cuerpo de agua: industriales, urbanas y agrícolas. Otro de los problemas del Lago es la contaminación del agua por nitrógeno y fósforo, concentración de sólidos en el agua. Dejando de ser el agua del lago apta para el consumo, como consecuencia de los altos niveles de contaminación que empezó a darse desde los sesenta como consecuencia del deterioro ambiental del Río Lerma por la industria, los agroquímicos y la falta de plantas de tratamiento. Además de afectar las costumbres recreativas de sus lugareños como: nadar y comer del lago y en el lago (Durán Matute, I., 2019).

Malié (2002), señala que el agua es de usos múltiples y que de acuerdo al Índice de Calidad del Agua (ICA) del lago de Chapala para el periodo de 1972-2000, es aceptable para: la potabilización (con tratamiento indispensable), usos recreativos, la pesca, la vida acuática (aunque las especies más sensibles no sobreviven), y la navegación. Pero que la categoría decrece de forma constante, con una tendencia de degradación sostenida, reporta sólidos suspendidos es “Anormal” con relación a los datos de fósforo totales, demanda química de oxígeno, pH y fenoles. Además de metales pesados como: arsénico, cobre cromo y zinc, con mayor concentración en la desembocadura del Lerma (Dávalos-Lind, 1996; Guzmán 2001) con efectos bioacumulativos que afectan a los organismos vivos.

Así como otros contaminantes que llegan al Lago a través del río Lerma como metales pesados, hidrocarburos policíclicos aromáticos y plaguicidas organoclorados (Hansen y Van afferden, 2001). Asimismo, como algunos basureros, entre ellos el del municipio de Chapala, mismos que están muy cerca de las orillas del

lago, debido al mal manejo de operación de estos, pues son generadores de lixiviados que son fuente de sustancias orgánicas, inorgánicas y tóxicas por residuos de manejo especial (Juárez, et al., 2002). Aunado a todo este tipo de contaminación se le suma la de las aguas negras municipales, misma que arrojan materia orgánica y organismos patógenos por descargas directas al lago por los negocios y las pequeñas localidades como San Pedro Itzican cuyo colector quedo dentro del lago, así como los municipios de Jocotepec, Tizapán el Alto y La Barca, cuyo sistema de drenaje opera en condiciones que provocan contaminación.

Lo anterior se ve agravado por la falta de Plantas de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR), adecuadas. A finales de los ochentas, se construyeron 17 PTAR en la ribera del lago, que no operan por falta de mantenimiento, recursos económicos para su operación o han sido rebasadas en su capacidad como la de San Pedro y San Cristobal (Juárez, 2009). Además que estas no fueron construidas para tratar metales pesados, pese a que la fuente de estos es mayormente industrial.

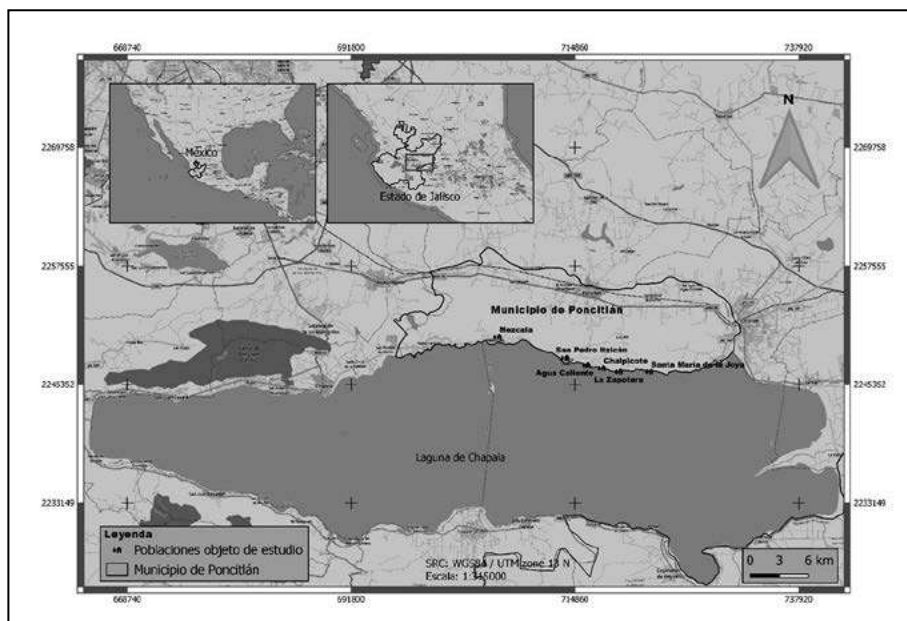
La cuenca del Lago de Chapala tiene grupos vulnerables asociados a sus condiciones económicas de marginación y pobreza, los cuales se identifican específicamente a las comunidades indígenas del Municipio de Poncitlán: San Pedro Itzicán, Agua Caliente, La Zapotera, Santa María de la Joya, Chalpicote y Mezcala.

El municipio de Poncitlán, Jalisco, tiene una superficie de 276 Km², se encuentra ubicado a 60 kilómetros al este de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), es considerado en el quinto lugar de la región Ciénega, registrando un grado alto de conectividad en caminos y carreteras. Para el 2015 contaba con una población aproximadamente de 51,944 habitantes, distribuida en 71 localidades, siendo la cabecera municipal la más habitada con 13,581 habitantes lo que representa el 28.1% de la población, le sigue Cuitzeo con el 11.6%, San Pedro Itzican con el 10.7%, Mezcala con el 10.3% y Santa Cruz el Grande con el 5.8% del total municipal (IIEG, INEGI, 2015). Tanto Mezcala y San Pedro Itzican son pueblos indígenas pertenecientes al pueblo coca, habitan la parte norte de Chapala y su territorio se extiende a las 3,600 hectáreas de tierra comunal y la posesión de dos islas conocidas como la Isla de Mezcala o del Presidio. Es

una comunidad que por cientos de años ha vivido junto al agua, teniendo como oficios principales la pesca y la agricultura (Moreno, R., 2017).

No obstante, ahora estas localidades ribereñas habitadas presentan un alto nivel de marginación y pobreza. Cuentan con migración temporal de los padres a ciudades cercanas; Cabecera Municipal de Poncitlán, Ocotlán, Guadalajara y EE.UU. Como se señala en el siguiente apartado.

Mapa 1: Municipio de Poncitlán, Jalisco, y sus localidades ribereñas en el lago de Chapala



Fuente: Mapa elaborado por Edgar Ibarra, Posdoctorante del UDG-CA-570: Agua, Medio Ambiente y Sustentabilidad, en coordinación con la Responsable del Cuerpo Académico Dra. Alicia Torres Rodríguez.

Marginación y pobreza causa o efecto

Señala la ONU (2016) que existen en la actualidad alrededor de 1,000 millones de personas que viven en la pobreza extrema y más de 800 millones de personas padecen hambre y malnutrición. Que sin embargo la pobreza no se mide sola-

mente por la insuficiencia de ingresos; sino que esta se manifiesta en el acceso restringido a la salud, la educación y otros servicios esenciales, y con frecuencia en la denegación o el abuso de otros derechos humanos fundamentales. Y menciona que la pobreza es a la vez causa y consecuencia de la marginación y la exclusión social.

Siendo la marginación, cuando no se integra a la población y esta queda excluida de los beneficios que el desarrollo conlleva, adoptando diferentes formas; de acuerdo a su contexto sociocultural, para lo cual la marginación se delimita a partir del estancamiento económico de ciertas zonas, existencia continúa de desempleo, analfabetismo, baja escolaridad y falta de capacitación, solidaridad y organización. La marginación se encuentra estrechamente relacionada con el proceso de modernización económica, social y política en el plano estructural y esta tiene consecuencias como la pobreza, la cual genera una frustración que pueden repercutir en las estructuras del orden social de la misma comunidad, ya que se da cuenta que carece de decisiones para mejorar su entorno o que le son ajenas y que poco es lo que el directamente puede hacer para mejorar su situación, pudiéndose generar conflictos que pueden poner en peligro la estabilidad social.

Por otra parte, la pobreza está ligada a la marginación, y esta se define como: la carencia de recursos necesarios para satisfacer las necesidades de una población o grupo de personas específicas, y no contar con la capacidad y oportunidad de como producir esos recursos necesarios. La PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), señala también, que la pobreza está más allá de no poder cubrir los gastos del mes o no pagar los servicios básicos. La pobreza es en este sentido, multidimensional y abarca mucho más que el ingreso. Los factores que integran la pobreza multifuncional es la carencia de: Educación, acceso a los servicios de salud, agua potable, saneamiento y electricidad de forma regular. Es decir que la pobreza multidimensional es vivir con menos de lo necesario para llevar una vida digna. Por lo que bajo estos conceptos analizaremos las condiciones en las cuales se encuentran las Comunidades Indígena Ribereñas de Chapala, las cuales se encuentran en la periferia del municipio de Poncitlán y han estado marginadas desde hace muchas décadas.

De acuerdo al cuadro 1, la población indígena ubicada en la ribera del lago de Chapala es el 28.6% del total del municipio de Poncitlán, distribuida en los ocho localidades con un total de 13,901 habitantes de los 48,408 que tiene el Municipio, de acuerdo al IIG JALISCO (2018). Como se aprecia en dicho cuadro, solo San Pedro Itzican y Mezcala son localidades urbanas por el número de habitantes de acuerdo al INEGI, no así por sus formas de vida que son más rurales que urbanas.

Cuadro 1.
Población total del municipio de Poncitlán y localidades de la Ribera de Chapala (2010)

Nombre de la localidad	Población total	%
Mpio. Poncitlán	48,408	100
Cabecera municipal Poncitlán	13,581	28
Agua Caliente	988	2
Cuesta de Mezcala	866	1.8
Mezcala	5,005	10.3
San Pedro Itzicán	5,199	10.7
El Zapote	65	0.13
La Zapotera	717	1.48
Chalpicote	623	1.3
La Peña	438	0.90

Fuente: IIG JALISCO, Instituto de Información Estadística y Geográfica: Poncitlán, Diagnóstico del municipio 2018. <http://www.iieg.gob.mx/contenido/Municipios/Poncitlan.pdf>, localizado el 11 de junio de 2018.

Como se puede observar en el cuadro 2, el crecimiento durante los últimos años en el número de vivienda se ha incrementado en casi un 100% de 1990 al 2010. De igual manera se aprecia que el porcentaje de viviendas con servicios públicos básicos en los rubros de agua, drenaje y energía eléctrica está por encima del 90%, siendo mayor porcentaje el número de casas con energía eléctrica con 98.45%. No obstante, la marginación se mide también con otros indicadores: si se cuenta o no con acceso a la educación, tipo de vivienda (agua, drenaje,

energía eléctrica, nivel de hacinamiento, piso de tierra, servicios sanitarios y otros), ingresos monetarios suficientes (dos salarios mínimos) y residir en localidades pequeñas con menos de 5 mil habitantes.

Cuadro 2.
Municipio de Poncitlán, Jalisco

Número de viviendas y porcentaje con servicios públicos, 1990-2010										
Viviendas	Número de viviendas					Porcentaje total de viviendas con servicios públicos				
	1990	1995	2000	2005	2010	1990	1995	2000	2005	2010
Viviendas totales	5921	6968	8210	9185	10,685*	1990	1995	2000	2005	2010
Con agua entubada	4747	6293	7234	8374	10035	80.17	90.3	88.11	91.17	93.92
Con agua entubada y drenaje	4050	5061	6295	7352	10315	68.4	72.6	76.67	80.04	96.54
Con energía eléctrica	5369	6740	7849	8774	10519	90.67	96.7	95.6	95.52	98.45
* Excluye "viviendas sin información de ocupantes" y refugios										

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadísticas e Informática (INEGI), Censo de Población y vivienda, varios años.

De acuerdo al cuadro 3, sobre el grado de marginación de las localidades, Poncitlán cuenta con el 24.24 de sus localidades señaladas con grado de marginación muy alto, lo cual se vio incrementada para el 2010, pues ya sumaban 20 localidades, es decir subió al 28.17%, pasando de 12,666 a 16,311 habitantes viviendo con un alto grado de marginación, de acuerdo al mismo cuadro, se puede apreciar una movilidad descendente, pues disminuye la población que contaba con muy baja marginación (es decir de 22,655 que vivían en mejores condiciones, solo quedan 2,565) y aumenta la baja y alta marginación durante el periodo de 2005 al 2010. Es decir hay un nivel de empobrecimiento y un aumento de marginación, en las localidades de Poncitlán, debido a que el crecimiento poblacional ha rebasado el nivel de respuestas de las políticas públicas de bienestar y la reacción del municipio. En lo general el municipio de Poncitlán en el 2010 se encontraba con un grado de marginación bajo, ocupando el lugar 43 y el 34 en

pobreza media, con 46.15% de pobreza multidimensional moderada y el 21.17% de pobreza extrema, con el impacto visto en las comunidades indígenas de la ribera de Chapala.

Cuadro 3. Grado
de marginación de las localidades de Poncitlán, Jal.,
2005-2010

Localidades por grado de marginación	2005			2010		
	Número	%	Población	Número	%	Población
Grado de marginación muy alto				1	1.41	36
Grado de marginación alto	16	24.24	12,666	20	28.17	16,311
Grado de marginación medio	6	9.09	1,914	5	7.04	7,430
Grado de marginación bajo	6	9.09	6,420	10	14.08	21,935
Grado de marginación muy bajo	8	12.12	22,655	4	5.63	2,565
Grado de marginación n.d.	30	45.45	162	31	43.66	131
Total de localidades (Iter, 2005 y 2010)	66	100	43,817	71	100	48,408

NOTA: Número total de claves inactivas y bajas al mes de octubre 2015, 68.

Fuente: Elaboración propia con datos IIG JALISCO, Instituto de Información Estadística y Geografica: Poncitlán, Diagnóstico del municipio 2018. <http://www.ieg.gob.mx/contenido/Municipios/Poncitlan.pdf>, localizado el 11 de junio de 2018.

En el cuadro 4, se puede apreciar el grado de marginación por localidad en el 2010, de los municipios ribereños al lago de Chapala, siendo los que presentan un nivel alto de marginación las localidades de Agua Caliente, Cuesta de Mezcala, Mezcala, San Pedro Itzican, El Zapote, La Zapotera, Chapilcote, y la Peña, siendo la mayoría de ellas dentro del ámbito rural y dos de ellas urbano, más que por los servicios públicos con los que cuenta, por el número de habitantes. Es de mencionar que todos ellos se encuentran en la ribera del lago de Chapala. Aunque no habría que perder de vista a la localidad de Chalpicote, que muestra un grado de marginación alto y dentro del ámbito rural, Además de contar con el casi 50% de las viviendas sin drenaje y ni sanitarios.

Cuadro 4: Grado de Marginación y pobreza por localidades ribereñas al Lago de Chapala, Poncitlán, Jalisco, 2010.

Nombre de la localidad	Población total	Viviendas particulares habitadas	No disponen de agua entubada	No disponen de drenaje	No disponen de energía eléctrica	Con piso de Tierra	Viviendas particulares habitadas que no disponen de sanitario o excusado	Grado de marginación de la localidad	Ámbito
Mpio. Poncitlán	48408	10648	622	346	142	550	554	Medio	Urbano
Cabecera municipal Poncitlán	13581	3440	22	14	13	73	24	Bajo	Urbano
Agua Caliente	988	122	50	33	6	18	35	Alto	Rural
Cuesta de Mezcala	866	157	10	6	3	18	6	Alto	Rural
Mezcala	5005	888	20	17	29	91	27	Alto	Urbano
San Pedro Itzicán	5199	779	36	35	39	81	41	Alto	Urbano
El Zapote	65	19	1	3	0	2	4	Alto	Rural
La Zapotera	717	83	17	5	2	8	8	Alto	Rural
Chalpicote	623	84	6	31	1	8	36	Alto	Rural
La Peña	438	71	16	15	0	5	13	Alto	Rural

Fuente: IIG JALISCO, Instituto de Información Estadística y Geográfica: Poncitlán, Diagnóstico del municipio 2018. <http://www.iieg.gob.mx/contenido/Municipios/Poncitlan.pdf>, localizado el 11 de junio de 2018.

Para el 2015, las dos localidades ubicadas en la ribera de Chapala y con categoría de urbanas: San Pedro Itzican y Mezcala, siguen en el mismo grado de marginación alto, y con grandes índices de población analfabeta de 15 años o más, 21.5% y 10.5% respectivamente, y sin terminar la primaria completa el 47.9% y el 35.5% en el mismo orden que el anterior (IIEG, JALISCO, 2018).

En cuanto al tipo de vivienda y características de vivienda se encuentra también con un mayor atraso San Pedro Itzicán con respecto a Mezcala, pues cuenta con mayor número de vivienda respectivamente sin; excusado (5.3% y 3.0%), energía eléctrica (5.0 y 3.3%), agua entubada (4.6 y 2.3%) y viviendas con piso de tierra (10.4 y 10.2%), además de mayor hacinación (2.1 y 1.7) (IIEG, JALISCO, 2018).

En este mismo año, se puede apreciar un nivel de mayor atraso económico y social a la población de San Pedro Itzicán. En el caso de Mezcala, es una población que se está promoviendo turísticamente por la ubicación y pertenencia del territorio de la isla de Mezcala, que tiene una gran historia desde antes de la conquista española. Además de tener un menor número de enfermos renales crónicos (IIEG, JALISCO, 2018).

Hábitos culturales, alimenticios y desnutrición

De acuerdo con Bak-Geller Corona, S., (2017), señala que desde el siglo XVI los pescados, hortalizas y cereales formaban parte de los alimentos de los indios de Mezcala entre ellos se encuentran “pezes de charal, quipepnot, pescado blanco saludable a hasta para los enfermos, bagre phophocha, boquinete sardina motxarra, que son sanos para su congro y mantendimiento y vendimias, tiene conchas y caracoles y aves de agua” (p. 24), además de maíz y otros granos y hortalizas. Aunque varios de estos productos ya no existen en la actualidad. Señala a su vez que quién se deslindaba de sus tierras, abandona su milpa y deja de participar en la preparación de los tamales de frijoles para muertos, tiene repercusiones sociales del individuo: “o sea, si no cosechas, te pierdes de un montón de fiestas” (p. 25). Por otra parte, a diferencia de otras culturas, se relacionan sus tipos de comidas con el calendario agrícola y festivo, que tiene que ver con las temporadas estacionales. Las actividades relacionadas con el cultivo y la disposición de recursos, aprovechando los productos del lago y el campo. Ade-

más, calabazas, granada, membrillo, ciruela amarilla y la guayaba (Bak-Geller, Corona, S., 2017).

Por su parte, en el recetario coca de Mezcala, coordinado por Bak-Geller y Moreno, se puede apreciar una serie de otros alimentos de origen animal como son: Aves (huilotas, y otras aves del lago), carne de cerdo y pollo. Y una serie de condimentos (canela, comino, pimienta, clavo) y hiervas silvestres (verdolagas), nopales, chiles, así como jitomate, cebollas, cilantro.

Actualmente, se señala que sus alimentos básicos son los productos que se pescan en la laguna como: bagre, tilapia y carpa. Así como lo que ellos siembran como: frijol, maíz y chayote. Tienen un gasto promedio a la semana de aproximadamente 456 pesos, no obstante, su dieta es deficiente en calorías y proteínas, lo que provoca desnutrición crónica: presentan baja estatura, peso bajo y problemas de aprendizaje (Alatorre, Karina, 2017 y Lozano, F., 2016). Esto como consecuencia de los precarios trabajos que consiguen en fábricas o en labores domésticas en Guadalajara, la venta del pescado que extraen de la laguna y sus cosechas.

Asimismo, se observa en la entrada de las tienditas de abarrotes (de venta de productos comestibles) los anaqueles llenos de comida chatarra (Sabritas, churros y otros), así como los refrigeradores llenos de refrescos de la Coca-Cola, Pepsi-Colas, y bebidas alcohólicas. De igual manera frutas y verduras, pero a decir del encargado de las ventas, señala que lo que más se consume son las frituras, refrescos y alcohol, seguido de agua de garrafón. Propiciando con ello una alta vulnerabilidad al riesgo de padecer problemas renales, debido al contacto de un medio ambiente adverso, como es la contaminación del agua del lago de Chapala y la ingesta de aguas termales no tratadas para el consumo humano (Torres, Rodríguez, A., recorrido de campo, 2018).

En cuanto a la calidad del agua, que es uno de los factores más significativos para la comunidad en cuanto al problema de la insuficiencia renal crónica que están padeciendo. La Comisión Estatal del Agua (CEA) en Jalisco, señala que la calidad del agua del pozo que abastece la zona sur de Poncitlán (los pueblos indígenas) es agua potable y tiene la suficiente calidad para el consumo humano, dado a que dicen que cumplen los parámetros que la Norma Oficial Mexicana (Nom-127-Ssa-1994) establece para el abasto de agua potable. No obstante

como se ha señalado párrafos arriba, el agua termal que es utilizada para el abastecimiento humano no recibe ningún tratamiento y es entubada de manera directa, solo después de enfriarla.

El titular de la SSJ Cruces Mada, A., (2016), descartaba que el problema de las enfermedades renales se relacionaba con el agua termal del pozo de abastecimiento de agua a estas localidades, ya que de acuerdo a un estudio realizado por la Comisión Estatal del agua (CEA), la Comisión para la Protección contra Riesgos Sanitarios y un laboratorio particular, de manera separada, mostraron que los metales pesados en el líquido no rebasaban la norma, derivando al problema a cuestiones de a la toxicidad del agua se podría deber a los pesticidas que utilizan en la agricultura y a la genética.

No obstante los resultados de los estudios realizados reflejan un absurdo, ya que tratándose de un pozo de aguas termales se debió buscar de manera conjunta la existencia de minerales, que es sabido que estas aguas las contienen en niveles no óptimos para el consumo humano. Pues de acuerdo a Lira, E., (Representante de la asociación católica Foro Socioambiental Guadalajara, en González, M., PROCESO, 2016), documentaba que el agua que consumen los habitantes de San Pedro Itzican y Agua Caliente tenía más de 460 veces el nivel de sulfuros¹ permitidos por la Norma Oficial Mexicanas de acuerdo al laboratorio de calidad del agua de la CEA, informe CEA 531/14 con fecha del 9 de julio de 2014, en donde se mostraban los resultados del pozo número dos, 0.92 miligramos por litro, cuando el máximo permitido por la norma oficial es de 0.002. Información que en el mismo año el director de la CEA confirmaba sobre el pozo de Agua Caliente “no cuenta con ninguna protección y el agua se mezcla con la de la laguna”, el agua contiene, además, sulfuros y coliformes fecales (González, M., PROCESO, 2016).

¹ En química, un sulfuro es la combinación del azufre (número de oxidación -2) con un elemento químico o con un radical. Hay unos pocos compuestos covalentes del azufre, como el sulfuro de carbono (CS₂) y el sulfuro de hidrógeno (H₂S) que son también considerados sulfuros. <https://www.google.com/search?q=sulfuros&oq=sulfuros&aqs=chrome..69i57j0l5.1008j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Por otra parte, también señala que se ha encontrado en dicho pozo, manganeso en estudios realizados en 2011 y 2012 de acuerdo al Programa de Ordenamiento Ecológico del Municipio de Poncitlán y avalado por la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial (Semades) del estado, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) federal y el Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social (CIESAS), que la concentración de manganeso rebasó también el límite permitido de 0.15 miligramos por litro al registrar 0.39. Estos dos elementos Sulfuro y manganeso están asociados con la insuficiencia renal y las malformaciones congénitas. Agua que no sólo es utilizada en el consumo directo, sino para la preparación de alimentos y riego de sus cultivos (González, M., en *PROCESO*, 2016).

De igual manera, Gómez Reyna, A., (en González, M., 2016) Coordinador Técnico Científico del Observatorio del Agua, afirmaba que la bioacumulación de ambas sustancias afecta el sistema neuronal y los riñones, según el tiempo que la persona se exponga a esas sustancias, sumándose a la vulnerabilidad de los niños y ancianos, además de personas desnutridas o enfermas, los efectos son mayores. Pese a estos resultados se seguía manifestando por los funcionarios de gobierno que el problema era a causa de la quema de leña para cocinar y la mala alimentación. (Gonzalez, M., en *PROCESO*, 2016).

No obstante, los habitantes de Agua Caliente, Mezcala de la Asunción manifiestan que padecen de enfermedades como insuficiencia renal crónica como causa del agua contaminada que sale del pozo construido desde 1995. Para lo cual los habitantes han solicitado la construcción de un nuevo pozo de agua fría desde 2013, pero a la fecha no se ha realizado este.

A su vez se menciona que el uso del agua de dicho pozo termal es limitado debido a que el agua sale muy caliente, el motor no aguanta y los tubos se desueldan. Pese a lo señalado por varios estudios de la calidad del agua, que señalan que el agua no es apta para el consumo humano, las autoridades municipales y estatales señalan que los problemas de salud no son causados por la mala calidad del agua, sino por la genética por ser una comunidad indígena cerrada (Torres Rodríguez, A., recorrido de campo, 2018).

Aunado a lo anterior, se aprecia en los recorridos de campo realizados a lo largo de la ribera de la laguna por la parte noreste en las localidades ubicadas

Imagen 2 y 3.
Equipo de enfriamiento de las aguas termales
para consumo humano



Fuente: Fotografías tomadas por la autora principal, 2018.

dentro del municipio de Poncitlán, las condiciones en las que habitan dichos pobladores, pueden verse las condiciones poco salubres en que viven: basura y heces fecales de animales, así como los escurrimientos de aguas negras a la laguna de Chapala y su uso para el aseo personal, lavado de ropa y consumo de agua para cocinar cuando no cuentan con el agua entubada o no alcanza para comprar garrafones de agua embotellada de 19 litros que tiene un costo de entre 13 a 33 pesos, según su origen y marca, pues existe desconfianza de la calidad del agua potable de la red de distribución del organismo operador del agua del municipio de Poncitlán, misma que se le atribuye el padecimiento renal de varios de sus habitantes. Pero además, el agua entubada les llega solo tres veces a la semana, cuatro horas al día.

Asociado a la contaminación del lago de Chapala como consecuencia de los escurrimientos agrícolas, ganaderos y los desechos urbano-industriales del río Lerma, donde se encuentra el Corredor Industrial de los estados colindantes a este río como son: Estado de México, Querétaro, Guanajuato y Michoacán (DECISIONES, 2016). Y con ello también se pueden estar vertiendo Contaminantes Emergentes (hormonas, anticonceptivos, medicamentos, aromatizantes, drogas sintéticas y otros más), que no están regulados en la Norma Oficial Mexicana, y si no están regulados, por lo tanto, no existen, por lo que no son considerados en dicho proceso de depuración. Asimismo de no contar con la tecnología adecuada

para su tratamiento. Lo que viene a contribuir a la problemática por la que están atravesando los pueblos de la ribera del lago de Chapala, no solo los del sur, sino también del norte, este y oeste de dicho lago. Sin embargo, el agua de Chapala es la última opción que tiene la gente pese a que es parte de su habitat, ya que está contaminada por aguas negras y basura y a su vez por los escurrimientos del drenaje ya que estos están conectados al lago de manera directa y sin tratamiento.

Vulnerabilidad y riesgo: La salud quebrantada de los grupos Indígenas de Poncitlán

En la última década se han incrementado casos de insuficiencia renal entre niños, jóvenes en Agua Caliente, San Pedro Itzicán y Mezcala como se ha comentado párrafos arriba. Los cuales han contado con poca atención de los servicios de salud del municipio, señala Rocío Moreno, Coordinadora del centro comunitario Paraje Insurgente. Los habitantes le atribuyen este fenómeno al uso cotidiano del agua termal que proviene de “venas volcánicas” y que utilizan para las labores domésticas y consumo directo, así como algunos utilizan últimamente agua embotellada (Fondo para la comunicación y la educación ambiental, A.C., Río Arronte, fundación).

De acuerdo a la investigación que está realizando la Universidad de Guadalajara a través del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS), misma que encabeza el Dr. Lozano Kasten, señala que han encontrado metales pesados como: plomo y mercurio, molibdeno en la orina de los habitantes de Agua Caliente. Y que algunos de estos metales pesados no se encuentran de manera natural y que son usados en la industria de acero inoxidable. Por otra parte, también menciona que se ha encontrado mercurio, tungsteno (usado en la elaboración de bombillas) en los hogares de los habitantes de esta población. Pero que aún no se puede determinar el daño renal, ni origen del mismo, dado a que aún es una investigación en curso (Alatorre, Karina, 2017).

También, este grupo de investigación médico, aplico varias pruebas clínicas para la detección de albumina en la orina en la totalidad de la población de Agua Caliente (950 habitantes), encontrando que: el 28.4% de la población presentaba ya algún grado de daño renal, siendo la mayoría niños de entre 5 a 9 años de edad. Pese a ello, no han manifestado que sea una sola causa, sino que conside-

ran que es multifactorial, es decir que influyen varios elementos y entre ellos; el consumo de agua, tipo de elementos que utilizan para cocinar los alimentos, el aire y la vivienda (Alatorre, Karina, 2017).

Señala Lira Coronado, E. (Miembro de la organización no gubernamental Foro Socioambiental Guadalajara, en Juan Carlos G. Partida, 2016) que el consumo de agua con metales pesados, coliformes y minerales (en aguas superficiales y termales) ha incrementado el número de muertos, además de 250 niños con insuficiencia renal en diferentes niveles, en San Pedro Itzican; 170, Agua Caliente; ocho, en la Zapotera; diez y ocho en Santa María de la Joya, estas últimas localidades netamente rurales. Por lo que la diálisis y hemodiálisis son parte de la vida común en esas poblaciones, en donde las autoridades poco hacen para revertir el daño.

Asociado a lo anterior, señalan que los principales alimentos que producen en la región son maíz, frijol y chayote, encontrando un exceso de agroquímicos (herbicidas y fungicidas) utilizados en su producción. Además de cocinar con leña dentro y fuera de sus hogares, lo que podría estar incidiendo también en dicha problemática. Además que se pueden estar presentando otro tipo de problemas de salud como la baja motricidad gruesa y fina, así como el desarrollo social, de lenguaje y de conocimiento (Alatorre, Karina, 2017). Todo ello considerado como factores de riesgo ante la vulnerabilidad socio-ambiental que presentan estas comunidades indígenas ante el rezago y desatención política económica de la región lacustre, no solo en estas comunidades.

Señala Durán Matute (2019), que en lo que respecta a la salud se logra la construcción de una pequeña clínica, que a la fecha sigue siendo la misma y bajo las mismas condiciones de servicio ineficiente y prácticamente abandonadas, pues no cuentan con médico, medicamentos e instalaciones adecuadas que les permita una atención digna y eficiente, con lo cual se vulnera el derecho a la salud.

Ante dicha problemática y situación de marginación, pobreza, deterioro ambiental y el abandono institucional de servicios públicos, salud a consecuencia de la falta de políticas públicas que minimicen el riesgo que presentan estas comunidades. La Comisión de Derechos Humanos del estado de Jalisco (CDHEJ) se ha manifestado proponiendo una serie de recomendaciones a la SSJ, al Ayuntamiento

to de Poncitlán y a la Secretaría de Salud del Gobierno Federal, y a la comisión de Víctimas, Comisión nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas, entre otras, bajo la recomendación 8/2018, debido a la falta de acceso a los servicios de salud de los enfermos de insuficiencia renal de las comunidades del sur de Poncitlán. Siendo los más relevantes:

- La reparación del daño en calidad de víctimas de violación a sus derechos humanos.
- Gestionar una partida presupuestaria destinada a atender a la población de las comunidades asentadas en la ribera de Poncitlán.
- Diseñar y ejecutar una campaña informativa sobre los síntomas y signos para la identificación temprana de la insuficiencia renal.
- Proporcione a habitantes de San Pedro Itzicán, Agua Caliente, Chalpicote, La Zapotera y Santa María de la Joya el servicio de agua potable para uso y consumo humano.
- Dejar de consumir agua para consumo directo y para cocinar del lago de Chapala que nace de los veneros o manantiales de la localidad de Agua Caliente.
- Partida presupuestaria especial que permita fortalecer la infraestructura de salud instalada en el municipio de Poncitlán y se instale un centro de salud con servicios ampliados dirigidos especialmente a la comunidad enferma de insuficiencia renal.
- Que se inscriba a las personas peticionarias en el Registro Nacional de Víctimas, a fin de que tengan acceso al Fondo de Ayuda, Asistencia y Reparación Integral para cubrir de manera eficiente el tratamiento de diálisis y hemodiálisis a las personas afectadas.
- Que la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, intervenga en el ámbito de su competencia, considerando que la población que habita en las comunidades afectadas San Pedro Itzicán, Agua Caliente, Chalpicote, La Zapotera y Santa María de la Joya, es población indígena, por lo que se está en aptitud de ampliar los programas de esa comisión que se encuentren la línea de atención a la salud y desarrollo comunitario.

En esta propuesta de resarcir el daño, se denota que el daño está ubicado en las condiciones y características que presenta el agua potable que le es distribuida del pozo de aguas termales para el consumo humano. Además de reconocer la negligencia institucional ante un caso como el de las comunidades Indígenas de la ribera de Chapala del municipio de Poncitlán, Jalisco en México.

Conclusiones

Como se puede apreciar, las causas que originan la insuficiencia renal crónica a diferencia de los casos presentados en EU de Norteamérica se diferencian de sus causas, es decir enfermedades originadas por los hábitos alimenticios y sobrealimentación, en el caso de los pueblos Indígenas de la ribera de Chapala, es por los cambios alimenticios y la falta de ellos, así como a la exposición a un medio ambiente adverso, como es la contaminación del lago de Chapala, aunado a la ingesta de aguas termales como agua potable, misma que solo es enfriada pero no tratada.

Por otra parte, nos encontramos ante una marginación y pobreza, si bien es cierto no está clasificada como de extrema, esta es alta. Si a esto se le suma a la falta de información y educación de la población, el problema se agudiza. Además del bajo o nulo interés institucional por todos los niveles de gobierno, estas comunidades están en peligro de extinción y sería conveniente preguntar ¿Quiénes ganan? ¿Hay intereses ocultos detrás de la negligencia institucional? pues se tiene previsto clasificar ese territorio como área natural protegida, existe un proyecto turístico, además de la invasión del territorio por extranjeros y empresas inmobiliarias que le están comiendo territorio al lago de Chapala.

Mezcala de la Asunción y San Pedro Itzican son, localidades de Poncitlán con más de 5 mil habitantes cada una, estas son considerados zonas urbanas, no tanto por los servicios con los que cuentan sino, por el número de habitantes como lo señala el INEGI. Estas localidades históricamente han luchado por su territorio en contra de los españoles, ahora en contra de las empresas inmobiliarias, las cuales se extienden desde el corredor de Jocotepec a Ajijic con la construcción de fraccionamientos residenciales y casonas de verano ocupados por extranjeros de origen canadiense y estadounidense, con el apoyo de las autoridades locales y estatales (Covarrubias J. y Rosas J. I, 2020).

Estas comunidades indígenas han estado en constante movimiento para poder contar con el reconocimiento de pueblo originario antes diversas instancias de gobierno Instituto Nacional Indigenista (INI), Congreso del Estado de Jalisco, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), su identidad se basa mucho más en el territorio, y los de Mezcala tienen su territorio (Covarrubias J. y Rosas J. I, 2020).

Señala Rosa Yañez (en Covarrubias J. y Rosas J.I, 2020), que en los ochentas, Mezcala y San Pedro Itzicán era poblaciones aisladas a las cuales se podía llegar solo por un camino de terracería desde la cabecera municipal de Poncitlán. Rosa Yañez y Santiago Bastos, mencionan que la incomunicación de estas dos poblaciones se solventa con la pavimentación del camino de terracería en el 2002, pero más como un interés del gobierno estatal en su proyecto turístico de relanzar a la Ribera de Chapala, misma que fue construida cerca de los condominios y lotes previstos para urbanizar, como una estrategia para adentrarse en el territorio de Mezcala, estableciendo un plan de urbanización, aunque no les ha sido fácil, ya que los mezcalenses han defendido su territorio, no obstante ya les han ido comiendo terreno, tal es el conflicto por el cerro el Pandillo y su zona boscosa con un empresario de Guadalajara, situación que siguen en juicio con diversos tribunales en más de una década por más de 12 hectáreas. Otro de los conflictos por la tierra aguas y el uso de los recursos hídricos ha sido con la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), institución que trato de limitarles el consumo del agua, señalando que afectaban los niveles del lago de Chapala, al final esta se retracta (Bastos, S. en Covarrubias J. y Rosas J. I, 2020).

A la fecha no han logrado el reconocimiento como Comunidades Indígenas ni Mezcala ni San Pedro Itzican, pese a que cuentan con la ley a su favor, pues con ello se declararían los recursos naturales de sus tierras y territorio de acuerdo al artículo 32 de la Ley sobre los Derechos y el Desarrollo de los Pueblos y las Comunidades Indígenas que señala “Los pueblos y comunidades indígenas tendrán acceso a los recursos naturales de sus tierras y territorios en los términos del Artículo 27 de la Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos y las demás leyes aplicables”. Este territorio quedaría protegidos por la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, y de la Constitución del Estado de Jalisco y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), por lo que

estos grupos indígenas tendrían para su uso propio los recursos naturales: tierra y agua, afectando a la Zona Metropolitana de Guadalajara (ya que el 60% de la mancha urbana se abastece de agua del lago de Chapala), se detendría la acción inmobiliaria y los agricultores ajenos a estas comunidades tendrían que remunerar de manera directa a la comunidad (García, A., 2019).

Hernández García A., (García, A., 2019) señala que “Podemos ver un crecimiento de empresas inmobiliarias, entonces, por un lado niegas los derechos de los pueblos originarios y por otro lado estás privilegiando la transformación de su territorio”. Asimismo, comenta que estarían obligando al desplazamiento de esta comunidad pues sin tierra y sin agua y amenazados por los grupos de interés en la zona ¿a qué se quedan?”. Otro factor que menciona es lo correspondiente al Decreto 27 de Sierra de Cónido-Canales y Cerro de San Miguel Chiquihuitillo, que los decreta como “Área Estatal de Protección Hidrológica”, por parte de la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial del Gobierno de Jalisco (SEMADET), reafirmando su dicho de que sin agua y sin tierra ¿a qué se quedan?, pues esto significaría que las comunidades ribereñas que viven alrededor del lago de Chapala no podrán hacer uso del agua, y de acuerdo a la Ley Federal de Aguas, tampoco la pueden utilizar, negando con ello su tu identidad.

Las comunidades indígenas de la Ribera de Chapala no solo han sufrido el aislamiento y presión por sus tierras, sino también la pobreza y marginación política de la cual han sido objeto durante muchas décadas, poblaciones olvidadas hasta que surge el interés económico y político por sus tierras, como parte de este conflicto es la negligencia del Ayuntamiento en la dotación de servicios públicos eficientes como Educación, Salud, Agua potable, drenajes, luz y otros más.

Bibliografía

Alatorre, Karina (2017). *Revela estudio de UdeG presencia de metales pesados en Agua Caliente*, La Gaceta, Universidad de Guadalajara, 6 de febrero de 2017, pp. 3. http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/912/G912_COT%203.pdf

- Atemi, García (2019). El recoocimiento negado para Mezcala y San Pedro Itzicán, Decisiones. <https://decisiones.com.mx/zmo/poncitlan/el-reconocimiento-negado-para-mezcala-y-san-pedro-itzican/>
- Bak-Geller, Corona, S. y Moreno, R. (2017). Recetario coca de Mezcala, Jalisco, cocina Índigena popular 77, Secretaria de Cultura.
- CEAS (2006). “Acciones para la Recuperación Ambiental de la Cuenca Lerma-Chapala”. Comisión Estatal de Agua y Saneamiento, Gobierno del Estado de Jalisco/Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.
- Covarrubias J. y Rosas J.I. (2020). Identidad y territorio: La comunidad indígena de Mezcala, PuntocuNorte, revista académica del Centro Universitario del Norte-UDG, Número 1: Educación: aristas y recorridos. <http://www.cunorte.udg.mx/puntocunorte/revistas/1/articulos/identidad-y-territorio-la-comunidad-indigena-de-mezcala>
- CEA (2008). “Lago de Chapala”. Sitio web de la Comisión Estatal del Agua de Jalisco. www.ceajalisco.gob.mx/chapala.html
- CONAGUA (2005^a). Registro Público de Derechos del Agua, base de datos digital, Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), México.
- DECISIONES (2016). En Poncitlán la calidad del agua cumple con la Norma Oficial Mexicana, CEA. 28 de abril de 2016.
- (2018). Recomiendan reparar daños por insuficiencia renal en Poncitlán, 02 de febrero de 2018. <http://decisiones.com.mx/noticias/recomiendan-reparar-danos-por-insuficiencia-renal-en-poncitlan/>
- Fondo para la comunicación y la educación ambiental, A.C., Río Arronte, fundación, <https://agua.org.mx/en-agua-caliente-jalisco-ninos-mueren-por-insuficiencia-renal/>, localizada el 11 de junio de 2018.
- Fundación Carlos Slim (2018). Tasa de mortalidad pr insuficiencia renal decrece en EU, aumenta en México, 9 de enero de 2015. <https://www.salud.carlosslim.org/tasa-de-mortalidad-por-insuficiencia-renal-decrece-en-eu-aumenta-en-mexico/>. Localizada el 10 de junio de 2018.
- González, Mariana (2017). Agua caliente...y tóxica, PROCESO. PROCESO.COM.MX [/http://hemeroteca.proceso.com.mx/?p=413474](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?p=413474), LOCALIZADO/20-nov-2017
- Guzmán, M. (1989). “El Ecosistema Lago” Instituto de Limnología de la Universidad de Guadalajara., 4 pp.

- (1990). “La Fauna Acuática de la Nueva Galicia. Una aproximación a la problemática de su estudio y conservación”. Universidad de Guadalajara. *Tiempos de Ciencia*. 20. 1-46 pp.
- Hansen, A.M. Y M. Van Afferden (2001). “Toxic Substances, Sources, Accumulation and Dynamics”, en A.M. Hansen y M. Van Afferden , eds.,
- Hernández, García, A. (2019). en *Los pueblos indígenas y las geografías del poder, narrativas de Mezcala, sobre la gobernanza neoliberal, siglo XXI, siglo veintiuno editores*
- IEEG-JALISCO (2015). Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco con base en INEGI, censos y conteos nacionales (2015).
- (2018). Instituto de Información Estadística y Geográfica: Poncitlán, Diagnóstico del municipio (2018). <http://www.ieg.gob.mx/contenido/Municipios/Poncitlan.pdf>, localizado el 11 de junio de 2018.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática: Censos de Población y Vivienda, varios años.
- Juárez, A. (2009). “Avances de Manejo Integral en la Subcuenca Chapala”. Presentación de Caso realizada en el Taller de Intercambio de Experiencias entre Subcuencas de la Cuenca Lerma-Chapala, organizado por la Instituto Nacional de Ecología. Toluca, Estado de México, 25 y 26 de junio de 2010.
- Juárez, Matute, I. (2019). *Los pueblos indígenas y las geografías del poder, narrativas de Mezcala, sobre la gobernanza neoliberal, siglo XXI, siglo veintiuno editores*.
- Malié, C. (2002). “Resultados del análisis de la calidad del agua del Lago de Chapala”. Grupo de Estudio Lerma-Chapala. Proyecto Franco Mexicano de Investigación. Institut du Recherche pour le Development/Universidad de Guadalajara. <http://chapala.110mb.com/documentos/reportes/documentos/RESULTADOS.pdf>
- Moreno, Rocio (2017). *Mezcala pueblo Coca en Recetario coca de Mezcala*, Jalisco, Sara Bak-Geller Corona y Rocio Moreno, Secretaria de Cultura.
- ONU (2016). Mensaje del secretario general con motivo del día internacional para la erradicación de la pobreza 17 de octubre de 2016. <https://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/presscenter/speeches/2016/10/17/pobreza-causa-y-consecuencia-de-la-marginaci-n-y-la-exclusi-n-social-.html>

Partida, Juan Carlos G. (2017) Castastrofe en Poncitlán por consumo de agua contaminada, Periódico *La Jornada*, Lunes 14 de noviembre de 2016, p.36. <http://www.jornada.unam.mx/2016/11/14/estados/036n2est>, localizado 20 de noviembre 2017.

Pobreza y marginación: causas y consecuencias Francisco Mieres Mayo de 1995, file:///C:/Users/Alicia/Downloads/15505-16011-1-PB.pdf

Secretaría de Salud Jalisco (2018). San Pedro y Agua Caliente: los pueblos de enfermos renales en Agustín del Castillo, Milenio, 11 de mayo de 2018. <http://www.milenio.com/politica/comunidad/san-pedro-agua-caliente-pueblos-enfermos-renales>, localizado el 10 de junio de 2018.

Proceso de marginación social y contaminación del agua en San Pedro Itzicán, México

*Diego Nápoles
Camille Cuenot
Emma Przybilla*

Resumen: El presente artículo expone un acercamiento etnográfico al proceso de marginación que vive la comunidad de San Pedro Itzicán, municipio de Poncitlán en el estado de Jalisco en México; ubicada a un costado del lago de Chapala y bajo un complejo contexto sociocultural y contaminación ambiental. El objetivo principal es aportar un análisis sobre la problemática social, mostrando información recabada a través de visitas al sitio y un estudio contextual con notas teóricas y fotografías que apuntan directamente hacia un problema ambiental, construido desde la comunidad y donde la falta de políticas públicas vulnera a las familias del lugar al carecer de recursos básicos para una calidad de vida digna. Es importante señalar que el trabajo de campo se realizó durante la estancia de alumnas de intercambio de la carrera de Relaciones internacionales en la unidad de aprendizaje Desarrollo sustentable y medio ambiente.

Palabras clave: marginación social, contaminación del agua, discriminación y comunidad.

Abstract: This article presents an ethnographic approach to the marginalization process experienced by the community of San Pedro Itzicán, municipality of Poncitlán in the state of Jalisco in Mexico; located on the side of Lake Chapala and under a complex sociocultural context and environmental contamination. The main objective is to provide an analysis of the social problem, showing information collected through visits to the site and a contextual study with theoretic-

tical notes and photographs that point directly to an environmental problem, built from the community and where the lack of public policies violates to the families of the place, lacking basic resources for a decent quality of life. It is important to point out that the field work was carried out during the stay of exchange students of the International Relations career in the learning unit Sustainable development and the environment.

Keywords: social marginalization, water pollution, discrimination and community.

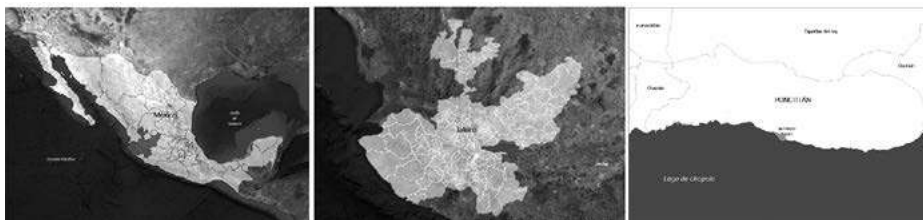
Introducción a la comunidad de San Pedro Itzicán

San Pedro Itzicán se encuentra en el límite noreste del lago de Chapala; está catalogado ante el Instituto Nacional de Estadística y Geografía con la clave 140660031. Adelante se aprecia la ubicación dentro del estado de Jalisco en el occidente del país.

Según información gubernamental, Poncitlán pertenecía al tlatoanazgo de Coinan, sus habitantes eran de las tribus cocas, que a principios del siglo XVI y con la llegada de los españoles, gobernaba Ponze, Ponzehui o Ponzetlán quien fue bautizado por los conquistadores como Pedro Ponce, el apellido se le otorgó a semejanza del vocablo Ponzitlán. Se dice que la conquista del lugar fue realizada en 1521, dando el nombre de Provincia de Avalos a las tierras conquistadas. Enseguida en 1825, Poncitlán ya tenía ayuntamiento y desde ese año hasta 1878

Figura 1.

Ubicación geográfica de la comunidad de San Pedro Itzican
a escala municipal, estatal y nacional



1. Fuente: Sr. Álvaro, 2015.

perteneció al Tercer Cantón de La Barca. En consecuencia, de 1878 a 1891 al Primer Cantón de Guadalajara. El 5 de octubre de 1886 mediante decreto se dispuso la supresión del municipio de Poncitlán con todas sus comisarías, agregándole a la municipalidad de Ocotlán. Posteriormente, el 21 de febrero de 1888 se decreta que sea erigido de nuevo en municipio la comisaría de Poncitlán con los mismos límites y extensión que tenía antes de ser agregada al municipio de Ocotlán (IIEG, 2018).

Acerca de las características físicas del sitio

Como ya se mencionó, San Pedro Itzicán pertenece al municipio de Poncitlán; el Instituto Información Estadística y Geográfica (IIEG) indica que la municipalidad tiene una superficie de 276 km². Por su superficie se ubica en la posición 95 con relación al resto de los municipios del estado de Jalisco. (IIEG, 2018). Se estima que cerca del 40% del municipio tiene terrenos planos, con pendientes menores a 5°. La zona en su totalidad tiene un clima semicálido semihúmedo, lo que representa una temperatura media anual de 19.8 °C aproximadamente, mientras que sus máximas y mínimas oscilan entre 30.3 °C y 9.0°C respectivamente (IIEG, 2018).

Acerca de las características sociodemográficas

De acuerdo con el Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco, para el año 2010 el municipio contaba con 71 localidades de las cuales 6 solo estaban conformadas por dos viviendas y 25 más por una única vivienda. La cabecera municipal es la localidad más poblada con 13,581 habitantes, representando el 28.1% de la población, posteriormente se encuentra Cuitzeo con 11.6% de la población, San Pedro Itzicán con el 10.7%, Mezcala con el 10.3 % y Santa cruz el grande con el 5.8 % del total del territorio (IIEG, 2018).

Tabla 1. Población San Pedro Itzicán.

Nombre de Localidad	Población 2000	Población 2010	Hombres 2010	Mujeres 2010
San Pedro Itzicán	4,478	5,199	2,480	2,719

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, censos y conteos nacionales 2000-2001.

Aproximación conceptual sobre la marginación social y la contaminación del agua

Marginación social

La marginación social es un término o concepto sociológico, normalmente engloba también aspectos de exclusión social, viene del latín y significa “en el borde” o “en la frontera”. La marginación es un proceso donde una parte de la población está excluida y no pueden participar en la vida económica, social y cultural debido a distintas razones. Esta población puede poseer características de desventaja económica, profesional, política o de estatus social, producida por la dificultad que una persona o grupo tiene para integrarse en algunos de los sistemas de funcionamiento social. La existencia en el borde de un grupo social, clase o capa también es llamada marginalidad.¹

En general la marginación hace referencia al acceso que tiene la población al disfrute de los beneficios de recursos. Se mide normalmente por el grado de carencias en el acceso a bienes y servicios básicos de educación, vivienda e ingresos, en su mayoría la marginación afecta al desarrollo de las localidades y no siempre a las personas que viven en ellas (Cortés, 2006).

Desde un punto de vista crítico hay que resaltar que detrás del concepto está la idea de que una sociedad tiene un centro desde el cual ciertos sectores de la población están al margen; También se asocia con la suposición de que los marginados están muy motivados para entrar en el centro de la sociedad. Ambas suposiciones resultan infundadas si se examinan más de cerca. Por lo tanto, es complicado trabajar con el término grupo marginal y el concepto de marginación al analizar las condiciones sociales.

Contaminación del agua

La ciénega de Chapala se ubica al oriente del acuífero con el mismo nombre, es un área compartida por los estados de Jalisco y Michoacán. Dentro de los municipios que constituyen el territorio se encuentra Poncitlán, circunscripción que alberga a la comunidad de Itzacán. Históricamente el cuerpo de agua ha fungido

¹ <https://www.fremdwort.de/suchen/bedeutung/marginalisierung>

como una fuente inagotable de recursos naturales para los habitantes de la región, abriendo paso a actividades como la agricultura y la pesca principalmente, además de un vasto recurso hídrico para el consumo humano.

A partir de mediados del siglo xx la zona ha sufrido un notable deterioro ambiental producto del crecimiento poblacional desordenado que ha sobresalido en la contaminación de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago, al verse aguas negras urbanas e industriales sin tratamiento (Sandoval y Ochoa, 2010). Un ejemplo, es el caso de la contaminación del río Lerma que nace en el estado de México, conteniendo aguas residuales sin tratamiento alguno, destacando los desechos industriales, agroquímicos empleados en la agricultura para finalmente desembocar en el lago de Chapala, y favoreciendo así a su deterioro gradual (Sandoval y Ochoa, 2010).

Diversas son las fuentes de contaminación directa al lago: a) descargas urbanas que contienen agentes orgánicos, desechos detergentes y aceites entre otros; b) descargas industriales con agentes químicos (plaguicidas, herbicidas, etc.). Las comunidades ribereñas de Michoacán y Jalisco, asentamientos turísticos como Ajijic, Cósala y Jocotepec son comunidades también afectadas (Sandoval y Ochoa, 2010).

Al respecto, el uso de agroquímicos en zonas agrícolas de la ciénega de Chapala es alto, lo que ha generado efectos adversos en la calidad de los recursos hídricos, afectando a la salud humana y la fauna (Sandoval y Ochoa, 2010:704). Cabe destacar que las principales vías de exposición a los metales pesados identificados en lago son: 1) agua para consumo humano, 2) para la recreación y 3) para el consumo de peces. En el caso de las especies acuáticas, los metales son incorporados por los sedimentos, para acumularse en el tejido y después ser consumidos (Ayla y Ford, 2001 citado en Sandoval y Ochoa, 2010: 704).

Elaboración metodológica para el tratamiento del objeto de estudio

Acerca de la revisión bibliográfica

Se analizaron los documentos existentes emitidos por diversas organizaciones y se consultó de manera cuidadosa la bibliografía necesaria para avalar la con-

ceptualización de: *marginación social y contaminación del agua*, que engloban la problemática.

Acerca de la visita de campo

Se visitó el área de interés en cuatro ocasiones con el fin de conocer el proceso de marginación y así entender la problemática a través de diversas perspectivas, tomando en cuenta la observación y el registro de datos como herramientas.

Entrevistas no estructuradas

Se realizaron dos entrevistas no estructuradas, la primera fue dirigida a un habitante de la localidad, la segunda a una profesionista y activista de origen suizo; se definieron así los actores con la finalidad de conocer no solamente el criterio del habitante sino también de una profesional del tema. El desarrollo de la investigación se estructuró en cuatro etapas, en las que se incluye la revisión de documentos y bibliografía, la visita de campo, la elaboración de entrevistas no estructuradas a dos habitantes de la localidad y finalmente el análisis general por los interesados.

En la etapa uno se indaga acerca de la problemática de marginación y contaminación en el lugar. Se recopilaron y revisaron de manera cuidadosa las referencias sobre marginación social y contaminación del agua tratando de identificar las variables a considerar en la visita de campo.

La etapa dos consistió en la introducción a campo donde se realizaron recorridos a detalle para conocer las condiciones de vida por parte de los residentes locales; tomando registros y levantamiento de datos cualitativos esencialmente.

En la etapa tres a través de entrevistas se profundizó en la situación de deterioro socio ambiental en el que se encuentran los habitantes de San Pedro. En la última etapa se generó una reflexión integral, considerando el aporte ciudadano y el análisis científico.

Presentación de aportaciones locales sobre la problemática social

Los habitantes de San Pedro Itzicán están pasando por un proceso de marginación relevante, históricamente es considerada como la localidad con el mayor índice de mortandad en Jalisco, debido a enfermedades renales aparentemente

por el consumo de agua.² La situación incitó al estudio sobre los procesos de marginación, y contaminación proponiendo el tratamiento de las propias perspectivas de los residentes.

Existe una amplia desigualdad en el municipio al estar marcadas claramente dos áreas de habitabilidad a partir de la ribera del lago, al norte y al sur del municipio. La sección del sur se caracteriza por el bajo nivel de desarrollo económico y el difícil acceso por sus terrenos accidentados, comprendidos por un relieve de montaña extendido de oriente a poniente a lo largo y al margen del Lago más grande de México (Nápoles, 2013).

A pesar de que en las últimas dos décadas se han realizado importantes obras públicas para mejorar la conectividad dentro y fuera de la municipalidad, la marginación y exclusión han prevalecido en conjunto con el deterioro ambiental del acuífero. En época reciente los pobladores de Itzicán al igual que otras comunidades indígenas del área como: Zapotera, Chalpicote, Agua Caliente, La Peña, Cuesta de Mezcala, Mezcala, Ojo de Agua, Tlachichilco del Carmen y San Juan Tecamatlán han presentado casos de insuficiencia renal, sobre todo en niños considerando que la razón del problema es multifactorial e indescriptible.³

Al respecto, la contaminación del lago de Chapala también proviene del río Lerma el cual nace en el Estado de México y desagua en el lago de Chapala, tiene una extensión aproximada de 750 kilómetros, el río recibe descargas de residuos tóxicos industriales y domésticos debido a la localización de industrias en sus márgenes.

La diferencia entre la contaminación de un lago y un río es que en el río la contaminación es mucho más fácil de notar en poco tiempo, debido al movimiento natural del agua que traslada los desechos contaminantes rápidamente a lo largo de su curso; por el contrario, en el lago tarda más tiempo en reflejarse la contaminación debido al escaso movimiento de este, por lo que lleva tiempo dis-

² En diario El informador: <https://www.informador.mx/jalisco/Enfermedad-renal-la-segunda-causa-de-muerte-en-Jalisco-20191117-0012.html>.

³ En: <http://www.vinculossociologiaanalisisyopinion.cucsh.udg.mx/index.php/VSAO/article/view/7525>

tinguir el cúmulo de contaminantes. En otras palabras, el lago tiene la fortaleza de contener más este problema que un río.

La Comisión de Derechos Humanos del estado de Jalisco (CEDHJ) hizo algunas recomendaciones acerca de esta situación para que el gobierno reaccionara y ayudará de forma significativa a los habitantes de dichos pueblos. Aun cuando existen suficientes organizaciones deseando ayudar, parece que algunas personas aceptan asistencia, no la quieren ni por parte de autoridades gubernamentales, ni por organizaciones activistas.

Entrevista a Don Tito, habitante de San Pedro Itzicán

Se concretó una entrevista de aproximadamente 90 minutos con el señor Tito de 82 años y de estado civil soltero. Al iniciar la entrevista nos contó que vive solo debido a que sus dos hijos lo abandonaron para seguir el “sueño americano” y trabajar en los EE. UU. Mencionó que *la comunidad siempre había estado aislada* “Hasta los 1990 ni siquiera había una carretera a Poncitlán”. *No fue aislado solo geográficamente, también fue apartado de sucesos sociales*, Comentó y recalco: “El gobierno nunca se interesaba por nuestra comunidad”.

Durante la conversación explicó la precaria situación económica, un problema que considera muy grave es el desempleo:

En nuestro pueblo había siempre pobreza, pero en los últimos 5-6 años se empeoró mucho. No hay trabajo y por eso muchos hombres están obligados a emigrar, la mayoría lo hacen a los EE. UU. Las mujeres normalmente se quedan en la localidad, pero buscan trabajo en las ciudades más grandes de su entorno. La mayoría de ellas trabajan en el sector doméstico (Don Tito, 2019).

Otra considerable problemática es la violencia hacia las mujeres. Explicó que la severidad doméstica no es rareza en su comunidad. Aclaró que la ausencia de mujeres significa otro problema, dado que los niños están descuidados. Además, el abandono de estos añade otra situación:

Todos los niños tienen una nutrición muy insana. Toman Coca-Cola todo el día y comen solo comida basura.” Según nos contaba, la mayoría de los niños sufren

de desnutrición. Pero aún más grave es la tasa tan alta de mortalidad infantil. “En los últimos años muchos niños murieron...seguramente tiene que ver con el agua contaminada (Don Tito, 2019).

Por último, nos platicó sobre el consumo de drogas en la comunidad. “Los jóvenes suelen fumar marihuana o consumen lo que sea.” En general ha sido una conversación muy reveladora, nos dio una amplia visión de la situación precaria en esta sociedad.

Entrevista a Cindy, trabajadora del IMDEC en Guadalajara

Se concretó una entrevista a Cindy, originaria de Suiza, quien hace algunos meses trabaja para el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC) en Guadalajara.

Como estudiante de antropología, trabaja en proyectos relacionados a las condiciones de vida, se enfoca actualmente en comunidades de las regiones de Jalisco, su fortaleza siempre ha sido hablar con las personas pertenecientes a las comunidades y también con políticos con la finalidad de desarrollar programas de ayuda. *Es un trabajo doble por una causa muy compleja.*

La entrevista se desarrolló en dos partes: En la primera parte habló acerca de las razones del problema, posteriormente explicó lo que se lleva a cabo en las organizaciones y el gobierno. Cindy visita en promedio una vez al mes las comunidades del lago de Chapala para apoyar a las familias:

Lo que veo allá son familias que nunca salen de sus pueblos, viven de una manera muy aislada y no quieren irse, aunque están en una situación que se está agravando. Hay muy poca educación en las comunidades y además sufren desempleo (Cindy, 2019).

Para ella, la comunidad de Agua caliente que tiene aproximadamente mil habitantes y la de San Pedro Itzcán que tiene aproximadamente cinco mil, son las más afectadas de la zona. En estas se reportaron el mayor número de casos con enfermedades renales.

No tenemos cifras oficiales porque todavía hay una gran falta de atención médica a los enfermos. No hay infraestructura para hacer exámenes urinarios o de sangre porque no hay el equipo necesario. Además, los tratamientos cuestan mucho: una diálisis cuesta alrededor de 3000 pesos por cada sesión y se necesita hacerlo 3 veces a la semana. También, el viaje hasta Guadalajara es costoso ya que las comunidades se ubican a más de una hora en camión de la ciudad. Por fin, el seguro popular del IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) ya quitaron de su catálogo. (Cindy, 2019)

Mencionó que Jalisco es el segundo lugar en el mundo en el que hay más personas con insuficiencias renales. Se dice que de un millón de habitantes en Jalisco cuatrocientos veinte personas están enfermas y otros ocho mil sufren enfermedades renales muy graves debido a la contaminación del agua. De igual manera cabe destacar que el agua contaminada del lago de Chapala no solo afecta a las comunidades aledañas, sino que también llega hasta las llaves de los domicilios de Guadalajara y otros municipios. Finalmente nos platicó que el proceso para que las autoridades gubernamentales se dieran cuenta de lo que estaba pasando duró mucho tiempo.

En estos últimos años, los diagnósticos médicos subieron. Antes nadie sabía cuáles fueron las razones porque tantas personas y sobre todos niños se murieron hasta que la enfermedad tocó a una familia con más recursos económicos y que esta misma iba a consultar un médico e hizo exámenes. Lo que resultó siempre era enfermedades de tipo de daños renales. Aunque existen muchas pruebas de contaminación, el gobierno niega la urgencia de la situación (Cindy, 2019).

Para Cindy, el problema es mucho más profundo, pues afirma que las autoridades son corruptas, venden a empresas privadas terrenos donde pueden aprovechar los recursos hídricos, dándoles el poder y control total sobre los mismos. Además, las infraestructuras están mal hechas y existen plantas de tratamiento obsoletas.

Durante la elaboración de la entrevista a la profesionista y activista nos dio a conocer que existen organizaciones que buscan secundar a las comunidades que

sufren de marginación y exclusión social, algunas son organizaciones de salud y de educación.

La Universidad de Guadalajara por su parte también está actuando, el Doctor Felipe Lozano del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) realizó diversos estudios sobre la relación entre enfermedades y contaminación del agua.

En cuanto a la comunidad, hace tiempo se organizaron talleres de prevención sanitaria y los habitantes no querían colaborar: en San Pedro Itzicán solo tres personas procuraron hacerlo, al resto no les interesó, incluso la gente que acepta platicar sus necesidades es muy poca. Para la activista, la clave está en que la gente que habita estas localidades cambie su mentalidad para que la situación pueda mejorar.

Durante el trabajo etnográfico se tomó conciencia de que nos enfrentamos a un problema mucho más grave y complejo de lo que se había contemplado al inicio. En la primera visita de campo quedó claro que la situación era crítica. Había cierto olor en el aire que reflejaba el grado de contaminación en el que se encontraban, un número sobresaliente de niños desatendidos en las calles y también basura por todas partes. Los habitantes también notaron nuestra presencia, los niños se acercaron a pedir apoyos monetarios e incluso dulces, nos sentíamos ajenos al sitio.

La elaboración de un reporte fotográfico fue de vital importancia. Mostrar distintos escenarios probando diversas perspectivas, nos hizo capaces de desarrollar una analogía técnica y una conciencia estética que ayudará a más personas entender esta situación.

Reporte fotográfico

Fotografía 1. Actividad productiva en el Lago contaminado.



Fuente: Acervo de los autores.

Fotografía 2. Contaminación y deterioro ambiental.



Fuente: Acervo de los autores.

Fotografía 3. Una mirada hacia el Lago.



Fuente: Acervo de los autores.

Fotografía 4. Niño habitante de la localidad.



Fuente: Acervo de los autores.

Fotografía 5. Don Tito.



Fuente: Acervo de los autores.

Fotografía 6. Niños jugando en las calles de San Pedro.



Fuente: Acervo de los autores.

Acercamiento

Con base a la revisión teórica y empírica del objeto de estudio, se apuntan los siguientes indicadores:

- Contaminación del agua.
- Consumo de aguas termales y del lago.
- Uso de plaguicidas y pesticidas.
- Desnutrición y hábitos alimenticios.
- Consumo de peces del lago.
- Cocinar con leña.
- Quema de “basura”.
- Uso de utensilios de cocina.
- Uso de contenedor para almacenar agua.
- Problemas genéticos.
- Redes sanitarias deficientes, casi inexistentes.

Lo anterior se puede interpretar como líneas de aproximación que comprenden el proceso de marginación y contaminación del agua. Es importante construir métodos que puedan robustecer la participación ciudadana en la zona, estudios concretos que permitan desarrollar alternativas de solución, diseño de propuestas de acción y prevención, mejora del equipamiento urbano como la inserción de plantas de tratamiento de aguas residuales y la activación social, política, económica y cultural sobre todo.

La visita al lugar permitió identificar una serie de problemas correlacionados entre sí. Principalmente y de acuerdo con organismos internacionales, el acceso a agua potable es uno de los mayores retos para los gobiernos locales, no sólo porque asegura el desarrollo saludable de las personas sino por un desarrollo sostenible y un crecimiento económico. Los organismos gubernamentales deberán definir con claridad los instrumentos de gestión en el Plan de agua potable, es decir; la estructura general de operación (BID e INDES, 2015).

Conclusiones

Desde luego el aporte más valioso que se ha tenido son las entrevistas a los habitantes; escucharlos inmediatamente invitó a la reflexión y análisis. A su vez, la

investigación permitió la generación de una sensata crítica acerca de los procesos de marginación que se viven en San Pedro Itzicán y que pueden fungir como ejemplo para procesos similares en diversas partes del mundo.

Con anterioridad se revisó bibliografía acerca del objeto de estudio y a manera de preparación de contenidos que refieren la temática de los problemas medioambientales, contaminación del agua y marginación social. Se logró hacer una evaluación aproximada de lo que estaba aconteciendo en la comunidad, y en esto; es importante decir que aprender teorías y leer textos es muy distinto a vivir y entender los problemas de forma personal, definitivamente es muy diferente. También se tuvo acercamiento hacia la compleja relación entre discriminación, privatización, corrupción y contaminación. El fenómeno en San Pedro de Itzicán sólo puede entenderse cuando se consideran todos los niveles micro y macro.

En consecuencia, se constató la desafortunada existencia de un fuerte vínculo entre el origen étnico o la construcción de la raza y las condiciones de contaminación ambiental que amenaza la vida de los habitantes. Y que, debido a su bajo estatus socioeconómico, no tienen ni la habilidad, ni los recursos, ni las oportunidades para mudarse a un lugar mejor.

Finalmente, contribuir en el proyecto fue una experiencia muy enriquecedora y emocionante. Ahora se tienen elementos para profundizar en el problema y formar conciencia crítica sobre los acontecimientos globales actuales para reflexionar y repensar las afectaciones al medio ambiente.

Bibliografía

- Ameigeiras, A. (2007). *El abordaje etnográfico en la investigación social*. En Vasilachis, Irene (Coordinador). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social (2015). *Liderando el desarrollo de las ciudades sostenibles*. Washington D.C. EE. UU.: BID.
- Cortés, F. (2006). *Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social*. En Revista digital: *Papeles de población*, Volumen 12, no. 47. Recuperado el día 10 de sep-

tiembre de 2020 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000100004

Hansen, A., León, A., y Bravo, L. (1995). *Fuentes de contaminación y enriquecimiento de metales en sedimentos de la cuenca Lerma-Chapala*. En Revista electrónica: Tecnología y Ciencias del Agua. Vol. 10, núm 3. Recuperado el día 10 de septiembre de 2020 en <http://www.revistatyca.org.mx/ojs/index.php/tyca/article/view/733>

Hernández García, Adriana (2006). *Mezcala: encuentros y desencuentros de una comunidad*. En Revista Espiral. Vol. XII No. 36, Agosto. Recuperado el día 20 de septiembre de 2020 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652006000200004

Lezama J. (2004). *La construcción social y política del medio ambiente*. México: El Colegio de México.

Macías, L., y Marques, O. (2007). *La Región de la Ciénega de Chapala. Su delimitación y dinámica urbano-sectorial desde 1990: alternativas de desarrollo regional y ordenamiento territorial*. En Revista: Estudios de la Ciénega. Universidad de Guadalajara. México.

Madueño, R. (2000). *La Huasteca hidalguense. Pobreza y marginación social acumulada*.

Sandoval, A., y Ochoa-Ocaña, M. (2010). *Grupos locales, acceso al agua y su problemática de contaminación en la ciénega de Chapala, Michoacán*. Economía, sociedad y territorio, 10(34), 683-719. Recuperado el día 28 de septiembre de 2020 en <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026537005.pdf>

Mateo, J. (2001). *La Geografía como sistema de ciencias en la interacción naturaleza-sociedad.*, En: Palacio-Prieto, J., y Sánchez, M. (Editores) *Geografía para el Tercer Milenio*. México: Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México.

Murra-Castillo, F. (1988). "Diferenciación intramunicipal y economía campesina: el caso de Poncitlán, Jalisco" En Renglones, revista del ITESO, núm.10. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Recuperado el día 20 de agosto de 2020 en https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1851/10_renglones10eltemafranciscomurraDIF.pdf?sequence=2.

Nápoles, D. (2013). “Efectos del capitalismo y una nueva apertura turística en la ribera del lago de Chapala”. Recuperado el día 22 de agosto de 2020 en <http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/2-m5c-dnafra.pdf>.

Tetreault, D., (2004). Una taxonomía de modelos de desarrollo sustentable. En Revista electrónica: Espiral. Recuperado el día 12 de septiembre de 2020 en <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espinal/espinalpdf/espinal29/45.pdf>

World Health Organization (2015). en: <http://www.who.int/ceh/risks/cehwater/en/>.

Otras referencias

<https://iieg.gob.mx/ns/>

<https://www.informador.mx/jalisco/Enfermedad-renal-la-segunda-cause-de-muerte-en-Jalisco-20191117-0012.html>

<https://www.fremdwort.de/suchen/bedeutung/marginalisierung>

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2033157>

Escenarios desde el desarrollo cultural y las subjetividades

De tres materiales para representar memoria, identidad y pertenencia. Monumentos públicos en Yahualica, Jalisco

Alejandra Guadalupe Lizardi Gómez
Arnulfo Alberto Limón González

Resumen: El objetivo de esta investigación, es describir los elementos de memoria colectiva en Yahualica, a través de las expresiones de identidad y pertenencia de sus pobladores, por el significado de los monumentos públicos. Elegimos cuatro monumentos ubicados en la plaza pública principal, de forma permanente o temporal, y preguntamos a algunos pobladores de la ciudad qué significan para ellos, por su forma y su ubicación. A través de una análisis de contenido de entrevistas semiestructuradas, a veinte yahualiscenses, pudimos identificar elementos de memoria como el orgullo por el benefactor y el agradecimiento a sus obra; el estímulo al trabajo y al crecimiento económico por el reconocimiento al cultivo local; la identificación de tradiciones por enaltecer una obra literaria, y la aceptación de una figura controversial como oriundo que contribuye a la historia de la comunidad.

Palabras clave: Memoria colectiva; identidad; pertenencia; monumentos públicos.

Abstract: This research aims to describe the elements of collective memory in Yahualica, by the meaning of public monuments. We chose four monuments located in the main public square, permanently or temporarily, and we asked some residents of the city what they mean to them, by their structure and location. Conducting a content analysis of twenty Yahualicans' expressions of identity and belonging, collected by semistructured interviews, we were able to identify

elements of memory such as pride in the benefactor and gratitude for their work; the motivation to work and to participate in economic growth through recognition of a local produce; the identification of traditions to praise a novel, and the acceptance of a controversial figure as a native who contributes to the history of the community.

Keywords: Collective memory; identity; belonging; public monuments.

Introducción

Septiembre es un mes de fiesta en Yahualica. Inician las celebraciones con el Día del Charro el día 14, seguidas por la conmemoración de la Independencia y, a partir del 25 hasta el 29 las fiestas de los santos patronos. En 2016 se integró un nuevo festejo de cuatro días en el tercer fin de semana, la Fiesta de Todos los Chiles Mexicanos. En ese entonces, ya se gestionaba la denominación de origen del chile de árbol de la región, que fue otorgada en 2018. En el Diario Oficial (2018) se publicó la Declaración General de Protección de la Denominación de Origen “Yahualica”, donde se lee como parte de uno de sus antecedentes que:

Tanto los habitantes del municipio de Yahualica de González Gallo, como los de su región de influencia, han adoptado al chile y su cultivo como parte de su cultura y lo han incorporado a diversas expresiones culturales consolidando algunas de sus tradiciones, de ahí que su fruto se ha convertido en un símbolo o elemento de identidad, que orgullosamente difunden [...] la imagen del fruto, además de ser un símbolo representativo, se ha consolidado como un elemento de identidad cultural que se plasma en infinidad de artículos y productos que permiten difundir su origen. (p. 63).

Entre las formas de perpetuar como símbolo representativo al fruto del chile, y de integrarlo a los elementos de identidad de los yahualiscenses, se estableció en la plaza principal un monumento en metal.

Los dos autores de este documento, tenemos raíces familiares en Yahualica. Compartimos además, una formación académica que se interesa por los asuntos de identidad y cultura, lo que nos llevó a coincidir en un espacio de la Univer-

sidad de Guadalajara donde mezclábamos las discusiones disciplinares, junto a evocaciones del terruño de nuestros padres. Fue así, como, el tema del chile de árbol y su denominación de origen aparecía recurrentemente para dar referencia del espacio al que aludíamos. Con ese referente también, sobresalía el del monumento al chile de árbol, como un elemento estético a destacar. Estas conversaciones en que se ejemplificaba un elemento cultural y su ubicación en el espacio urbano —en la plaza pública del centro—, dio lugar a preguntarnos si a los yahualiscenses les parecía que tal monumento reflejaba su identidad, y si se adaptaría como un elemento de pertenencia. El mismo cuestionamiento surgió de forma simultánea, para otros monumentos establecidos en fechas anteriores, que ocupan u ocuparon algún punto de la plaza principal, considerada como un lugar de memoria colectiva.

Así, la pregunta que guía este trabajo es, qué elementos de memoria colectiva en Yahualica, pueden describirse a través de las expresiones de identidad y pertenencia de sus pobladores, por el significado y la ubicación de los monumentos públicos.

Elegimos indagar el vínculo entre memoria, identidad y pertenencia en las evocaciones de algunos yahualiscenses a través de cuatro monumentos públicos. El del chile de árbol (en hierro y aluminio), el del político benefactor J. Jesús González Gallo (en bronce), el del cardenal católico José Sandoval Íñiguez, (en bronce) y el de la obra del escritor Agustín Yáñez representado por su novela “Al Filo del Agua” (en cantera).

Estas cuatro obras, representan periodos y eventos en que Yahualica ha cobrado importancia fuera de la región, como se describirá más adelante. Los cuatro se ubicaron inicialmente en “El Jardín” o la plaza principal. Dos, se reubicaron en otro espacio. Uno, recorrió al menos seis puntos hasta quedar a la salida (o a la entrada, depende quién hable de ello), de la ciudad. Permanencia o itinerancia, definidas por quienes recuerdan, se identifican y se incluyen dentro de los límites simbólicos del terruño.

Bronce. Los fundamentos teóricos

Mientras este capítulo se escribe, corre una noticia sobre Lionel Messi, brillante jugador de fútbol. Concretaría su anunciada renuncia al club donde venía

jugando por más de quince años; el Barcelona, conocido como el Barça. En la televisión se ve entonces, a una aficionada a ese deporte, aparentando cerca de 70 años y con un cubrebocas con el escudo del club. Acongojada, habla en pausas y con voz alta, “para nosotros, Messi es Barça, Barça es Messi, ¡Messi es Barça!, es ídem, es lo mismo ¡es el símbolo del Barça! ha dado años de gloria. Se tenía que haber hecho un monumento en un sitio emblemático del Camp Nou [señala levantando las cejas, hacia el estadio sede del club]” (DW, 2020). Con estas breves líneas transcritas al inicio del apartado teórico, queremos destacar las expresiones que denotan para la mujer:

- Pertenencia: Nosotros somos el Barça y somos Messi.
- Identidad: es nuestro *símbolo*.
- Memoria: ha dado años de gloria.
- Espacio: en un punto central del Camp Nou.

Deseos, emociones o agencia expresados por el micrófono frente a ella, concretados en un monumento. Lo anterior ejemplifica una de las múltiples funciones e interpretaciones de esos objetos sólidos, como lo escribe Samuels (1996, p. 443), los monumentos pueden ser producidos y consumidos activamente, en un “acto consiente de escritura histórica”, donde se reclama la ocupación de un espacio. Convertidos en puntos de referencia integrados al paisaje, como elementos de afianzamiento para la identidad de un lugar (Caves, 2005), y como representación de la organización socio política que permite la construcción de una memoria colectiva (Córdova, 2005).

Pensar en un monumento, digamos, en bronce, llevará a imaginarlo con “longevidad y poder” en palabras de Young (1999: par. 8). Pareciera que el significado que subyace a su construcción y a su ubicación, fuera compartido por el artista, el patrocinador y los observadores a lo largo de la existencia del memorial, insertándose de forma natural en un paisaje que perduraría como una postal. Sin embargo, en cualquier tipo de rígido material, estas piezas son expuestas a un proceso de impermanencia en su significado, algo a lo que Young se refiere como una “ilusión” de eternidad que ignora que un monumento y su importancia “se construyen en tiempos y lugares particulares, dependiendo de las realidades

políticas, históricas y estéticas del momento” (par. 8). En otras palabras, no es posible a través de ellos, proclamar autonomías artísticas alejadas de contextos sociales e históricos. (Carrier, 2005). Pero, como “duran mucho!”, proclama Osborne (2001, p. 17), aparentan estar congelados en el tiempo, ajenos a los cambiantes valores del lugar donde se enclavan, desafiando las leyes de la física, el cambio social y la psicología humana.

El desafío puede considerarse una especie de maleabilidad simbólica, resultado de la constante reconstrucción de la memoria colectiva. Una memoria que “se cincela” en el paisaje urbano por donde quiera que se mire, como lo subraya Morgan (1997, p. 27), por el acto de ordenar y nominar espacios, entre ellos, encontrar la ubicación más pertinente para un monumento.

Por lo común, estos se erigen para reforzar la memoria de eventos o personajes importantes en la historia de los lugares, no obstante, cumplen al mismo tiempo con una función de ornato, o “especies únicas de coyunturas estéticas de un ensamble urbano” en palabras de Kabakov (2003, p. 401). De forma que, desde un plano estético y una función de recordación, con ellos se constituye una simbología común para la construcción de identidades comunes (Cortés, 2009). En un sentido abstracto, los monumentos sirven para comunicar aspectos del pasado a través de medios simbólicos. Constituyen además, lo que se ha denominado “lugares de memoria” (Nora, 1996, p. 14), aquellos en que lo material, lo simbólico y lo funcional albergan la memoria colectiva y fortalecen la identidad de un grupo, dando un sentido de permanencia de la historia. Los monumentos, como símbolos, según Moeschberger y Phillips DeZalia (2014) comunican la herencia de una comunidad, generando emociones fuertes. Para Steinbock (2013), los símbolos son altamente dependientes al contexto, teniendo como factores decisivos para su significado al tiempo y al lugar de su uso, y los actores que los usan.

Al remitir a imágenes e imaginarios reconocidos colectivamente, el diseño de un monumento habría de basarse en conocimiento público convencional y permitir su fácil decodificación por receptores —u observadores— ordinarios (Krzyżanowska, 2016). Los monumentos son el reflejo de la cultura social y la identidad y son componentes indispensables en el fortalecimiento las relaciones

sociales y ambientales, que pueden trazar un territorio, tal como lo hacen los mapas. (Córdova, 2005). Como Connerton (1989, p. 37) escribió “¿Qué mejor manera de respaldar el reclamo a un linaje específico de la comunidad, que vincularlo al medio material que le rodea?”.

Este ejercicio de reclamo del linaje, no está exento de riesgos, como los que señala Rodrigo (2013). Si se reemplaza el trabajo natural de la memoria de una comunidad, por un objeto material, intentando presentar un pasado resuelto, puede destruirse la conexión subjetiva de ese tiempo pasado con los individuos. Además, las comunidades podrían volverse olvidadizas al evadir la responsabilidad de recordar, transfiriendo la memoria a una forma material que se vuelve una referencia aislada de la vida diaria.

Por ello, nuestro interés por profundizar en el vínculo creado por los individuos de una comunidad particular, de la pertenencia y la identidad, en el reforzamiento, reconstrucción o depuración de la memoria colectiva. Especialmente, al percibir la ubicación espacial de los monumentos como un elemento relacional con sus identidades históricas.

Los monumentos que elegimos para conocer lo señalado arriba, se ubican todos en espacios abiertos, tres de ellos, en puntos dentro de la ciudad, que simbolizan lugares de reunión y de celebración, la plaza pública en el centro frente al palacio de gobierno, y el atrio de la parroquia principal. Esos espacios de convierten en “lugares ordinarios donde la memoria erupciona” (Atkinson, 2007, p. 521).

El monumento ubicado en los límites de la ciudad, donde comienza la carretera hacia el norte, forma parte también de esos lugares de evocación, además de cumplir con lo que Córdova (2005) subraya, que la dimensión material de la ciudad permite que los individuos establezcan referentes topológicos que los ubican territorialmente. Los monumentos, como parte del entorno facilitan la identidad del lugar representando la ciudad hacia fuera y al suministrar orientación dentro de la ciudad (Páramo, 2002). Ubicados en una plaza central de la ciudad, y reubicados constantemente podemos pensar que son repositorios móviles de la complejidad de la vida urbana (Gütmane y Schreurs, 2013).

Para algunos yahualiscenses, las imágenes de los monumentos en el centro o en la periferia, les haría pensar en el hogar. Se evocaría un paisaje urbano en

armonía con sus alrededores, como expresión de identidad y como medio que moldea las relaciones de quienes habitan ese espacio. Los monumentos se interpretan y reinterpretan como expresiones cambiantes de las relaciones sociales (Hall, 2006). Reflejan también, la cultura social y la identidad en los espacios donde las personas pasan tiempo y se encuentran. Simbolizan la cultura del área donde fueron construidos, agregando un nuevo significado a la cultura existente a través de la historia (Malkoç y Kiliçaslan, 2012, p. 25).

La pertenencia a una localidad particular evoca la noción de lealtad a un lugar, una lealtad que puede ser expresada a través de historias escritas, y narrativas del origen focalizada a objetos como los monumentos (Lovell, 1998). Prestando atención a su mensaje y a su función social, codificados en el ambiente construido, la comunidad informa el entendimiento de historia y lugar. Se determina de esta forma, si los valores del tiempo en que los monumentos se levantaron continúan representando los valores que aún valen la pena defender (Buffington y Waldner, 2012).

La memoria de las comunidades permiten configurar su lugar en el espacio, pero no son simplemente recuerdos tomados del pasado, si no que se transportan al presente en un proceso creativo de conciencia del ser, en un significado emergente de memoria que Leyshon denomina, memoria de lugar pluritemporal (2014, p. 9).

Cantera. El contexto y el andamiaje metodológico

Al interior del palacio municipal en Yahualica, se aprecia un mural titulado Alma de Cantera. En él, se ven algunos edificios emblemáticos del paisaje urbano, con la fachada en este material, cosa común especialmente en el centro histórico. Agustín Yáñez, escribió poco más de siete décadas, que “el pueblo tiene tradición artesana [...]. Primero sea la cantería, por su noble rango artístico, que linda con el del arquitecto y el del orfebre. Los canteros de Yahualica han cincelado la fisonomía de la región (Yáñez, 1946, p. 74). Entre esas obras cinceladas, encontramos a uno de los monumentos que construyen lugares de memoria y delimitación de territorio. Especialmente porque es la única pieza a orillas de la ciudad, en un punto del que no se ha movido en casi diez años después de haber recorrido al menos seis puntos de la ciudad. Trayecto que ha sido definido por

los yahualiscenses, en un vaivén entre aceptación y negación de una representación fiel de su identidad, a través de un elemento que consideran ajeno, al que con dificultades han permitido pertenecer a la cultura local. De lo que escribimos, quedará testimonio más adelante.

En Yahualica, la construcción de lugares de memoria y de delimitación del territorio por los monumentos, no escapa a recorridos y valoraciones culturales. Elegimos cuatro monumentos para entender la identidad y la pertenencia en la memoria de los yahualiscenses. Son las cuatro únicas obras, que se han instalado en la plaza principal. Unas para quedarse y otras de paso, expulsadas por el descontento de los pobladores.

Los monumentos a J. Jesús González Gallo y al Chile de árbol, son los que ocupan un punto clave del paisaje urbano, frente al palacio municipal, en la plaza principal. Nadie los vislumbra fuera del centro histórico (ver imagen 1).

El primero se instaló en 1965, a ocho años de la muerte del político y un año después de publicado el decreto en que se define el nombre de la ciudad, como Yahualica de González Gallo. El político nació en esa ciudad en 1900, fue Secretario de la Presidencia de la República con el presidente Manuel Ávila Camacho, a partir de 1940, y fue electo gobernador del estado de Jalisco en 1947. Desde su inserción al gabinete presidencial, comenzó a gestionar obras y programas de desarrollo para su terruño, considerados parte de una transformación socioeconómica de la población. Leamos lo que escribió al respecto Agustín Yáñez, quien le sucedería en la gubernatura.

Es dudoso que haya lugar de Jalisco cuyo mejoramiento pueda competir en intensidad y pluralidad con Yahualica, durante los seis últimos años; admira pensar en el ritmo y la cuantía de las realizaciones y proyectos que hacen de Yahualica una ciudad nueva. No, ningún pueblo del Estado lleva emprendido un tan denso programa constructivo. Ningún pueblo ha aventajado en lapso igual [los últimos seis años, de 1940 a 1946], con las proporciones inverosímiles que asume la transformación de Yahualica.

Trabajo simultáneo en la carretera, en las presas, en la Plaza y Palacio municipales, en la Parroquia nueva, en el Hospital moderno, en las escuelas primarias, en los pozos artesianos; luego, en la Escuela Secundaria, en la biblioteca,

Imagen 1.
Monumentos a J. Jesús González Gallo y al Chile de árbol,
en la plaza principal de Yahualica.



Fotografía de A. Limón.

en los parques, en el mercado, en el rastro, en el flamante hotel, en el teatro, en el estadio, en la gasolinera, en la introducción del agua potable, del drenaje, de la energía eléctrica y de la comunicación telefónica. Sí, es como si golpeará la varita de un poderoso mago inesperado” (Yañez, 1946/1983:36-37).

La narrativa poética que utiliza el escritor, nos ayuda a comprender, porque se erigió la estatua, y se instaló en el punto cardinal de la ciudad. La percepción general a lo largo del tiempo, de su trabajo en beneficio de los yahualiscenses, no se ha modificado, aún para aquellos que no presenciaron la transformación. Año con año en el aniversario de su muerte, se lleva a cabo una ceremonia luctuosa en la que participan ciudadanos de todas las edades.

La escultura del chile de árbol, es una manufactura en hierro y aluminio, colocada en 2017 para conmemorar el primer aniversario de la protección de la denominación de origen. Se instaló de manera temporal frente a la escultura en bronce del benefactor de la ciudad, y terminadas las fiestas septembrinas se movió hacia una esquina de la plaza. Unos meses después, volvió al punto central del orgullo yahualiscense, donde continúa a la fecha.

Los dos monumentos restantes, el de la obra *Al Filo del Agua* en honor a Agustín Yáñez, y el busto al cardenal católico Juan Sandoval Íñiguez, están en otros puntos. Interesantemente, ambos se colocaron en primera instancia en la plaza principal. No en el espacio de privilegio frente al palacio municipal, pero sí en una de sus cuatro esquinas. Ya fuera porque la plaza fuese pensada con numerosos memoriales, o porque en ella se cortara el listón de las nuevas obras representantes de la historia, se levantaron pequeños zócalos para lucir las piezas. Mas adelante, ambas se movieron de ese escenario central a petición de los residentes de la ciudad.

La representación escultórica de la novela *Al Filo del Agua*, como un homenaje a Agustín Yáñez, se realizó con el objetivo de celebrar las tres décadas de publicación de la obra. En sus páginas, no se menciona un lugar particular, en ella se describen personajes, lugares y costumbres, que en semejanza con numerosos pueblos de la región, les ha permitido a los lugareños en Los Altos de Jalisco, presumir de ser la fuente de inspiración para el relato escrito en 1947. Los yahualiscenses se vanaglorian de ser los aludidos, por estar bien enterados sobre las visitas al pueblo en la niñez del autor, por sus raíces familiares oriundas, por identificar a algunos personajes entre las familias de antaño, por relacionar lugares señalados con espacios de la comunidad y, porque el escritor acudió a develar la escultura de su obra a Yahualica, en marzo de 1977. No necesitan más, para que así como lo escribe Vogt (2005, p. 9) se reconozca que “obviamente, este es el escenario de su novela más famosa”. Se trata de un monolito en cantera, con dos figuras en piedra negra basáltica (ver imagen 2), en una representación de la portada de la primera edición del libro, un grabado con dos mujeres enlutadas como las que refiere el escritor en las primeras líneas.

Acto preparatorio. Pueblo de mujeres enlutadas. Aquí, allá, en la noche, al trajín del amanecer, en todo el santo río de la mañana, bajo la lumbre del sol alto,

a las luces de la tarde, -fuertes, claras, desvalidas, agónicas-; viejecitas, mujeres maduras, muchachas de lozanía, párvulas; en los atrios de iglesias, en la soledad callejera, en los interiores de tiendas y de algunas casas –cuán pocas– furtivamente abiertas. (Yáñez, 1947-1954, p. 3).

Su primer punto fue una esquina de la plaza principal, frente a la parroquia de San Miguel. Unas semanas después, se movió al atrio del templo para ser develada con pompa y circunstancia, por quien fuera gobernador del estado y por el escritor. Ahí permaneció por casi una década y se le trasladó a la entrada

Imagen 2.

Monumento a la novela *Al filo del Agua*
en homenaje al escritor Agustín Yáñez.



Fotografía de A. Lizardi.

de la ciudad por Tepatlán, al tiempo que se remodelaba el atrio y se ampliaba el curato. No obstante, a los habitantes del lugar, particularmente a los feligreses católicos, las figuras fantasmagóricas por sus rostros serios y ropas oscuras, de dos mujeres de las que poco sabían, no les hacía sentirse cómodos al acudir a misa u otro oficio. Podría deberse al desconocimiento de la obra literaria o de la obra plástica, pero en lo común, se referían a las mujeres como aparecidas, más que a personajes del contexto llevado a la novela. De ese punto se reubicaría en un jardín de niños, ese que lleva el nombre de la madre de Agustín Yáñez, María Santos Delgadillo, en la zona centro. Ahí, la impresión de estar frente a figuras espectrales, para los preescolares, fue mayor. Se llevó más tarde lejos del centro, a los jardines del edificio que ocupa el DIF, con el frente hacia la calle y muy cerca del enrejado. Unos años después, se reubicó a pocos metros, frente a la recién inaugurada casa de cultura que lleva el nombre del novelista. Fue en el 2004, cuando se llevó al punto donde se encuentran en la actualidad, a la salida a Aguascalientes en el centro de una glorieta. Este trayecto sobre percepciones fantasiosas y espacios de honra a la estirpe de Agustín Yáñez, se hizo con la pieza original que no incluía los arcos de la parroquia antigua, añadidos en 2011. Si se observa la imagen 2 con detenimiento, se verá que la cantera de las dos piezas que conforman el monumento, varían en color, pues la piedra natural se mancha por la exposición a la luz solar y a la lluvia.

El segundo monumento que estuvo en la plaza principal y fue reubicado, es el busto del cardenal Sandoval Íñiguez, nombrado arzobispo de Guadalajara en 1994 y nacido en Yahualica. Se situó inicialmente, en un pequeño basamento sobre el andador de la plaza principal paralelo a la calle Revolución, en el año 2007. Según las personas que presenciaron el acto, el cardenal agradeció el reconocimiento, pero enfatizó que él, no lo pidió. Pocos meses después, el busto de reelaboró a petición del mismo cardenal para mejorar sus facciones, de acuerdo a la voz popular, y se reubicó en el atrio de la parroquia. La escultura puede verse en la imagen 3.

El año que recibió el birrete cardenalicio, en Ciudad del Vaticano por el papa Juan Pablo II, algunos parroquianos de Yahualica viajaron a atestiguar el evento. Se hablaba con orgullo en esos días, de ser la cuna de tal figura. En el año 2011, renunció al arzobispado y entonces se le proclamó arzobispo emérito.

Imagen 3.

Busto del Cardenal Juan Sandoval Íñiguez, en el atrio de la parroquia.



Fotografía de A. Lizardi.

Convirtiéndose en figura pública, su opinión sobre diversos asuntos de la vida social y política del país, se ha difundido por diferentes medios. Siempre, causando polémica. Basta hacer una búsqueda de su nombre por medios electrónicos, para leer encabezados de diarios o noticiarios, en que Juan Sandoval emitió algún juicio provocador. Delgado (2012, pp. 63-64), sintetiza de forma adecuada el comportamiento y el perfil del eclesiástico.

Protagonista de numerosos escándalos propios. [...] Se puede decir que el cardenal Juan Sandoval Íñiguez fue, a lo largo de los diecisiete años que duró su cardenalato, uno de los principales representantes de los sectores ultraconservadores de la iglesia católica; con una personalidad que ha sido catalogada como polémica, provocadora y decididamente mediática.

Su monumento, vinculado a la iglesia como elemento que define la cultura de la región, ha marcado un camino como parte del cincelado de la historia yahualiscense, matizado por el respeto clerical, y la antipatía creciente por las valoraciones negativas emitidas ante numerosos hechos de carácter local, nacional y

mundial. No es clara la razón de su reubicación, pero junto a otras figuras religiosas en el espacio de entrada al templo, pareciera conjugarse con lo angelical.

Descritos los cuatro monumentos de nuestra atención, y los eventos y puntos del espacio en que se han fincado, expondremos en las líneas que siguen, la forma en que indagamos a los yahualiscenses su percepción sobre las obras, expresada a través de la identidad y la pertenencia para describir la memoria colectiva.

Diseñamos una investigación cualitativa con elementos de etnografía, dado que ambos autores conocemos el lugar, su historia, el recorrido de los monumentos y podríamos contribuir también, a reseñar momentos de memoria para Yahualica. Sin embargo, enfatizamos que no se trata de una autoetnografía, y que además, consideramos y mantuvimos en mente a través del proceso de recopilación y análisis de información, el asunto de la reflexividad. Rossman y Rallis (2003, p. 53) aseguran que dado que el investigador cualitativo aprende y construye, es al mismo tiempo “reflexivamente reflexivo” en el proceso, su investigación es subjetiva pero no por ello asistemática. Según Finlay y Brendan (2003), a menudo, cuando se habla de reflexividad se alude a un análisis de preconcepciones y motivaciones del investigador pertenecientes a la pregunta de investigación. Sin embargo, estas autoras destacan que la reflexividad, va más allá del pensamiento subjetivo y de las emociones, e incluye la ubicación del investigador y sus prácticas de generación de conocimiento en contextos interpersonales, institucionales y culturales. La reflexividad es, de acuerdo a de la Cuesta (2003), una habilidad humana presente en las interacciones sociales y por lo mismo, presente en la investigación cualitativa que involucra al investigador no como protagonista sino como actor.

Ser parte de la comunidad, por nuestras raíces familiares y visitas frecuentes, ayudó grandemente a iniciar el contacto con los posibles participantes. De forma que, nuestra técnica de selección fue a través de la bola de nieve.

Según autores como Taylor y Bogdan (1987, p. 41), el modo más fácil de constituir un grupo de informantes es dicha técnica. En el inicio, se pueden ubicar informantes potenciales a través de las mismas fuentes de las que se sirven los observadores participantes para lograr acceso a escenarios privados: la averiguación con amigos, parientes y contactos personales. En esta forma de muestreo, se identifica de alguna manera, a algunos miembros del grupo que se desea

estudiar. Ellos mismos se utilizan para identificar a otros posibles participantes, que conocen a su vez, a más posibles participantes (Patton, 1990, p. 176).

Entre septiembre de 2019 y marzo de 2020, pudimos contactar a veinte participantes que cumplían con nuestro criterio de inclusión central, que fueran originarios o residentes de la localidad. El rango de edad es de 17 a 82 años. Diez hombres y diez mujeres. Quince de ellos, son originarios y residentes de Yahualica, tres nacieron ahí pero residen en Guadalajara, y pasan cerca de tres meses al año en su terruño, entre fines de semana y vacaciones. Dos, residen en California, Estados Unidos, y pasan cerca de un mes en Yahualica por las vacaciones.

Les preguntamos si conocían los monumentos, qué significaban para ellos, y si el lugar donde estaban ubicados les parecía pertinente. Lo hicimos a través de entrevistas semiestructuradas, las cuales parte de preguntas planeadas que pueden ajustarse a los entrevistados. Con ella, es posible que se expresen los puntos de vista de forma más abierta, que en una entrevista estandarizada o un cuestionario (Flick, 2007, p. 89). En esta investigación, las entrevistas audio grabadas, tuvieron una duración promedio de 20 minutos, las cuales se transcribieron para ser analizadas dentro de la aproximación del análisis cualitativo de contenido.

El análisis cualitativo de contenido es pertinente cuando, se emplea un bajo nivel de inferencia en la interpretación en lugar de ir hacia un nivel más abstracto de la interpretación; se enfoca entonces, a “una descripción explícita del contenido de la comunicación con una reflexión limitada de su significado implícito” (Vaismoradi et al., 2016, p. 101). Tiene como uno de sus objetivos, la identificación de temas, para facilitar la descripción de la realidad social. Los temas se refieren a atributos, descriptores, elementos o conceptos que agrupan ideas repetidas por los entrevistados y que permiten al investigador responder a la pregunta de estudio (Assaorrudi et al., 2018, p. 43). Dentro de un marco de análisis inductivo, se observan expresiones particulares para ser combinadas en aseveraciones más amplias (Elo y Kyngäs, 2008, p. 109).

Los temas que se generaron al llevar a cabo el análisis inductivo, fueron asignados a las respuestas de los participantes por cada uno de los monumentos. Se presentan más abajo.

Hierro. Los testimonios de los yahualiscenses que cincelan la memoria

Rudyard Kipling escribió poéticamente, que el hierro es el amo de los metales, sobre el oro, la plata y el cobre.¹ Esto no parece apetecer a algunos de los entrevistados en Yahualica, para quienes los monumentos debían ser esculpidos, sin dudas, en cantera. Especialmente el del chile de árbol, pues muestra un producto local, que merecería un material local. Sin embargo, uno de sus emblemas esculturales, que en poco tiempo se coló al punto central de manifestación del orgullo local, se forjó en hierro.

Veamos en lo que sigue, cómo cada monumento, de los cuatro descritos antes, llevan a algunos yahualiscenses, a manifestar orgullo y otras formas de percibir la identidad y la pertenencia, hacia la construcción de memoria.²

Al referirse al monumento a González Gallo, se destacó en general, por los participantes, que ubicarlo al centro de la ciudad, en la plaza principal, frente al palacio de gobierno fue lo más indicado. Algunas expresiones sobre la ubicación pertinente, son: “Ahí sí, es el mero centro” (M, 60, R). “Ese es su sitio, porque está en el centro del municipio que hizo crecer” (M, 23, R). “Me parece que está muy bien enfrente del palacio municipal, ¡qué bueno que esté ahí!, donde hizo su obra” (M, 82, T). No se vislumbra en otro punto. Se considera un punto de confirmación del lugar, llegar a Yahualica y ver la figura, disipa cualquier duda de estar en el terreno, como se lee adelante, “Si quitaran esta estatua, no sería Yahualica, diríamos ‘¿qué pasó?’ ” (M, 65, T).

¹ En su poema Hierro Frío de 1910. “¡El oro es para la amante, la plata para la doncella! Cobre para el artesano astuto en su oficio. ‘¡Bueno!’ dijo el barón, sentado en su salón, ¡Pero el hierro, el hierro frío, es el amo de todos ellos!”

² Para ello, se incluyen algunas citas textuales de los entrevistados, en las que aparecerán entre paréntesis, si se trata de una mujer (M), un hombre (H), cuál es su edad, si es originario y residente del lugar (R), o si nació en Yahualica pero vive fuera y la visita por temporadas (T).

Cuadro 1.
Expresiones sobre identidad y pertenencia referidas
al monumento a J. Jesús González Gallo.

Identidad	“Ese monumento, <i>es la imagen de nuestro pueblo</i>” (M, 40, R) “Está muy bonito, y significa mucho para Yahualica, pues, <i>es como una representación de Yahualica</i>” (M, 51, R). “<i>Es un ícono de Yahualica</i>” (H, 38, R).
Pertenencia	“Me parece bien que hayan puesto un monumento de él, <i>para que la gente que viene de fuera sepa quién es el fundador</i>”. (M, 17, R). “Realmente, es alguien muy representativo de Yahualica, sabemos que él hizo la mayor parte de construcciones del municipio, y <i>por eso lleva su nombre. Entonces es como sentir orgullo y honor de tener el monumento en plena plaza principal. Siento respeto cuando lo veo, porque es un hijo ilustre de Yahualica y el mayor benefactor</i>”. (M, 23, R). “Se hizo el monumento, porque él es de aquí, de <i>Yahualica, merece estar aquí</i>”. (H, 50, R). “Cuando estoy lejos, y pienso en esta estatua, <i>me hace sentir como más cerca, es algo que nos representa y es muy significativo</i>”. (M, 19, R). “Es un homenaje a González Gallo., <i>pues a todas la obras buenas que hizo aquí</i>”. (M, 40, R). “Como tengo mi negocio frente al monumento al licenciado González Gallo, diario lo estoy viendo, y <i>me acuerdo de lo que decía, mi papá, mi abuelo siempre hablando muy bien de él, es historia de acá, de Yahualica.</i>” (M, 60, R). “Es un tipo de agradecimiento <i>de que aquí se llame el pueblo, como él, es un homenaje, ya tiene mucho tiempo y a la gente le gusta, porque está bien cuidado, le dan mantenimiento</i>” (M, 19, R). “<i>Lo he visto desde que lo pusieron ahí, desde chiquita,</i>” (M, 65, T).

Fuente: Elaboración propia.

A todos les llevó a pensar en el apego del político a su lugar natal “Yahualica era la tacita de China de González Gallo” (M, 56, R). Se reconocen también, entre quienes entrevistamos, sin falta, los aportes al desarrollo de la ciudad, de forma que algunos de los más jóvenes, lo ponen el lugar de fundador y creador del pueblo. Al mismo tiempo, se consideró que verlo erguido y sonriente, conociendo lo que hizo por su pueblo, solo lleva a pensar en seguir trabajando, y en reconocer que “este lugar es cuna de hombres ilustres” (H, 75, T).

Para mostrar algunas de las expresiones de identidad y pertenencia, reconocidas en los participantes al referirse al monumento de J. Jesús González Gallo, hemos elaborado el cuadro 1. Hacemos énfasis con letra cursiva, de las palabras o enunciados que remiten a pensar en uno u otro concepto.

La figura del benefactor, es parte del paisaje urbano. Sin el monumento, habría un vacío histórico, que no coincidiría con el reconocimiento que se le da al político por personas de todas las edades. Si la ciudad lleva su nombre, no puede si no, ser el epicentro. Marca también, las coordenadas de lo que es dentro y fuera del espacio yahualiscenses, pues se expresa en la pertenencia, que “aquí” es el orgullo, y que “los de fuera” pueden conocer su origen. Si se adopta como parte de la noción de ser local, se le conserva dignamente, limpiando y puliendo el metal, colocando flores y sosteniendo el pedestal más alto del centro.

El monumento al chile de árbol, en el sentido estético, gusta a todos los participantes. Ubicarlo frente a González Gallo es aprobado por la mayoría, pues ambos símbolos son motivo de orgullo. Este pequeño monumento es el emblema del pueblo, “porque de ahí comemos, del chile” (H, 52, T). El punto donde se ubica para muchos en el centro, es el que merece, “los turistas llegan emocionados a sacarse fotos al lado del chile, si lo ponen en otro lado tal vez no pasaría” (M, 17, R). Aunque para otros, la escultura roba protagonismo a la del benefactor, y lo humilla, pudiendo ser objeto de burlas obscenas. “Le pusieron ahí en frente una caraja cosa, que no va, ¡el chile! eso está mal hecho, ese chile debería estar a la entrada del pueblo, como le hacen en otros lugares” (H, 73, R). No es ajena la posible itinerancia, quizás por atestiguar el movimiento de otras esculturas “por lo pronto, está en el centro, ahí está bien” (M, 40, R). Una postura conciliadora, es la siguiente “Podría estar en otro lado, pero que mejor que los visitantes que vienen, vean la denominación del chile de Yahualica, reflejado

en su pueblo, en su tierra de González Gallo” (H, 50, R). Sobre lo expresado del monumento al Chile de árbol, referente a identidad y pertenencia, por los participantes, hemos elaborado el cuadro 2.

Cuadro 2.
Expresiones sobre identidad y pertenencia referidas
al monumento al Chile de árbol.

Identidad	“Ese va por la denominación del chile y es el plus que se le da al pueblo para la economía” (M,40,R) “El monumento, últimamente, nos identifica poquito más, para darle promoción y turismo al pueblo” (M,40,O) Es lo que <i>representa al pueblo, lo que lo identifica, le da sentido, un significado</i>” (M, 17, R). “A Yahualica la conocen, o la recuerdan por la salsa, los chiles que se dan en esta zona.” (H, 28, R).
Pertenencia	“El del chile es bonito, porque aquí se da el chile y la cantera “. (M, 51, R) “Es de los monumentos que me llenan de mas orgullo, y yo creo que a todos los yahualiscenses, porque gracias al chile obtuvimos la denominación de origen, la segunda denominación para Jalisco y no cualquier municipio la tiene” (M, 23, R). “Es por la denominación del chile, de origen de aquí de Yahualica, que no se compara con ningún otro chile de árbol, más que la tierra de aquí.” (H, 50, R). “Nos recuerda que es el único pueblo con esa calidad de chile, no hay otro mundialmente” (H, 56, R). “Es algo que se ha muchas personas como yo, cuando estuve pequeño, nos tocó andar en la pizca producido de muchos años atrás aquí en Yahualica, y yo pienso que también, que algo sacaba uno también de ahí, algún provecho, por eso es muy significativo para el pueblo”. (H, 63, R). “Se siente bien que reconozcan al chile, que es mundialmente conocido, es una industria del pueblo” (M, 82, T).

Fuente: Elaboración propia.

Ciertamente, pocos son los municipios con productos regionales, protegidos por una denominación de origen. Desconocemos si, alrededor de nuestro país, los pobladores de distintas ciudades pudiesen hablar con tanta confianza del término, pero al parecer, los yahualiscenses la conocen y la enuncian con seguridad. El cultivo, delimita geográficamente la tierra que da su picor, y la función de su escultura se interpreta como una delimitación regional que permite mostrar a los demás, la cuna de un fruto provechoso para el mundo, como lo presumen los participantes. Con la descripción del monumento, se manifiesta el sustento y crecimiento económico de la ciudad, se mantiene vigente su interés hacia los visitantes, se delimita la región, y se apropia la tierra fértil del particular futo.

El monumento de la obra literaria, *Al filo del Agua*, en honor a Agustín Yáñez, o mejor conocido por los pobladores de Yahualica como el de “Las Mujeres Enlutadas”, fue el de mayor diversidad en las interpretaciones de su significado, y el de menor identidad colectiva, según los entrevistados. Para algunos, el rastro de su recorrido se ha ido desvaneciendo, para otros ha provocado su olvido. De forma jocosa, una participante afirmó que “a este [monumento] le llaman el de las mujeres emputadas, porque lo han movido mucho” (M, 65, T). Los elementos culturales que se aluden con él, no se considera un objeto de honor a la memoria del novelista, pues en opinión de algunos entrevistados “Agustín Yáñez no hizo nada por este lugar” (H, 70, T), “se avergonzaba de sus orígenes” (H, 56, R), “dejó de venir y no volvió” (M, 40, R). En el cuadro 3, pueden leerse algunas de las formas de referirse a este monumento.

Si los monumentos que están frente al palacio municipal, funcionan como contenedores del espacio central de la memoria y reafirman la pertenencia por el orgullo y el reconocimiento de eventos históricos, la movilidad de este monumento parece oponerse a aceptación y permanencia de lo que significa ser yahualicense. Alejándolo de la plaza pública lentamente, algunos lo aceptan como objeto que representa la identidad colectiva, no obstante, se le niega la admisión como componente de memoria, pues se desdeña la apropiación de la historia de que representa. Con frecuencia, justificada la exclusión por razones estéticas. Su significación como pieza de la pertenencia, es sin duda, generacional, con tendencia a diluirse, dado que a los de mayor edad es a quienes les lleva a revivir tradiciones familiares y de la comunidad.

Cuadro 3.
Expresiones sobre identidad y pertenencia referidas
al monumento al "Filo del Agua".

Identidad	“Ese no me gusta, nunca me ha gustado, pero también nos representa” (M, 40, R) “ Me parece algo representativo, , es algo que resalta o distingue a Yahualica desde siempre “(M, 23, R). “A ese, no le tomo mucho sentido porque no sé la historia de esas, pero igual son cosas que distinguen al pueblo porque ya se saben que ya están aquí “. (M, 17, R). “Bueno, esas señoras son, desde que yo me acuerdo, me gusta que este su imagen ahí, que estén representando, ¿qué es lo que representan? Pero es algo que siempre nos ha representado, la cultura que nos representa, ahí.” (M, 56, R). “Es un icono, muy representante de Yahualica, siento, que me identifico con Yahualica cuando las veo” (H, 38, R).
Pertenencia	“Está para que los visitantes vean los libros que se hicieron, de aquí de Yahualica, que reflejan a las mujeres enlutadas, la mayoría de las mujeres de aquí de Yahualica, en aquellos tiempos, algún luto que llevaban, con velo y todo. (H, 50, R). “Ahí, vemos como era la tradición de cómo las mujeres vestían, de cómo e aquel tiempo vestían” (H, 56, R). “Siento, bonito y luego pues tiene su historia y, son personajes de aquí de Yahualica, me acuerdo de mi abuela, que guardaba luto, y aquí es la tradición del pueblo.” (M, 60, R). “A mí, ese si se me hace muy emblemático del pueblo, porque cuando yo estaba chiquita, sí había muchas mujeres enlutadas, las que quedaban viudas o llegaban a cierta edad, se vestía de negro, y las veías como ancianas.” (M, 65, T). “Al filo del agua, se refiere a Yahualica, supuestamente. Se ve bonito con ese arco de la iglesia, a mí me tocó conocerlo, de la parroquia vieja, era de madera (M, 82, T).

Fuente: Elaboración propia

Su constante reubicación, sirve para fortalecer la opinión de quienes lo rechazan. “¡Ay! esas viejitas pobres, ya ni saben dónde ponerlas (M, 51, R). “ Yo creo para no dejar desamparado al pueblo, está en la orilla (ríe) (M, 40, R). “A la gente no le gustaba, porque se hubiera quedado en el primer lugar donde la pusieron si les hubiera gustado (M, 63, R).

También ayuda a quienes lo defienden, a llevar a cabo un ejercicio de conciliación. “Está muy arriba, no debería ser así, ese debería estar en el centro de la ciudad, porque, esa historia, es una tradición de cómo en aquel tiempo se vestían, pero no cabía en un lado y otro, no hallaban su lugar, quedó bonito allá arriba, a la entrada ver que están pero deberían estar en el centro de la ciudad”. (H, 56, R). “Pobres las han traído de un lado para otro, también es historia de acá de Yahualica, pues también es historia, ya tienen tiempito donde están, parece que ya las dejaron ahí.”(M, 60, R). “Ya se acostumbró uno, al monumento de “Al filo del agua”, las han cambiado mucho, deberían estar en una parte donde se admire todo eso, porque pues oye, es famosísimo el libro”. (M, 82, T).

El busto al cardenal Sandoval Íñiguez, pareciera ser medianamente invisible. Para los más jóvenes, resultó novedoso saber que existía. Para algunos, no representa nada, ni les remite a cuestionar su identidad individual ni colectiva. Para otros, el personaje simboliza una figura diplomática, que lleva el nombre de la ciudad a otros lugares, donde la religión católica es importante. Sin embargo, aun cuando el monumento se vincula a las creencias religiosas predominantes, puede ser que lo común sea, que “no representa nada, un señor, un busto y ya” (M, 63, R). La reubicación del monumento, tampoco es ignorada para los mayores, que vieron crecer el renombre del cardenal y el levantamiento del memorial. No obstante, su reinserción al punto neurálgico representado por la plaza pública, no se considera. Aun cuando, el atrio de la parroquia es el lugar central para la población católica.

Lo que se dice sobre identidad y pertenencia con el busto del sacerdote, se puede leer en el cuadro 4.

Cuadro 4.
Expresiones sobre identidad y pertenencia referidas
al monumento del cardenal Sandoval Íñiguez.

Identidad	“Si lo hicieron de nuevo porque el primero estaba feo, y ya éste si se parece pero <i>no me representa nada</i>, un señor, un busto y ya” (m, 63, R). “No me agrada mucho, con este señor, me reservo mejor, <i>no es lo que te inspira</i>” (M, 40, R)
Pertenencia	“Si con ese vamos con lo religioso, <i>es parte también, de un personaje de nuestro pueblo</i>”. (M 40 R). “El busto lo pusieron, <i>como es de Yahualica también el señor</i>, y esa fue la apariencia que le dio el gobierno, ponerlo a espaldas del templo”. (H, 50, R). “Pues es un personaje, pues que toda la iglesia <i>todos lo queremos porque es de aquí</i>, y está bien”. (H, 56, R). “Los pusieron, <i>pues es del pueblo, es aquí descendientes del pueblo</i>, Juan Sandoval, siento, pues, <i>hizo algo por el pueblo</i>” (H, 71, R).

Fuente: Elaboración propia.

Quizás porque el busto del obispo no es una obra póstuma, las interpretaciones sobre su existencia, su lugar y su objetivo, se mezclan con la persona real y con el símbolo de su investidura. Si se trata de dotar a la persona, de un sentido de identidad, los participantes más jóvenes no se interesan por otorgarlo. En el otro lado de la aceptación, como elemento de pertenencia, los mayores parecen transformar a la persona en personaje, para integrarlo a la cultura católica que cobija predominantemente a la población. Es entonces, cuando al entenderlo como personaje, se le reconoce con mayor facilidad su participación histórica a la memoria colectiva, dejando al margen lo negativo de su carácter personal; “sea como sea [el obispo], nos recuerda lo bueno que tenemos, nuestra historia” (H, 56, R); “el busto resalta lo importante del personaje, que no quede en el olvido, que perdure su legado, bueno o malo” (M, 23, R).

Conclusiones

Según Amerlinck (2008, p. 382), es necesario en el estudio del patrimonio arquitectónico y urbano, “ir más allá del monumento u obra aislada de su contexto, para incluir otros inmuebles o conjuntos de carácter histórico tales como una plaza pública, un barrio o una ciudad, así como los paisajes e itinerarios”. Como hemos mostrado con esta exploración del significado de monumentos públicos en Yahualica, El territorio demarcado por los monumentos públicos, se expande o se reduce simbólicamente en su desplazamiento, cargados de significación de identidad y pertenencia. En este proceso, resultan algunos lugares de memoria efímeros o temporales, hasta que se manifiesta por la población, la necesidad de afianzamiento en un sitio, donde se espera un resguardo duradero de elementos encaminados a definir la memoria colectiva. En la itinerancia, algunos monumentos atraviesan por momentos de invisibilidad, ocultos por coyunturas históricas en que se niega su pertenencia a la cultura local, o en que se excluyen de la formación de identidad por no coincidir en los valores individuales o de la comunidad.

Bibliografía

- Amerlinck, M.J. (2008). Arquitectura vernácula y turismo: ¿identidad para quién? *Destiempos*; 3 (15): 381-388.
- Assarroudi, A.; Nabavi, F.; Armat, M.; Ebadi, A. & Vaismoradi, A. (2018). Directed qualitative content analysis: the description and elaboration of its underpinning methods and data analysis process. *Journal of Research in Nursing*; 23 (1):42-55.
- Atkinson, D. (2007). “Kitsch geographies and the everyday spaces of social memory”. *Environment and Planning A: Economy and Space*; 39 (3): 521-540.
- Buffington, M., & Waldner, E. (2012). Defending and De-fencing: Approaches for Understanding the Social Functions of Public Monuments and Memorials. *The Journal of Social Theory in Art Education*; 32: 1-13.

- Carrier, P. (2005). *Holocaust Monuments and National Memory in France and Germany Since 1989*. Berghahn Books, Oxford.
- Caves, R. W. (2005). *Encyclopaedia of the City*. Routledge, London.
- Connerton, P. (1989). *How societies remember*. New York. Cambridge University Press.
- Córdova, M. (2005). Quito. Imagen urbana, espacio público, memoria e identidad. Quito. Ediciones Trama.
- Cortés, G. (2009). “Monumento al roto...piojento”: la construcción oligárquica de la identidad nacional en Chile”. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*; 175,(740): 1231-1241.
- De la Cuesta, C. (2003). El Investigador Como Instrumento Flexible de la Investigación. *International Journal of Qualitative Methods*, 25-38. <https://doi.org/10.1177/160940690300200403>
- Delgado, C.A. (2012). Entre lo público y lo privado: análisis del discurso del cardenal Juan Sandoval Iñiguez frente a la conyugalidad de parejas del mismo sexo en Ciudad de México. *Ciencias Sociales y Religión*; 14, 8(6): 61-77.
- Diario Oficial de la Federación –DOF– (2018). Declaración general de protección de la denominación de origen “Yahualica”. 16 de marzo.
- DW News. Lionel Messi tells Barcelona he wants to leave. (Archivo de video) (2020, agosto 26). Obtenido de <https://www.dw.com/en/lionel-messi-tells-barcelona-he-wants-to-leave/av-54699133>
- Elo, S. & Kyngäs, H. (2008). The qualitative content analysis process. *Journal of Advanced Nursing*; 62 (1): 107-115.
- Finlay, L., & Brendan, G. (2003). “Personal reflexivity”. En L. Finlay & G. Brendan (Comps), *Reflexivity: A practical guide for researchers in health and social sciences* (pp. 37-38). Oxford, UK: Blackwell Science.
- Flick, U (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata. Paideia, Madrid.
- Gūtmane, H. & Schreurs, J. (2013). From interspace to interface: metaphoric nature of spaces in transition. *Proceedings of the Latvia University of Agriculture: Landscape Architecture & Art*, 2(2), 59-67.

- Hall, M. (2006). Identity, memory and countermemory. The Archaeology of an Urban Landscape *Journal of Material Culture*; 11 (1/2): 189-209. <http://dx.doi.org/10.1080/10350330.2015.1096132>
- Kabakov, I. (2003). Public projects or the spirit of a place. *Third Text*, 17(4), 401-407. <https://doi.org/10.1080/0952882032000182779>
- Krzyżanowska, N. (2016). The discourse of counter-monuments: Semiotics of Material Commemoration in Contemporary Urban Spaces . *Social Semiotics*,; 26 (5), 465-485.
- Leyshon, M. (2014). Storying Our Lives of Now: The Pluritemporal Memories of Rural Youth Identity and Place. In: Wyn J., Cahill H. (eds) *Handbook of Children and Youth Studies*. Springer, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-4451-96-3_27-1
- Lovell N. (1998). 'Introduction: Belonging in Need of Emplacement?' En N. Lovell (ed.) *Locality and Belonging*, pp. 1-22. Routledge, London.
- Malkoç E y Kiliçaslan Ç. (2012). Analysis on interaction of sculpture space user in urban enviroment. *Adnan Menderes Üniversitesi Ziraat Fakültesi Dergisi*; 9 (1): 25-31.
- Moeschberger, S.L. & Phillips De Zalia, R. (2014). *Symbols That Bind, Symbols That Divide: The Semiotics of Peace and Conflict*. Cham, Switzerland: Springer International Publishing.
- Morgan, S.J. (2000). Memory and Identity in the Urban Landscape: A tale of two Barons. En: Bennet, S. & Butler ,J. (eds). *Locality, Regeneration & Divers[c]ities: Advances in Art and Urban Futures*. (pp 27- 39). Bristol, UK: Intellect Books
- Nora, P. (1996). *Realms of memory: Rethinking the French past*, Volume 1. conflicts and divisions. Columbia University Press, New York.
- Osborne, B (2001). Landscapes, Memory, Monuments, and Commemoration: Putting Identity in its Place. *Canadian Ethnic Studies*; 33 (3): 39-77.
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Newbury Park: Sage.
- Rodrigo, R. (2013). *Preserving Memory/Displacing Memory: Historical Shifts in the Understanding of the Agency of Monuments and Memorials*. 7.

- Rossmann, G. B., & Rallis, S. F. (2003). *Learning in the field: An introduction to qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Samuels, R. (1996) *Theatres of Memory*. Verso, London.
- Steinbock, B. (2013). *Social Memory in Athenian Public Discourse: Uses and Meanings of the Past*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de Investigación. Paidós, Barcelona.
- Young, J.E. (1999). "Memory and Counter-Memory." Harvard Design Magazine, Special Edition: "Constructions of Memory: On Monuments Old and New," <http://www.harvarddesignmagazine.org/issues/9/memory-and-counter-memory>
- Yáñez, A. (1946/1983). *Yahualica*. Edición Facsimilar Privada.
- (1947/1954). *Al filo del agua México*: Editorial Porrúa, S.A.
- Vaismoradi, M.; Jones, J.; Turunen, H. & Snelgrove, S. (2016.) Theme development in qualitative content analysis and thematic analysis. *Journal of Nursing Education and Practice*; 6 (5): 100-110.
- Vogt, W (2005). Agustín Yáñez. *Estudios Jaliscienses* (59): 6-18.

Posicionamiento epistémico y procesos de implicación. Producciones culturales en egresados del CECYTEJ, El Salto

*Rosa Martha Romo Beltrán
Christian López Ochoa*

Resumen: En este trabajo abordamos dos niveles de reflexión: el primero corresponde al rescate de los referentes teórico-epistémicos desde los cuales nos colocamos para dar cuenta del proceso de construcción de un objeto de investigación y su análisis. Como investigadores nos coloca ante el reto de reconstrucción y análisis permanente, no así de repetición. Nos sitúa en procesos de reflexividad sostenidos como única posibilidad de construcción de nuevas textualidades e interpretaciones de la realidad diferenciadas. Dichos anclajes sostienen la reflexión de Christian López (2020) en torno a su implicación y análisis en la investigación desarrollada con egresados del CECYTEJ El Salto.¹

En ella se reconstruyen trayectorias individuales, grupales y comunitarias, a través del análisis de los relatos de vida de un grupo de egresados de bachillerato tecnológico del CECYTEJ El Salto, con el fin de mostrar el tipo de constructos identitarios y las nuevas prácticas laborales que han ido construyendo durante sus historias socio-laborales.

Palabras clave: Análisis Institucional; Antropología reflexiva; Identidad laboral; Grupo e Identidad institucional.

¹ El Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Jalisco (CECYTEJ), es una institución especializada en impartir estudios de bachillerato tecnológico. En el año 2020 contaba con 32 planteles distribuidos en diferentes regiones del estado, en ellos tenía una oferta académica de 49 carreras tecnológicas.

Abstract: In this work, we approach the reconstruction processes of individual, group and community trajectories traits, through the analysis of the life stories in a group of graduates from CECYTEJ El Salto, in order to present the type of identity formation and new work practices that they have been constructing in their socio-labor stories.

We elaborate two levels of reflection: the first corresponds to recovering the theoretical-epistemic references from which we place ourselves to realize the process of constructing a research object and its analysis. As researchers, it confronts us with the challenge of reconstruct and permanent analysis, not repetition. It takes ourselves in sustained reflexivity processes as the only possibility of constructing new textualities and differentiated interpretations of reality. These mainstays support the reflection of Christian López (2020) regarding his involvement and analysis in the research accomplished with CECYTEJ El Salto graduates.

Keywords: Institutional analysis; Reflective anthropology; Work identity; Group identity; Institutional identity.

Introducción

En este esfuerzo colectivo al que nos convocó la Dra. Sofía Mendoza Bonhe, a través del Coloquio “Fernando Pozos Ponce” en noviembre de 2019, nos ha permitido mostrar diversos abordajes para dar cuenta de las distintas “estructuras e interacciones sociales de la región” (Mendoza, 2020), por lo que en este capítulo, mostramos los posicionamientos teórico-epistémicos desde los cuales nos colocamos en esta tradición de investigación socio-antropológica, centrada en el análisis de lo institucional y la antropología reflexiva (Bourdieu y Wacquant, 1995), como encuadre que otorga sentido al proceso de construcción del objeto, implicación y análisis llevado a cabo por Christian López Ochoa (2020), en su trabajo con egresados del bachillerato tecnológico CECYTEJ, El Salto.

Consideramos el trabajo de investigación como un oficio, un proceso de formación artesanal, en el que el acompañamiento, la guía y el contacto duradero entre el que enseña y aquel que aprende, resultan fundamentales. Esto nos plantea la necesidad de pensar en términos relacionales, tanto en el vínculo con el guía,

como en la relación entre teoría y método a lo largo de la construcción del objeto de estudio, por ello, lo consideramos un proceso de larga duración, en el que ocurren permanentes correcciones y rectificaciones a través de la experiencia.

Ahora bien, el reto al que nos enfrenta la antropología reflexiva, consiste no sólo en la delimitación de un objeto de estudio, sino en la construcción de ciertos modelos, esto es de sistemas coherentes de relaciones que permitan al investigador sumergirse en la particularidad del caso estudiado, no así en generalizaciones (Bourdieu, 1995). Por lo que resulta fundamental para el investigador y quien se encuentra en formación, a cuestionarse permanentemente en las construcciones del mundo social y científico, con el fin de no colocarse en los megaconceptos establecidos.

Este reto permanente para el investigador consiste en pensar con su propio pensamiento, en romper las reglas del juego con el fin de lograr el avance teórico, esto es, nuevas interpretaciones. De aquí que el trabajo científico se enfrenta permanentemente al reto de la reflexividad (Bourdieu, 1995), a un proceso de deconstrucción permanente, con el fin de derribar pre-concepciones, por lo que para romper con aquellas, se precisa la duda frente a estructuras científicas, epistémicas y cognitivas.

Es por ello que desde el análisis de lo institucional y mediante la recuperación de datos de primera mano, nos vinculamos a la tradición de la microhistoria, en especial desde los aportes de la hermenéutica, toda vez que esta perspectiva nos orienta al rescate de la dimensión textual de las historias de vida, aquella desde la cual es posible analizar la narrativa con el fin de encontrar los vínculos internos, las asociaciones y con ello la posibilidad por reconstruir el *corpus* interno significativo y cotejar las fuentes orales y documentales con el fin de objetivar la narrativa (Dosse, 2007, p. 247), pero en un proceso de permanente reflexividad acerca del lugar en el que nos colocamos frente a nuestro objeto de investigación.

Indagar en la experiencia de los doctores en formación permite conocer las construcciones colectivas e individuales que desarrollan mientras se integran a la cultura institucional de la universidad, en la que también incursionan en el campo de acción al que pretenden incorporarse: el de los investigadores.

Como toda institución, la universidad establece un conjunto de normas y valores que dan forma al trabajo de sus cuerpos académicos y por lo tanto, al que

realizan sus estudiantes de posgrado. Lo valioso de recuperar esos procesos es que no se presentan de manera homogénea, sino que están cargados de subjetividades que se desarrollan a lo largo de los programas y que permiten conocer las historias de diferentes personas que transitan por ellos.

A través de esas subjetividades es posible conocer los encuentros que ocurren entre lo que pareciera instituido y lo que instituyen ellos como sujetos reflexivos que cuentan con historias académicas e imaginarios profesionales que se van reconfigurando mientras llevan a cabo sus experiencias como doctorantes.

Para abordar la implicación

Con el interés de reconstruir los procesos de implicación en la experiencia de investigación a la que hemos aludido, resulta fundamental recuperar el ser, pensar y sentir de quien indaga, desde el momento de elección del objeto de estudio, así como durante el resto de su travesía, lo que supone un profundo compromiso científico en el que los procesos especulares tienen un papel fundamental, pues mirar al *otro*, a los *otros*, actúa como referente respecto a las formas en que esas realidades cuestionan y transforman también a los investigadores.

Lo anterior devela la compleja dinámica que se gesta en la elección y construcción del objeto de estudio, pero es en el trabajo de análisis donde adquiere mayor relevancia, toda vez que abordar la subjetividad, además de devolver al investigador a su historia, precisa elaborar constructos y explicaciones desde los múltiples sentidos y sin sentidos a los que la realidad, bien laboral, social o institucional, se transforman en referentes importantes para sus actores. Por lo que colocarnos en una postura de permanente reflexividad muestra el lado humano y el compromiso constante por construir conocimiento.

Los recorridos y *Trayectorias educativas y laborales de egresados de CECYTEJ, El Salto* (López, 2020), han permitido reconstruir no sólo la historia del lugar y sus continuas transformaciones de acuerdo al tipo de producción que prevaleció en cada etapa y su evolución a lo largo de un siglo. Ello permitió conformar las diversas temporalidades comunitarias, lo que a su vez posibilitó entender los cambios que en ese recorrido se van gestando en los procesos identitarios de los habitantes del lugar, en especial de un grupo de egresados del bachillerato que se imparte en

el CECYTEJ y cómo impactaron tanto en el ámbito laboral como en la vida privada, social y política de la comunidad.

En estas tramas, Christian López (2020) advierte el entrecruce que prevalece entre los periodos de vida profesional, pero a la vez su incidencia en la dinámica familiar y social, lo que en el proceso de análisis, abrió la posibilidad de incorporar la noción de *constituciones identitarias*, en esas diversas dimensiones. Esto es, dar cuenta de los procesos de identificación siempre cambiantes, en continua incertidumbre y transformación que acompañan a los procesos de socialización. Es aquí donde es posible advertir la capacidad de actoría, de creación permanente de relaciones, prácticas y significados compartidos, como constructos de los individuos en vínculo con sus grupos e instituciones sociales.

¿Cómo acercarnos a la recuperación de narrativas?

Los planteamientos anteriores, representan un reto permanente al investigador, toda vez que las fuentes o testimonios orales nos orientan a diseñar la recuperación de las narrativas de forma tal que permitan resaltar las experiencias vitales de los sujetos en su accionar dentro de la sociedad, lo que descubre la relevancia de las vivencias personales, en este caso, en los marcos laborales, a la vez que propicia información relevante que permite acercarnos tanto a problemas teóricos, como su discusión con respecto a la narrativa recuperada en el trabajo de campo, con el objeto de encontrar los significantes que estructuran los discursos. Nos enfrenta a la explicación y construcción de temporalidades internas y externas, esto es, a la relación entre tiempo biográfico y tiempo histórico-social.

Permiten asimismo generar nuevas hipótesis en campos que parecían agotados, puesto que aportan evidencia que de otra manera, por encuesta o por inferencia estadística, no sería posible obtener (Aceves, 2000, p. 18).

Si bien, pretendemos lograr una mirada en amplitud, los métodos biográficos nos sitúan inicialmente en la indagación de lo más cercano, con el reto de explicarlas a la luz de la dimensión histórico-social. Las temáticas ligadas a los procesos de conformación identitaria y recuperación de trayectorias laborales,

en la investigación trabajada por Christian López (2020) nos permiten, recordando a Parra, la:

...exploración de la memoria individual y colectiva, [el] rescate de las construcciones simbólico-imaginarias de instituciones y colectividades, recurren casi necesariamente a los materiales orales por la posibilidad que ofrecen para estudiar de cerca el entrecruzamiento de las vidas y trayectorias individuales, con los procesos grupales y societales [esto es]... la relación que existe entre lo particular y lo general de los fenómenos sociales (Parra, 2011, p. 219).

De aquí que resulte significativo tener presente la noción que construye Dosse (2007), en una de sus alusiones respecto al pacto biográfico, en tanto que nos orienta a historizar los testimonios particulares y establecer en ellos la fluctuación de periodos, además de documentar la situación contextual, para entender cómo confluyen ambas dimensiones en la configuración, en este caso, de identidades profesionales y comunitarias en la investigación de López Ochoa.

Consideramos importante de igual forma, señalar otras características del enfoque biográfico, ya documentadas en un trabajo previo (Romo, 2015), en el que recordando a Ferraroti (1983), sitúa este enfoque como un método epistemológico específico dentro de la hermenéutica de la interacción. Dicho posicionamiento destaca el lazo entre el contexto y la dimensión de lo vivido alrededor de la dialéctica de lo social, el cual define como “una relación compleja, no determinada *a priori* entre las condiciones objetivas (*datitá*) y lo vivido” (Ferraroti, 1998, p. 238). Este posicionamiento nos ha acompañado en la recuperación y análisis de datos, con el interés de objetivar las narrativas singulares a través de la historia cultural, el análisis institucional; como el enfoque socioetnográfico y construir así un sujeto colectivo, presente en la investigación de Christian López Ochoa.

El proceso de implicación

Abordar esta dimensión, nos remite de nuevo a la noción trabajada por Le Jeune (1980, p. 55), quien refiere de igual forma el “pacto autobiográfico” como pilar necesario en el análisis de los datos empíricos y las interpretaciones que

realizamos como investigadores frente a la narrativa del “otro”, lo que significa no dejar de lado el compromiso de veracidad al escribir sobre la vida de otros sin limitarnos a la singularidad, y a la vez aproximarnos a los significantes que adquiere la narrativa, de acuerdo con el momento y lugar desde el cual se narra.

Nuestro reto consiste en transformar las fuentes de información en datos a ser analizados, en el entendido de que la narrativa no es lineal, por lo que en las aproximaciones a los testimonios de campo requieren diversos acercamientos con el objeto de explicarlos a la luz del objeto a indagar, lo que implica un proceso de lecturas y relecturas cuidadosas para llegar a entender las distintas lógicas internas de los relatos y a la vez de mayor documentación teórica para explicar los significantes más importantes que estructuran dichas narrativas, y que no son evidentes en las primeras lecturas, toda vez que requieren la construcción de quien indaga en esa relación dialéctica entre datos-teoría-interpretación.

Por lo anterior hemos sostenido que el proceso de implicación se despliega no sólo con el sujeto de indagación y nuestro vínculo con aquél al ir reconstruyendo la narrativa. También lo advertimos en el trabajo con los datos, por lo que recordando a Bourdieu (2003), nos orienta a procesos de reflexividad permanente como vía para lograr la objetivación en el proceso de implicación, así como el distanciamiento [necesario], a través de la confrontación con otras fuentes, con el fin de lograr la deconstrucción de la red de relaciones que se presentan a primera vista (Romo, 2015, pp. 233-234).

Por ello resulta imprescindible señalar que los informantes en sí, no representan datos significativos si los percibimos desligados del tejido social. Lo que acentúa la necesidad de recurrir al proceso de análisis interno de la narrativa, como única posibilidad para reconstruir las constantes bajo las cuales se conforman los diversos puntos de anclaje en los testimonios analizados, que en conjunción con la discusión teórica y la síntesis del investigador, conforman finalmente las categorías analíticas. Por lo que desde este paradigma de investigación, es aquí donde se encuentra el aporte más importante, toda vez que el análisis no responde a la afirmación o negación de teoría o datos, sino a nuevas interpretaciones y discusiones teóricas.

A más de ello, el revisar el proceso de implicación, no sólo representa pensar las instituciones y la complejidad que las conforma, como al universo de estudio y sus complejidades, sino también, recordando a Fernández:

...más dificultades presenta para el investigador advertir que mientras está procurando comprender el objeto específico de cada investigación, está produciendo una tramitación intensa del vínculo con otras instituciones que lo constituyen como sujeto y que de esta tramitación, no siempre posible de hacer consciente en el tiempo de la investigación, depende su avance en el trayecto de investigación a más largo plazo (Fernández, 2011, p. 23).

Luego del análisis de la trayectoria de los sujetos de la investigación de este capítulo, podemos advertir la toma en conciencia del investigador y las decisiones que va tomando durante el proceso de análisis, lo que nos lleva a indagar en cómo pensar las instituciones laborales y a los sujetos que de ellas dependen y de igual forma, dimensionar la situación estructural que los define en cierto momento histórico-social.

Lo anterior nos devuelve a la complejidad que acompaña la implicación del investigador, toda vez que deviene de su subjetividad y puede afectar el proceso de investigación de diferentes formas y en las diversas etapas. Por ello:

No basta considerar la implicación cuando se trabaja la elección de un tema u objeto a investigar, requiere el propio análisis del vínculo con el objeto de investigación y el vínculo con el saber acerca del objeto, lo que debe acompañar el proceso de investigación como parte ineludible y continua de su tarea (Fernández, 2011, p. 29).

Es por esto, que resultan fundamentales estos trabajos en los que se propicia el proceso de reflexión, implicación, nudos y avances a lo largo de la indagación e interpretación de datos.

Los resultados

Bajo estas premisas podemos acercarnos al proceso reflexivo que orientó el trabajo de Christian López Ochoa (2020) en sus diferentes fases, como también las categorías analíticas que desarrolló durante ese proceso, lo que arrojó reflexiones interesantes acerca de los diferentes movimientos, contradicciones y nuevas construcciones, a los que se encuentran vinculados los procesos de constitución identitaria de tipo laboral, que a su vez se relacionan con ciclos vitales; con los grupos de referencia; como con los capitales familiares que porta cada colectivo de indagación. Destaca a la vez en el trabajo referido, el tema de la constitución de nuevas prácticas profesionales que reconfiguran trayectorias y nuevas construcciones de los sujetos adscritos a la comunidad de pertenencia, los lugares de trabajo y su incorporación a ellos.

Uno de los ejes que orientó el trabajo definitivo de análisis, fue el destacar la capacidad de agencia, de producción, de estos actores sociales y las diferentes construcciones culturales que elaboraron aún en condiciones de marginación y deterioro socio-ambiental.

Con los relatos recogidos se pudo conocer sobre cómo se han adaptado a las condiciones laborales que les propone la modernidad y cómo [han] desarrollado procesos identitarios que están vinculados a un mercado de trabajo cada vez más flexible, una dimensión que no siempre se desarrolla en los estudios sociológicos sobre egresados (López, 2020, p. 9).

Tal y como nos lo señala López (2020), el rumbo de su indagación estuvo centrado en el rescate y posterior construcción de relatos de vida laboral, como el análisis de:

... trayectorias educativas y laborales de un grupo de egresados de una institución educativa que está situada en un contexto problemático e interesante, donde transcurren diferentes fenómenos, como es el municipio de El Salto, que ha experimentado la transformación de sus actividades productivas, el establecimiento de un mercado flexible y globalizado, así como el desarrollo de nuevas

generaciones de trabajadores que se identifican con la oferta laboral que la economía neoliberal les propone (López, 2020, p. 9).

Resulta interesante la mirada desde la cual aborda estos planteamientos, toda vez que a medida que avanza en la indagación y el análisis de datos, López Ochoa (2020), se descentra de planteamientos reduccionistas que plantean el vínculo educación-mercado laboral, desde una perspectiva lineal. Frente a ello, se advierte la incorporación de una mirada socio antropológica que ubica a estos procesos en su multidimensionalidad y complejidad, característicos de todos los procesos de formación académica y posteriormente, a las prácticas y estrategias que los agentes sociales construyen durante su inserción y trayectos laborales, lo que representa un aporte fundamental al campo de conocimiento tanto educativo como en el de los estudios de mercado laboral.

Lo anterior posibilitó discutir desde otra perspectiva las propuestas educativas de corte desarrollista neoliberal, en las que se abandona la dimensión humana, como las condiciones socio ambientales, y la precariedad a la que se enfrentan estas comunidades frente al embate de un proceso de industrialización devastador para las comunidades; en las que los proyectos académicos responden únicamente a necesidades empresariales del momento en conjunción con los grupos políticos en el poder. No obstante, como lo destaca esta investigación, también es posible apreciar la capacidad de agencia, de actoría de los egresados que habitan y desarrollan trayectorias laborales en estas nuevas empresas, bajo condiciones de total vulnerabilidad laboral.

En resumen, con esta información se puede identificar que un importante porcentaje de la población vive en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, aunque ante la mirada de los informes oficiales digan que se trata de un entorno privilegiado por sus índices de desarrollo, lo que nos lleva a concluir que las personas que habitan en El Salto están sujetas a una gran actividad industrial y productiva que no se traduce en desarrollo social (López, 2020, p. 88).

Ahora bien, con el interés de dar paso a la reconstrucción del proceso de implicación que llevó a Christian López Ochoa en la conformación de las catego-

rías analíticas, incluimos otra referencia estructural, que permite comprender el contexto en que se desarrolló la investigación de campo y su posterior análisis:

Para comprender la manera en que la modernidad y su proceso industrializador ha tenido impacto en una comunidad local, fue necesario hilar la manera en que se han configurado las actividades políticas, económicas y sociales que se presentan en El Salto, así como asumir que esa configuración ahora tiene un impacto directo en las biografías de los sujetos que ahí habitan. (López, 2020, p. 94)

Reflexiones acerca del proceso de implicación²

Generalmente quien realiza una investigación tiene alguna implicación con el objeto de estudio, esto es importante pues repercute en la mirada con la que se aborda lo que se estudia y por lo tanto, en los resultados producidos. Marcela Ickowicz advierte que revisar nuestra implicación también significa producir conocimiento sobre nosotros mismos, sobre las ansiedades y las angustias que nos habitan mientras investigamos, situación que “trabajosamente vamos advirtiendo” (2009, p. 152). Sobre esta situación es que se presentan algunas reflexiones que marcaron mi implicación con el tema que abordé como estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad de Guadalajara y sobre el que es posible hablar una vez que el proceso ha concluido.

La investigación que realicé bajo la dirección de Rosa Martha Romo, estuvo marcada por una doble tensión que surgió de la conjunción de dos experiencias formativas: la primera relacionada a mi experiencia previa como funcionario de la Secretaría de Educación y la segunda que se suscitó como estudiante del doctorado.

La primera tensión me demandó mirar a los procesos educativos desde una postura organizacional, donde la educación se presentaba como una serie de políticas que el Estado implementa.

² Para llevar a cabo este ejercicio redactamos esta sección en primera persona, ya que con ello se recupera tanto el testimonio como la reflexión que ha construido Christian López Ochoa con el objeto de estudio y con su propio proceso de formación doctoral.

La segunda tensión se dio con la mirada que se me propuso en el doctorado. Una que fue más orientada hacia lo cultural, ya que mi inquietud inicial era abordar el impacto que el bachillerato tecnológico tendría en los cursos de vida de los sujetos, lo que inicialmente tomé desde una postura determinista, la que aprendí como funcionario, pues asumía que esa modalidad educativa determina el futuro de los egresados en función de una especie de reproducción social; la de formar técnicos para la industria.

Sin embargo, mi directora sugirió enfocarme más en lo que estaban produciendo los sujetos con la educación que cursaban que en el proceso de formación para el trabajo, asumiendo que éstos cuentan con una capacidad instituyente que les permite incidir en las relaciones que desarrollan al interior de la institución educativa y trazar sus propios cursos de vida.

Sobre estas tensiones puedo decir que se configuró mi experiencia de formación doctoral. El reto se fincó en desarrollar la capacidad de mirar más allá de las estructuras, de los discursos macrosociales que tratan de explicar el impacto que tiene el diseño curricular en las trayectorias socio-laborales para comenzar a profundizar en las subjetividades de los sujetos como construcciones de sentido que permiten explicar la forma que significan sus vínculos con lo institucional.

Por lo tanto, en los siguientes párrafos se presentan aspectos que dieron forma al objeto de estudio, así como también, una breve mirada hacia algunos de los resultados que se dieron al destrabar la tensión que existió al transitar de la postura de funcionario a la de investigador en formación.

El surgimiento de la idea de investigación

Mi interés por estudiar a los egresados de bachillerato tecnológico comenzó cuando conocí sobre el trabajo que realizaba la Secretaría de Educación estatal para incrementar la matrícula de estudiantes de bachillerato, para eso, la institución buscó ampliar la infraestructura educativa en los denominados municipios “extrametropolitanos”, donde los servicios educativos suelen limitarse a la existencia de planteles de educación básica.

Una situación más o menos así se presentaba en El Salto, un municipio cercano a la capital del Estado, con más de cien mil habitantes y una población flotante que oscila en el mismo número de personas que diariamente entran y

salen de ahí para trabajar en las empresas (IIEG, 2016). En aquel entonces la Secretaría contemplaba construir un nuevo plantel de bachillerato en el lugar, también orientado a la educación tecnológica. Esto debido a que los dos que ya existían reportaban que sus egresados se incorporaban con relativa rapidez a las empresas, menos de seis meses en promedio.

Para la Secretaría los indicadores de vinculación entre mercado de trabajo y oferta educativa se vuelven exitosos entre más egresados se incorporan a los empleos que están relacionados con los programas que cursaron, más cuando lo hacen así de rápido.

Posteriormente, con la intención de retomar mis intereses académicos y profesionales me postulé como candidato a estudiar el Doctorado en Educación. Mi directora escuchó esos argumentos y estableció que podría llevar a cabo ese trabajo bajo la línea de investigación que entonces se denominaba “Identidad profesional y mercados de trabajo”, y que posteriormente cambió su nombre a “Sujetos de la educación, cultura, organizaciones y mercados de trabajo”. Una línea en la que cabía la posibilidad de estudiar acerca de las construcciones culturales que los sujetos elaboran cuando están afiliados a instituciones, principalmente educativas.

Un primer acuerdo que establecimos fue de orden formativo: que el trabajo podría generar conocimiento si se enfocaba en recuperar la voz de los sujetos desde una mirada sociocultural, una en donde se pudiera indagar en los actores sociales y en las condiciones del entorno que se les presentan.

Al adoptar esta postura fue cuando la mirada de funcionario comenzó a tener tensión con la mirada de investigador en formación. Sin embargo la idea era atractiva porque invitaba a experimentar otros terrenos, nuevas formas de explicar lo que de cierta forma pensaba que encontraría.

A partir de esos acuerdos comencé con uno de mis primeros encargos: estudiar el entorno. Comprender las dinámicas de El Salto ya que yo no vivía en el municipio. Pronto pude identificar bibliografía que describía cómo en el municipio se había desarrollado un importante corredor industrial, un proyecto de activación económica con el que se evitaba que las grandes y contaminantes empresas se establecieran en Guadalajara, la capital del estado.

Para llevar a cabo ese proyecto se requerían municipios cercanos a la zona metropolitana como El Salto para crear parques y corredores industriales donde se dotaba a las empresas de concesiones para poder trabajar, situación que investigadores como McCullough (2006 y 2012); Rodríguez y Cota (2006); Partida (2002); Celis (2010); Regalado (2015), han señalado como la causa de su deterioro social y ambiental, ya que ha habido poca regulación por parte del Estado para mitigar la cantidad de residuos industriales que diariamente se vierten en el medio ambiente.

Con esa información fue posible observar que para entonces ya existía una importante producción de trabajos académicos en los que se analizaba el impacto que tenía la contaminación en las aguas del Río Santiago, el recurso natural máspreciado de los habitantes. Con esta mirada también se identificó que en el municipio emergían movimientos colectivos que demandaban la reparación del daño y la mejora en la calidad de vida. Fue así que conocí a los miembros del colectivo “Un Salto de Vida”, quienes buscan vincularse con investigadores y organismos ciudadanos nacionales y extranjeros para hacer visible el daño que su espacio social padecía y así hacer presión para conseguir soluciones.

Ese fue un acontecimiento importante, ya que se confirmaba que en el lugar existía resistencia por parte de los sujetos hacia las condiciones que se les imponían, y que entre las instituciones y ellos había una disputa por instituir acuerdos para coexistir con la industria.

A través de este colectivo pude conocer más sobre El Salto, con ellos pude involucrarme con el municipio, recorrerlo y conocer sobre los problemas que aquejan a quienes lo habitan. A ellos les planté la idea que sería constitutiva del objeto de estudio y que sentaría la base de mi implicación con este trabajo: que estudiar la relación entre lo educativo y el mercado de trabajo permitiría encontrar que el rezago de lo educativo también estaba relacionado con haber priorizado lo industrial, ya que el fomento al desarrollo de perfiles técnicos beneficiaba a las empresas más que a los ciudadanos, pues garantizaba la formación de la mano de obra a bajo costo desde las escuelas.

Para ellos resultó interesante pues la idea de ampliar la discusión hacia otros problemas que no fueran los de la contaminación les permitiría desarrollar nuevos argumentos para sustentar sus demandas.

La identidad que adquirió la investigación

Conocer más sobre el entorno en el que se sitúa la investigación hizo posible que el objeto de estudio tomara forma. Se trataría entonces de trabajar con la voz de los sujetos, indagar en su memoria y conocer cómo han experimentado el desarrollo de esa industria, la relación con lo educativo y la manera en que esto los afectaba.

Rosa Martha Romo sugirió que para potenciar el análisis se establecería como postura teórica y epistémica al análisis institucional, para conocer cómo se desarrollan las trayectorias educativas y laborales de los egresados, pero priorizando la recuperación de sus experiencias y su capacidad de actoría, lo que permitiría conocer sobre “los constructos que elaboran los sujetos en las instituciones, desde la dimensión intersubjetiva que está en vínculo permanente con lo social, lo grupal, profesional, o bien familiar” (Romo, Romo y Ruiz, 2019, p. 58).

La propuesta se tornó interesante ya que esto permitía alejarse de los datos oficiales que documentaban el éxito que representa vincular a los jóvenes con las empresas. El análisis institucional implicaba pensar más allá, pues con él se buscaría la reconstrucción de las historias que se daban al interior de las instituciones pero desde la experiencia de los sujetos.

Todo esto también abría la posibilidad de conocer sobre los capitales culturales de los egresados, sobre la manera en que éstos les permitían transitar por la institución educativa y posteriormente incorporarse al mercado de trabajo. Con este planteamiento también se buscó conocer sobre el sentido que los egresados le otorgaban a la limitada oferta educativa que se les presentaba y sobre la matizada relación que estructura el Estado con las empresas.

Con esta postura la investigación adquiriría una identidad. Ya no era solo un estudio sociocultural donde se indagaba en lo que decían los sujetos y se recuperaban aspectos antropológicos y sociales. Se orientaba hacia una corriente analítica más específica, una que indagaría en las experiencias que elaboraban como sujetos institucionales, en asumir que la institución educativa suele detonar lo que Monique Landesmann (2009) define como identidades institucionales: procesos de construcción identitaria que es posible observar a través de la construcción de una identidad grupal, y que “implica la construcción de identifi-

caciones a partir de representaciones de la institución con elementos simbólicos e imaginarios que interpelan a los sujetos” (Landesmann, 2009, p. 38).

Desde ahí fue posible profundizar en el hecho de que la educación tecnológica ofrece a sus afiliados preparación para el trabajo, capacitación para ejercer un oficio con el respaldo simbólico que representa un diploma y más recientemente la posibilidad de buscar un espacio en la educación superior si lo consideran necesario.³

Con la modalidad tecnológica, la institución educativa termina trascendiendo en algunos contextos más que en otros, especialmente cuando tiene la capacidad de contribuir a la estructuración de la vida social, ya que tiene la capacidad de legitimar y certificar el tipo de conocimiento que sus egresados adquieren, lo que les posibilita desarrollar habilidades, conocimientos e incluso filiaciones identitarias, situación que les permite presentarse como candidatos a ocupar las vacantes que se generan en el mercado de trabajo y construir así trayectorias profesionales.

Esta postura epistemológica tenía la intención de descolocar la mirada que me había forjado como funcionario y también, de intensificar la mirada de doctor en educación que mi asesora trataba de forjar en mí, situación que puso en tensión algunas de las estructuras de conocimiento con las que venía conviviendo, ya que hasta cierto punto lo que conocía de la educación era lo que había visto como trabajador de la institución educativa, mientras que a través del doctorado se me pedía ver otros paradigmas y estar más abierto a recuperar la postura del sujeto.

Con el tiempo se fueron dando algunos resultados. Pude contactar a egresados, conocer el tipo de educación que se les ofrecía y comprender algunas de las relaciones que se establecían con las empresas. Sobre ese proceso de descubrimiento es que a continuación se ponderan algunos de los resultados obtenidos y se trata de indagar en el peso que tuvo el enfoque teórico en la investigación, así como la implicación personal y el proceso de dirección.

³ Hasta el año 2006, la mayoría de los bachilleratos tecnológicos en México eran terminales, lo que limitaba el tránsito de sus egresados hacia la educación superior (Guerra, 2012).

La inmersión en el campo

A mediados del 2017 comencé una fase de trabajo de campo para encontrar a egresados del CECYTEJ que ahí existe desde 1998. Se tomó a ese plantel para llevar a cabo el análisis pues contaba con la mayor matrícula de estudiantes de bachillerato tecnológico en la región y producía información más o menos clara sobre sus vínculos con las empresas.

Algunos de los primeros recorridos se dieron con el acompañamiento de los integrantes del colectivo *Un Salto de Vida*. A través de ellos pude contactar a algunos informantes clave, principalmente a personas que habían laborado en CECYTEJ. Una vez en contacto empleé la técnica de recolección de información conocida como “Bola de nieve”. Con ella se buscó que un informante llevara a otros. La idea era conocer a la mayor diversidad posible de egresados.

Al finalizar esa fase agrupamos el relato de vida de 16 egresados, seis hombres y diez mujeres que pertenecieron a las cinco diferentes carreras que se han ofrecido en el plantel a lo largo de los años.⁴ Con sus relatos pude confirmar que la educación tecnológica que ahí se imparte está orientada hacia la industria de la electrónica, una de las que más ha proliferado en Jalisco en lo que va del siglo XXI.

También pudimos conocer sobre las condiciones laborales de las personas que ahí trabajan, quienes según el Centro de Acción y Reflexión Laboral (CEREAL, 2015) experimentan con mayor intensidad que en otros profesionistas las políticas de flexibilización laboral que se han implementado en el país en los últimos 10 años.

Con esta información se abrieron nuevas dimensiones para el trabajo: los egresados experimentaban un mercado de trabajo flexible, con tendencia a precarizarse, pero lo interesante es que aun así habían podido apropiarse de sus condiciones y dotarlo de significados, lo que permitía advertir nuevas construcciones culturales, entre las que se encontraba el surgimiento de otros procesos identitarios.

⁴ Las carreras técnicas que se han ofrecido en CECYTEJ son: *Seguridad Industrial y Protección Civil; Mantenimiento de Equipos de Cómputo, Programación, Electrónica* y la ya desaparecida, *Informática*.

Para los egresados convertirse en técnicos y laborar en las empresas es motivo de orgullo, pues les permite distinguirse de los obreros, ocupación con la se identificó a nivel nacional al municipio a partir de la llegada de las empresas a finales del Siglo XIX.

Una primera transición identitaria fue documentada por Jorge Durand (1987), quien analizó cómo a principios del Siglo XX los pobladores del municipio se valieron de las empresas para desmarcarse políticamente de los campesinos, comunidad con la que eran identificados. Cuando llegaron las empresas los habitantes se organizaron para reclamar su diferencia como obreros, pues esta condición les daba un mejor estatus. Ese reclamo propició que El Salto se independizara como municipio y se independizara de Juanacatlán en 1941.

En el caso de esta investigación, pude identificar que los habitantes de El Salto ahora transitan por un nuevo proceso de transformación identitaria, el de los técnicos egresados de educación tecnológica, que con la proliferación de la industria de la electrónica buscan distinguirse de los obreros, ya que tanto en CECYTEJ como en sus experiencias laborales han aprendido que ahora ser obrero es estar condenado a ocupar una de las posiciones con menor privilegio en la industria. Que el trabajo de los obreros es demandante y mal remunerado, que debían convertirse en técnicos para evitarlo.

Para Dubar (2000) todo proceso identitario surge de una operación lingüística fundamental, el de la distinción, el autor argumenta que no existe identidad sin alteridad, ya que “las identidades, tanto como las alteridades, varían históricamente y dependen del contexto de su definición” (2000, p. 11).

La identidad que desarrollan los técnicos, permite observar que los egresados forman parte de un grupo social que busca ser reconocido por su alteridad. Una condición que también tiene relación con su capacidad para adaptarse a los nuevos mercados de trabajo en comparación a los sujetos de las generaciones que los preceden.

Convertirse en técnicos abrió nuevas posibilidades para sus proyectos de vida, pues se traduce en una especie de capital incorporado que les permite incursionar a una industria más global, donde se demandan nuevas capacidades. Sobre esa industria construyen nuevos discursos, ya que para ellos la flexibilidad

no es sinónimo de inestabilidad laboral, sino que abre la puerta a poder cambiar y no quedarse estancados en los mismos trabajos durante años.

Esta situación constituyó un hallazgo derivado de recuperar la voz de las personas que lo experimentan directamente el trabajo en las industrias, así como de haber conocido sus procesos de construcción de subjetividades, donde estas nuevas identidades se advierten. Una evidencia de lo anterior se advierte en la narrativa de uno de los egresados con mayor experiencia laboral, *El Federal*, para quien el cambio continuo de empleo no ha representado mayor conflicto, veamos:

¿En tu proyecto de vida está el tener un empleo definitivo o te gusta la idea de seguir cambiando de trabajo?

El Federal: Ahora sí que yo me he dejado llevar por la vida y nunca me he dicho que me veo en veinte años aquí, como gerente de la empresa no, la verdad no (...) Ahora que estoy en la industria me gusta lo que hago y no lo tomo como un trabajo, más bien lo tomo como un *hobbie*, porque pues me gusta, el cuerpo se cansa pero en lo que hagas lo vas a cansar (El Federal, Egresado en 2006, 33 años).

Apreciamos que la flexibilidad laboral no está cargada simbólicamente de inestabilidad, por el contrario, representa una nueva construcción cultural, una identidad laboral flexible, toda vez que considera que con sus conocimientos y experiencia puede laborar en diferentes lugares, esto porque ha aprendido a descifrar la cultura de la industria global, que suele ser impersonal pero siempre dispuesta a integrar perfiles técnicos.

Egresados como *El Federal* han integrado a su perfil una identidad flexible, lo que les posibilita incursionar en la industria y moverse a través de ella. Forman parte de nuevas generaciones de pobladores que buscan distinguirse de los obreros, pues los técnicos obtienen su estatus a partir del reconocimiento que el mercado de trabajo le otorga a su formación escolar. Personificarse como técnicos les permite ocupar una mejor posición dentro de la industria y ubicarse en ella como una figura importante, pues por lo general las empresas de electrónica

necesitan de una gran cantidad de técnicos especializados para llevar a cabo sus actividades.

La identidad institucional

Estas nuevas construcciones identitarias de los egresados permitieron observar que llevan a cabo un proceso de abstracción de la cultura escolar, especialmente la que les ofrece la modalidad tecnológica. Al respecto, se identificó que entre ellos se desarrolla otro proceso de construcción identitaria, la institucional.

Cuando se llevó a cabo la investigación, once de ellos se habían matriculado en alguna carrera orientada a la industria, principalmente en ingenierías, lo que implica el desarrollo de otro tipo de capital simbólico que va más allá de la formación técnica, el cual se desarrolla a raíz de su socialización con la cultura del bachillerato tecnológico.

Que los egresados opten por este tipo de modalidades educativas está relacionado con el desarrollo de nuevos imaginarios profesionales, desde los cuales se construye todo un discurso de movilidad profesional acerca de los puestos que ocupan los ingenieros como las figuras mejor remuneradas de la industria, situación que muestra la incorporación de una identidad institucional, cuyos significantes orientan la movilidad socio laboral, a través de la formación especializada y la progresión en los estudios.

Por lo que nos es posible sostener con Landesmann (2009), que la identidad institucional surge de las pautas de comportamiento institucionalizadas en un grupo y permite el reconocimiento de una identidad por integración, como en el caso analizado.

Cuando se estudian los patrones de interacción grupal que se despliegan al interior de una institución es posible hablar de que existe una identidad institucional, que implica la construcción de identificaciones a partir de las representaciones que la institución produce y que se convierten en elementos simbólicos e imaginarios que interpelan a los sujetos (Landesmann, 2009).

Aquí se evidencia otro tipo de constructo, la identidad grupal, generada a partir de los intercambios al interior de las instituciones, lo que posibilita compartir una cultura común, la institucional y a la vez ciertas diferencias entre los grupos, propiciando un sistema de valores y normas compartidas a través del proceso

de socialización donde se forja el trabajo en común. Esta situación posibilita el reconocimiento individual y también una identidad por integración.

A partir de analizar estos datos comprendí parte del impacto que el bachillerato tecnológico ha tenido en la comunidad. Aunque la oferta educativa en el municipio parecía limitada, los sujetos construyeron procesos identitarios que les han permitido apropiarse de los discursos institucionales y establecer imaginarios que los movilizan a integrarse a la nueva industria, frente a la cual han construido prácticas profesionales. Lo que me permitió ver a los egresados como nuevos productores culturales, como sujetos que desarrollan nuevas formas de relacionarse con su entorno político, económico y social.

Toda vez que su relación con las empresas les posibilitó construir nuevas formas de entender las dinámicas de El Salto y sacar un mayor provecho de ellas, mucho más ricas culturalmente que las proyectadas por las empresas para los pobladores del municipio.

Por lo que sostengo que el mayor impacto del bachillerato en el lugar no está en su oferta, la cual se podría decir que es aún limitada pues carece de la infraestructura para satisfacer la demanda de jóvenes que quieren seguir estudiando después de la secundaria; el impacto se evidencia en las nuevas formas de intercambio, socialización y prácticas socio laborales desarrolladas por los egresados.

Algunas consideraciones finales

Hemos hecho énfasis en la necesidad de deconstruir en el trabajo de investigación tanto la doxa del sentido común, como aquella aceptada como científica, ante el riesgo de colocarnos a la luz de construcciones teóricas desprovistas de empíria, o bien, a la ingenuidad de pensamiento “impensado e irreflexivo” (Bourdieu, 1995), por lo que resulta fundamental movernos a lo largo del proceso de investigación a través de una mirada y postura de reflexión permanente, que permita la ruptura epistémica, la “conversión de miradas”, y con ello el cambio de visión e interpretación del mundo social.

Para ello, consideramos fundamental que el investigador, logre desmontar las dificultades en las que lo colocan las determinaciones sociales, epistémicas,

como la tradición científica, e institucional, a través del análisis del lugar que él mismo ocupa en el campo.

Es por ello, que en estas reconstrucciones han sido valiosos los aportes de la antropología reflexiva (Bourdieu, 1995), tanto para el conocimiento del objeto de investigación, como la implicación del investigador, con el objeto de develar el lugar desde el cual se habla y desde allí, las posibilidades de avanzar. Por lo cual resulta fundamental objetivar la propia participación; el cuestionamiento acerca del interés en el campo y el objeto de indagación, como las representaciones y significados a los que induce.

En este tenor de ideas, la segunda parte de este artículo, se documentó el proceso de implicación de Christian López Ochoa con el objeto de estudio de su investigación, acerca de las producciones culturales de los egresados del CECYTEJ El Salto, en el que destacan las tensiones derivadas de poner en conflicto a la mirada del funcionario con la del investigador en formación.

Para que esa dicotomía desembocara en un proceso formativo, el análisis institucional permitió establecer diferentes aspectos que posteriormente conformaron un aspecto relevante de la investigación, toda vez que marcó la pauta formativa de esta línea de investigación en el doctorado, con la finalidad de producir conocimiento nuevo sobre el objeto de estudio, el aprendizaje del investigador y los aportes a los campos de conocimiento en los que nos colocamos.

Otros aportes a lo largo del proceso

Además de las categorías analíticas mencionadas, fue importante observar que los egresados han adquirido nuevos capitales culturales. Por un lado han desarrollado un *capital incorporado*, que Bourdieu (2011) define como “disposiciones durables del organismo” las cuales se ligan al cuerpo y se incorporan a través del esfuerzo y el tiempo invertido por un sujeto para aprender y convertirse en algo. En este caso, convertirse en técnico o en un trabajador especializado en la industria de la electrónica.

También se observó el desarrollo de otra forma de capital, el *institucionalizado*, que permite a los sujetos monetizar los títulos escolares adquiridos en el entorno inmediato en el que se encuentran. Así los egresados establecen proyectos laborales con características diferentes a las de otras generaciones que

han laborado en ese mercado de trabajo y que se incorporaron a él con estudios básicos, ocupando puestos donde lo académico no resultaba necesario.

La conjunción de ambos capitales permite a los egresados desarrollar un *capital simbólico* que los posibilita adscribirse y a la vez reconstruir nuevas identidades. Con estos constructos culturales pueden distinguirse de otros habitantes en el municipio, también de los obreros en el mercado de trabajo y tal vez lo más importante, es que pueden presentarse ante las empresas con un respaldo académico que emplean para organizar la forma en que se integran, el tiempo que le destinan y también para desarrollar sus propias estrategias.

Los egresados son entonces, sujetos con capacidad de actoría. Siempre lo fueron, pero la internalización de la cultura escolar les permite movilizar esa capacidad en función de sus intereses, del trazo de sus propias trayectorias de vida, algo que no se suele ponderar cuando se diseñan las políticas educativas ni tampoco cuando se suman los indicadores de inserción al trabajo.

Sin embargo los resultados permitieron construir conocimiento sobre los sujetos. Posibilitaron comprender sobre las progresiones temporales que se desarrollan en la población que habita El Salto, sobre sus cambios identitarios; el impacto que tiene en sus vidas el desarrollo de una industria que indudablemente ha protagonizado los problemas en su medio ambiente.

Tampoco se debe dejar de lado que la industria electrónica, con su cultura de trabajo flexible genera tanto incertidumbres como certezas. Hoy no sabemos cuál es el impacto que tendrá en ese mercado de trabajo la contingencia internacional del Covid-19. Tal vez esa flexibilidad a la que están expuestos los egresados ponga en riesgo sus empleos. Tampoco existe la certeza sobre el efecto que tendrá en su futuro el desarrollo de la identidad flexible hacia el trabajo. Si los cambios constantes de empleo que narraron les permitirán acceder a una mejor calidad de vida. Convendría recuperar este tipo de información en trabajos de corte longitudinal, con otro tipo de seguimiento, situación que queda abierta para seguir produciendo conocimiento sobre lo que ocurre en el municipio de El Salto.

Bibliografía

- Aceves, J. (coord.) (2000). *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*. CIESAS.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de la vida. Perspectiva etnosociológica*. Ediciones Bellaterra.
- Bourdieu, P. y Wacquent, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama.
- (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Ed. Siglo XXI.
- CEREAL (2015). *El precio de la flexibilidad: Experiencias de trabajadores en la industria de la electrónica en México. Sexto informe sobre las condiciones laborales en la industria de la electrónica en México*. Centro de Reflexión y Acción Laboral. Consultado en: https://goodelectronics.org/wp-content/uploads/sites/3/2015/03/filenamePaying20the20price20for20flexibility2020workers2720experiences20in20the20electronics20industry20in20Mexico_Spanish.pdf
- Fernández, L. (1994). *Instituciones educativas*. Paidós.
- (2011). Pensando las instituciones en el análisis de trayectos de investigación: Sobre “Dinámicas institucionales en condiciones críticas. En: Romo, R.M y M. Rodríguez (coord.). *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. Acento Editores-Universidad de Guadalajara.
- Ferraroti, F. (1983). *Histoire et histoires de vie. Le méthode biographique dans les sciences sociales*. Paris, Livrairie des Méridiens.
- Guerra, I. (2012). ¿Y después del bachillerato? Transición al mundo del trabajo entre egresados de modalidad tecnológica. En Weiss (Coord.) *Jóvenes y bachillerato*. ANUIES: Consultado en: http://departamentos.cinvestav.mx/Portals/die/SiteDocs/Investigadores/EWeiss/Jovenes/EWJovenes2012-Jovenes_y_bachillerato.pdf
- Ickowicz, M. (2011). Acerca del análisis de los fenómenos de implicación en el proceso de Construcción del objeto. En Romo-Beltrán, R.M. (Coord.). *Estudios socioinstitucionales, trayectorias, implicación y métodos*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara-Acento Editores.

- IIEG (2016). *El Salto: diagnóstico municipal*. Instituto de Información Estadística y Geográfica, Consultado en: www.IIEG.gob.mx
- Landesmann, M., Hickman, H. y Parra, G. (2009). *Memorias e identidades institucionales: fundadores y herederos en psicología Iztacala*. Juan Pablos Editor.
- Le Jeune, P. (1980). *Je est un autre*. Seuil, Paris.
- López, Ch. (2020). *Cultura, escuela y trabajo: Trayectorias educativas y laborales de egresados de CECYTEJ El Salto*. Universidad de Guadalajara. (Borrador de tesis doctoral).
- McCulligh, C. (2006). “Respirar veneno en Juanacatlán y El Salto Jalisco”. *La Jornada*, 25 de septiembre. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/25/eco-c.html>
- McCulligh, C., Tetreault D., y Martínez P. (2012). *Conflicto y contaminación: El movimiento socio-ecológico en torno al Río Santiago*. En Heliodoro Ochoa y Hans-Joachim Bürkner (Coords.) *Gobernanza y gestión del agua en el occidente de México: la metrópoli de Guadalajara*. ITESO, pp. 129-17.
- Mendoza, S. (2020). *Convocatoria para publicar Libro conjunto de Académicos del DESU*. Guadalajara.
- Parra, G. et al. (2011). Los métodos biográficos en la investigación educativa: de la novedad intelectual al rigor metodológico. En Romo-Beltrán, R.M. y M. Rodríguez (Coords). *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. Universidad de Guadalajara.
- Partida, R. (2002). *Localización industrial en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago: el caso del Corredor Industrial Jalisco*. *El Cotidiano* s/n, Consultado en: <http://hdl.handle.net/123456789/60357>
- Regalado, J. (2015). *Relación ciudad-naturaleza y sus impactos sobre la salud. La destrucción del cordón natural de la ciudad de Guadalajara*. En Garibay Chávez, et al. *Salud ambiental en la zona metropolitana de Guadalajara. Imaginando futuros diferentes*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, México. pp. 21-53.
- Rodríguez, J. y Cota, M. (Julio de 2006). Desarrollo del Parque Industrial El Salto, Jalisco. En *Cuadernos PROLAM/USP*. Año 5, vol. 2, pp. 83-104.

- Romo, R. M. (2015). Caso 2: Universidad Autónoma de Nuevo León. El exilio de académicos argentinos en México. Reflexiones metodológicas al análisis de un caso (1976-1980). En Landesmann, Monique y Marcela Ickowicz (coords.). *Historias, identidades y culturas académicas*. Juan Pablos Editor-UNAM-FESI.
- Romo, G. Romo, R.M. y Ruiz, E. (2019). *Sujetos de la educación, cultura, organizaciones y mercados de trabajo*. En Palomar, C. y Fregoso, A. (Coords.). *Educación y reflexividad: repensando los fundamentos del Doctorado en Educación de la Universidad de Guadalajara*. Fondo Editorial Universitario.

A cerca de los autores

Juan José Morales Márquez. Profesor Investigador Titular C del Departamento de Estudios Socio Urbanos de la Universidad de Guadalajara. Líneas de investigación: Desarrollo económico regional y empleo, mercados laborales. Miembro de distintas asociaciones académicas como: ALAST, AMET y ALAS. Correo electrónico: morales_juan@yahoo.com

José Benjamín Chapa García. Profesor Investigador del Departamento de Estudios Sociourbanos del Centro Universitario en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Profesor Investigador Titular C, Miembro SNI nivel I, Cuerpo Académico Desarrollo Económico Regional y Empleo en Jalisco 660. Líneas de investigación Estudios del Desarrollo Urbano, Miembro del ALAS, AMET. Correo electrónico: jose.chapa@academicos.udg.mx

Ulises Bonifacio Zarazúa Villaseñor. Sociólogo por la Universidad de Guadalajara y Doctor en Historia por la Universidad de Bielefeld, Alemania. Profesor Investigador Titular C del DESU, líneas de investigación Medio Ambiente y Sustentabilidad, Sociología Urbana y Estudios Culturales e Históricos. Miembro del CALAS-Mexico-Alemania, IAS, ALAS. Escritor y cronista. Correo electrónico: uzarazua@yahoo.com.mx

Christian Iván Franco Brizuela. Licenciado en Historia por la Universidad de Guadalajara, profesor de bachillerato en la Subsecretaría de Educación Media Superior y en SEMS-UDG. Imparte cursos de historia de México e Historia Mundial. Además, ha realizado algunas investigaciones sobre la Historia urbana y ambiental del municipio de Tonalá, Jalisco.

Lourdes Sofía Mendoza Bohne. Licenciada en Historia y maestra en Ciencias Sociales por la UdeG. Doctora en Historia por la Universidad de Bielefeld, Alemania. Profesor Investigador Titular C, Miembro SNI nivel I, Jefa del Departamento de Estudios Sociourbanos del CUCSH-Universidad de Guadalajara. Directora Científica del Laboratorio del Antropoceno (2022-2023) del CALAS-Maria Sybila. Miembro del SOLCHA, IAS, ALAS, AMER.

Alicia Torres Rodríguez. Investigadora Titular C del Departamento de Estudios Sociourbanos CUCSH-UDG. Responsable del Cuerpo Académico 570 Agua, Medio Ambiente y Sustentabilidad. Miembro SNI nivel II, Coordinadora de la Maestría en Ciencias Sociales. Líneas de investigación Desarrollo Regional, Cuencas acuíferas y Medio Ambiente, Riesgo y contaminación. Miembro del AMER, Red España México sobre Servicios Públicos, ALAS, SOLCHA.

Diego Nápoles. Profesor e investigador del Departamento de Estudios Sociourbanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, México. Miembro SNI nivel I. Responsable del Cuerpo Académico UDG-CA-221 Estudios Urbanos. Líneas de investigación: Problemáticas actuales del Desarrollo urbano, Procesos históricos de la ciudad y Desarrollo Sustentable. Correo electrónico: diego.napoles@academicos.udg.mx

Camille Cuenot. Maestra en Gestión de Proyectos Internacionales de la Escuela de Negocios y Desarrollo 3A Lyon, Francia.

Emma Przybilla. Estudiante de la Maestría en Antropología Social y Cultural en la Universidad Libre de Berlín, Alemania.

Alejandra Guadalupe Lizardi Gómez. Departamento de Estudios Sociourbanos. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara. Doctora en Ciencias Sociales. Líneas de investigación: Migración transnacional, familias y salud. Geografía humana y espacios de atención a la salud. Desarrollo de teoría fundamentada en Iberoamérica. Correo electrónico: alejandra.lizardi@academicos.udg.mx

Arnulfo Alberto Limón González. Pasante de la licenciatura en antropología, por la Universidad de Guadalajara que inició en 2016. Licenciado en psicología por la UTEG. Líneas de investigación: vulnerabilidad social, política e igualdad social. arnulfo.limon@alumnos.udg.mx

Rosa Martha Romo Beltrán. Posdoctorado en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Profesora investigadora de la Universidad de Guadalajara. Departamento de Estudios Socio Urbanos. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Profesora integrante del Núcleo Académico Básico del Doctorado en Educación y la Maestría en Investigación Educativa, UdeG. Líneas de investigación: Análisis Institucional; Trayectorias académicas; Identidad profesional. Correo electrónico: martha.romo@academicos.udg.mx

Christian López Ochoa. Candidato a Doctor en Educación por la Universidad de Guadalajara. Profesor de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco. Líneas de investigación: Trayectorias escolares; Mercados de trabajo; Comunicación y cultura. Correo electrónico: christian.lopez@bycenj.edu.mx

Nuevos escenarios de desarrollo desde los estudios sociourbanos.
se término de imprimir en noviembre en los talleres gráficos de
Kerigma Artes Gráficas, Leandro Valle 991,
Col. Centro, Guadalajara, Jalisco, México.

La edición consta de 1 ejemplar..

Diagramación y Corrección: Kerigma Artes Gráficas.

Este libro expone y analiza viejas problemáticas desde nuevas perspectivas sociourbanas sobre el desarrollo en la región Occidente de México. Aporta la mirada para leer nuevos escenarios de desarrollo y nuevos abordajes sobre fenómenos y problemas sociales derivados de las influencias globales, nacionales, locales en la glocalidad que construye nuevas perspectivas regionales.

Los capítulos del libro nos permiten reflexionar, desde la multidimensión, la observación y el posicionamiento como espectadores del cambio y al mismo tiempo de lo permanente de la región. Este libro se concibió dentro del Seminario de Investigación del Departamento de Estudios Sociourbanos, donde de forma regular diferentes especialistas se reúnen para discutir: los nuevos retos en la región occidente de México, las herramientas y los hallazgos desde el enfoque sociourbano y regional y al mismo tiempo muestran escenarios para entender lo que está sucediendo en estas nuevas relaciones entre la sociedad y sus ámbitos discursivos, laborales, empresariales, económicos, institucionales, urbanos, políticos, ambientales, culturales y subjetivos. Por lo cual, se puede señalar que el libro aborda y comparte una visión diferente y una exploración creativa que va más allá del estudio tradicional desde la antropología, la sociología, la política, la economía y la educación.

Finalmente, este libro ofrece nuevos escenarios en donde se desarrollan diferentes temáticas como: las resistencias, la memoria, las nuevas formas de sobrevivencia, los acuerdos urgentes, la reconstrucción de la naturaleza, el cambio climático, la vulnerabilidad socioambiental y étnica, la negligencia institucional, la desigualdad, las expectativas de las ruralidades frente al desarrollo urbano, la vivencia e ideación del entorno, lo tangible de nuestra existencia en el patrimonio cultural, los constructos identitarios en las nuevas prácticas y trayectorias laborales frente a los significados de la región que se construye y se dinamiza desde otras perspectivas.

